

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

E.A.P. DE ANTROPOLOGÍA

**Caminando en Junio. Aproximación a la comunidad de
pastores trashumantes de Chavín, Sierra Alta de
Chincha (Ica)**

TESIS

Para optar el Título de Licenciado en Antropología

AUTOR

Maria Arisa Lopez Torres

ASESOR

Lic. Ananias Huaman Talavera

Lima – Perú

2011

Caminando en Junio.

**Aproximación la comunidad de pastores
trashumantes de Chavín, Sierra Alta de
Chincha (Ica)**

A Celia Velásquez (☺), por el tiempo compartido, por todas sus enseñanzas y por su inmenso cariño.

Índice

Agradecimientos	10
Introducción.....	12
Capítulo.....	28
1 Entre discontinuidades y reestructuraciones en la comprensión de la “ruralidad”.....	28
1.1 Hacia la construcción de un marco de análisis.	28
1.2 Agricultores y Pastoras trashumantes de Chavín: elementos para la comprensión de las dinámicas e interacciones entre la Sierra de Ica y Chincha Alta.....	44
1.3 Algunos enfoques a considerar	55
Capítulo.....	61
2 Contextualizando la lógica del péndulo: Entre la provincia de Chincha y la Comunidad de Chavín en la Sierra de Ica.....	61
2.1 Aspectos históricos generales.....	61
2.2 Contexto social y político de la Provincia de Chincha.....	65
2.3 Geo-referencia de los centros urbanos y rurales de la provincia de Chincha	67
2.4 Aspectos ambientales	69
2.4.1 Tipos de Relieves.....	71
2.4.2 Usos de Suelo en la Provincia de Chincha.....	74
2.5 Aspectos socio demográficos de la provincia de Chincha.	80
2.5.1 Distribución Poblacional por centros poblados	81
2.5.2 Características del Hábitat.....	82
2.6 Infraestructura vial en la Provincia de Chincha	86
2.6.1 Principales Ejes de Articulación de actividades interdistritales urbana.	87
2.7 Agricultura a nivel Provincial.	90
2.8 Presencia del Estado: servicios de salud y educación básica.	95
2.8.1 Servicios de salud.	95
2.8.2 Educación básica.....	96
2.9 El Distrito de Chavín.....	98
2.9.1 Ecología.....	99
2.9.2 Aspectos socio-demográficos.....	99

2.9.3	Hábitat y servicios de salud.	101
2.9.4	Economía y sociedad.....	102
2.9.5	Actores en la Comunidad.	106
2.9.6	El Distrito de Chavín y la Minería.....	110
Capítulo.....		113
3	Dinámicas territoriales entre las unidades domésticas de Chavín y la Provincia de Chincha	113
3.1	Elementos para la definición de la trashumancia.....	113
3.2	Dinámicas Territoriales, trashumancia y las unidades domésticas	117
3.3	Margen del Río (Río Mata Gente)	126
3.4	Guayabo Negro.....	131
3.5	Villa Sol	136
Capítulo.		
4	Pluriactividad y multiinserción en el marco de la comunidad trashumante de Chavín. ..	144
4.1	Dinámica del agro, y deterioros de los sistemas agro-ecológicos.....	147
4.2	La presión del pastoreo trashumante y el deterioro de las condiciones agroecológicas.....	154
4.3	Lo rural no es solo agro: una mirada al empleo en Chavín.....	162
4.4	Multiinserción en el mundo del trabajo en centros urbano-costeros.....	162
4.5	El mundo de la <i>política</i> , como espacio predominantemente masculino	164
4.5.1	Principales demandas sociales, según anexos de Chavín.....	170
Capítulo.		
5	Las familias trashumantes: elementos para la comprensión de las unidades domésticas	172
5.1	Prácticas endogámicas de alianza matrimonial.....	172
5.2	Prácticas recurrentes de alianzas	173
5.3	Reestructuración del parentesco	176
5.4	Endogamia, territorio y fragmentación en el acceso a tierras altas.....	178
5.5	Descripción del matrimonio como norma: Rito y legitimidad	180

5.6	Pastoreo como actividad social disciplinante.....	181
5.6.1	Trabajo habitual de una niña.....	181
5.6.2	Trabajo habitual de una adolescente o joven.....	184
5.7	Familia y economía doméstica de los pastores trashumantes.....	187
5.8	Caso 1. Familia Chuquispuma Chipana.....	189
5.8.1	Datos Generales.....	189
	Otros Lugares de Residencia.....	189
5.9	Caso 2. Familia Chuquispuma Quispe.....	192
5.10	Datos generales.....	192
5.11	Caso 3. Familia Castro.....	194
5.11.1	Datos generales.....	194
5.11.2	¿Es rentable desarrollar la actividad del Pastoreo trashumante?.....	197
5.12	Ruralidad, trashumancia en espacios sociales altamente jerarquizados.....	202
Capítulo.....		
6	La luna en Chavín: pastoreo trashumante y el mundo-otro.....	218
6.1	Pastoreo trashumante, apus tutelares y ritualidad.....	218
6.1.1	El contrato con el cerro:.....	225
6.1.2	El pago a los Apus.....	226
6.1.3	Principales elementos de la Caminata Chavinera:.....	232
6.1.4	Etapas de la “Gran Caminata” Chavinera:.....	232
6.1.5	Durante la Caminata:.....	233
6.1.6	La visita inesperada.....	250
6.2	Algunas reflexiones sobre las pastoras y sus sistemas simbólicos.....	251
7.	Conclusiones.....	252
	Bibliografía.....	259

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Mapa de Limites Distritales	68
Ilustración 2. Capacidad de Usos del Suelo.	78
Ilustración 3. Mapa de la Pobreza, según INEI 2007.....	85
Ilustración 4. Imagen panorámica de la Provincia de Chincha.	124
Ilustración 5 Mapa de Trashumancia Comunidad Campesina de Chavín - Chincha Alta. Ica.....	125
Ilustración 6 Vista Satelital de Margen del Río.....	128
Ilustración 7 Viviendas Margen del Río	129
Ilustración 8 Pastora con su rebaño.....	130
Ilustración 9 Vivienda Guayabo Negro	133
Ilustración 10 Vista satelital Guayabo Negro.....	134
Ilustración 11 Vista satelital Guayabo Negro.....	135
Ilustración 12 Viviendas y corrales Villa Sol.....	138
Ilustración 13. Pastora en Villa Sol.....	139
Ilustración 14. Vista satelital Villa Sol.....	140
Ilustración 15. Otras Zonas Chavineras: Lunahuaná (cañete) y el asentamiento Santa Rosa de Condoray	141
Ilustración 16. Pequeño asentamiento detrás del Distrito de El Carmen	142
Ilustración 17. • Cabeza de Toro	143
Ilustración 18. Dinámicas del Pastoreo trashumante y las estaciones.	157
Ilustración 19. Terrazas y parcelas en Chavin.....	158
Ilustración 20. Algunas terrazas en los Anexos de Chavin.	159
Ilustración 21. Uso de Terrazas en la Comunidad de Chavin.	160
Ilustración 22. Terrazas que aprovechan que aprovechan la escorrentía de las lluvias.....	161
Ilustración 23 Asamblea Comunal.....	167
Ilustración 24 Asamblea Comunal.....	170
Ilustración 25 Pastora Chavinerá	208
Ilustración 26 Pastora con traje típico.	209
Ilustración 27 Pastoras esperando abordar un bus.....	210
Ilustración 28 Pastora con su rebaño.	211
Ilustración 29 Elsa y Nino habilitando su corral.....	212

Ilustración 30. Niña Chavinera jugando junto a corral.	213
Ilustración 31. Adolescente Chavinera a cargo de rebaño.	214
Ilustración 32. Adolescente Chavinera guiando a su rebaño.....	215
Ilustración 33. Pastora llegando a la Costa.	216
Ilustración 34. Cruz de San Florián.	223
Ilustración 35. Vista de la Comunidad de Chavín.	224
Ilustración 36. Apus tutelares	229
Ilustración 37. Cerro Chontaní	230
Ilustración 38. Cerro Campanario.....	231
Ilustración 39. Fin de la Caminata.	237
Ilustración 40. Llegada de rebaño a la Costa.	238
Ilustración 41. Camino a Cabeza de Toro.....	239

Índice de Tablas

Tabla 1. Localización de Distritos, ubicación y región natural.....	67
Tabla 2. Ubicación Geográfica de los Distritos de la Provincia de Chincha.....	67
Tabla 3. Tipos y Capacidad de Uso del Suelo	79
Tabla 4. Grupos de Edades, Provincia de Chincha.	81
Tabla 5. Características de las viviendas según Distritos de Provincia de Chincha.	83
Tabla 6. Distancias entre las principales capitales de los distritos de la provincia.	88
Tabla 7. Indicadores por Distrito, densidad poblacional y Vial.	88
Tabla 8. Centros Poblados conectados por distritos y niveles de transitabilidad	89
Tabla 9. Contexto provincial y recursos disponibles (RD)	90
Tabla 10. INTENCIONES DE SIEMBRA CAMPAÑA 2010-11. SEGÚN LA AGENCIA AGRARIA ICA, PRINCIPALES CULTIVOS (ha.)	92
Tabla 11. Región Ica: intenciones de siembra campaña 2010-11, según región, provincia y distrito, de principales cultivos, (ha.).....	93
Tabla 12. Distribución del territorio en el distrito de Chavín.	98
Tabla 13. Mapa de Actores y Conflictos Sociales.....	109
Tabla 14. Superficie agrícola y no agrícola del distrito de Chavín.	150
Tabla 15. Intenciones de Siembra Campaña Agrícola, 2009-2010	150
Tabla 16. Tierras de Cultivo y Productos.....	191
Tabla 17. Actividad Económica de los Pastores trashumantes Caso1	191
Tabla 18. Agricultura y productividad (caso 2)	192
Tabla 19. Actividad Económica de los Pastores trashumantes Caso 2	193
Tabla 20. Actividad Económica de los Pastores trashumantes Caso 3	195
Tabla 21. Flujograma sobre la dinámica de la economía doméstica.	196
Tabla 22. PRINCIPALES ELEMENTOS DE LA CAMINATA CHAVINERA.....	236

Agradecimientos

El camino recorrido para la elaboración de esta tesis ha sido largo y sinuoso, me ha llevado a lugares que algunas personas consideran invisibles o impensables de recorrer, en ese camino he conocido a mucha gente que considero es preciso rendirle el más sincero agradecimiento.

Agradezco la hospitalidad de los comuneros de Chavín, que sin conocerme me acogieron y permitieron entrar en su dinámica; es preciso agradecer de manera especial a la familia de Elsa y Nino, quienes junto con sus pequeñas Flor, Eliana, Edith, Domitila y María Elena me hospedaron durante mi tiempo de estancia en la comunidad, explicándome con paciencia los asuntos relativos a su vida cotidiana y permitiéndome acompañarlos en sus faenas inacabables, pasé tardes muy gratas junto a ellos aprendiendo mucho.

Asimismo, debo de agradecer a mis padres quienes me han brindado su apoyo en todas las circunstancias que me han tocado vivir y por animarme a seguir adelante con esta investigación.

Mi más sincero agradecimiento a Luis Alberto Suárez, por su apoyo incondicional en el proceso de ejecución de esta investigación, gracias por sus críticas tenaces y las incansables caminatas por los campos de Chincha y las estepas Chavineras.

También debo de agradecer al Vice Rectorado de Investigación por haberme brindado el financiamiento para llevar a cabo esta investigación y a mi asesor Ananías Huamán por su apoyo en el proceso de construcción de esta tesis.

Debo mencionar que las páginas iniciales de esta tesis se escribieron en el contexto del Seminario de Investigación de Antropología Andina, dictado por el profesor Román Robles Mendoza, quien me orientó y brindó su apoyo para iniciar el camino de esta investigación. A todos ellos, mi más sincero agradecimiento.

Introducción

Hace un tiempo atrás escuché hablar de los Chavineros, probablemente nunca imaginé encontrármelos en mi camino de formación como antropóloga; sin embargo, recuerdo que muy rápidamente decidimos conocerlos, considerando que inesperadamente llegó a mis manos una serie de datos, e informaciones que fortalecía mi curiosidad antropológica.

Lo que finalmente concluyó en un profundo compromiso por estudiar a las familias que conforman la comunidad campesina de Chavín, en el distrito de Chavín en la sierra de Ica, cuyos resultados presento en esta tesis.

Felizmente, el Jurado Nacional de Elecciones obligaba a todos los candidatos a “colgar” vale decir, incorporar en su página web los planes de gobierno de sus municipios de residencia, es así que accedí a un plan de gobierno que contenía un sinnúmero de datos sobre la comunidad, su actividad económica, sus condiciones de infraestructura y sus prácticas sociales, pero además sus expectativas de futuro.

Una mañana emprendimos el viaje a Chincha, caminamos por la campiña y en ese recorrido exploratorio conocimos un pequeño asentamiento de chavineros, las condiciones nos llamaron la atención y nos revelaron a ese otro diferente, esa alteridad radical que toda antropóloga construye “*tout à coup*”; ya en el camino habíamos conversado con una Chavinera, quien gentilmente nos orientó en el camino, ella siguió su ruta al lado de numerosas cabras y chivatos. Hasta esos momentos nunca imaginé lo que encontraría una semana después. Acampamos cerca al río y disfrutamos de una jubilosa noche y jugamos con nuestra serena y animosa anfitriona.

Las casas de los chavineros eran sumamente precarias y en todos los casos estaban muy cerca a la ribera, como sello indeleble, todas las casas estaban aisladas de todas las condiciones básicas de saneamiento e infraestructura.

Durante la noche se sentía el murmullo en las casas, los niños jugando y las madres preparando la cena; por el contrario, en la mañana las casas se quedaban solitarias durante el día, sólo nos acompañaba el murmullo del río.

El campo estaba lleno de estiércol de cabras, en medio de sol intenso, se podían apreciar las rumas de caña seca que servían de alimento para las cabras y chivatos; por otro lado, los corrales de las gallinas y eventualmente algunos perros nos daban la bienvenida. Caminamos algunos minutos y solo nos quedo constatar que los corrales estaban cerrados, los pobladores habían salido con sus rebaños para hacer aquello que era rutina diaria, mientras nosotros escapábamos de la ruidosa ciudad y tratábamos de comprender un mundo ajeno de nuevas rutinas e itinerarios.

En el Carmen, las opiniones sobre los Chavineros no eran del todo alentadoras, se podía sentir cierta reticencia en algunos, mientras que otros los llamaban con todo desenfado como los “serranos”, “chivateros”, entre otros adjetivos. Al buscar a los chavineros no nos habíamos percatado que habíamos bordeado las fronteras, los bordes.

De regreso al centro urbano de Chinchá Alta, nos instalamos en una pequeña hostería regentada por los aristócratas de antaño, que no dejaron de susurrarnos sus frases descalificadoras y sus gestos de menosprecio ante nuestra empresa: conocer el origen de los chavineros.

Conscientes de la cualidad trashumante de los chavineros, fuimos inmediatamente seducidos, y empujados a seguir con nuestro proyecto muy a pesar de los gestos de desconcierto y sentencias que descalificaban nuestra empresa, aunque para ser precisos, simplemente la desestimaban y la consideraban como una locura más de ingenuos forasteros y pseudo-aventureros. Aún me parece escuchar frases como “*¡ah, se van a la sierra, já, ja, ja!!!*”, cargadas de sorna e ironía. Pero eso no amilanó los ánimos, solo

reveló las profundas animadversiones, prejuicios y tensiones alrededor de los chavineros, considerados genéricamente como los “serranos”.

Nuevamente los bordes. Esperamos el flamante bus que nos conduciría a Chavín, aguardamos por más de dos horas, cayó la noche y solo recién pudimos tomar el bus, que en realidad era un Dodge de los años 60, su tolva era de madera y desde la cabina del conductor hasta la mitad del camión habían una serie de pequeños y delgados asientos, todo parecía una gran caja de madera.

Al llegar el Dodge, los pasajeros subieron raudamente, unos con ayuda de otros como las mujeres mayores, al mismo tiempo que los varones subían algo de carga. Los hombres estaban vestidos con pantalones de vestir y camisas, mientras las mujeres vestían trajes coloridos, sombreros altos y faldas largas; no eran las polleras clásicas, eran los faldones y blusas con bordados que llamaron profundamente mi atención, eran sumamente hermosas y al mismo tiempo elegantes.

El camino era pedregoso, sinuoso y accidentado. Todo el paisaje estaba dominado por muchas mesetas, una tras otra; las horas transcurrieron y sentíamos que subíamos hasta que la neblina se hizo más densa y empezábamos a sentir que el frío calaba nuestros cuerpos, el frío se hacía más intenso. Tras tiritar un rato escuchábamos en el fondo las incomprensibles discusiones en quechua, que lentamente fueron calmándose hasta que casi todos seguían callados dormidos. El viaje duró más de seis horas y en breve tiempo pasamos de los cero metros sobre el nivel del mar hasta 3500 msnm.

A la mañana siguiente, desayunamos y fuimos notificados de una reunión comunal; quizá fue un día de suerte. Aprovechamos para caminar y disfrutar de la densa neblina y de la ocasional salida del sol, conversamos con algunas autoridades locales, revelándonos un mundo complejo y altamente dinámico, el cual nunca hubiéramos podido sospechar en las largas caminatas

bajo el sol abrasador del Chíncha Alta y El Carmen, donde solo veíamos hatos de cabras, chivatos y las pastoras.

Aunque estábamos advertidos, no sabíamos de la magnitud de la presencia de la minería en la localidad, muchos de los comuneros señalaron que la minería había acarreado una serie de problemas para las zonas bajas, quienes reconocían que los habían afectado, señalaron que el nivel de agua había descendido. La presencia de la minera había reorganizado la interacción entre facciones y grupos de poder dentro del espacio local. Asimismo, pudimos apreciar las tensiones y fricciones entre los llamados residentes versus comuneros, quienes tenían percepciones diferentes e incluso una agenda diferenciada para sus actividades.

El gobierno local tenía una actividad intensa y estaba muy interesado en sus obras de infraestructura básica. En nuestra estancia fuimos testigos de cómo el alcalde con su cuerpo edilicio, no tuvo otra salida que comprar sacos de camote amarillo para repartir entre las familias, pues muchas de ellas, habían perdido casi toda la cosecha de papas de la temporada (2006-2007). De igual modo, ellos también exteriorizaban todos los efectos del estrés hídrico.

En esta visita rápidamente pudimos constatar que la dinámica trashumante era una estrategia recurrente, este movimiento pendular, oscilante, hace que muchas de las familias, especialmente, las mujeres, viajen desde las zonas altas a las zonas bajas, es decir, desde Chavín hasta Chíncha, El Carmen y Pueblo Nuevo, en busca de forraje para sus animales. Esta dinámica trashumante supone, el acceso a recursos como el pasto, con el objetivo de producir queso para ser vendido en el mercado local, nos referimos a Chíncha.

Como señalábamos arriba, pudimos constatar varias situaciones complejas y no menos problemáticas para las familias de Chavín. Una de las situaciones complicadas era el estrés hídrico, las condiciones agroecológicas, el deterioro

del suelo, la baja productividad de las parcelas, y la fuerte migración de los hombres a los centros urbanos, lo que no siempre significa, como es este caso, un desarraigo del campo. Todo lo contrario, lo que constatamos en Chavín era que muchos de los varones jóvenes y adultos aún labraban la tierra, aunque no con la misma intensidad como en el pasado. De cierta forma, es evidente, que la economía doméstica de los Chavineros, había desde hacía varias décadas entrado a un proceso de desestructuración, como la literatura antropológica había señalado, pero sobre todo por el deterioro de sus suelos y la consecuente caída de la productividad. Pero también estaba segura que en las familias chavineras, por un lado los varones tenían un pie en las fábricas o en el ramo de la construcción en Chincha y otro pie en el agro; mientras sus mujeres, y esposas, se dedicaban a la trashumancia y al pastoreo del ganado caprino. Esta complejidad es el centro de esta investigación.

Existe una cuenca que domina todo el paisaje y cerca al río encontramos múltiples terrazas, algunas estaban siendo cultivadas, mientras otras parcelas de papa habían sido afectadas por los gusanos. Nos aventuramos a conversar con una familia, y nos vimos en medio de una parcela de papas, el diálogo con la familia nos permitió conocer como el estrés hídrico y las plagas se habían convertido en la central preocupación. En las zonas altas, existen parcelas, y algunas terrazas, las cuales están caracterizadas por ser más fértiles, por contraste con las zonas bajas dominadas por el pastoreo caprino.

La trashumancia es una actividad tan importante como la agricultura. Las mujeres son quienes desarrollan el pastoreo caprino, en nuestra caminata logramos apreciar a las cabras que juegan con la hierba, mientras que las pastoras sentadas en las lomas mantienen su mirada fija, como absortas con el espectáculo de la naturaleza.

Hacia el horizonte, solo se pueden apreciar cadenas de montañas cubiertas de verde porque gracias a la lluvia, la hierba y los arbustos habían crecido para ser deliciosamente devorados por las cabras, chivatos y ovejas. Cabe destacar que según las estaciones del año y la localización, la producción y sus fuentes de ingreso varían. Así, los derivados de la leche de cabra y de la leche de vaca son las principales fuentes de ingreso en las partes altas de la comunidad; mientras que la “pañá” del algodón y el cultivo de ciertos productos contribuyen con el ingreso económico en ciertas épocas del año en Chíncha (parte baja).

Sin duda, para comprender la dinámica social, las lógicas de acción y las tramas de sentido, uno de los requisitos necesarios e ineludibles, es la comprensión de la familia como unidad analítica indispensable. Una de las constataciones de campo era la unidad doméstica y el parentesco ampliado.

Toda esta trama de sucesos y hechos fueron cruciales en mi definición del tema, creí, como ahora lo hago, que la trashumancia podía ser la clave, que me permitiría desenmarañar una serie de aspectos de la vida social de los chavineros, pues viven mundos interdependientes y todos mezclados. La vida en Chavín es una vida sumamente difícil y la condición trashumante es, sobre todo una característica que hace particular/singular esta sociedad. En ese sentido, la comunidad de Chavín, ofrece la posibilidad de analizar a una comunidad en su devenir, pero también, es la oportunidad de leer los constreñimientos a los cuales está sometida esta comunidad. Como había sugerido, el caso de Chavín tenía muchísimas similitudes con eso que los investigadores habían llamado dependencia y desestructuración, pero lo que yo veía ante mis ojos, era una comunidad empeñada en reestructurar una dinámica que les permitiera mantener su unidad doméstica.

En el fondo existe la necesidad cada vez más pertinente de mirar la estrecha interdependencia del mundo rural con el resto de la economía y el medio urbano en particular, el caso de Chavín se constituye en una suerte de vector

desde el cual se pueden comprender estas interdependencias cargadas de tensión, y envueltas en medio de los juegos de sistemas de fuerzas. Sin duda las zonas rurales han tejido una fuerte interdependencia con los espacios urbanos más cercanos, así como con las grandes ciudades, e incluso con mercados urbanos remotos. En este contexto, se dibujan nuevos flujos comerciales de bienes agrarios, manufacturados, flujos financieros, flujos de recursos naturales y humanos.

En la actualidad, los espacios rurales son objeto de un continuo examen y revisión por parte de las ciencias sociales, a fin de entender adecuadamente el impacto de la minería, la reestructuración del capitalismo en la región, la relocalización de industrias de transformación y el desarrollo de los agro-negocios, entre otros. Actualmente, se hace necesario re-examinar los procesos sociales organizados al interior de los contextos rurales, las nuevas formas de articulación (sistemas de parentesco ampliado), la movilización de recursos locales, conocimientos y forma de acción social colectiva.

El caso de la Comunidad de Chavín, nos permite examinar a las unidades domésticas y el conjunto de estrategias orientadas a la reproducción social. En ese marco, las familias de la parte baja desarrollan imperativos que estructuran una división social del trabajo, justamente son los varones quienes se ven conminados a multinsertarse en el precario mundo del empleo agrícola y fabril, a fin de complementar los ingresos de la unidad doméstica.

De cierta forma, los miembros de las unidades domésticas chavíneas tienen un pie en la fábrica y otro en la “chacra”, a causa de la relocalización cada vez más creciente de fábricas e industrias en Ica y en Chincha. Paralelamente, las familias chavíneas, como parte del paquete de estrategias para mantener su economía doméstica, desarrollan el pastoreo caprino bajo una lógica de trashumancia, dicha estrategia contiene un sin número de reglas e imperativos propios como el encargo exclusivo del cuidado de los hatos a las adolescentes y niñas, quienes en varios casos no van a la escuela para atender esta tarea.

Para estructurar esta tesis, seguiremos las siguientes preguntas:

- ? ¿Cuáles son los antecedentes de estudios rurales de comunidades. Así como sus procesos de desestructuración y reestructuración?
- ? ¿Cuáles son los principales rasgos que caracterizan el campo socioeconómico, territorial y político de las familias chavineras?, subsidiariamente ¿Qué situaciones estructurales tienen que enfrentar las familias chavineras, sea en El Carmen, Pueblo Nuevo, o Chincha?
- ? ¿Cuáles son los principales elementos que caracterizan las dinámicas socio-territoriales de las unidades domésticas chavineras y el campo provincial?
- ? ¿Cómo conciben los chavineros el territorio, cuáles son sus movimientos sobre el territorio y las interrelaciones entre unidades domésticas?
- ? ¿De qué manera, los miembros de las unidades domésticas chavineras se multinsertan en los centros urbanos (como Chincha e Ica) y sus mercados laborales (construyendo dinámicas y sus sistemas de fuerzas) provocando condiciones estructurales que cotidianamente enfrentan las familias chavineras?
- ? ¿De qué manera la trashumancia y las lógicas subyacentes ? desde sus propensiones económicas, sus lógicas de inversión, cálculo, hasta sus particulares dinámicas de asentamiento en la costa? no hacen sino acentuar la precariedad de sus economías domésticas?
- ? ¿Hasta qué punto la multi-inserción de fuerza de trabajo en el desarrollo de ciclos paralelos de agricultura de autoconsumo y el pastoreo trashumante, se constituyen estrategias viables para las unidades domésticas de Chavín?
- ? Complementariamente, ¿cómo las unidades domésticas de Chavín y sus estrategias de reproducción están revestidas por aspectos simbólicos e incluso rituales reproducidos por los grupos familiares de la comunidad campesina de Chavín?

El caso de la comunidad y las familias chavineras nos recuerda que es imposible dejar de considerar el impacto de los cambios al nivel de la ecología, los modos diferenciados de acceso a recursos (capitales, tecnología, suelo, agua, etc.), el despliegue de retóricas, prácticas discursivas y la implementación de programas de desarrollo rural, pues se conjugan elementos que impactan de manera desigual sobre los diversos espacios rurales que en cierta forma transforman o hacen más problemático tales contextos.

Así, en el caso de la Comunidad de Chavín, la variabilidad climática (presumiblemente los efectos del cambio climático) están generando una serie de presiones sobre los agricultores quienes han visto con mucha preocupación el retraso de las lluvias, el advenimiento de las plagas, pero sobre todo de la lenta erosión del suelo a causa del sobre-pastoreo; eso acarrea la adquisición de fertilizantes químicos, y por ende, el deterioro de la calidad de sus cultivos (Además, es necesario señalar que las familias en la comunidad solo producen para el autoconsumo). Todas estas prácticas sociales son en buena parte la constatación de la pérdida de un conjunto de conocimientos tradicionales, por supuesto, tener un pie en la fábrica y otro en las terrazas, trae sus consecuencias.

Desde mi perspectiva, es importante no soslayar, el análisis del mundo de la experiencia sensible y del mundo de la vida. De modo que acercarse a comprender la complejidad del mundo rural, pasa también por entender cómo se construye y se configura el mundo de la vida, como seno de las experiencias y horizontes de sentido. Así, las familias chavineras constituyen un espacio social para la construcción de sentidos y significados, que atraviesan los múltiples planos de la vida, la producción, la relación con la naturaleza, el mundo-otro.¹

¹ Lejos ya de las superficiales escisiones entre el sujeto y el mundo, Merleau-Ponty nos conduce por los procelosos y umbríos recovecos de la vivencia no-consciente, aquellas nebulosas sensaciones del despertar proustiano que quedan impregnadas en la memoria, tal y como afirma W. Benjamín, por su irresistible poder aurático. En consecuencia, nos hallamos ante un horizonte de intimidad corporal que no es posible traer al recuerdo,

El mundo de los pastores trashumantes esta empotrado en múltiples esferas de la vida social, de cierta forma contribuye a una percepción sobre el tiempo y el espacio. La trashumancia, es al mismo tiempo, signo inequívoco del devenir que se desarrolla en un espacio, que es al mismo tiempo, un espacio vital. En ese sentido, en esta investigación exploraremos la trashumancia, como un mundo lleno de tensiones, y de imperativos; asimismo, es un mundo que exige estar en concordancia con la naturaleza, y con el mundo-otro.

Todas los pastores trashumantes ? a pesar de las dificultades económicas y estructurales? viven apoyados sobre un mundo invisible para nosotros, pero indispensable para ellos. A pesar del tiempo y el espacio, todos estos pastores trashumantes y sus generaciones venideras seguirán teniendo un pie dentro de aquello que llaman modernidad y otro pie en ese mundo-otro del que habla Xavier Ricard. Este es un mundo lleno de riqueza simbólica de fuerza en la creencia de estar en concordancia con la naturaleza y ese entorno difícil. Ellos son ejemplo de esa fuerza, de la latencia de un universo simbólico pleno y actual.

Pero también, el caso de las familias chavineras, nos lleva a pensar en debates como la “Nueva Ruralidad”. En este contexto, Giarraca nos recuerda que las imágenes rurales de nuestros países cambiaron, y esto nos llevó a pensar en una "una nueva ruralidad", en esta nueva imagen,

“...coexisten empresas de alta complejidad tecnológica, empresas que forman parte de "grupos económicos" extra-agrarios transnacionalizados, empresas del agroturismo, con mundos rurales heterogéneos con campesinos, productores medios y trabajadores

evocarlo conscientemente, ya que se trata de un trasfondo latente e indeterminado envuelto, según Merleau-Ponty, por el olvido. En realidad, el olvido nos señala, al indagar en la «experiencia efectiva y realmente vivida», toda la estela espacio / temporal dejada por el «cuerpo propio» que se oculta del control consciente. Es más, Merleau-Ponty se referirá a la existencia de un «tiempo mítico» donde converge simultáneamente el pasado y el presente, o de un tiempo onírico donde la dualidad sujeto / objeto no se encuentra ni siquiera prefigurada. Ciertamente, en los universos de la opacidad inmanente no pueden sino abundar fulguraciones hipnagógicas o vívidos estados de duermevela donde se restituye el vínculo analógico que ata a los cuerpos y a las cosas en un entramado de correspondencias recíprocas.

rurales segmentados por los procesos de mecanización, grupos étnicos y nuevos desocupados. Todos ellos están presentes en las nuevas arenas tratando de imponer o adaptarse a las nuevas reglas del juego, resistir y organizarse para modificar gramáticas de poder políticas, o también buscar estrategias que les permitan encontrar otros espacios territoriales que los integren (migraciones nacionales e internacionales).”²

A manera de hipótesis esta investigación explica que la dinámica trashumante expresada en la Caminata de Junio, representa una actividad complementaria (y por ello no menos importante) asociada fuertemente a los miembros femeninos de la unidad doméstica y busca complementar la multiinserción de los varones en contextos urbano-rurales configurando un escenario de nueva complejidad rural. Las economías de las unidades domésticas son frágiles y enfrentan fuertes limitaciones, por seguir los imperativos de la trashumancia.

De cierta forma, esta discusión insiste en desarrollar renovadas estrategias de análisis de la complejidad del mundo rural; las investigaciones señalan que es un concepto en construcción y al mismo tiempo se constituye en una nueva forma de mirar y de construir la observación, la investigación y la práctica sobre el mundo rural contemporáneo. Acercarse a comprender la complejidad del mundo rural y el conjunto de los sectores sociales agrarios, sus diferenciaciones y alianzas, es una apuesta de la nueva ruralidad.

Asimismo, este enfoque busca abordar la actual situación económica política del sector para detenerse, de manera específica y con un enfoque relacional, en las formas de organización de la producción que están ligadas a la familia. De otra parte, el enfoque de la nueva ruralidad busca examinar los múltiples actores en tensión, en competencia y en posibilidades condicionadas a una articulación que respete las diversas lógicas del interés público y privado³.

² Giarraca, Norma. ¿Una nueva ruralidad en América Latina? *En publicación: Una nueva ruralidad en América Latina?*. Norma Giarracca. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 2001. ISBN: 950-9231-58-4

³ Se trata sin duda, de una visión interdisciplinaria que visibiliza la perspectiva de género; su importancia económica, cultural, social y política, hace énfasis en los cambios en dichas relaciones. Se reconoce también, la presencia y el protagonismo de niños, jóvenes y ancianos. Así, la nueva ruralidad pretende ser una noción incluyente capaz de reconocer a todos los actores que habitan en el medio rural, no sólo y a los campesinos.

El objetivo central de la presente investigación es describir etnográficamente e interpretar la Caminata de Junio, para lo cual se ha desarrollado su contextualización, sus interrelaciones y dinámicas territoriales entre las unidades domésticas; la pluriactividad y multiinserción de la comunidad trashumante de Chavín; sobre el rol de las pastoras y los ciclos paralelos; y por último sobre la riqueza simbólica de esta tradición.

Esta tesis está estructurada en 6 capítulos y una conclusión final, cada uno de los cuales aborda una problemática puntual que es preciso señalar a continuación.

El Capítulo 01, se titula “Entre discontinuidades y reestructuraciones en la comprensión de la “ruralidad”, y es una suerte de balance teórico que trata de abordar los estudios realizados en el Perú en el medio rural, centrándose en el estudio de las comunidades. Así mismo analiza los posibles procesos de desestructuración y reestructuración que pudieron haber configurado la dinámica de la comunidad de Chavín.

El Capítulo 02, se titula “Contextualizando la lógica del péndulo, entre la Provincia de Chincha y la Comunidad de Chavín en la Sierra de Ica”, aquí se desarrolla un análisis de los contextos donde se insertan los miembros de la comunidad de Chavín, de modo que nos permitan entender sus dinámicas socio-económicas, territoriales y políticas.

El Capítulo 03, se titula “Interrelaciones y dinámicas territoriales entre las unidades domésticas de Chavín y la Provincia de Chincha”, en este capítulo se presta una especial atención al movimiento que realizan los Chavineros sobre el territorio, es un movimiento que presenta asentamientos eje; es decir, analiza las dinámicas de los Chavineros sobre el territorio y como conciben este.

El Capítulo 04, se titula Pluriactividad y multiinserción en el marco de la comunidad trashumante de Chavín, analiza la dinámica de los varones Chavineros en el contexto de la nueva ruralidad, que permite dar cuenta de su diversidad y heterogeneidad evidenciando los profundos cambios en el mundo rural y su relación con el medio urbano.

El Capítulo 05, se titula “Las familias trashumantes: elementos para la comprensión de las unidades domésticas”, este capítulo está centrado en las pastoras y en los distintos elementos que permiten reproducir y configurar las unidades domésticas; es así que prestamos atención a elementos como las prácticas de alianza y a los elementos que configuran las economías domésticas lo que incluye los ciclos paralelos de agricultura de autoconsumo y pastoreo trashumante.

El Capítulo 06, se titula “Pastoreo trashumante y el mundo-otro” este capítulo trata de la interrelación de los pastores con un mundo que es invisible ante nuestros ojos, pero es un mundo vivo y patente para ellos; en este capítulo se pone de manifiesto la riqueza simbólica de los pastores y las tradiciones que han cultivado por décadas y su vinculación con la tierra; que para ellos es una tierra vívida y encantada.

Para el desarrollo de esta investigación, hemos utilizado una serie de estrategias metodológicas y técnicas de investigación ejecutadas en diferentes momentos, desde el año 2007 hasta finales del año 2010 periodo de tiempo en el que desarrollé constantes visitas, tanto a la comunidad como a los ejes de asentamiento costero, motivo por el que se ha hecho uso de la cartografía de los lugares visitados.

Para construir esta tesis, hemos recurrido a una serie de investigaciones referenciales sobre ruralidad tanto en el país, durante los últimos 50 años; así mismo hemos recopilado información sobre ruralidad en otros escenarios en Latinoamérica, sobre este último tópico hemos recogido investigaciones o

reportes publicados más recientemente sobre ruralidad. Además hemos recopilado artículos, textos reportes e investigaciones sobre la relación entre ruralidad y trashumancia, y en menor medida sobre nomadismo. Al respecto de la ruralidad y la trashumancia hemos recopilado información ligada a asuntos como la ecología hasta la economía. Grosso modo, consideramos que toda la información recogida arriba nos permite identificar coordenadas conceptuales e interpretativas.

Por otra parte, el trabajo de campo fue muy importante, nos permitió recopilar una serie de datos empíricos fundamentales que nos permitieron orientar nuestra interpretación sobre los diferentes procesos que se desarrollaron en el contexto de la comunidad campesina de Chavín y los otros distritos.

El trabajo de campo fue muy arduo, y supuso una serie de visitas cortas y otras prolongadas. La primera vez que tuve contacto con los chavíneros fue en marzo del 2007, esta visita me reveló un mundo rural complejo y altamente dinámico, esta visita sin duda fue decisiva y el producto de ello sigue en las siguientes páginas. Tras mi visita a Chavín en Marzo del 2007, sucedieron otras visitas en el marco de Seminario de Investigación Andina a finales del 2008 y en el 2009 tuve la oportunidad de recibir el auspicio de una beca de apoyo a la investigación del Vice Rectorado de Investigación de la UNMSM. Como se ha expresado líneas arriba, el marco de la investigación de la comunidad de Chavín es amplio a comparación de las clásicas investigaciones sobre las comunidades campesinas, esta investigación a causa del pastoreo trashumante implicó combinar varios territorios (y espacios geográficos), esto supuso diseñar salidas de campo a diversos lugares y con instrumentos diferentes, en conclusión el trabajo de campo abarcó tanto la sierra alta de Ica como la costa de Chincha y El Carmen.

En resumen, hemos utilizado data del INEI, data de censos agropecuarios e información de los planes de desarrollo de los gobiernos provinciales y regionales.

Se elaboró un informe de observación participante sobre la dinámica de las economías domesticas, la organización social de las familias chavineras, sobre los aspectos rituales y simbólicos, sobre los aspectos políticos y organizacionales. Asimismo se aplicaron 30 encuestas a jefes de familia, este instrumento recogió una gama de datos socio-económicos a fin de explorar y conocer más sobre la dinámica de la economía domestica, esto incluía aspectos como la agricultura, la ganadería, la permanencia de las familias en la comunidad, la productividad, etc. tanto en las zonas altas como en las zonas costeras de asentamiento chavinero.

Se realizaron 50 entrevistas semi-estrcuturadas, 20 en las zonas altas, y 30 en las zonas bajas. Asimismo, se trabajaron focus group. Se realizó el primer focus group con 20 mujeres pastoras entre 30 y 50 años, en la comunidad de Chavín, asimismo, se realizó el segundo focus group en la escuela con adolescentes hombres y mujeres entre 13 y 17 años. El tercer focus group fue realizado en Villa Sol, con 8 jefes de familia, de los cuales 5 eran mujeres y 3 eran hombres, quienes estaban entre los 25 y 40 años de edad.

Otra herramienta aplicada fue el test proyectivo de la Figura Humana, que contaba con un cuestionario incorporado, este test fue aplicado a los niños de primaria de la escuela de la capital del distrito y a los adolescentes de la escuela secundaria. Este test buscaba dar cuenta de la percepción que tenían los niños y adolescentes acerca de su comunidad y la visión en relación a las ocupaciones de sus padres.

Asimismo se realizó un registro fotográfico de la comunidad y la actividad trashumante, cabe destacar que algunas fotografías se incluyen en este informe.

“Todo agenciamiento es en primer lugar territorial. La primera regla concreta de los agenciamientos es des-cubrir la territorialidad que engloban, pues siempre hay una. El territorio crea el agenciamiento. El territorio excede a la vez el organismo y el medio, y la relación entre ambos; por eso el agenciamiento va más allá también del simple ‘comportamiento’” (Deleuze y Guattari, 1997: 513)

Capítulo

1 Entre discontinuidades y reestructuraciones en la comprensión de la “ruralidad”.

1.1 Hacia la construcción de un marco de análisis.

La historia de la antropología en el Perú está ligada de manera indisociable a aquello que los intelectuales han venido a llamar el “mundo rural”. El impulso inicial de la antropología está trabado en el indigenismo de la época, Jaime Urrutia decía que los diferentes indigenistas terminan por "homogenizar un modelo de comunidad", y por ende, darle estabilidad conceptual y disciplinaria, en este modelo, como sugiere Urrutia a través de un conjunto de elementos como la propiedad colectiva de la tierra, el acceso igualitario a pastos y a recursos hídricos, combinado con la jerarquía tradicional de autoridades fácilmente consideradas como "autóctonas", así como el conjunto de sus costumbres, especialmente, aquellas como el *ayni*, *minka*, etc., y la propiedad comunal, fueron tomadas como supuestos válidos para todas las comunidades en el territorio nacional.(Urrutia, 1992)

Y aunque tras su institucionalización la antropología haya cruzado miradas con la historia y la arqueología, el foco central de preocupación de la antropología fueron las “comunidades indígenas”. A partir de este objeto de investigación se desprendió el interés por el parentesco, el trabajo comunal, la reciprocidad, el control comunal de las tierras, las estrategias de reproducción del ciclo agrícola, las formas de justicia, la religiosidad, entre otros. Sin duda al institucionalizarse la antropología, la "comunidad campesina" fue por antonomasia el objeto que la definía dentro del campo de las ciencias sociales, le dio en su momento personalidad. Por ejemplo, entre 1952 y 1955 se realizaron numerosos estudios en Huarochirí, por el Instituto de Etnología de San Marcos, en aquellos momentos flotaba en el aire conceptos como área

cultural, mestizaje, desintegración, economía natural, tradición comunitaria etc., por supuesto todos estos estudios tenían una clara y fuerte influencia de la visión culturalista. Desde esta perspectiva, la comunidad campesina era para los investigadores una referencia de auténtica cultura andina, indígena y por ende, referente de la esencia indiscutible del Perú autóctono.

Frecuentemente, la antropología de *feeling* culturalista se ha encargado de demostrar que el objeto llamado “comunidad” era una entidad autosuficiente, encerrada en sus propios límites “comunales”, y sobre todo, con dimensiones simbólicas fijas. En muy pocos casos la antropología -como campo disciplinario- se esmeró por tratar de entrever las imbricadas relaciones entre la sociedad local estudiada y las relaciones con un contexto más amplio como las ciudades intermedias, la región, o la ciudad capital si fuese el caso. En general se interesó menos por la dinamicidad, la heterogeneidad estructural, la multiinserción en el mundo del trabajo, o las diferenciaciones y estratificaciones al interior; por el contrario, privilegió el estudio de la “comunidad” (como objeto fetiche de la antropología) bajo los principios de armonía, como un todo homogéneo, y autosuficiente, etc., desembarcando frecuentemente la densidad histórica.

En la década de 1960, buena parte de los etnógrafos, y antropólogos que tuvieron un intenso trabajo de campo en el valle de Chancay entre otros, comenzaron a encontrar muchas razones para construir desde el terreno, fuertes críticas conceptuales a este paradigma. Esto dio paso a varias investigaciones novedosas para la redefinición del campo de la antropología en los andes.

El trabajo sobre la comunidad de San Agustín-Huayopampa, permitió entender mejor las relaciones entre aquello que llamaban “comunidad campesina” y el mercado, aunque como advirtieran décadas después en la revisión del estudio, habían aspectos que no fueron relevados. A pesar de todo esto, constituyó un avance en la comprensión del mundo rural. (Fuenzalida, Villarán, Golte, & Valiente, 1968)

En ese sentido, el estudio “Estructuras tradicionales y economía de mercado. La comunidad de indígenas de Huayopampa” (1968), fue parte de un proyecto de estudios etnológicos en el valle de Chancay, iniciado en 1962 y concluido en 1966, bajo la dirección del Matos Mar. En suma, esta investigación sugiere que los campesinos de Huayopampa a principios de siglo XX decidieron sustituir sus cultivos tradicionales, reduciendo el cultivo de la papa, intensificando el cultivo del maíz y estableciendo el cultivo de frutales, esto permitió que se incorporaran al mercado.

Quizá uno de los aspectos valiosos para aquellos años fue que se trató de pensar la comunidad como una estructura viva funcionando en un campo de estímulos múltiples que llevaron a un reacondicionamiento. Por ende, se presenta a la comunidad, no como si fuese un ente aislado, en el sentido culturalista, sino como sistemas institucionales en contextos regionales y subregionales. Sin duda, es importante subrayar que el equipo de investigadores del caso Huayopampa, trataron de pensar el medio rural como un campo de fuerzas en el que juegan todos los tipos estructurales que se daban en el país, en ese sentido contemplaron tantos niveles de dominio hasta llegar a las estructuras capitalistas y urbanas.

Este estudio no busca representar una sociedad estática o tradicionalmente inmutable, por el contrario el estudio de caso, demuestra cómo los huayopampinos han tratado de integrarse al mercado a través de nuevos cultivos con gran demanda y con innovaciones tecnológicas, etc.; su hipótesis de trabajo es que esta necesidad de integrarse al mercado supuso al mismo tiempo una readaptación de la estructura comunal, y esto tuvo como resultado, por un lado la disolución de la familia extensa, y el crecimiento de la autonomía nuclear; por otro lado la privatización de tierras y el desarrollo de una reciprocidad.

Sin embargo, este estudio fue sometido a una revisión muchos años más tarde, y se revelaron algunas limitaciones. Quizá uno de los aspectos problemáticos es el funcionalismo que empañó la visión de los investigadores, y no permitió entrever las diferenciaciones internas y privilegió una visión positiva de integración social, donde todos están empeñados en integrarse al mercado en una suerte de ola de modernización. Pero sobre todo, el talón de Aquiles de este estudio, es el *a priori* de pensar la comunidad de Huayopampa como un todo homogéneo. En ese sentido, no se prestó atención al profundo proceso de diferenciación campesina, y sus contradicciones, ni tampoco a los conflictos de intereses entre los grupos, por el acceso a recursos como tierra y agua. (Fuenzalida, Valiente, Villaran, Golte, Degregori, & Casaverde, 1982)

Después de la publicación de “Estructuras tradicionales y economía de mercado” (1968), se publicó otro texto igualmente importante que representó una suerte de esfuerzo teórico conceptual para pensar lo rural y la comunidad indígena. Nos referimos a “Dominación y cambios en el Perú Rural”, en el que participaron varios investigadores que ya habían tenido una experiencia de campo en el Valle de Chancay (Matos Mar, 1969).

En esta investigación, se asume la existencia de desarrollos desiguales. En términos generales, el desarrollo regional, es pensado como si fuera un plano donde se repiten como si fuera un fenómeno acústico de reverberaciones de los fenómenos de la sociedad global. En ese sentido, lo que sucede a nivel global se duplica en escala, pero con diferencia que se “descompone en micro-regiones”, pero que se vuelven a dar los mismos modelos de articulación. En esta perspectiva, lo rural está a la sombra de lo urbano, según Matos Mar, “la ciudad tiene control social y cultural de la región, un pueblo el de la micro-región. Lo rural, aparece dominado por lo urbano en todas las escalas” (Matos Mar, 1969, pág. 26)

Asumir que lo rural aparece subyugado a lo urbano abrió la posibilidad de pensar un patrón de dominación interna, lo cual es en parte posible a un patrón de dominación externo, y por supuesto, en su encuadre teórico, responde a la manera como está organizada la sociedad. Por otro lado, la dominación interna funciona como un sistema rígido que se expresa en cada relación social, cultural y económica, esto es evidente –según la lógica de esta propuesta- en la falta de comunicación, marginación y así como en la emergencia de un conjunto de intermediarios en el campo.

Otro aspecto importante de la argumentación, es que la principal propiedad de la “ruralidad” es la pluralidad de situaciones, que responde a la configuración de las necesidades e intereses de las diferentes escalas de poder.

Según Matos, lo rural es heterogéneo y está estrechamente vinculado con el pasado y al mismo tiempo con lo moderno. Esta posición es una suerte de salida del atolladero al *culturalismo* y al dualismo que impregnaba la comprensión de lo rural, en ese sentido la posición moderno/tradicional no debería de ser pensada en sistemas sociales opuestos, o auto-excluyentes, “sino que están relacionado y se apoyan mutuamente en una red de relaciones múltiples”. (Matos Mar, 1969, pág. 44). Pero no deja de ser una fuerte crítica que incluso llegó a sugerir que tal dualismo era “peligroso y limitante” (Matos Mar, 1969, pág. 44). La salida a la concepción dualista era la metáfora del archipiélago, la cual permitía explicar la situación de aislamiento de las unidades sociales que componen la estructura peruana, pero que sobre todo permitía pensar los grados diferenciados de desarrollo, o como lo prefieren llamar de desarrollo regional desigual.

Matos & Fuenzalida (1969) enfatizan muchísimo la condición pluralista de lo rural versus el dualismo recurrente y sugieren que la sociedad peruana aparece segmentada en grupos que tienen con frecuencia diferentes sub-culturas, por ende, la estructura social está articulada y compartimentalizada. De esta inspiración luego vendría la metáfora de la cadena arborescente, etc.

Un concepto operativo muy recurrente en el proyecto del valle del Chancay, fue el de “micro-región”, aquí este concepto aparece como una estructura con diversos grados de integración y en efecto, está dentro de una lógica de sistema y área rica en complejidades, al mismo tiempo que remite a la imagen de *archipiélago* que este estudio sustentó como salida al dualismo. En el plano de análisis de la comunidad campesina, el concepto de micro-región, significa también estratificación, pero en todos los casos remite a una condición de pluralidad. Esta propiedad plural de lo rural está ligada al desarrollo económico y social, y por ello permite, en este modelo, explicar la dependencia estructural con focos urbanos entre ellos la capital. Asimismo, permite entrever las diferencias entre tipos de producción y uso de recursos.

Ante esta visión estructural funcionalista a la peruana, se puede decir mucho en contra, pero está ahí y fue un esfuerzo válido por tratar de pensar la ruralidad sus imbricaciones con otras unidades de análisis más allá de los dilemas indigenistas y culturalistas que buscaban esencias. Quizá, su funcionalismo le restó fuerza para analizar las formas de disenso interna, la cooperación y el conflicto en un mismo plano o unidad social, o quizá le restó la posibilidad de meditar mejor el impacto de las situaciones diversas de la ecología; pero todas las limitaciones correspondieron al grado de desarrollo de las ciencias sociales en su momento.

Otro estudio igualmente importante, fue el desarrollado por (Degregori & Golte, 1973). Esta investigación fue el revés del caso Huayopampa. Aquí ambos investigadores analizaron a la comunidad indígena de Santa Lucía de Pacaraos, y examinaron los síntomas de un proceso acelerado de desintegración estructural. Quizá esta investigación se alejó un poco más del paradigma estructural funcionalista del proyecto Matos & Fuenzalida y constituyó un valioso esfuerzo.

En esta investigación se hizo evidente el juego de dos conceptos, por un lado el de dependencia y por el otro lado el de desintegración estructural. Al respecto del primero, se apoyaron en Aníbal Quijano (1968), quien asumió que existen tres formas de dependencia: por un lado dependencia del capitalismo financiero mercantil del siglo XIX; luego, la dependencia del capitalismo agrario, minero y financiero desde la primera guerra mundial; finalmente, la dependencia del capitalismo industrial financiero.

Para los fines del estudio de caso de Pacaraos, los investigadores asumieron que se produjo un fuerte contacto entre los miembros de la comunidad y la sociedad nacional tras el crecimiento demográfico y la necesidad de mano de obra en haciendas y minas de la micro-región.

Otra idea fuerza en esta investigación, es que el fin de la estructura tradicional se precipita con las nuevas formas de dependencia en relación al crecimiento de centros urbanos y al cambio de sus formas de vida con la pulverización de las relativa homogeneidad económica a comienzo del siglo XX y finalmente, la polarización creciente de la comunidad debido a los grupos que surgen en su interior, se refieren a un sector de agricultores asalariados versus pocos comerciantes, profesionales, y gente dedicada a los servicios.

Un aspecto importante que hay que retener, es que la desintegración estructural es producto de las nuevas formas de dependencia, a lo que se suman las desventajas ecológicas de la comunidad respecto de las necesidades del mercado de Lima. Como consecuencia de esto, el gobierno comunal se ve extremadamente debilitado, así como los lazos familiares y buena parte de su población sin recursos entra en un ciclo de pauperización, recurriendo a vender su fuerza de trabajo.

El proceso de diferenciación económica que operó en Pacaraos, correspondió a procesos de privatización de terrenos. Se constataron diferencias significativas: por un lado que existían más familias nucleares que monopolizaban más

ganado vacuno y, por el otro lado aparecían comerciantes pequeños, artesanos y profesionales. En este trabajo, está claro, que el proceso de diferenciación económica provocó un impacto decisivo en la vida comunal con el debilitamiento del gobierno comunal, la desaparición de las familias extensas y la polarización entre peones versus intermediarios. Además, no hay que dejar de considerar que a ellos se suman las desventajas ecológicas.

En resumen, en el caso de Pacaraos se pueden apreciar un conjunto de aspectos como la presión demográfica, la migración, el contacto con la urbe y la polarización de la población, que hacen renacer las “tendencias centrifugas” que tienen un impacto en el aparato comunal debilitando los lazos familiares. Todo esto trae como consecuencia la integración creciente dentro del mundo urbano, el resquebrajamiento de la estructura comunal y la descapitalización

En esta investigación, a diferencia del caso Huayopampa donde se enfatizó más solo el estudio de los procesos estructurales de diferenciación interna y sus contradicciones entre los diferentes estratos sociales, que aquí además tomaré en cuenta desde la perspectiva de los autores de la manera en que se produce una polarización. Además, el contexto analizado en el caso de Huayopampa les permitió entrever mejor la estrecha relación entre los miembros de la sociedad rural y los focos de concentración urbana, así como los industrias extractivas (minas), donde muchos de ellos se insertarían vendiendo su fuerza de trabajo; lo que en esta investigación se ha recogido y privilegiado como objetivo principal de análisis, es el estrecho vínculo entre los dos ámbitos: el rural y el urbano de manera estacionaria.

Por otro lado, tras los trabajos en el Valle del Chancay siguieron los trabajos de José María Arguedas, Richard Adams y Giorgio Alberti quienes se trasladaron al Valle del Mantaro para investigar, producto de estos trabajos de campo, se publicó "Poder y conflicto social en el Valle del Mantaro", (1974). El equipo constituido por Alberti & Sánchez, trata de distanciarse de las típicas referencias en la literatura sobre lo rural en donde aparecía el hacendado

todopoderoso versus el indio desposeído, al mismo tiempo que sugirieron la necesidad de escapar de las caracterizaciones de lo rural como “supervivencias anquilosadas de estructuras antiguas, arcaicas” que además, frecuentemente eran imaginadas como “incapaces de enfrentar con éxito los cambios socio-culturales y económicas” (Giorgio & Sánchez, 1974, pág. 20)

Este estudio en el Valle del Mantaro trata de aislar y reintegrar analíticamente varios procesos que se entrelazan como la creciente urbanización, la multiplicidad de intercambios económicos con la costa, la presencia de la industrias extractivas en las minas y, las relaciones entre la sierra central y la selva.

Este trabajo retoma varios elementos del proyecto de investigación del valle de Chancay, por ejemplo el enfoque de la dominación interna, el concepto de desarrollo desigual y de micro-región. El equipo Alberti & Sánchez reveló que en el caso del Valle del Mantaro, el proceso de cambio social afectó de manera diferencial su estructura. En ese sentido, se analizó, cómo la emergencia y caída de sus grupos sociales resultó de la convergencia de una serie de factores externos y particularidades locales. En ese sentido, asumió que la mecánica del cambio social es, en buena parte, resultado de la interrelación entre fenómenos regionales y condiciones locales. En términos concretos, analizó cómo la comunidad campesina de Mito y su devenir estaban íntimamente asociados al ocaso de Jauja y, por el contrario, que el dinamismo y diferenciación socio-económica de Pucará y Cajas estaban relacionados a la emergencia y consolidación de Huancayo, el cual además, es pensado como eje de la organización social regional. (Giorgio & Sánchez, 1974)

En el valle del Chancay también participó Rodrigo Montoya, quien años más tarde, publicaría una investigación en colaboración con Silveira y Lindoso, esta investigación de cierta forma retomó las huellas de José María Arguedas en Puquio. Esta investigación titulada *“Producción parcelaria y universo*

ideológico: el caso de Puquio” quizá fue un esfuerzo por tratar de pensar de otra forma el mundo rural.

En principio esta investigación (Montoya et. al., 1979) trató de hacer el deslinde y señaló que hasta ese momento se había insistido en polaridades tales como hacienda-comunidad o latifundio-minifundio, al mismo tiempo que la mayoría de las investigaciones se concentraban en la comunidad y los anexos de distritos; llamó la atención el poco reparo sobre la relación de la triada “comunidad-distrito-capital”. Justamente esta investigación se colocaría en esa dimensión.

Sin duda Montoya (et. al.), a su modo sugería en el fondo lo mismo que otros para el caso del Valle de Chancay. Aunque con cierta variante, Montoya enfatizó que el problema de investigación era al mismo tiempo el “problema agrario” y con ello comprometió directamente a otros actores como los terratenientes, los comerciantes, los agentes directos e indirectos del estado y del Capital. (Montoya, Silveira, & Lindoso, 1979, pág. 12). En ese sentido, admitió que el problema agrario implicaba una ruptura con visiones ensimismadas y descontextualizadas de la comunidad, nos referimos al contexto global donde la comunidad fue construyendo su interacción.

Para Montoya (et. al.) el problema agrario constituía la unidad de análisis de partida y por ende el estudio de la problemática del acceso a recursos tierra-agua-ganado y del grado de desigualdad en la distribución de dichos recursos, todo ello en el marco de un “proceso histórico”. Mientras que la perspectiva del funcionalismo en los estudios del Valle de Chancay pensaban en pluralismo, dominación, estratificación, desarrollo regional desigual, archipiélagos y micro-región. Montoya (et. al.) se concentraron en la perspectiva del estructuralismo marxista para realizar el estudio del aparato productivo y de la diferenciación campesina como telón de fondo para entender al mundo campesino. Esto es parte de su lógica analítica, por ende, se interesaron por el universo ideológico y su proceso de formación por el cual se realizó la

“determinación en última instancia de la base productiva” (Montoya, Silveira, & Lindoso, 1979, pág. 18). En términos concretos, este estudio se definió como una “aproximación al problema agrario en una región de producción parcelaria generalizada dentro de formas de pequeña y mediana propiedad, en base a relaciones de producción semiserviles y complementariamente semisalariales, en Puquio, capital de la provincia de Lucanas departamento de Ayacucho.” (Montoya, Silveira, & Lindoso, 1979, pág. 11).

En este contexto, Montoya (et.al.) sugirieron que la pequeña producción parcelaria supone una cooperación simple y eventual, es decir, sob en ciertos momentos del ciclo productivo y por ende, el campesino parcelario no depende de sus compañeros en su actividad diaria, así solo él y su familia están comprometidos en esta actividad, lo que refuerza la condición de la familia nuclear (como en el caso de Pacaraos). Las consecuencias del modo de producción parcelario, son el ideal de autarquía en la producción, el individualismo, la dificultad para superar el horizonte inmediato y cotidiano de su vida.

Realizaron una fuerte crítica a la llamada *racionalidad* y desde su perspectiva consideraron que el interés del campesino puquiano por adquirir parcelas en sitios distintos constituyó un rezago de la tesis de Murra, pero que en este contexto puquiano no se aplica porque se ha perdido esa racionalidad, en conclusión la preocupación por tener pequeñas parcelas dispersas en distintos sitios se constituiría en una traba para el desarrollo de las fuerzas productivas. (Montoya, Silveira, & Lindoso, 1979, pág. 144). Sin embargo no ofrecen la suficiente data empírica para resolver este punto de vista.

Montoya (et. al.) resaltaron que toda esta metamorfosis social creó nuevas situaciones y que respecto de la comunidad como institución, ella entró en un proceso de desestructuración, que parte de la contradicción entre la norma ideal y el comportamiento práctico real; de ahí que en muchos casos algunos deberes y derechos son formales, cuando en la *práctica real* están tanto en el campo

como en los barrios de la ciudad de Puquio. Esta situación representa para Montoya (et. al.) la desestructuración de la institución comunal.

Es importante notar que el estudio de Montoya (et. al.) ofrecía una pieza más en el mosaico de los estudios en el mundo rural, en este caso particular, se exploró cómo en Puquio la comercialización intensiva, la mercantilización parcial, el mercado educativo, el crecimiento demográfico y la migración a la costa “transformaban la vida rural hibridándola con una formación urbana.

La institución comunal, el espíritu comunal han extendido la noción de territorio rural comunal a los barrios (...) La fuerza del espíritu comunal permitió apropiarse de los nuevos barrios y convertirlos en territorio urbano de cada comunidad” (Montoya, Silveira, & Lindoso, 1979, pág. 225)

Claro que más adelante se precisa que este espíritu comunal se dió en un contexto eminentemente local y lejos de una alternativa regional y nacional. (Montoya, Silveira, & Lindoso, 1979, pág. 228). Aunque ciertamente, investigaciones realizadas por Teófilo Altamirano, Juerguen Golte, Norma Adams y otros, tratarían de indagar cómo en la ciudad este espíritu comunal impregnó sus prácticas sociales.

Desde la perspectiva del Sustantivismo o de la Racionalidad Andina, Golte, señala que al conjunto de las estrategias elaboradas a través de los milenios de ocupación humana en los Andes lo llamaremos aquí "organización andina". En ese sentido, los campesinos andinos combinan el "control vertical" y en el manejo de ciclos de producción agropecuarios como respuesta a la naturaleza y a las limitaciones de la productividad, así al intercalar ciclos de producción se aprovecha la mano de obra agropecuaria en forma mayor y más prolongada, por contraste a otros grupos humanos en contextos diferentes. (Golte, 1980b, pág. 33).

Es importante retener que el manejo paralelo de ciclos, constituye una salida ante la baja productividad agrícola, representa al decir de Golte, el sello del mundo andino. Este manejo solo es posible si intervienen instituciones para la regulación de la cooperación entre unidades domésticas. En efecto, la comunidad campesina se inscribe en esta “lógica de cooperación, aunque puede sobrepasar este marco”, claro que es importante subrayar que el número de personas para la cooperación varía según las necesidades concretas de la tarea. (Golte, 1980b, pág. 35).

Por supuesto que para mantener estos múltiples ciclos es necesario hallar maneras de cooperar entre las unidades domésticas y al mismo tiempo regularizar la prestación de trabajo de varias unidades domésticas con acuerdos claros sobre la asignación de los beneficios del trabajo, para ello existen instituciones que regulan y facilitan la constitución de grupos de cooperación, la asignación de tareas, las reglas y las obligaciones. (Alberti y Mayer 1974).

Según Golte,

“Son grupos formados de acuerdo a la lógica del trabajo con fines concretos. No son instituciones grupales para perpetuar ideales abstractos de hermandad o igualdad. Su organización interna puede estar jerarquizada (...). Los resultados del trabajo colectivo pueden favorecer a unos más que a otros, la desigualdad puede ser su característica”.

Sin embargo, hay excepciones y por ello es necesario entender a los campesinos andinos en la totalidad de estas actividades, los cuales buscan siempre salir adelante a pesar de las carencias del medio (Golte, 1980b, pág. 34). No obstante advierte, que al no tomar en cuenta el sello del mundo andino, es muy difícil pensar en el surgimiento de campesinos "parcelarios" que gobiernen individualmente sus tierras, con una unidad doméstica autosuficiente en términos de fuerza de trabajo. (Golte, 1980b, pág. 34).

Hacia la actualidad, no solo se combinan ciclos agrarios sino otras posibles actividades, como las actividades artesanales, de recolección, trabajo como intermediarios, transportistas o temporales en centros mineros o urbanos. Nos

recuerda que la expansión latifundista mermó visiblemente la capacidad de los campesinos para lograr el manejo óptimo de ciclos agropecuarios simultáneos. Asimismo, la cercanía al mercado terminó por cuestionar la organización andina del manejo paralelo de varios ciclos agropecuarios, en ese sentido, con la producción mercantil emergió una nueva lógica para la organización del trabajo campesino,

“esta lógica no se oponía totalmente a la máxima utilización del tiempo de trabajo con el manejo paralelo de varios ciclos agropecuarios, aunque podía llevar a una alteración profunda de la organización de la producción campesina” (Golte, 1980b, pág. 72)

Según Golte, en el campo, gracias a la emergencia de una lógica, así como con otros factores por ejemplo la propiedad diferenciada en la ganadería y con el trabajo como intermediarios algunas unidades domésticas llegaron a controlar más recursos, especialmente en los ciclos agrarios y pecuarios con mayor opción para ser llevadas al mercado; estas unidades domésticas adoptaron rápidamente una racionalidad acorde con la estructura del mercado, por contraste con las restantes que organizaban su producción de acuerdo al patrón andino. (Golte, 1980b, pág. 73)

De cierta forma, Golte estableció una polémica con los argumentos de Rodrigo Montoya y señaló que la separación analítica de la pequeña producción mercantil simple constituyó la repetición de una ideología que encubría el carácter social de la organización de la producción agropecuaria andina. En ese sentido, Golte sugirió que el grado de cooperación social no se expresa necesariamente en dichas formas. En casi todas las formaciones socioeconómicas la propiedad de los medios de producción por lo general encubre el carácter social del proceso productivo y usualmente se interpreta erróneamente la cooperación en grupos de ayni, en faenas comunales, en grupos de Minka (cuando no es trabajo asalariado), como vinculada a ciertas tradiciones y no a las necesidades que surgen de la producción y formas de trabajo que permiten la subsistencia de los grupos familiares. Montoya (et. al.) en el trabajo citado (1980a), después de reconocer la necesidad de cooperación

entre los campesinos (Ibid.: 18), se refiere a una producción parcelaria que subordinaría al campesino individual y no socialmente al capitalismo como modo de producción dominante en el Perú. 11 (Ibid.: 78)

En la misma línea, Golte & De la Cadena (1983) avanzaron en el sentido de ir más allá de una conceptualización dualista de la organización andina. En su trabajo, sugieren que si se analizan los componentes de la economía comunal, se puede apreciar que existen varios factores que contribuyen a la reproducción del universo campesino, los cuales vienen en parte del “mercado”, en parte del nivel comunal como a nivel familiar.

“La interacción social previa a la aparición de productos y fuerza de trabajo en el mercado, si bien por un lado asegura aspectos importantes de la reproducción de la fuerza de trabajo, por otro lado muestra una jerarquización de interacciones que permite una maximización de los agricultores de intercambio con los cuales los campesinos incurren en interacciones mercantiles. La participación de la estructura de precios mercantiles en la codeterminación de la organización de la reproducción andina conlleva una privilegización de aquellos comuneros que organizan ciclos de producción cuyos productos muestran el valor de intercambio más alto en relación al trabajo necesario para su producción. Cuando este valor de intercambio, en relación al trabajo necesario para su producción, sobrepasa el precio regional de la fuerza de trabajo, las relaciones de cooperación tienden a basarse en el asalariamiento de la fuerza de trabajo.”

(Golte & De la Cadena: 15)

Hacia finales y comienzo de la década de 1990, aún había un debate flotando alrededor de lo rural. Todos ellos coincidían que era necesario repensar las dicotomías que colocaban lo rural como oposición a lo urbano, esto siempre estuvo ligado a la pareja moderno / tradicional. Sin embargo lo rescatable de este debate fue la necesidad de repensar la definición de lo rural y urbano, tomando en consideración los múltiples y profundos cambios en los espacios rurales que trastocaban incluso la definición de la categoría rural. Esto permitió

revisar de manera crítica los tradicionales problemas en el agro y la tierra como tema principal de estudio.⁴

Para Bruno Revesz, el mundo rural aparece como “un conjunto no sólo dinámico sino heterogéneo, plural, inmerso en redes múltiples que desbordan el espacio local y las instituciones comunitarias”

Pero es necesario admitir que la academia comenzó a ver en el mundo rural otros aspectos. Veamos el caso de Alejandro Diez, quien llamó la atención sobre los cambios desatados en la sociedad rural, este análisis se realizó sobre la base de tres ejes: la democratización y el ejercicio ciudadano; los cambios en la propiedad, en el grado de desarrollo del mercado y en los comportamientos económicos; como resultado de ambos procesos, las variaciones en las mentalidades y en la estrategia de movilidad de la población. (Sepia VII)

Asimismo, Diez identifica un proceso de democratización en la sociedad rural enmarcado en un proceso general de integración de lo rural a lo nacional. Señala además que las organizaciones más allá de representar un mayor ejercicio de ciudadanía, responden a los diversos intereses y necesidades de múltiples actores. Estas nuevas organizaciones, aunque con cierto comportamiento democrático, conservan estructuras y conductas de corte paternalista y autoritario, además este universo de organizaciones está compuesto, en parte, por las organizaciones no gubernamentales y de mujeres, sin que ello implique necesariamente que haya cambios en las estructuras de poder que siguen siendo «masculinas», «urbanas» y «blancas».

⁴ Véase, R. Vergara, «La ciudad y el campo: ¿una danza eterna?», en Debate Agrario No 13, Lima: Cepes, 1992; G. Rochabrum, «¿Mirando el campo con ojos urbanos?», en Sepia V, Lima: 1994; B. Revesz, «Espacios rurales y sociedad nacional», en Sepia VI, Lima: 1997.

1.2 Agricultores y Pastoras trashumantes de Chavín: elementos para la comprensión de las dinámicas e interacciones entre la Sierra de Ica y Chincha Alta.

En esta investigación nos concentraremos en las familias de la comunidad campesina del Distrito de Chavín en la sierra de Ica en Chincha Alta. En esta comunidad campesina se produjo un proceso de desestructuración que llevó a buena parte de los miembros de las familias a incorporarse en la dinámica laboral de los centros urbanos más cercanos, como es el caso de Chincha (centro urbano), Cañete, y Pisco. En el tiempo se han producido fuertes interacciones de los grupos domésticos entre los centros urbanos y el contexto rural, entre la economía doméstica, los procesos de multiinserción en el mundo del trabajo, entre los nuevos constreñimientos estructurales y los imperativos a nivel de las unidades domésticas.

La comunidad de Chavín posee una larga data, fue creada aproximadamente el 11 de noviembre de 1571 durante el gobierno del Quinto Virrey del Perú Don Francisco de Toledo durante su viaje realizado a Lima. Posteriormente, en la época de la independencia fue creado como distrito con su capital el pueblo de Chavín el 02 de enero de 1857 en el período del presidente el libertador Mariscal Ramón Castilla.

Según las fuentes, originalmente, perteneció a la provincia de Castrovirreyna del Departamento de Huancavelica, su vasto territorio conformaba tres comunidades indígenas, Comunidad de Chavín, San Juan de Yanac y San Pedro de Huacarpana (hoy tres municipios independientes). Mucho tiempo atrás se desmembraron para dar paso a la creación de los nuevos distritos de San Pedro de Huacarpana y San Juan de Yanac, así es como el distrito de Chavín se desliga de la provincia de Castrovirreyna y pasa a integrar la provincia de Chincha en el Departamento de Ica.

El Distrito de Chavín se encuentra ubicado en la parte norte de la Provincia de Chíncha y de la Región Ica, a la altura del Kilómetro 67. Este distrito al cual hacemos referencia se extiende a través de tres pisos ecológicos: Zona Yunga 500 a 2300; Zona quechua 2300 a 3500; Zona Suni 3500 a 4000, correspondiendo a una serie de niveles que van desde los 2500 a 3315 m.s.n.m. Los límites que podemos reconocer del distrito de Chavín son: por el sur con el distrito de San Juan de Yánac, por el norte con los distritos de Lunahuaná, Pacarán, Chocos y Azángaro del departamento de Lima, por el este con el distrito de San Pedro de Huacarpana y por el oeste con los distritos de Grocio Prado, Pueblo Nuevo y Chíncha Alta. Este distrito está constituido por cinco anexos y quince caseríos, siendo estas las pequeñas poblaciones en las que se dividen los anexos.

La sociedad de Chavín goza de una naturaleza muy diversa. Según las fuentes, el distrito de Chavín cuenta con una zona suni que corresponde a los 3500 a 4000 msnm, aquí podemos encontrar un suelo agreste con pendientes pronunciadas, en temporadas de lluvias existen lluvias torrenciales. En este piso, podemos encontrar una fauna realmente diversa compuesta por vizcachas, zorros, camélidos, pumas y aves como la perdiz, palomas, gavilanes, patos, cernícalos y cóndores.

En relación a la agricultura, en esta zona es básicamente de secano y se siembran cereales como la cebada, el trigo y tubérculos como la maca, oca, mashua, y papa nativa. Por otra parte, en la quechua comprendida entre los 2300 a 3500 m.s.n.m. existe una topografía igualmente agreste, el clima es húmedo, según las fuentes en este piso encontramos una vegetación arbustiva representativos de la zona son la taya, el capto, chitia, quechquicha, maguey, alisos, álamos, molle, huranguillo, eucalipto, tara, y ciprés. La fauna silvestre está compuesta por vizcachas, zorros, vicuñas, pumas y aves diversas. Los cultivos son: papa, maíz, trigo, cebada, quinua, maca, oca, mashua, olluco, haba, hortalizas y algunos frutales como melocotón, durazno, lúcuma, manzana, pera, pacay, etc. Así mismo se hace la siembra de pastos cultivados

como la alfalfa, así mismo la crianza de ganado vacuno, caprino, ovino y animales menores. Finalmente, en la zona yunga comprendida entre los 500 y 2300 msnm, de agreste topografía y en casi en su totalidad eriazo, en la vegetación arbustiva se observan cabuya y cactus, así como algunas especies introducidas como eucaliptos.

A nivel institucional dicha comunidad campesina cuenta con un presidente de comunidad y un sistema de cargos. Dicha institución, según la percepción de los comuneros, ha perdido su protagonismo porque se han perdido las llamadas “faenas comunales”, como la limpieza de los canales, etc., y actualmente los propietarios de las parcelas se encargan de la limpieza de los canales o en su defecto la municipalidad organiza estas actividades como parte de sus actividades. No obstante, la comunidad aún tiene una presencia en la administración de recursos como el suelo para pasteo de ganado (área de pastoreo comunal) y en los recursos como la vicuña, según las fuentes, en la comunidad de Chavín las vicuñas constituyen en un potencial económico extraordinario, contando con una población aproximadamente de 400 vicuñas. La dirigencia de la comunidad interviene en la comercialización de lana de vicuña.

Además, cuentan con un "Gobernador" nombrado por el Estado, quien durante la semana no reside en el Distrito, sino en "Pueblo Nuevo", donde la mayoría de los chavíneros se han relocalizado, así su presencia solo se produce durante los fines de semana. Asimismo, hayamos un Juez de Paz quien es elegido por las autoridades comunales. No hay ningún representante de la policía nacional. Además, existe un Programa de Vaso de Leche y Clubes de madres, Clubes deportivos, organizaciones religiosas, comités de regantes, organización agropecuaria y junta vecinal.

En el sector de educación, existen once (11) instituciones educativas, de las cuales solo ocho (8) son instituciones educativas de nivel primario y solo una (01) presta el servicio de educación secundaria llamado “Colegio Secundario

Integrado N° 22273”, el cual funciona en la capital del distrito. Cabe señalar que las instituciones educativas son multigrados. Finalmente, existe un centro de Salud, el cual fue creado en el año de 1998, este centro de salud tiene el deber de abastecer del servicio a todas las familias del distrito y de los caseríos, cuenta con cuatro personas y diez ambientes.

Hoy en el Distrito de Chavín, tras el deterioro de las condiciones agroecológicas, la baja en la productividad, el intercambio restringido de bienes y la migración de los varones a los centros urbanos se dió un proceso por el cual los varones y las mujeres no se desligaron por completo del agro y tampoco se desprendieron por completo de las reglas de socialización básica, de las alianzas matrimoniales, de los compromisos con los parientes y los miembros de la comunidad. En ese sentido, las mujeres de las familias de chavineras lograron que los varones no se desarraigaran por completo del agro y combinaran ciclos agrícolas en las cuales intervienen parientes que pueden o no estar bajo la condición de asalariados en los centros urbanos. Por lo tanto, en los periodos de cosecha y siembra los miembros adultos varones especialmente y jóvenes (de la red familiar) participan ofreciendo de manera cooperativa su fuerza de trabajo, a cambio eventualmente de productos por lo que se produce un intercambio restringido de servicios por bienes.

Paralelamente, en las unidades domésticas la presencia de la mujer es fundamental y en estas predominan las familias nucleares. Las mujeres cumplen un rol doméstico tan importante como el rol masculino en el agro y, de cierta forma es complementario. Ellas suelen encargarse del pastoreo trashumante de cabras. Esta actividad es una de las más importantes porque de ella deriva la venta de queso de cabra en los centros urbanos y la venta (aunque menos frecuente) de animales para el consumo humano.

En otro caso, podemos encontrar que otras familias de la comunidad han logrado establecerse más permanentemente en centros urbanos como Chincha, Cañete o Pisco, en donde poseen parcelas que suelen alquilarlas a los

familiares cercanos o parientes, en este caso pueden recibir como retribución a los alquileres, es decir como forma de pago algunos bienes comestibles como papa, oca, etc.

También tenemos el caso de familias que cooperan entre ellas para el cuidado de las parcelas y la administración del agua, mientras que la familia dueña de la parcela está viviendo o radicando en los centros urbanos. Las mujeres ayudan en la medida que ajustan la dinámica del pastoreo trashumante, que las lleva a localizarse en las partes altas toda vez que es la época húmeda y que existe pasto natural, y a localizarse en la zona baja, toda vez que el pasto se ha acabado en las zonas altas.

En la actualidad, debido al agotamiento de la tierra y a la falta de lluvias, muy pocas familias logran entregarse enteramente al agro, y por ello frecuentemente solicitan a sus parientes que les sean arrendadas parcelas para el cultivo, en forma de pago pueden recibir mitad de la cosecha, es decir, una retribución en bienes.

El caso de las familias de Chavín, ofrece un contexto sumamente complejo. Aquí las unidades domésticas han estructurado su dinámica considerando dos contextos por un lado las zonas altas donde suelen desarrollarse actividades agrícolas de baja escala, fuertemente asociadas a los varones y por el otro lado se desarrollan las actividades pastoriles fuertemente vinculadas a las mujeres, las cuales están restringidas a las temporadas de pasto.

Todas estas unidades domésticas alternan su estancia en las alturas con una multiinserción en el mundo del trabajo en los centros urbanos, así tenemos a hombres que asumen el papel de obreros jornaleros, operarios en fabricas, maestros de obra, etc., estas multiinserción recae frecuentemente en varones, y en muy reducidos casos en mujeres; como contraparte a este escenario las mujeres adultas, desarrollan el pastoreo trashumante, tras el consumo de pasto

en las zonas altas emprenden su viaje a sus casas en las zonas cercanas a los centros urbanos.

Hasta aquí es necesario aclarar que la dinámica trashumante impregna buena parte de las dinámicas sociales y el sistema de relaciones sociales. En ese sentido, los miembros de las unidades domésticas suelen estar dispersos en el territorio, así unos meses o semanas pueden estar arriba o abajo, es decir en los territorios de la comunidad de Chavín (3500 msnm), o en Chincha Alta, El Carmen, Pisco, o Cañete (costa).

Justamente, este caso representó un contexto fascinante por la riqueza y las estrategias adoptadas por los miembros de la sociedad Chavinera a fin de resolver sus problemas de manera eficiente y según la lógica trashumante, un ejemplo fascinante lo constituye la administración del Gobierno Local, esta institución tiene una sede en Chincha Alta, específicamente en “Pueblo Nuevo”, aquí el Alcalde, sus concejales y la burocracia municipal tienen su sede y se comunican por radio aficionado con la sede en la capital del Distrito de Chavín, a partir de este nexo, los Gerentes de la Municipalidad coordinan intervenciones y la ejecución de obras. Al mismo tiempo, los ciudadanos de Chavín pueden realizar trámites en la sede de la Municipalidad en “Pueblo Nuevo”. Evidentemente aquí opera un proceso complejo de desterritorialización.

En nuestra interpretación, el pastoreo trashumante busca siempre apuntalar la economía doméstica, y aunque los varones sean más permeables al agro, el pastoreo trashumante a cargo de las mujeres ha ocupado una posición estratégica por su complementariedad, en términos de ingreso; el cual se produce a la par que los varones logran una inserción multivariada de su fuerza de trabajo, en espacios urbanos.

Sin embargo no podemos dejar de lado, el hecho de que la trashumancia supone un paquete de dispositivos técnicos, productivos y rituales que están anclados en un sistema de mitos de origen y del culto a deidades tradicionales. Por otra parte, la intensificación de la trashumancia y de la crianza de cabras supuso la emergencia de nuevos imperativos para el grupo doméstico y una adecuación de sus reglas de estructuración básica. La estrategia de combinar el trabajo en focos urbanos costeros con la trashumancia y en menor medida la agricultura de autosuficiencia y de baja productividad de las zonas altas, supuso la emergencia de nuevos imperativos para el grupo doméstico y una adecuación de sus normas, valores y principios de acción que se extienden a las diferentes esferas de la vida social, como el matrimonio, la intimidad, etc.

Desde nuestra interpretación, la intensificación de la trashumancia responde a la desestructuración y reestructuración de las unidades domésticas, en otras palabras representa el rediseño de una estrategia nueva y compleja que les permita virtualmente salir del “atolladero”, nos referimos al deterioro de las condiciones agroecológicas, la migración estacional de fuerza de trabajo y la multiinserción en el mundo del trabajo; todo lo cual, en realidad, terminó creando nuevas situaciones estructurales.

Sostengo que este tipo de investigaciones puede permitirnos ver desde otra perspectiva, aquello que en los últimos años la literatura ruralista ha enfatizado: la pobreza en el campo, el papel de las mujeres y el papel de los centros urbanos (trabajo). De igual modo, permite analizar desde otro ángulo, el papel de los actores políticos locales, el peso relativo de su capital social y simbólico y el papel que adquieren en procesos de negociación, sus límites y desencuentros. Asimismo ofrece la oportunidad de analizar los límites y desafíos de estos actores para articularse con un territorio complejo, en procesos que rebasan la capacidad de tales actores políticos.

En todo este proceso se produce una fuerte interacción entre núcleos urbanos y el mundo rural, se producen dinámicas de reasentamiento, lo cual estuvo entrelazado con tensiones y violencia simbólica. En la búsqueda de los grupos familiares chavineras por desarrollar una vida en los intersticios de una sociedad rural, los chavineros se toparon con un contexto también rural, el cual está fuertemente estratificado y está atravesado por el ejercicio de violencia simbólica/dominación. Por tales razones, los chavineros, con sus cabras y sus pastoras trashumantes, al buscar asentarse en los centros urbanos donde vendían su fuerza de trabajo, no tuvieron otra salida que localizarse a las afueras de los centros urbanos en medio de la *‘pampa’*, del desierto, esto de cierta forma favoreció la posibilidad de localizar sus cabras en “canchas”, y construir sus casas de quincha y adobe en la mayoría de los casos.

Una constatación recurrente, es que todas las familias chavineras que se localizan en Chincha Alta, El Carmen, Cañete o Pisco, se localizan en las zonas desérticas apartadas, donde los servicios básicos del Estado no llegan. Véase, el caso de Chincha Alta, donde existen algunas familias más allá del cementerio municipal, en medio del desierto; otro caso notable lo constituye las unidades domésticas de chavineros localizados en “El Carmen” (Chincha), donde las familias viven en esteras a la orilla del Río “Mata Gente” y en las zonas de cabeza de Toro.

Decíamos que los Chavineros enfrentan un contexto rural altamente jerarquizado y preñado de violencia simbólica. En todos los casos, las zonas donde habitan las familias chavineras en la costa son consideradas como áreas de alta peligrosidad, por ende, hay una percepción muy recurrente de delincuencia asociada a los emplazamientos Chavineros, todas estas percepciones de parte de la sociedad local corresponden a la forma como estructuran la relación con la alteridad. En ese sentido, en las escuelas y en los servicios del Estado como los centros de salud, o en el ámbito de los Gobiernos Locales, los y las chavineras suelen ser discriminados y viven las consecuencias de la indiferencia.

A pesar de todo, las unidades domésticas suelen alquilar parcelas en Chíncha, y Chíncha Alta, a fin de sembrar algodón y venderlo por quintales, tras la paña del algodón ingresan las cabras las cuales devoran el rastrojo. En ese sentido, parte de los varones suelen no solo trabajar la tierra en las zonas altas, sino también en zonas costeras a fin de sacar “algo de provecho a la tierra”, al mismo tiempo los rebaños de cabras se benefician del rastrojo tras la cosecha.

Así, la trashumancia lleva a las mujeres pastoras a conducir su ganado caprino, no solo por las alturas de chavín, sino también por las tierras de la costa en búsqueda de rastrojo o cualquier otra “hierva”. Todo esto sucede en medio de pugnas por stocks y recursos (agua, tierra, forrajes), lo cual, se espera les permita alcanzar condiciones socialmente consideradas como suficientes para la reproducción social de sus miembros.

En la comunidad de Chavín; predomina el pastoreo de ganado caprino (2,095), que representa el 49.67 % del total de animales en la comunidad, en segundo lugar tenemos el ganado ovino (1,360) que representa el 32.24 %, y en tercer lugar existe el ganado vacuno (570) que representa el 13.51 %; gracias a esta actividad se produce el comercio de queso en el mercado local, tanto en Chavín, pero primordialmente en el mercado local de Chíncha (según las fluctuaciones de precio, el kilo de queso de cabra puede variar entre los 5 soles, 3 o 2 nuevos soles).

En el Perú, se ha escrito un buen paquete de etnografías, artículos especializados, sobre pastoreo alto-andino; no obstante, poco o casi nada se ha escrito sobre los pastores trashumantes de la vertiente occidental de los andes, los cuales se movilizan de manera giratoria entre la costa y la sierra, especialmente de aquellas que se han especializado con el tiempo en el ganado caprino.

Hay un fuerte énfasis en la comprensión de sociedades agrícolas que frecuentemente son sedentarias y fijas, aún cuando en realidad en los andes existen importantes antecedentes de movilidad giratoria, la cual se ha evidenciado suficientemente a través de la literatura producida por la antropología contemporánea. Por tanto, el análisis de las sociedades de trashumantes contemporáneos, no supone una mirada anacrónica, sino por el contrario, la búsqueda por re-aprender de manera concreta procesos complejos de reestructuración de estrategias orientadas a combinar la trashumancia, que recae fundamentalmente en mujeres adultas y mujeres-jóvenes, con la multi-inserción de fuerza de trabajo, en espacios urbanos-costeros, por parte de las unidades domésticas, especialmente varones, así, las unidades domésticas buscan orientar sus esfuerzos por desarrollar una vida en los intersticios de una sociedad rural fuertemente estratificada y con fuerte ejercicio de violencia simbólica/dominación; en medio de pugnas por stocks y recursos (agua, tierra, forrajes), lo cual, se espera les permita alcanzar condiciones socialmente consideradas como suficientes para la reproducción social de sus miembros.

En la literatura sobre ruralidad, los estudios sobre el Valle del Chancay, demostraron que es importante analizar mejor las interacciones entre las unidades domésticas, la economía doméstica de las comunidades campesinas y los centros urbanos, con sus formas de inserción en las ciudades. Por otro lado, el caso de Pacaraos, mostró un buen ejemplo de la existencia de comunidades que se desestructuran y alumbró sobre los factores que intervienen en este proceso. Finalmente, ensayaron algunas hipótesis respecto del futuro de las familias de estas comunidades.

Ciertamente, hemos hallado una situación similar entre el contexto de Chavín y el proceso de desestructuración que se estudio en Pacaraos. Sin embargo, lo que quisiera tratar de argumentar alrededor del caso de Chavín, es el proceso post-desestructuración, que en el caso de Pacaraos se ha profundizado. Nos referimos a la suma de esfuerzos y estrategias orientadas a la reproducción social, como hemos referido en el caso de las familias chavineras en la Costa

(El Carmen, Chincha Alta, o en Cañete) que han logrado forjar una serie de estrategias como los ciclos agrícolas alternados, participación de la fuerza de trabajo en los centros urbanos, alquiler de tierras en zonas altas y en la costa, pero sobre todo, han desarrollado la trashumancia como actividad complementaria.

Por otra parte, un actor gravitante es la empresa minera Milpo⁵, concretamente con su Proyecto Minero Cerro Lindo, ubicado en la quebrada Topará, distrito de Chavín. De acuerdo con los estudios el yacimiento tiene recursos ascendentes a 33 millones de toneladas métricas, con leyes de 4.9% de zinc, 0.8% de cobre, 0.5% de plomo y 34.7 gramos de plata por TM y se proyecta su explotación a través de métodos subterráneos. Esta es una inversión entre 90 a 100 millones de dólares, (es la 4ta Mina que el Grupo Milpo pondrá en operación). Las reservas poli metálicas del yacimiento son de 33 millones de toneladas, las que serán extraídas en un periodo previsto inicial de 20 años, a un ritmo de procesamiento de 5 mil toneladas diarias.

A partir de la incursión de la compañía minera Milpo SA, los jóvenes chavineros comenzaron a observarla como una potencial fuente de trabajo, por lo que se armaron extensos padrones solicitando empleo; sin embargo debido a las condiciones de contrato que planteaba la minera, solamente un reducido contingente de jóvenes pudo acceder a este empleo. Al margen del trabajo generado por la minera, el inicio de las actividades de esta representaron la creación de nuevas expectativas e imaginarios ligados a la idea de progreso.

El Proyecto Cerro Lindo ha suscrito un convenio marco con la Comunidad Campesina (CC) de Chavín, en el cual se recogen los compromisos asumidos por la empresa en el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) así como una serie

⁵ El Grupo Económico Milpo, está integrado por las empresas: Minera Rayrock Ltda., Minera Pampa de Cobre S.A., y Gestión Minera S.A. y sus principal actividad está orientada al desarrollo y operación de minas medianas, dedicadas a la extracción y producción de zinc, cobre, plata, plomo y oro. Actualmente tiene tres unidades en operación: La Mina El Porvenir (Cerro Pasco / Perú), La Mina y Refinería Iván (Antofagasta / Chile) y Mina Chapi

de compromisos adicionales como el apoyo para la titulación de los terrenos de la Comunidad y la implementación del Concejo Ejecutivo que se encargará de la mejor utilización del aporte económico de Milpo comprometido en dicho EIA, el mismo que será utilizado principalmente para la ejecución de programas productivos, de educación, salud, de mejoramiento de la agricultura, ganadería y recurso hídrico. En este proyecto se ha previsto la contratación de personal calificado y no calificado de la comunidad de Chavín y anexos y de las demás poblaciones de la quebrada del Valle de Topará, así como de Chíncha e Ica cuando se requiera

1.3 Algunos enfoques a considerar

Las transformaciones en el mundo rural son cada vez más patentes en sus diferentes ámbitos: económico, institucional, organizativo, etc., elementos que sobre este nuevo escenario se desdibujan y se reconfiguran. Luciano Martínez (2004) sugiere que la economía campesina ha dejado de ser parte de “una sociedad eminentemente local para pasar a pertenecer a un espacio más amplio que pertenece a la dimensión mezo o regional y se encuentra en proceso de vincularse con la dimensión más macro o global”. (Martínez.2004)

En efecto, en el fondo existe la necesidad cada vez más pertinente de mirar la estrecha interdependencia del mundo rural con el resto de la economía y el medio urbano en particular. Sin duda las zonas rurales han tejido una fuerte interdependencia con los espacios urbanos más cercanos, así como con las grandes ciudades e incluso con mercados urbanos remotos. En este contexto, se dibujan nuevos flujos comerciales de bienes agrarios y manufacturados, flujos financieros, flujos de recursos naturales y humanos.

En la actualidad, los contextos rurales son objeto de un continuo examen y revisión por parte las ciencias sociales. Será loable que otras investigaciones logren captar los procesos sociales organizados al interior de los contextos rurales, el impacto de los cambios ecológicos, los modos diferenciados de acceso

a recursos (capitales, tecnología, suelo, agua, etc.), el despliegue de retóricas, prácticas discursivas y la implementación de programas de desarrollo rural. Todos estos elementos impactan de manera desigual sobre los diversos contextos rurales y transforman o hacen más problemático tales contextos; asimismo, existe un énfasis muy interesante sobre las formas de participación, articulación y resolución del conflicto entre los actores locales, y agentes sociales (ONG'S, Estado, etc.).

Como se sabe, en el espacio rural convergen una serie de crisis (Pérez.2001), por un lado tenemos la crisis de la producción y orientación: hoy en día el agricultor se debate entre la necesidad de asegurar la manutención de su familia, la competitividad comercial y la diversidad de orientaciones que recibe, lo cual aumenta sus dificultades para la toma de decisiones tanto de tipo productivo como de articulación al mercado. La crisis de población y poblamiento: la población está desmotivada y envejecida en la mayoría de las zonas, aún en los países subdesarrollados. La decadencia de lo rural frente a lo urbano ha propiciado un desprestigio social de las actividades agrícolas, lo que ocasiona su abandono y dificulta la incorporación y retención de los jóvenes en el campo.

La crisis de las formas de gestión tradicionales: el agricultor, habituado a tomar por sí mismo las decisiones sobre qué, cómo y cuánto producir con el simple recurso de la intuición y la imitación, depende ahora más que nunca de las políticas nacionales e internacionales, de las señales del mercado y de la competitividad empresarial. La crisis en el manejo de los recursos ambientales: la deforestación sufrida, la contaminación del suelo, la erosión, el despilfarro y sobreexplotación del agua, la penetración urbana (población e industrias), son problemas cuyo tratamiento y solución sólo se pueden abordar teniendo en cuenta la presencia del agricultor en el medio rural. La crisis de las formas tradicionales de articulación social: el papel jugado por muchas instituciones del mundo rural ha entrado en crisis o ha cambiado en forma significativa, y la búsqueda de las nuevas funciones genera conflictos de competencia y vacíos de poder (Ramos y Romero, 1993: 18-19).

Todo ello demanda un nuevo enfoque para resolver los problemas en el medio rural, en especial sus interdependencia y sus relaciones con “lo urbano”, sin la necesidad de pensar lo rural y lo urbano como oposiciones o dicotomías. En ese sentido, hay que destacar su papel en la contribución al bienestar para el conjunto de la sociedad y modificando la visión de una importancia secundaria en el crecimiento general de la economía. En muchos casos la academia está promoviendo la revalorización del sector rural, a fin de superar la dicotomía entre sector agropecuario y rural y el papel marginal que se le asigna en el desarrollo.

Ante esto, se han generado propuestas que apuntan a contribuir al desarrollo en general y en especial al desarrollo rural y mejorar el nivel de bienestar de la población rural. Una de las contribuciones serias en este campo, lo constituyen los trabajos de Edelmira Pérez, para quien es indispensables, el ordenamiento del territorio, la integración nacional, el restablecimiento de condiciones de convivencia en el campo, el fortalecimiento de la democracia participativa, el capital social y político, elementos que deben ser el fundamento de una estrategia humana de desarrollo que tome como eje al sector rural. (Pérez.2001)

Desde las perspectivas contemporáneas de la “Nueva Ruralidad”, el medio rural es entendido como el *“el conjunto de regiones o zonas y con actividades diversas (agricultura, industrias pequeñas y medianas, comercio, servicios) y en las que se asientan pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados”* (Ceña, 1993: 29). Por lo tanto, el medio rural es una entidad socioeconómica en un espacio geográfico con cuatro componentes básicos: a. un territorio que funciona como fuente de recursos naturales y materias primas, receptor de residuos y soporte de actividades económicas; b. una población que, con base en un cierto modelo cultural, practica actividades muy diversas de producción, consumo y relación social, formando un entramado socioeconómico complejo; c. un conjunto de asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior mediante el intercambio de personas, mercancías e información, a través de canales de relación; y d. un conjunto de instituciones

públicas y privadas que vertebran y articulan el funcionamiento del sistema, operando dentro de un marco jurídico determinad (Ramos y Romero, 1993: 17)

Por otra parte, la propuesta de desarrollo se fortalece con las iniciativas orientadas a revalorizar lo rural desde la perspectiva de una nueva, aceptable y mejor alternativa de vida. Como viene sucediendo en México, Colombia, y en muchos países de diversas culturas se está mirando lo rural como una nueva alternativa de vida. Esta mirada pretende contrarrestar la retórica en el cual lo rural y lo agrícola son una carga para el desarrollo económico, como lo suponían las teorías residuales de la economía agrícola. Del mismo modo, es necesaria una revalorización sociopolítica de lo rural, siempre y cuando el camino se inicia en la transformación de las viejas estructuras de poder local y formas de dominación como efecto parcial de las reformas constitucionales y de los procesos de descentralización desarrollados como parte del modelo global.

En este contexto, el conocimiento local emerge como un eje central de análisis, conjuntamente con las innovaciones rurales y las acciones creativas por parte de los actores sociales; en ese sentido, surge la “contextualización” como un desafío de las investigaciones sociales en lo tocante al desarrollo rural, como eje de investigación, antes que de intervención práctica. Por lo tanto, es necesario dar cuenta al respecto de cómo se establecen nuevas situaciones rurales en medio prácticas sociales institucionalizadas y desde la perspectiva del actor, en ese sentido, es necesario dar luces sobre el conocimiento general que los actores locales tienen sobre un mundo cambiante, su habilidad y capacidad de reconocer su propia acción creativa e innovaciones (Arce & Long).

La agenda de esta perspectiva, asume la necesidad de explorar la innovación externa (p. ej. incorporación de nuevas tecnologías), los actores involucrados, sus intereses, los recursos y sus orientaciones ideológicas, sin dejar de lado, el análisis de cómo las varias partes actúan e interpretan las nuevas circunstancias que ellos enfrentan. Además, es necesario tomar en cuenta las arenas de negociación e intercambios que ocurren entre los actores sociales y entender

cómo se conectan las innovaciones a la comprensión de la relación entre un modelo dado y la naturaleza cambiante de relaciones sociales⁶.

Igualmente, se ha colocado un énfasis a las transformaciones del contexto rural, cada vez más patentes en sus diferentes ámbitos, económico, institucional organizativo, etc., elementos que sobre éste nuevo escenario se desdibujan y se reconfiguran, (en ese sentido, los investigadores sugieren el concepto de multifuncionalidad de lo rural, para sugerir que el contexto rural no solo se restringe al ámbito de la producción agrícola, sino es también el espacio para generación de servicios y otras formas de producción) desde esta óptica, algunas investigaciones enfatizan la dimensión de la economía campesina, para problematizar cómo ésta ha dejado de ser parte de una sociedad eminentemente local para pasar a pertenecer a un espacio más amplio que pertenece a la dimensión mezo o regional y se encuentra en proceso de vincularse con la dimensión más macro o global (Martínez. 2004).

Al respecto, existen propuestas más sagaces que revisan críticamente el nuevo modelo económico global, el cual se sustenta en una forma de subordinación excluyente de los miembros de las sociedades rurales, produciendo una enorme marginación social así como una concentración sin precedentes del capital en pocas manos, esta perspectiva demuestra que la exclusión rural resulta de la forma de dominio que han impulsado los sectores hegemónicos del capital sobre los productores rurales y demuestra que la marginalidad rural contribuye al avance acelerado del modelo de desarrollo, pero al mismo tiempo, mina las bases

⁶ En medio de un escenario de migraciones locales, nacionales y transnacionales, algunos investigadores (Alberto Arce) sugieren que la migración transnacional requiere un examen simultáneo de la manera en que las oportunidades de la innovación son organizadas por las personas locales, por la desconexión de lo local rural, el modelo que se sugiere de desarrollo y las oportunidades del empleo internacionales. La investigación necesita enfocar a los actores, las conexiones transnacionales y las desconexiones para hacer una valoración seria del peso de la organización de innovaciones que no son promovidas por las intervenciones especialistas. Así, estas innovaciones necesitan ser interpretadas a través del prisma del “sitio” local que está reconstituyendo la vida social y media a la comunidad con los cambios.

estructurales de su funcionamiento (Blanca Rubio). En ese sentido, no es raro dejar de leer afirmaciones que aseguran que las tendencias de la globalización apuntan al empobrecimiento o desaparición de los actores sociales en el rural: campesinos, medianos y pequeños productores agropecuarios, trabajadores rurales, etcétera (Teubal).

Estas propuestas coexisten con otras perspectivas como el enfoque de la dependencia y el neoestructuralismo, que en la propuesta conciliadora o sintética de Cristóbal Kay, sugiere que tales estudios se pueden sintetizar en un nuevo enfoque denominado “globalización dependiente” o “dependencia globalizante”.

C. Kay, parte del hecho que las políticas neoliberales se está transformando profundamente la economía y sociedad rural latinoamericana, lo que implica un cambio cualitativo en el proceso del desarrollo del capitalismo de la región. Esto puede permitirnos resaltar la apertura de las agriculturas latinoamericanas al mercado mundial; la liberalización de los mercados de capital, trabajo y tierra; el creciente dominio de los complejos agroindustriales, de las inversiones extranjeras y de las exportaciones; la capacidad decreciente de los estados nacionales en influenciar (y menos aún en dirigir) las transformaciones rurales; y, el mayor poder de los capitalistas sobre los campesinos y trabajadores rurales, a pesar de la nuevas movilizaciones y protestas sociales. Todos estos elementos configuran una nueva dinámica de transformación se pueden captar mejor con un enfoque de la ‘globalización rural dependiente’ o ‘dependencia rural globalizante’.

Capítulo.

2 Contextualizando la lógica del péndulo: Entre la provincia de Chincha y la Comunidad de Chavín en la Sierra de Ica.

Considerando que nuestro análisis se concentra en las unidades domésticas del distrito de Chavín, las mismas que se multinsertan en los centros urbanos y paralelamente desarrollan la trashumancia, quisiéramos preguntarnos ¿Cuáles son los principales rasgos que caracterizan el campo social y económico de las familias chavíneas?, ¿Qué situaciones estructurales tienen que enfrentar las familias chavíneas, sea en El Carmen, Pueblo Nuevo, o Chincha?. Por lo tanto, desarrollaremos un análisis de ambos contextos, por ello, desarrollaremos a *grosso modo*, algunos aspectos que permitan entender los rasgos característicos de las dinámicas socio-económicas, territoriales y políticos.

2.1 Aspectos históricos generales.

Según los documentos históricos del siglo XVI, el valle de Chincha estaba integrado por una sociedad compleja, dedicada a actividades agrícolas y de pesca, enfatizando la actividad mercantil y artesanal. En ese sentido, disponía de una red operativa de gran extensión con caminos de penetración a la sierra, hasta el altiplano del Titicaca y rutas de navegación de grandes distancias, hasta Puerto Viejo, en Manabí, Ecuador.

Las primeras investigaciones arqueológicas desarrolladas en el valle de Chincha datan desde inicios del siglo XX, con Max Uhle se realizaron excavaciones en la Huaca La Centinela, La Cumbe, Tambo de Mora y sus alrededores. En 1901 realizó excavaciones en los sitios de Larán, La Huacas y Lurinchincha. Uhle en base a la lectura de crónicas españolas, señalaba que los chinchas fueron una de las más poderosas y famosas tribus del Perú.

El Cronista español Pedro Cieza de León señala en su libro *La Crónica del Perú* que *“el valle de Chíncha, tan nombrado en todo el Perú como temido antiguamente por los más de los naturales... Cuando el marqués don Francisco Pizarro con sus trece compañeros descubrió la costa de este reino, por toda ella le decían que fuese a Chíncha, que era lo mayor y mejor de todo...”*

De igual forma, documentos del siglo XVI mencionan que en Chíncha existían 30000 habitantes, de los cuales 12000 eran labradores, 10000 pescadores y unos 6000 mercaderes. Según Uhle, el nombre del río Chunchanga del valle de Pisco habría dado origen al nombre Chíncha. Asimismo, menciona la existencia de una red de caminos que permitían el tránsito fluido de gentes y mercaderías por la región. Estos caminos comunicaban la costa de Chíncha con la sierra del actual departamento de Huancavelica. Como evidencia de ello se preserva hasta hoy un camino antiguo desde Tambo de Mora hacia la Sierra de 5 metros de ancho y delimitado por altos muros de tapia y que permite el acceso hacia la zona cordillerana por la quebrada del río San Juan, el cual está asociado a una serie de asentamientos laterales.

La ocupación más importante del valle bajo de Chíncha se da a partir del periodo Intermedio Tardío (1300 d.C.). Los sitios arqueológicos más importantes son la Cumbe, La Centinela, Huaca Alvarado y Tambo de Mora, todos ellos en los distritos de Chíncha Baja y Tambo de Mora.

El Complejo Arqueológico de La Centinela está compuesto por una serie de montículos piramidales hechos de tapial y barro, entre los que destaca la Huaca La Cumbe, que comparte el espacio con las Huacas de Tambo de Mora ubicadas sobre la margen derecha del río Chico. Al lado izquierdo del río Matagente se encuentra el Complejo Arqueológico de Lurínchíncha, donde destacan un conjunto de

montículos piramidales denominados Huaca San Pedro, según los investigadores debió ser el centro más importante de Lurinchincha.⁷

En la colonia, uno de los personajes que relata la importancia del valle de Chíncha es el Fray Reiginaldo de Lizarraga, quien señala que ellos encontraron 30,000 indios tributarios, pero esta cifra descendió a 600. Las explicaciones que utiliza Lizarraga son irónicamente actuales. Señala que esta disminución obedece a la falta de “agua” para labrar la tierra, además señala que el Inca los había repartido entre labradores, pescadores, y mercaderes.

“Síguesele a este valle de Lunaguaná el de Chíncha a pocas leguas, muy ancho y espacioso, sino que le falta agua. Cuando los españoles entraron en este reino había en él 30000 indios tributarios; agora no hay seiscientos, y porque no tiene agua suficiente para que todos pudiesen labrar la tierra, el Inga, señor déstos los tenía repartidos desta suerte: los 10000 eran labradores, los diez mil pescadores, los 10000 mercaderes. Los pescadores no habían de labrar un palmo de tierra: con el pescado compraban todo lo que les era necesario para sustentar la vida. Los labradores no habían de entrar a pescar: con los mantenimientos compraban el pescado, y entre estos labradores había algunos oficiales buenos plateros, y el día de hoy han quedado algunos”. (Descripción de las Indias. Capítulo LIX)

Según la investigación de María Rostorowski (1953), Chíncha en el momento de la conquista española gozaba de auge económico. Sus curacas eran considerados muy ricos en plata, oro y se creía en la existencia de “tesoros enterrados” en el valle. La hipótesis de María Rostorowski; es que la pujanza chínchana influyó mucho en los curacas comarcanos, que procuraron tener confederación y amistad con su señor (Cieza, 1932, cap. LXXIV).

En su investigación, María Rostorowski (1953) señala que antes que devinieran los incas en Imperio, es muy posible que los chinchanos hayan realizado exploraciones a las tierras de los Soras y de los Lucamas, y avanzaron hasta la región del Collao

⁷ En el año 1971 Dwight T. Wallace elabora como parte del registro de sitios arqueológicos del Perú, un inventario arqueológico de los Valles de Chíncha y Pisco, donde realiza la descripción de los sitios prehispánicos de ambos valles.

(Cieza, 1943, cap. LIX; Garcilaso, 1943, II, Lib. 6, capítulo XIX). Sin embargo, tras la expansión territorial los ejércitos cuzqueños llegaron a Chincha, durante el reinado del Inca Pachacutec, quien envió a la costa al capitán Capac Yupanqui (Rostworowski, 1953, 118).

Además, antes del imperio incaico no era relevante el culto al sol en la Costa, sin embargo, los yungas consideraban como dioses al oráculo de Chinchay, considerado hijo del ídolo de Pachacamac. (María Rostorowski)

Sin duda la fuerza de los chinchanos era muy importante; según narra María Rostorowski tras el suceso de Cajamarca,

"fue el Curaca de Chíncha el único señor conducido en andas aparte de Atahualpa. Cuentan que un día le preguntó Francisco Pizarro al Inca cautivo la razón de este privilegio, a lo que respondió Atauhualípa que se trataba de un amigo suyo, del mayor Señor de los Llanos, y que disponía de cien mil balsas en la mar (Pizarro, 1944, 186)."

Siguiendo a Menzel y Rowe (Rostorowski, 1953), Chincha gozo efectivamente de un corto periodo aunque corto de poder local y prestigio durante el siglo XV que logró mantenerse durante el incario; por su lado, María Rostorowski se pregunta ¿cuáles fueron los motivos de este bienestar de los chinchanos? , no dubita en afirmar que *"la respuesta la encontramos en "Aviso", cuando se refiere a la existencia de mercaderes en este valle. Según la fuente que analizamos, existían seis mil mercaderes que realizaban viajes desde Chincha al Cuzco por todo el Collao, y al norte hasta Quito y Pueblo Viejo, de donde traían chaquira de oro y esmeraldas para los curacas de Ica (fol. 271)."* (María Rostorowski, 1953: 144) Además señala que los mercaderes chinchanos podrían ser el "último rezago de tiempos pasados", en el caso de los comerciantes marítimos estos navegaban en barcas o balsas, según afirma en la declaración de Atauhualípa sobre el gran número de balsas de que disponía el Curaca de Chincha.

Desde otra perspectiva, el objeto de trueque chinchano con el Collao fueron las calabazas (*Lagenaria vulgaris*), además según las narraciones de Cobo (1956, 1, capítulo XXVIII) en este valle se hacían de estas plantas secas unos vasos y diversos recipientes pintados y decorados. (María Rostorowski, 1953)

Según esta misma historiadora, estaba prohibido beneficiar auquénidos para el uso alimenticio, salvo para el caso de "ser un curaca de mil tributarios". En el caso de Chíncha, ella asegura que esta prohibición funcionaba porque en el clima costero era muy difícil mantenerlos, además de las dificultades para reproducirse, por lo tanto, estos animales debían ser cuidados pues se " *necesitaban conservarlos para el transporté parcial de la carga a la sierra*". (Acosta, 1940, Lib. V. cap. XLI, p. 337), asimismo, en esta crónica se menciona el uso de la carne de llama y que " *gástase poco en esto porque el principal fruto es la lana para hacer ropa y el servicio de traer y llevar cargas*".

Se concluye señalando que " *la existencia de mercaderes en Chíncha durante el Incario, lo hacemos creyendo que fueron una supervivencia de tiempos anteriores a la conquista de la costa por los elementos serranos.*" (María Rostorowski .X.161). Finalmente, ella señala que " *el trueque chinchano cubría dos zonas distintas, la una marítima orientada al norte, que tenía por fin conseguir sobre todo las conchas necesarias para el culto*". En la segunda zona, el comercio estaba dirigido a la región andina, donde los mercaderes obtenían el cobre, que asumía un valor monetario y servía de base al trueque de las conchas norteñas. Igualmente trocaban pescado seco y objetos utilitarios confeccionados con calabazas decoradas y pintadas, como hoy en día continúan decorando los artesanos peruanos.

2.2 Contexto social y político de la Provincia de Chíncha.⁸

La provincia de Chíncha, constituye una de las cinco provincias que conforman el Departamento de Ica, bajo la administración del Gobierno Regional de Ica. La

⁸ La información que aquí ofrecemos para esta sección corresponde a documentos técnicos. Véase, Municipalidad Provincial de Chíncha (2008) "Plan Vial Provincial Participativo - Chíncha 2008 - 2017", elaborado en Diciembre del 2008.

Provincia de Chíncha se localiza en el Departamento de Ica, a 200 kilómetros al sur de Lima. Tiene una superficie de 2988.27 km² y una población al año 2005 de 181,777 habitantes con una densidad poblacional de 60.8 Hab/km².

Al respecto de los límites, es importante señalar que por el norte limita con las Provincias de Cañete y Yauyos, pertenecientes al Departamento de Lima, por el sur limita con la provincia de Pisco, por el Este limita con la Provincia de Castrovirreyna, (Huancavelica). La Provincia de Chíncha está encajada entre dos pampas extensas y formada por los dos brazos del río San Juan: el Río Chico al norte y el Río Matagente al sur, tiene una forma de triángulo cuyo vértice es el punto donde se separan los dos ríos, en este punto el valle es angosto y la parte más ancha está en la salida al litoral.

El gran valle de Chíncha actual se desarrolló de espaldas a sus tres distritos andinos, mirando hacia su capital provincial y a Lima, acentuando los procesos de centralización del poder, condenando a dichos distritos andinos a una situación de marginalidad socio-económica.

El valle está cubierto por sedimentos aluviales, intensamente cultivado por grandes haciendas y parcelas pequeñas que se encuentran en los alrededores de la ciudad de Chíncha Alta y en los linderos del Valle, los distritos que están ubicados en el valle de la costa son Tambo de Mora, Chíncha Baja y El Carmen. Posee hasta una altitud de 91 metros sobre el nivel del mar.

Los distritos con mayor extensión de superficie territorial son el Carmen con 790.82 km² que representa el (26.5%) del total provincial, seguido por el Distrito de San Juan de Yánac con (16.75%) de superficie y Chavín con (14.26%) que en conjunto representan el 57.47% de la Provincia. Sumados a Alto Larán con (10.00%), Chíncha Alta (7.98%), San Pedro de Huacarpana (7.44%), Pueblo Nuevo (7.01%) y Grocio Prado (6.38%) representan el 96.28% de la superficie provincial; mientras los distritos con menor representatividad son, Chíncha Baja (2.43%), Tambo de Mora (0.74%) y el Distrito de Sunampe con (0.56%).

2.3 Geo-referencia de los centros urbanos y rurales de la provincia de Chincha

Tabla 1. Localización de Distritos, ubicación y región natural.

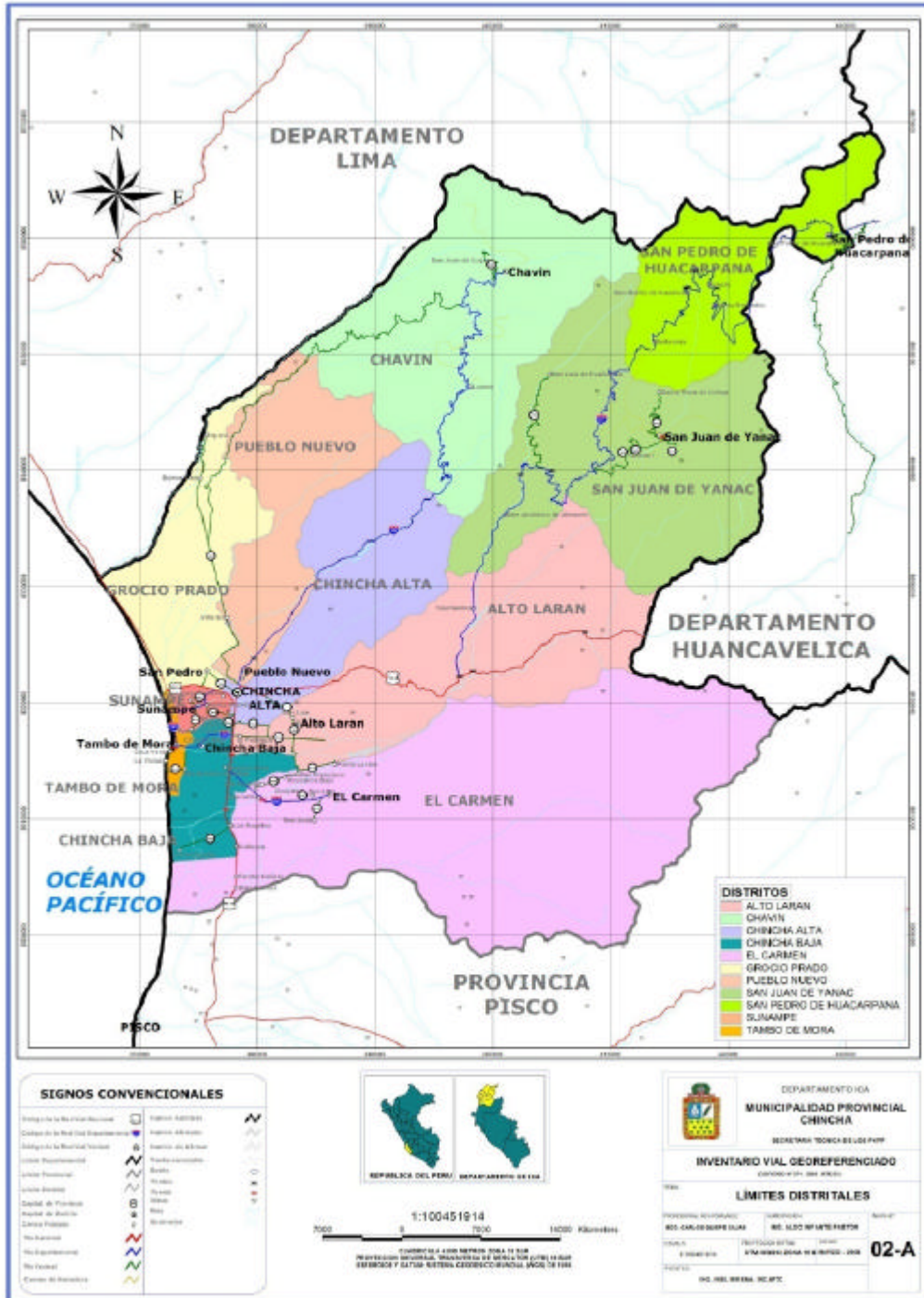
Distrito	Ubicación	MSMM	Región Natural
Alto Larán	137 m.s.n.m.,	Entre los 0 y 500 m.s.n.m.	Chala o Costa
Chavín	3187 m.s.n.m.	Entre los 2500 y 3500 m.s.n.m.	Quechua.
Chincha Alta (Capital)	97 m.s.n.m.	Entre los 0 y 500 m.s.n.m.,	Chala o Costa
Chincha Baja	41 m.s.n.m.,	Entre los 0 y 500 m.s.n.m.,	Chala o Costa
El Carmen	155 m.s.n.m.	Entre los 0 y 500 m.s.n.m.,	Chala o Costa.
Grocio Prado	90 m.s.n.m.	Entre los 0 y 500 m.s.n.m.,	Chala o Costa
Pueblo Nuevo	149 m.s.n.m.	Entre los 0 y 500 m.s.n.m.,	Chala o Costa.
San Juan de Yanac	2150 m.s.n.m.	Entre los 500 y 2500 m.s.n.m.,	Yunga
San Pedro Huacarpana	3796 m.s.n.m.	Entre los 3500 y 4100 m.s.n.m.,	Suni.
Tambo de Mora	15 m.s.n.m.	Entre los 0 y 500 m.s.n.m	Chala o Costa

Tabla 2. Ubicación Geográfica de los Distritos de la Provincia de Chincha

DISTRITOS	Coordenadas		Rango Altitudinal		Superficie Km ²	Densidad Poblacional (Hab/km)
	latitud	Longitud	msnm	Región		
ALTO LARAN	13°24'54"	75°24'54"	137	Costa	298.83	21.6
CHAVIN	13°04'42"	75°38'48"	3187	Sierra	426.17	2.3
CHINCHA ALTA	13°24'54"	76°07'48"	97	Costa	238.34	235.3
CHINCHA BAJA	13°27'24"	76°09'33"	41	Costa	72.52	166.2
EL CARMEN	13°29'48"	75°11'57"	155	Costa	790.82	14.7
GROCIO PRADO	13°23'42"	76°09'09"	90	Costa	190.53	97.9
PUEBLO NUEVO	13°24'12"	76°07'54"	149	Costa	209.45	225.1
SAN JUAN DE YANAC	13°12'28"	76°47'00"	2150	Sierra	500.4	1.7
SAN PEDRO DE HUACARPANA	13°02'42"	75°38'48"	3796	Sierra	222.45	6.4
SUNAMPE	13°25'24"	76°09'42"	76	Costa	16.76	1301.6
TAMBO DE MORA	13°27'18"	76°10'49"	15	Costa	22	212.8

Fuente: INEI – Banco de Información Distrital - 2005
Elaboración: Equipo Técnico

Ilustración 1. Mapa de Límites Distritales Año 2000.



2.4 Aspectos ambientales

La provincia de Chíncha posee un clima que es ligeramente caluroso, variando entre los 13° como mínimo y 36° como máximo, con una precipitación pluvial que no sobrepasa los 9mm. y una humedad relativa media de 80%. Los vientos predominantes provienen del oeste y sur oeste con una velocidad promedio de 8 km/hora.

La humedad atmosférica es alta en el litoral y disminuye hacia el interior. Las precipitaciones son escasas y normalmente inferiores a 15mm anuales. No es usual que se produzcan lluvias de gran intensidad, sus lluvias son de corta duración tienen un origen extra zonal.

En el sector andino, las lluvias son estacionales y de mayor intensidad. Las temperaturas máximas absolutas alcanzan a 32.3 °C y las temperaturas mínimas absolutas alcanzan a 9.8°C. La insolación es alta en los desiertos de Chíncha. El clima andino es templado-cálido en los yungas, templado en los quechuas, frío en los sunis y sectores de puna.

De acuerdo a estos criterios en la provincia de Chíncha se presentan los siguientes climas:

- ? Clima semi – cálido muy seco (desértico o árido sub-trópic)
- ? Clima cálido muy seco (desértico árido muy seco).
- ? Clima templado-cálido en los Yungas.
- ? Clima templado en los quechuas, frío en los sunis y sectores de puna.

El clima cálido muy seco es el dominante en Chíncha. Sin embargo, es preciso señalar que cualquier variación de algún componente (temperatura, humedad, horas de sol, viento, lluvia, etc.) genera un microclima específico. El clima desértico costero y la evolución geológica en Chíncha configuraron un patrón fisiográfico, sobre el cual se producen acciones erosivas propias de ambientes áridos.

En términos generales se puede decir que, salvo sectores muy puntuales, la erosión actual para todo el trazo en el sector de la variante Chíncha-Chilca es muy débil y corresponde sobre todo a la dinámica eólica y esporádicas escorrentías. Los procesos geomorfológicos de mayor importancia práctica son los debidos a las esporádicas escorrentías torrenciales, en segundo término tenemos las acciones erosivas en los bordes ribereños de los ríos de régimen permanente y en tercer término las débiles acciones debidas al viento.

El valle de Chíncha se encuentra circundando tanto al norte, este y sur por grandes pampas y llanos propicios para ser incorporados como áreas verdes, y por quebradas en el sector este en San Juan, Yauritambo y Ayloque. Al norte tenemos la quebrada de Pauna y Topará que se extiende hasta la pampa de Cañete. Grandes avenidas de agua pueden ocasionar cambios en las condiciones ribereñas y áreas verdes, así como en sus patrones de uso, acciones erosivas de desbordes y socavamiento de terrenos.

La provincia de Chíncha posee un carácter desértico propio del área costera, pero además, cuenta con tres distritos andinos. En su paisaje podemos encontrar variaciones debidas al desierto costero de nieblas invernales y al desierto interior, siempre soleado y cálido⁹. Existen una serie de formas con relieve de ladera de montaña, colinas y llanuras, todas desérticas, salvo los terrenos de los valles que cuentan con el río San Juan, el río Chico y el río Matagente.

Al respecto de los ríos, es necesario señalar que el valle se forma por el río San Juan, que nace en el nevado Altar en las cumbres de Viscas a 4513 msnm en la provincia de Castrovirreyna. Corre de norte a sur en un primer tramo y luego de este a oeste, recibiendo en épocas de sequía, aguas de las lagunas de Harmicocha, Chunchu, Turpo y Huichinga. Por otro lado, el río San Juan antes de llamarse así adopta varios nombres en su recorrido, así: Chupamarca, Tantará, Río Grande y

⁹ El valle de Chíncha presenta cierta proporción de materiales coluviales y eólicos cubriendo parcialmente las vertientes, presentando también importantes coberturas de arenas sueltas de origen eólico.

finalmente San Juan. Antes de descargar sus aguas en el océano se divide en dos brazos; uno llamado Río Chico y el otro Río Matagente

2.4.1 Tipos de Relieves

En la provincia de Chincha se han identificado las siguientes formas:

a. Llanuras Aluviales, Inundables y de Valles Cultivados

Estos relieves se producen por la acumulación aluvial de los principales ríos y quebradas que descienden de la parte andina. Los terrenos presentan grava, arenas y limos, con mínimas proporciones de arcilla que proviene desde la sierra. Predominan las llanuras cultivadas formadas generalmente por las planicies de valle, constituidas a su vez por extensas fajas de terrazas aluviales con una pendiente que es llana. Por otra parte, existen mayores accidentes topográficos, de ondulaciones, inclinaciones y disecciones, estas constituyen las periferias de los valles costeros, donde se mezclan conos deyeativos¹⁰, glaciares, estribaciones colinosas, que han sido ganadas para el agro, en terrenos con pendientes dominantes¹¹. Casi todas las llanuras aluviales y terrazas de valle se usan para cultivos bajo riego, a diferencia de las llanuras de la costa, que generalmente son eriazas. Además de modificar las propiedades de las capas superficiales del suelo, los cultivos cubren el terreno de la erosión eólica, la cual es particularmente activa sobre las partículas finas de las llanuras aluviales, cuando éstas no están cubiertas de vegetación.

¹⁰ Conos deyeativos. Son acumulaciones torrenciales que se producen cuando los principales torrentes llegan a los valles en los que desembocan. La acumulación es en forma de cono, y los materiales aluviales se desplazan divergentes a partir de un punto de ápice inicial. Los materiales más gruesos quedan hacia la parte apical, mientras que los que quedan hacia la parte distal son más finos.

¹¹ Ciertamente, el gasoducto del Camisea cruza las llanuras aluviales de manera casi perpendicular, atravesando sectores fluviales inundables de los ríos costeros, en cauces de inundación de ancho variable, generalmente entre 100 a 500 m de trazos fluviales anastomosados, con numerosos cursos trenzados por donde circulan las aguas de vaciantes y crecientes.

b. Planicies Eriazas

Forman la mayor parte de las llanuras costeras desérticas, no existe vegetación y a diferencia de las llanuras aluviales, son sobre todo de pendiente y presencia de accidentes topográficos menores. La pendiente (entre 0 y 15%) la más llana, denominada planicies eriazas tienen pendiente dominantes de 0 a 5%. La más accidentada, es denominada planicies eriazas onduladas a disectadas. El origen de ambas formas de planicie está relacionado con los procesos de aplanamiento de las estribaciones finales de la cordillera, esto se produjo en la costa durante las breves pero intensas fases lluviosas cuaternarias y precuaternarias. Esto trajo como resultado relieves inclinados uniformes hacia el mar, son los grandes glaciares o aplanamientos inclinados hacia el oeste que nacen del pie de la montaña.

Sobre estas llanuras inclinadas la erosión se produce por las escorrentías de quebradas poco activas. Del mismo modo la presencia de afloramientos rocosos del substrato ocasionó que la erosión modele ondulaciones generalizadas y finalmente, la heterogénea actividad eólica que acumula dunas en determinados sectores y excava depresiones en otros, son acciones que contribuyeron a regularizar la mayor parte de las llanuras costeras.

c. Conos Deyectivos de Fondos de Valle y Glacis

Son geoformas que se presentan como rasgos topográficos distintivos de las planicies y valles. Los valles costeros que salen de la montaña antes de llegar a las planicies costeras, vienen como valles encajonados que hacia ambos márgenes posee una serie de pequeñas a grandes cuencas torrenciales tributarias, la mayoría de las cuales no tienen circulación hidrológica actual. Pero que durante las glaciaciones dichas cuencas contribuyeron con flujos (huaycos) que formaron numerosos conos de deyección que bordean las terrazas aluviales dejadas por los principales ríos. La pendiente de estos conos generalmente está entre 4 y 15%.

Son terrenos en forma de abanico formado por materiales torrenciales: limos, arenas, guijarros, gravas sub angulares y bloques en bancos ligeramente estratificados. Los huaycos han dejado varios metros, incluso hay conos en varios niveles de acumulación, lo que quiere decir que existen diferentes etapas por las que pasaron los valles.

Las acumulaciones de conos más altas, aparecen como colinas que dominan los valles, entre 50 y 100 m de altura sobre los ríos actuales. Eran épocas en las que los ríos estaban en un nivel superior y los torrentes tributarios desembocaban en altitudes correlativas. Los cambios debidos a las glaciaciones y la tectónica causaron la incisión cuaternaria de los ríos y por lo tanto de las quebradas tributarias.

Los conos deyectivos también se presentan en los frentes montañosos que bordean las pampas o llanuras costeras. Los conos que desembocan al interior de los principales valles están mucho mejor individualizados y generalmente hay un cambio de pendiente y de materiales bastante sensible entre los conos aluviales y las terrazas del valle.

d. Colinas y Montañas

Son relieves accidentados de fuerte pendiente y poca altura. Las pendientes mayormente están comprendidas entre 15 y 50% y la altura de las elevaciones topográficas no es mayor a 300 m sobre el nivel de las llanuras circundantes. Las colinas corresponden a rocas diversas, y predominan aquellas constituidas por sedimentos mesozoicas creadas por la orogenia andina, que quedaron pegadas al litoral por la intrusión del batolito costero en la franja que limita la costa con la sierra. Cerca del valle de Chíncha, algunas grandes colinas no corresponden al substrato geológico pre cuaternario, sino que son restos de antiguas acumulaciones aluviales de ríos y huaycos del Cuaternario antiguo. Para la generalidad de casos, lo dominante es que las colinas tengan una cobertura de arenas

eólicas y mantos de intemperismo¹² de varios decímetros a varios metros de espesor, que tiende a reducir las pendientes de las colinas y enmascarar los accidentes rocosos.

2.4.2 Usos de Suelo en la Provincia de Chincha¹³.

En la Provincia de Chincha los terrenos utilizados para la agricultura son llanos y se encuentran en el área de influencia directa del río (parte baja de la provincia). El pastoreo en la zona se realiza luego de las cosechas para aprovechar los rastrojos agrícolas. Se da un aprovechamiento de carrizales, su forma de uso es extractiva, por la cual se extraen cañas del valle de Chincha para la fabricación de esteras principalmente, trampas de camarón, paredes de quincha y en menor escala para la alimentación de cuyes y cabras.

Chincha por su ubicación en el desierto pacífico subtropical, se caracteriza por presentar escasa vegetación, salvo en áreas contiguas a los ríos señalados. Estas características definen hábitats terrestres propios de zonas desérticas y valles costeros, que hospedan una variedad relativa de especies de flora y fauna silvestres.

Al respecto de su biodiversidad, podemos encontrar el carrizo, caña brava, pájaro bobo, changuano, higuera, jaboncillo, grama china, palo de escoba, hierba santa, en los puquiales, la totora, el junco, el llantén, la hierba mora, el culantrillo, el paico, la cola de caballo, malva, amor seco, sauces llorones, yuyo, verdolaga lengua de vaca, flemadera, etc.

En la parte baja del valle tenemos algodón, pan de llevar, maíz, frejol canario, papa, camote, yuca, arveja, frijol castilla y en frutales tenemos ciruelas, guayabas,

¹² El manto de intemperismo es una fuente proveedora de minerales metálicos~ Estos metales pueden ser re depositados como óxidos o ser transportados como complejos en soluciones hacia las cuencas marinas, lacustres, palustres y fluviales

¹³ Conforme a Sistema de Clasificación Ecológica de Holdridge, sistema utilizado oficialmente por INRENA.

peras, manzanas, pacaes, chirimoyas, tumbos, papayas, mandarinas, fresas, granadas, membrillos y la vid que hizo de Chíncha una provincia vitivinícola. En la quebrada y parte de la sierra se cultiva duraznos, lúcumas, paltos, tunas y albaricoques; así como, habas, olluco, oca, maíz, garbanzos y papa.

2.4.2.1 Usos del Suelo.

a) Bosque Muy Húmedo - Subtropical (bmh-S)

Se ubica entre 500 y 1 500 msnm que comprenden a los distritos de Alto Laran, Chíncha Alta, Chíncha Baja, El Carmen, Grocio Prado, Pueblo Nuevo, Sunampe y Tambo de Mora. El clima en estos ámbitos se caracteriza por ser superhúmedo – semicálido, con temperatura promedio anual de 24 a 20° C° y una precipitación total promedio mayor a 2 500 mm anuales. En la provincia esta unidad se encuentra bastante intervenida por lo que la cobertura vegetal que predomina es secundaria. En esta zona sobresalen el “cético”, “topa”, “Shimbillo”, además de las familias fabaceae, Arecaceae, Poacea, entre otras.

b) Bosque Muy Húmedo – Montano Bajo Subtropical (bmh-MBS)

Se ubica entre 1 500 y 2 500 msnm en los distrito de San Juan de Yanac. El clima es superhúmedo - templado cálido y con temperatura promedio anual de 19 a 15° C; y precipitación total promedio anual entre 2 000 y 2 500 mm. La vegetación de esta zona presenta la mayor diversidad vegetal. Se presenta el “diablo rojo”, especie maderable de importancia para la zona; también, especies como “nogal” y “cedro de montaña”. También se hallan especies de orquídeas.

c) Bosque Pluvial - Montano Subtropical (bp-MS)

Se ubica sobre los 2 500 msnm hasta los 3 500 msnm en el distrito de Chavin, en las partes altas de las laderas sobre Chiquintirca. El clima es superhúmedo - templado Frío, con temperatura promedio anual de 15 a 10° C; y precipitación total promedio anual entre 1 200 y 2 000 mm. La formación vegetal presenta una estructura variable dependiente tanto de

la altitud como de las especies dominantes; en general presenta una fisonomía de menor porte que los bosques montanos bajos.

En cuanto a composición florística los árboles de las familias Myrtaceae y Ulmaceae se encuentran a mayores altitudes y los de las familias Lauraceae y Rubiaceae a menores altitudes. Sobresalen las familias Dennstaedtiaceae, Asteraceae, Podocarpaceae, Orchidaceae, Rubiaceae, Cyatheaceae y Ericaceae. También están presentes *Prumnopitys harmsiana* “diablo rojo”, *Cedrela* sp. “cedro”, *Myrcia* sp. “unca” y varias especies de la familia Lauraceae. Se observan además, áreas de cultivos y zonas de pastoreo donde se practica la quema. En las áreas intervenidas se presentan matorrales arbustivos y comunidades vegetales dominadas por helechos típicos, generalmente del género *Pteridium* conocido como “Shapumba”.

d) Páramo Pluvial - Subalpino Subtropical (pp-SaS)

Se ubica en la región Sierra, entre 3 500 a más de 4 000 msnm en el distrito de San Pedro de Huacarpana. El clima es frío, con temperatura promedio de 10 a 7 °C; y precipitación total promedio anual menor a 700 mm. En esta zona se encuentran los denominados “pajonales”. En su formación vegetal sobresale la familia Asteraceae, incluyendo los géneros *Ageratina*, *Baccharis*, *Barnadesia* y *Mutisia*. También *Brachyotum quinquenerve* var. *quinquenerve* (Melastomataceae).

e) Bosque Húmedo Montano Subtropical (bh-MS)

Se ubica en las partes altas de los Andes, entre 3 000 y 4 000 msnm en el distrito de Chavin y San Pedro de Huacarpana. El clima es húmedo Templado Frío, con temperatura media anual entre 12°C y 6°C cuando está sobre el bosque seco - Montano Bajo y precipitación pluvial total promedio anual entre 600 y 750 mm. Gran parte de esta Zona de Vida, especialmente en la franja entre 3 500 y 4 000 msnm, llamada también Pradera o Subpáramo está cubierta por pasturas naturales altoandinas de gran potencial para el sostenimiento de una ganadería extensiva en base a

camélidos sudamericanos. Es posible observar, también pequeños bosques residuales de "chachacoma" y de "quinual". La vegetación natural ha sido depredada y prácticamente no existe. Especies de los géneros, Berberis, Baccharis, Colletia y Dunalia conforman pequeños bosquetes heterogéneos. En zonas intervenidas aparecen "sauco" (*Sambucus peruviana*), "mutuy" (*Senna birostris*) y *Senna multiglandulosa* cerca de las casas. El "tarhui" (*Lupinus* sp.) es una especie indicadora de la parte de esta zona de vida. En las partes altas dominan estepas de gramíneas constituidas por *Stipa*, *Calamagrostis* y *Festuca* entre las más importantes.

f) Bosque Seco Montano Bajo Subtropical (bs-MBS)

Esta zona de vida se extiende desde los 2 400 a 3 200 msnm en el distrito de San Juan de Yanac y Chavin. El rango de precipitación anual varía entre 410 y 570 mm y la temperatura entre 13 y 16 °C. Se ubica en la provincia de humedad "sub-húmedo". La vegetación natural casi ha desaparecido y ha sido reemplazada por cultivos. Un indicador de esta zona de vida es la "retama" *Spartium junceum*. Otras especies presentes son: "maguey" (*Agave americana*), "capulf" (*Prunus* sp.) y la "chamana" (*Dodonaea viscosa*) a la que siempre se le encuentra en los límites inferiores más abrigados.

Tabla 3. Tipos y Capacidad de Uso del Suelo

CAPACIDAD DE USO MAYOR DE SUELOS POR DISTRITOS							
DISTRITO	AREA (Has)	A3c-P1c	F3c-P2e	F3c-P2e-X	P1c	P1c-X	X-P2e
ALTO LARAN	3834.48	3529.5	64.06	4	7.5	5.35	224.07
CHAVIN	28397.44	1311.46	39.18	814.85	258.05	21568.67	4405.23
CHINCHA ALTA	919.51	820.41	2.85	1.44	6.27	2.45	86.09
CHINCHA BAJA	5300.05	5002.55	13.75	70	7.11	7.1	199.54
EL CARMEN	9688.03	8776.94	0.5	125.21	149.5	89	546.88
GROCIO PRADO	5377.68	4918.16	11.25	36.86	12.84	0.06	398.51
PUEBLO NUEVO	404.65	279.82	0	9.15	0	0	29
SAN JUAN DE YANAC	19629.98	1440.63	64.2	316.55	3789	13905.6	114
SAN PEDRO DE HUACARPANA	5847.68	843.63	225.55	595.04	69	4021.46	93
SUNAMPE	1192.64	1142.01	4.49	16.89	0	1.25	28
TAMBO DE MORA	741.56	679.69	0.9	30.6	1.5	10.58	18.29
TOTAL	81333.7	28744.8	426.73	2020.59	4300.77	39611.52	6142.61
%	100	35.34	0.52	2.48	5.29	48.70	7.55

Fuente: INEI - III Censo Nacional Agropecuario - 1994

Elaboración: Equipo Técnico

Tipos de Suelo

Tipo de suelo	Descripción
A3c-P1c	Suelos aptos para el desarrollo de la agricultura en limpio, de calidad agrológica baja o suelos para pastos de alta calidad, ambos con limitaciones de clima
F3c-P2e	Suelos con aptitud forestal de baja calidad agrológica por el clima o suelos para pastos de calidad media de erosión
F3c-P2e-X	Suelos con aptitud forestal de baja calidad agrológica por clima aptos para pastos de calidad media por erosión y para protección
P1c	Suelos con aptitud para pastos de alta calidad agrológica pero con limitaciones climáticas
P1c-X	Suelos con aptitud para pastos de alta calidad agrológica pero con limitaciones de clima o suelos para protección
X-P2e	Suelos para protección o suelos aptos para pastos de calidad agrológica media por erosión

Fuente: Oficina Agraria – Chincha - Ministerio de agricultura.

Elaboración: Secretaría Técnica del Plan Vial

2.5 Aspectos socio demográficos de la provincia de Chincha.

La provincia poblacionalmente representa el 26.7% del total de la Región Ica, y tiene una densidad poblacional de 60.8 Hab./Km². (INEI 2005), en relación a la tasa de analfabetismo la provincia registra el segundo menor índice del departamento (5%), así como en la tasa de desnutrición crónica en los niños registra el menor porcentaje (20%) con respecto a las demás provincias que comprende el Departamento de Ica (FONCODES 2006).

El distrito con mayor presencia urbana es Chincha Alta (distrito capital), con el 35.6%, seguido de Pueblo Nuevo con el 29.9%, Sunampe con el 13.2% y Grocio Prado con 10.4% de la población asentada en el área urbana; mientras los siete distritos restantes, principalmente de la parte andina cuentan con baja población urbana como se observa en el cuadro siguiente.

Al respecto de los grupos de edades, podemos señalar que el 40 % de la población está por debajo de los 20 años, y el 51 % de la población está entre los 21 y 59 años de edad, en ese sentido, la tercera edad constituye el 9 %. Al respecto de la población y el sexo, el 49 % es hombre y el 51 % es mujer.

Según información del INEI, la población de la provincia de Chincha para el año 2005 es de 181777 habitantes, la que se distribuye entre sus once distritos. El distrito de Chincha Alta capital provincial concentra el 30.9% de la población provincial, seguido por el distrito Pueblo Nuevo 26%, el distrito de Sunampe 12% y Grocio Prado 10.3%, que en conjunto concentran el 79.1% de la población total. Siguen en importancia poblacional los distritos de Chincha Baja con el 6.6%, El Carmen con el 6.4%, Alto Laran con el 3.6%, Tambo de Mora 2.6%, San Pedro de Huacarpana 0.8%, San Juan de Yánac 0.5 y Chavín con el 0.5%.

La provincia de Chincha en general presenta un ritmo poblacional de crecimiento anual de 1.1 % durante el periodo 1993-2005. Los distritos que registraron mayor tasa de crecimiento poblacional fueron Pueblo Nuevo con 6.7%, seguido por el distrito de Alto Larán y Sunampe con 2.1% respectivamente, Chincha baja con

1.8%, Chincha Alta con 1.4%, Tambo de Mora con 1%, San Pedro de Huacarpana 0.9%, El Cármen 0.5%; mientras que los distritos con tasas de crecimiento poblacional negativo fueron Chavín -3.% y San Juan de Yánac -0.4%, por encontrarse desarticulados y con ausencia de servicios básicos del Estado.

Tabla 4. Grupos de Edades, Provincia de Chincha.

	Hombre	Mujer	Total	%
0 a 9 años	19767	18901	38668	20%
10 a 19 años	19458	19112	38570	20%
20 a 29 años	17229	17396	34625	18%
30 a 39 años	13741	14850	28591	15%
40 a 49 años	9860	10906	20766	11%
50 a 59 años	7184	7925	15109	8%
60 a 69 años	4673	4871	9544	5%
70 a 79 años	2828	2900	5728	3%
80 a 89 años	1049	1256	2305	1%
90 a 99 años	188	221	409	0%

Fuente INEI. 2007

2.5.1 Distribución Poblacional por centros poblados

La población a nivel de los centros poblados de la Provincia de Chincha se distribuye en 14 pueblos y 299 caseríos con una población de 181777 habitantes, de los cuales el 87% se encuentran en el área urbana; mientras que el 13% habitan el área rural.

Los distritos que cuentan con pueblos con mayor número de población urbana son, el Distrito de Chincha Alta que concentra en la ciudad del mismo nombre y es capital provincial con 56086 habitantes; seguido por Pueblo Nuevo (47,150 Hab.), Sunampe (20,770 Hab.) y Grocio Prado (16472 Hab.) que en conjunto albergan la mayor población urbana de la provincia (89.05%).

Mientras que los distritos con mayor número de caseríos en el ámbito rural se tiene a San Juan de Yánac (58) y Chavín (50); sin embargo, ambos distritos cuentan con escaso número de habitantes y con proyección a extinguirse por no encontrarse articulado e integrado a la capital de la provincia por ausencia y/o carreteras o por hallarse en malas condiciones de transitabilidad.

Por otro lado, los distritos de Chincha Baja y El Carmen son los que cuentan con el mayor número de población rural asentadas en (45) caseríos respectivamente y que concentran el 58.2% de la población rural total de la provincia.

Asimismo, son importantes los distritos de Alto Larán que cuenta con (28) caseríos y alberga a 3153 habitantes, seguido por el Distrito de Grocio Prado que contiene (26) caseríos y concentra una población rural de 16472 habitantes; así como el Distrito de San Pedro de Huacarpana que cuenta con (22) caseríos y contiene una población de 1136 habitantes.

Finalmente, el distrito de Tambo de Mora que contiene (19) caseríos, concentra su población rural de 1108 habitantes; en tanto que el Distrito de Sunampe tiene (6) caseríos pero con mayor densidad poblacional (1045 habitantes).

2.5.2 Características del Hábitat

Al respecto de las condiciones del hábitat, del 100 % de viviendas, el 38 % son de adobe o tapia, el 29 % de ladrillo, y el 25 % de quincha; y destaca el distrito de Chincha Alta como el que más número de viviendas posee, del 100 % de viviendas este distrito concentra el 30 %, el siguiente es el distrito de Pueblo Nuevo, con el 26 %. Por contraste, destacan los distritos de la serranía de Ica, en el caso de Chavín representa el 1 %, San Pedro de Huacarpana el 1 % y San Juan de Yanac 1 %.

A grosso modo, hay que destacar que el 31 % de las viviendas en la Provincia de Chincha poseen una sola habitación, el 39 % posee de 2 a 3 habitaciones, y solo el 14 % de las viviendas posee 4 habitaciones. El 32.1 % de la población habita en viviendas con características físicas inadecuadas, el 28.4 % de la población en viviendas con hacinamiento, y el 14.0 % de la población en viviendas sin desagüe de ningún tipo. Pero sobre todo, el 4.2 % de los niños que no asisten a la escuela

Tabla 5. Características de las viviendas según Distritos de Provincia de Chincha.

Categorías	Dist. Chincha Alta	Dist. Alto Laran	Dist. Chavin	Dist. Chincha Baja	Dist. El Carmen	Dist. Grocio Prado	Dist. Pueblo Nuevo	Dist. San Juan de Yanac	Dist. San Pedro de Huacarpana	Dist. Sunampe	Dist. Tambo de Mora	TOTAL	%
Ladrillo o Bloque de cemento	5220	170	1	590	176	773	4758	3	3	859	309	12862	29%
Adobe o tapia	4817	891	274	1146	1589	1963	3478	121	417	2086	289	17071	38%
Madera	156	13	0	18	14	47	66			55	18	387	1%
Quincha	125	108	39	107	146	177	62	11		37	27	839	2%
Estera	2562	302	1	756	478	1677	3074	1		2136	294	11281	25%
Piedra c barro	2	2	18	1	6	6	4	15	9	5		68	0%
Piedra o Sillar	3	1	4	1	4	1	6		3	1	2	26	0%
Otro	684	35	0	185	283	207	340	19		468	185	2406	5%
Total	13569	1522	337	2804	2696	4851	11788	170	432	5647	1124	44940	100%
	30%	3%	1%	6%	6%	11%	26%	0%	1%	13%	3%	100%	

Fuente: Censo INEI 2007.

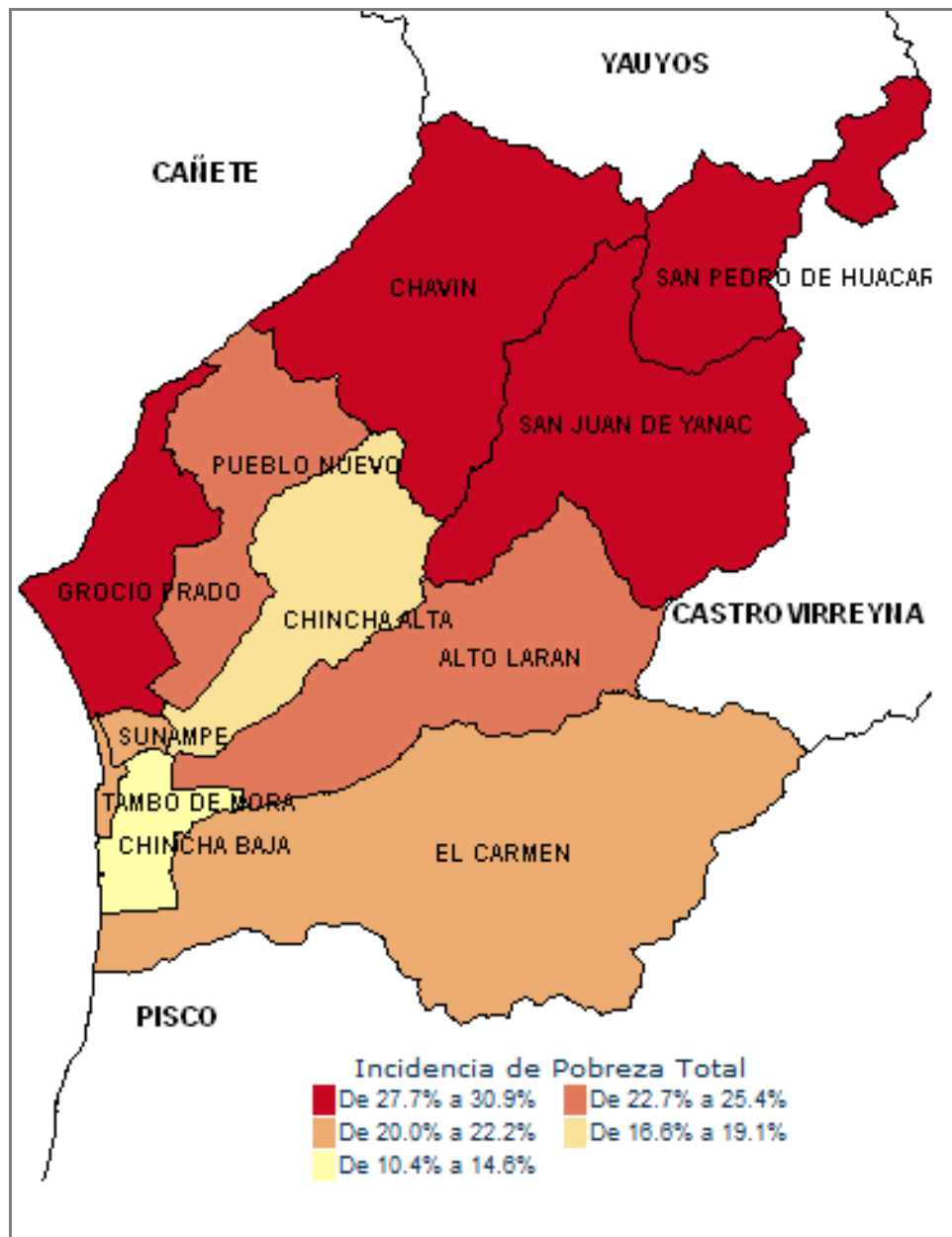
Al respecto del acceso al servicio de agua, en términos provinciales, el 63 % tiene acceso a la red pública dentro de la vivienda y el 8 % se abastece de la Red Pública Fuera de la vivienda, mientras que el 29 % se abastece por cisterna, pilón, pozo u otro. Por otro lado, al respecto de los servicios higiénicos, el 53 % está conectado a la red de desagüe y el 43 % está fuera de la red pública de desagüe y solo el 5 % tiene desagüe fuera de su vivienda.

Al respecto del empleo, podemos apreciar que el 26 % de la población, se desempeña bajo el rubro trabajador-no-calificado o se desempeña como peón-jornalero; asimismo, el 18 % de la población económicamente activa, está en la agrupación "Obrero y oper. de minas, cant., ind., manuf. y otros", el 14 % de la población está dentro de la agrupación " Obreros construccion., conf., fab". Por otro lado si analizamos la PEA, podemos apreciar que el 65 % son hombres y el 35 % son mujeres, la mayoría de las mujeres están en el sector terciario.

Al respecto de los indicadores de pobreza total, en la Provincia de Chincha hallamos el 21 % y una brecha de pobreza del 3,8 %. El coeficiente de Gini es del 0.3 y el gasto percapita en nuevos soles es de S/. 347 nuevo soles.

El 55.0 % de la PEA está ocupada, pero no goza de seguro de salud, el 23.7 % de la PEA está ocupada con trabajo independiente y que tienen a lo más educación secundaria. Según los datos del censo, la Tasa de autoempleo y empleo en microempresa (TAEMI) es del 50.9 %.

Ilustración 3. Mapa de la Pobreza, según INEI 2007.
Provincia de Chincha



2.6 Infraestructura vial en la Provincia de Chíncha

El sistema vial de la Provincia de Chíncha, se ha desarrollado denle el eje costero en forma horizontal y no transversal, lo que hace posible un acceso parcial de los centros poblados con los centros de servicios, mientras que las poblaciones localizadas en la parte andina de la provincia cuentan con niveles de acceso restringidos o inexistentes con los centros de servicios ubicados en la ciudad capital de Chíncha, por la ausencia de vías terrestres operativas.

Desde la perspectiva de la conectividad, la provincia ha desarrollado sus actividades económicas y sociales en base a la vía nacional Longitudinal de la Costa Sur, vale decir, la Panamericana Sur. Esto da pie a la conexión con los principales mercados de Ica, Lima y Arequipa; y secundariamente, en base al Eje Transversal Chíncha – Catrovirreyna (Huanv.) – Ayacucho.

Este nivel de conectividad entre el Eje Transversal y la vía Longitudinal de la Costa Sur, convergen en el principal nodo económico de la provincia, materializado en la ciudad de Chíncha Alta, Sunampe, Pueblo Nuevo y Tambo de Mora. Sin embargo, los niveles de articulación de los centros poblados localizados en el eje transversal con los centros de servicios ubicados en la ciudad capital de Chíncha son escasos por la precaria situación de transitabilidad de las vías terrestres, una actividad agrícola de subsistencia y bajos niveles de urbanización. Por otro lado, las poblaciones ubicadas e interconectadas por la vía Longitudinal de la Costa Sur, cuentan con elevados niveles de articulación a los principales centros de servicios de la provincia, altos niveles de densidad poblacional y vial.

Al respecto de la situación actual de la Infraestructura vial podemos señalar que según la clasificación de la red vial por ámbitos y tipos de superficie de rodadura, el 60% de los caminos del Perú son rutas vecinales (de acuerdo a la nueva clasificación de la red vial nacional); mientras que en el departamento de Ica constituyen el 63.1% y en la provincia de Chíncha el 31.9%, en ese sentido, en esta provincia existe una baja longitud de caminos vecinales en comparación a

otras provincias del departamento y a otras jurisdicciones del país. De igual modo, en la provincia de Chincha hallamos el 10.8% de caminos en condición de trocha carrozable

La red vial total inventariada en la provincia de Chincha, comprende una longitud total de 453.3 km., correspondiendo 81.4 kilómetros a la red nacional, 227.2 Km a la red departamental y 144.7 Km a la red vecinal distribuidas en 22 rutas; agregándose a la red vial, los caminos de herradura para acémilas de carga con 114.00 Km de longitud en 08 tramos priorizados.

La red vial vecinal articula vialmente a las capitales distritales, centros poblados y caseríos con los importantes centros de servicios ubicados en la ciudad capital de Chincha. Para este propósito, hallamos en mayor número las carreteras sin afirmar de 70.3 Kms que representa el 15.5%; mientras que en condición de vía asfaltada sólo hay 25.4 Km representando el 5.6%; y 49.00 Kms (10.8%). corresponden a nivel de trocha carrozable que se encuentran localizadas para la conectividad de los distritos andinos de la provincia. En suma, existe un bajo nivel de vías en condición de trocha carrozable como resultado de los bajos niveles de inversión en este sector.

Los principales ejes viales que articulan las ciudades y los centros de servicios con las zonas productivas de la provincia de Chincha son el Eje Longitudinal de la Costa Sur (Ex Panamericana Sur) y el Eje Transversal PE-26, permitiéndoles una integración y articulación tanto al interior y exterior, con las provincias y departamentos vecinos, como Pisco, Paracas, Palpa (Ica), Cañete (Lima), Castrovirreyna (Huancavelica) , Junín y Ayacucho.

2.6.1 Principales Ejes de Articulación de actividades interdistritales urbana.

Eje de Integración Interdistrital en base a la articulación de actividades urbanas interdistritales, como el anillo vial; el Eje Chincha Alta- Alto Larán (Av. Unión, Av. Progreso, Av. San Cristóbal); el Eje Pueblo Nuevo-Grocio Prado-Sunampe-Chincha Baja-Tambo de Mora (Av. Toma Chumbiauca y su prolongación); el Eje Chincha Alta-Pueblo Nuevo-al Aeropuerto (Panamericana Sur, Jr. Lima, Av. 28 de Julio, Av. Luis Gálvez Chipoco, Av. Víctor Andrés Belaúnde).

Eje de Articulación Local (Vía Boulevard, Av. Arenal, Av. Victoria, Av. San Idelfonso, Av. Emancipación, Av. Benavides, Av. Pedro Moreno y su prolongación, Av. Alva Maurtua y su prolongación, Av. San Martín de Porres, Av. Mariano Melgar, Av. Lima y su prolongación, Av. Separadora Industrial, Av. San Carlos y su prolongación, Av. Artemio Molina, Av. Andrés Rázuri y su prolongación, Av. Dos de Mayo). Cuyos ejes de desarrollo de articulación vial, permiten el desarrollo económico de la provincia de Chincha en base a su vocación sub regional de algodón, agroindustria, industrias manufactureras, turismo y vid.

Tabla 6. Distancias entre las principales capitales de los distritos de la provincia.

	Alto Larán	Chavín	Chincha Alta (Capital de Provincia)	Chincha Baja	El Carmen	Grocio Prado	Pueblo Nuevo	San Juan de Yanac	San Pedro de Huacarpana	Sunampe	Tambo de Mora
Alto Larán											
Chavín	82.74										
Chincha Alta (Capital de Provincia)	7.33	77.25									
Chincha Baja	10.13	84.22	7.06								
El Carmen	20.02	94.12	16.95	16.60							
Grocio Prado	10.90	79.92	3.56	10.62	20.51						
Pueblo Nuevo	7.05	75.69	1.56	8.62	18.51	4.52					
San Juan de Yanac	80.33	154.99	79.59	86.64	96.54	82.54	79.30				
San Pedro de Huacarpana	152.75	227.40	152.00	159.06	168.95	154.96	151.72	100.39			
Sunampe	13.94	83.57	6.61	7.95	22.03	4.98	8.17	86.19	164.00		
Tambo de Mora	19.34	88.96	12.00	2.55	19.16	10.38	13.57	91.58	158.60	5.39	

Elaboración: Secretaría Técnica del Plan Vial
Fuente: Información de Base: Levantamiento Georeferenciado de la red vial de la Provincia de Chincha.

Máxima distancia a Chincha	
Alta	152.00 Km
Máxima distancia	227.40 Km
Distancia promedio	36.39 Km

Tabla 7. Indicadores por Distrito, densidad poblacional y Vial.

Distritos	Superficie (Km2)		Población 2005 (N° Hab)	Densidad Poblacional (Hab/Km2)	Red vial Vecinal (Km)	Densidad vial (Km/Km2)*100	Densidad Vial / Población (Km/Hab)*1000
	Km2	%					
Total provincia	2988.27	100.0%	181777.00	60.83	131.51	4.40	0.07
ALTO LARAN	298.83	10.0%	6463	21.63	13.58	4.54	0.21
CHAVIN	426.17	14.3%	968	2.27	9.02	2.12	0.93
CHINCHA ALTA	238.34	8.0%	56085	235.32	0	0.00	0.00
CHINCHA BAJA	72.52	2.4%	12052	166.19	5.04	6.95	0.04
EL CARMEN	790.82	26.5%	11607	14.68	8.62	1.09	0.07
GROCIO PRADO	190.53	6.4%	18658	97.93	29.7	15.59	0.16
PUEBLO NUEVO	209.45	7.0%	47150	225.11	0	0.00	0.00
SAN JUAN DE YANAC	500.40	16.7%	863	1.72	48.44	9.68	5.61
SAN PEDRO DE HUACARPANA	222.45	7.4%	1434	6.45	0	0.00	0.00
SUNAMPE	16.76	0.6%	21815	1301.61	11.2	66.83	0.05
TAMBO DE MORA	22.00	0.7%	4682	212.82	5.908	26.85	0.13

Elaboración: Secretaría Técnica del Plan Vial

Fuente: Información de Base: Levantamiento Georeferenciado de la red vial de la Provincia de Chincha.

Tabla 8. Centros Poblados conectados por distritos y niveles de transitabilidad

Distritos	Centros Poblados			Nivel	
	Total	Accesible	Restringido	Conectividad	Transitabilidad
Total Provincia	289	41 (14.18%)	248 (85.81)		
Alto Larán	29	4	25	Nacional – departamental - vecinal	Regular
Chavin	51	4	47	Departamental - vecinal	Mala
Chincha Alta	1	1	0	Nacional - departamental	Regular
Chincha Baja	44	6	38	Nacional – departamental - vecinal	Regular
El Carmen	44	4	40	Nacional – departamental - vecinal	Regular
Grocio Prado	27	3	24	Nacional – departamental - vecinal	Regular
Pueblo Nuevo	1	1	0	Nacional - departamental	Regular
San Juan De Yanac	42	7	35	Departamental - vecinal	Mala
San Pedro de Huacarpana	23	5	18	Departamental	Mala
Sunampe	7	4	3	Nacional – departamental - vecinal	Buena
Tambo de Mora	20	2	18	Departamental - vecinal	Mala

Elaboración: Secretaría Técnica del Plan Vial

Fuente: INEI – Ica, Información de Base: Levantamiento Georeferenciado de la red vial de la Provincia de Chincha.

2.7 Agricultura a nivel Provincial.

De las 23,657 has. bajo riego a través de la junta de usuarios de la Provincia de Chíncha, el área se distribuye de la siguiente manera; 41% algodón con algo de 10,000 has año, 19% de Maíz amarillo duro con algo de 3,500 has y 6,500 en rotación por año, 11% espárrago con cerca de 2500 has (actualmente se están matando los campos y se tiene registrada un área de 900 has), otros con el 18% como alcachofa, páprika, palto, etc. La vid con el 6% del área con cerca de 1,700 has. La Provincia cuenta con ocho distritos de Costa y tres de Sierra en el contexto actual nos encargaremos de la costa por razones de Historia y adaptación del cultivo.

Tabla 9. Contexto provincial y recursos disponibles (RD)

DISTRITO	RECURSOS	RD		PRINCIPALES PROBLEMAS	MARCOS INSTITUCIONAL
		UM	CANTIDAD		
Alto Laran	Agricultura	Has.	2818.8	Falta riego, Plagas, enfermedades, hongos, Falta de manejo adecuado	Municipalidad, MINAG PROVIAS Rural
	Ganadería	Unid	7,150	Garrapata, problemas de pasto, apoyo económico	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid	48	Falta de Inversión en infraestructura promocionar el turismo	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU
Chavin	Agricultura	Has	2126.3	Falta de Mano de obra, falta de créditos, enfermedades	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	5983.0	Falta de Pastos mejorados, terrenos no son aptos	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid.	12	Insuficiente infraest., vial, promoción el turismo	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU
Chíncha Alta	Agricultura	Has	821.9	Presencia de enfermedades, falta de crédito bajo precio, manejo inadecuado	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	1843.0	Terreno no son aptos para ganadería solo para la producción de productos	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid.	3400.0	Insuficiente Turismo infraestructura vial, Falta promocionar el turismo	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU
Chíncha Baja	Agricultura	Has	507.3	Enfermedades, Falta capacitación para manejo	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	5113.0	Enfermedades parasitarias	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid.	117.0	Insuficientes carreteras, falta promocionar turismo	Minist. Transporte, Gob. Local, PROVIAS, PROMPERU
El Carmen	Agricultura	Has	6231.5	Presencia de enfermedades, falta de crédito bajo precio, manejo inadecuado	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	6141.0	Falta de pastos, baja calidad en productos ganadero	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid.	120	Inadecuados serv. Turísticos, falta de inventario turístico	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU
Grocio Prado	Agricultura	Has	4955.0	Costos de los productos, Presencia de enfermedades	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	5588.0	Carencia de pastos mejorados	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural

	Turismo	Unid.	522.0	Inadecuados servicios turísticos	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU
Pueblo Nuevo	Agricultura	Has.	289.0	Falta riego, Plagas, enfermedades, hongos, Falta de manejo adecuado	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	1783.0	Carencia de pastos mejorados	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid.	1750.0	Inadecuados servicios turísticos	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU
San Juan de Yanac	Agricultura	Has	1757.2	Enfermedades, Falta capacitación para manejo	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	4817.0	Enfermedades parasitarias	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid.	24.0	Inadecuado servicios turísticos, falta inventario turístico	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU
San Pedro de Hucarpana	Agricultura	Has	1438.7	Falta mano de obra	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	3931.0	Falta Pastos mejorados	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid.	18.0	Insuficiente infraestructura vial	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU
Sunampe	Agricultura	Has	1158.9	Presencia de enfermedades, Falta de créditos, Bajo precio, Manejo inadecuado	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	3928.0	Terreno no son aptos, para ganadería sólo para producción de productos	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid.	441.0	Insuficiente infraestructura vial, Falta promocionar el turismo	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU
Tambo de Mora	Agricultura	Has	710.3	Enfermedades, falta de capacitación para el manejo	Municipalidad, MINAG, PROVIAS RURAL
	Ganadería	Unid.	1228.0	Enfermedades parasitarias	Gob. Regional, Comité de productores, PROVIAS Rural
	Turismo	Unid.	72.0	Insuficiente infraestructura vial, Falta promocionar el turismo	Ministerio de Transporte, Gobierno Local, PROVIAS, PROMPERU

Fuente: Elaboración: Secretaría Técnica del Plan Vial

Tabla 10. INTENCIONES DE SIEMBRA CAMPAÑA 2010-11. SEGÚN LA AGENCIA AGRARIA ICA, PRINCIPALES CULTIVOS (ha.)

REGION/AGENCIA /CULTIVO		Intenciones de Siembra											
AG. AGRARIA CHINCHA	TOTAL	2010					2011						
		Ago	Set	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul
	14,391	1,740	2,840	3,879	839	437	623	1,115	1,612	838	355	108	5
Algodón	8,194	1,614	2,495	3,368	601	116	0	0	0	0	0	0	0
Arveja grano verde	68	0	8	0	0	14	29	9	1	2	5	0	0
Camote	877	0	64	119	32	16	62	215	274	83	12	0	0
Cebada grano	104	0	0	0	0	60	37	7	0	0	0	0	0
Frijol grano seco	180	10	15	12	0	0	7	24	112	0	0	0	0
Haba grano verde	83	0	12	2	32	27	5	0	3	0	0	2	0
Maiz amarillo duro	3,889	78	113	271	123	126	424	690	939	697	317	106	5
Maizamiláceo	69	13	18	5	0	17	14	2	0	0	0	0	0
Maiz choclo	52	0	0	0	0	0	0	21	26	5	0	0	0
Olluco	5	2	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Papa	167	11	16	38	42	12	0	0	6	21	21	0	0
Paprika	17	0	0	0	0	0	5	0	0	12	0	0	0
Tomate	51	5	0	6	0	0	2	7	31	0	0	0	0
Trigo	53	0	0	0	0	36	17	0	0	0	0	0	0
Yuca	148	7	83	34	9	6	9	0	0	0	0	0	0
Zapallo	434	0	13	24	0	7	12	140	220	18	0	0	0

Data del MINAG 2010

Tabla 11. Región Ica: intenciones de siembra campaña 2010-11, según región, provincia y distrito, de principales cultivos, (ha.)

REGION/PROVINCIA/ DISTRITO/CULTIVO	TOTAL	Intenciones de Siembras											
		2010					2011						
		AGO	SET	OCT	NOV	DIC	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL
Prov. De chincha	14,391	1,740	2,840	3,879	839	437	623	1,115	1,612	838	355	108	5
Dist. De alto Laran	2,395	205	642	269	49	46	135	282	370	246	118	33	0
Algodón	730	185	438	107	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Arveja grano verde	5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5	-	-
Camote	334	-	40	47	17	16	33	84	72	25	-	-	-
Frijol grano seco	100	10	15	12	-	-	-	21	42	-	-	-	-
Maiz amarillo duro	1,020	10	77	81	32	23	102	157	203	194	108	33	-
Maiz choclo	18	-	-	-	-	-	-	4	14	-	-	-	-
Papa	15	-	-	-	-	-	-	-	3	7	5	-	-
Paprika	12	-	-	-	-	-	-	-	0	12	-	-	-
Tomate	7	-	-	3	-	-	-	-	4	-	-	-	-
Yuca	69	-	65	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Zapallo	85	-	7	15	-	7	-	16	32	8	-	-	-
Dist. De chavin	188	15	20	17	29	43	44	15	3	0	0	2	-
Arveja grano verde	26	-	3	-	-	2	15	6	-	-	-	-	-
Cebada grano	39	-	-	-	-	16	16	7	-	-	-	-	-
Haba grano verde	32	-	2	2	14	8	1	-	3	-	-	2	-
Maizamiláceo	21	6	4	-	-	4	5	2	-	-	-	-	-
Olluco	5	2	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Papa	45	7	8	15	15	-	-	-	-	-	-	-	-
Trigo	20	-	-	-	-	13	7	-	-	-	-	0	0
Dist. De chincha alta	268	76	0	122	25	0	18	25	2	0	0	0	0
Algodón	223	76	0	122	25	0	0	0	0	0	0	0	0
Camote	10	0	0	0	0	0	0	8	2	0	0	0	0
Maiz amarillo duro	35	0	0	0	0	0	18	17	0	0	0	0	0
Dist. De chincha baja	2,869	947	248	671	149	52	115	196	306	130	48	7	0
Algodón	1,746	874	227	559	86	0	0	0	0	0	0	0	0
Camote	171	0	5	25	0	0	0	43	76	10	12	0	0
Maiz amarillo duro	936	68	10	87	63	52	110	153	230	120	36	7	0
Paprika	5	0	0	0	0	0	5	0	0	0	0	0	0
Yuca	5	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Zapallo	6	0	6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Dist. De el carmen	6,594	309	1,838	2,543	28	51	139	293	683	450	189	66	5
Algodon	4,480	309	1,788	2,383	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Camote	274	0	19	45	0	0	11	57	104	38	0	0	0
Frijol grano seco	67	0	0	0	0	0	0	0	67	0	0	0	0
Maiz amarillo duro	1,640	0	13	81	28	51	128	227	485	383	173	66	5
Maiz choclo	5	0	0	0	0	0	0	0	0	5	0	0	0
Papa	30	0	0	0	0	0	0	0	0	14	16	0	0
Yuca	43	0	18	25	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Zapallo	55	0	0	9	0	0	0	9	27	10	0	0	0
Dist. De grocio prado	1,338	5	0	103	494	122	90	286	228	10	0	0	0
Algodon	683	0	0	97	470	116	0	0	0	0	0	0	0
Camote	80	0	0	0	15	0	14	21	20	10	0	0	0
Frijol grano seco	3	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0
Maiz amarillo duro	197	0	0	0	0	0	53	126	18	0	0	0	0
Maiz choclo	29	0	0	0	0	0	0	17	12	0	0	0	0
Tomate	44	5	0	3	0	0	2	7	27	0	0	0	0
Yuca	27	0	0	3	9	6	9	0	0	0	0	0	0
Zapallo	275	0	0	0	0	0	12	115	148	0	0	0	0
Dist. De pueblo nuevo	33	0	0	17	0	0	8	8	0	0	0	0	0
Algodon	15	0	0	15	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Camote	6	0	0	0	0	0	4	2	0	0	0	0	0
Maiz amarillo duro	10	0	0	0	0	0	4	6	0	0	0	0	0

Yuca	2	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Dist. De san juan de yanac	170	0	14	15	18	58	49	10	4	2	0	0	0
Arveja grano verde	18	0	0	0	0	2	10	3	1	2	0	0	0
Cebada grano	27	0	0	0	0	18	9	0	0	0	0	0	0
Frijol grano seco	10	0	0	0	0	0	7	3	0	0	0	0	0
Haba grano verde	24	0	6	0	9	9	0	0	0	0	0	0	0
Maiz amarillo duro	16	0	0	0	0	0	9	4	3	0	0	0	0
Maizamilaceo	31	0	4	5	0	13	9	0	0	0	0	0	0
Papa	28	0	4	10	9	5	0	0	0	0	0	0	0
Trigo	16	0	0	0	0	11	5	0	0	0	0	0	0
Dist. De san pedro de huacarpana	167	11	23	13	27	65	25	0	3	0	0	0	0
Arveja grano verde	19	0	5	0	0	10	4	0	0	0	0	0	0
Cebada grano	38	0	0	0	0	26	12	0	0	0	0	0	0
Haba grano verde	27	0	4	0	9	10	4	0	0	0	0	0	0
Maizamilaceo	17	7	10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Papa	49	4	4	13	18	7	0	0	3	0	0	0	0
Trigo	17	0	0	0	0	12	5	0	0	0	0	0	0
Dist. De sunampe	161	152	2	0	0	0	0	0	7	0	0	0	0
Algodon	152	150	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Yuca	2	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Zapallo	7	0	0	0	0	0	0	0	7	0	0	0	0
Dist. De tambo de mora	208	20	53	109	20	0	0	0	6	0	0	0	0
Algodon	165	20	40	85	20	0	0	0	0	0	0	0	0
Camote	2	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Maiz amarillo duro	35	0	13	22	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Zapallo	6	0	0	0	0	0	0	0	6	0	0	0	0

2.8 Presencia del Estado: servicios de salud y educación básica.

2.8.1 Servicios de salud.

Según la Dirección Regional de salud del Gobierno Regional de Ica, la provincia de Ica ofrece el servicio de salud a través de ocho centros de salud y doce postas médicas, al respecto de los centros de salud estas se localizan en ocho capitales distritales incluida la Provincia de Chincha, estos centros de salud se ubican en la cabecera distrital en zonas urbanas de la costa y se encuentran articulados al sistema vial de la provincia y del departamento.

Al respecto de los distritos de la zona andina como San Pedro de Huacarcana, Chavín y San Juan de Yáñac, podemos señalar que no hay ningún establecimiento de salud. En ese sentido, es evidente la falta de atención de toda esta área rural, producto de una inadecuada infraestructura, falta de dotación de personal médico, equipo y medicinas para brindar un servicio de salud regular.

Según los informes técnicos, la ausencia y/o reducida prestación de servicios de salud, tiene correspondencia con falta de accesibilidad (carreteras inoperativas, o en mal estado de conservación y ausencia de caminos de herradura mejoradas), por otro lado, la falta de buenas condiciones laborales para el personal de salud en áreas rurales.

Las doce postas médicas se encuentran concentradas en los distritos de Chincha Alta y Chincha Baja con cuatro establecimientos cada uno; mientras que el distrito de Pueblo Nuevo concentra cuatro centros de salud de los ocho existentes en la Provincia.

En Alto Larán existen dos establecimientos de salud para una población de 6,463 habitantes; mientras que en el distrito de Sunampe existe un establecimiento de salud para una población de 21,815 habitantes.

Los servicios de salud y educación en los distritos de la parte alta de la provincia no existen y/o son deficientes por la ausencia de vías en condiciones transitables.

2.8.2 Educación básica.

En la Provincia de Chíncha, el analfabetismo está fuertemente vinculado a variables de género, este hecho se expresa fuertemente en los distritos de Chavín (43%) y San Pedro de Huacarpana (22%), donde en ambos prevalece las instituciones educativas de tipo unidocente. Justamente, en San Pedro de Huacarpana, existe la mayor tasa de analfabetismo en niños menores de 12 años (34%). Sin embargo, la mayor cantidad de analfabetos de niños menores de 12 años en términos absolutos, se encuentra en el distrito de Chíncha Alta (capital provincial) seguido muy cerca por el distrito de Pueblo Nuevo, ambos de la zona costera de la provincia.

La Provincia de Chíncha cuenta con 175 Instituciones Educativas, para una población escolar de 25583. Del total de instituciones, 95 de ellas son Instituciones Educativas polidocentes completas y atienden una demanda estudiantil de 22971 alumnos. Por otro lado, tenemos 49 Instituciones Educativas, estas son escuelas polidocente multigrado que atienden a una población estudiantil de 2187 alumnos. En el área rural, 35 instituciones educativas son del tipo unidocentes y se encuentran en los distritos de Chavín, San Pedro de Huacarpana y San Juan de Yánac. Es importante destacar que estas instituciones educativas, no están del todo implementadas.

Si bien, espacialmente el mayor número de instituciones educativas se encuentran localizadas, en los distritos de Chíncha Alta (51) y Pueblo Nuevo (27), que albergan en conjunto al 68.9% de la población escolar total de la provincia de Chíncha, lo mismo que señalan una alta densidad estudiantil por institución educativa, mientras que las instituciones educativas existentes en los distritos de la zona andina de la provincia muestran baja densidad estudiantil y no son menos importantes.

Esta asimetría en los niveles de atención de servicios educativos en la provincia de Chincha, es reflejo de la desigual distribución de la inversión pública y la ausencia de infraestructura vial transversal en buen estado, que articule e integre a los distritos andinos con la parte baja de la costa de la provincia. Permitir la existencia de carreteras vecinales en deficiente estado de conservación, es promover el aislamiento, la no integración de la provincia y contribuir a la permanencia de los bajos niveles de servicios educativos en el área rural y a la expulsión de sus habitantes del área rural.

INFRAESTRUCTURA EDUCATIVA Y DE SALUD POR CENTROS POBLADOS

Distrito/ CC.PP	Población 2007	Categoría CCP	Instituciones Educativas				Población Escolar (Nº de Alumnos)				Establecimiento de Salud		
			Total	1	2	3	Total	1	2	3	Hospital	Centro	Posta
TOTALES	189400		175	31	49	95	25583	425	2187	22971	0	8	12
ALTO LARAN	6737	Pueblo	8	3	4	1	595	36	103	456	0	1	1
CHAVIN	911	Pueblo	8	8	0	0	104	104	0	0	0	0	0
CHINCHA ALTA	57666	Pueblo	51	0	8	43	12683	0	288	12395	0	0	4
CHINCHA BAJA	12490	Pueblo	12	0	7	5	1441	0	395	1046	0	1	4
EL CARMEN	11723	Pueblo	13	1	7	5	1406	22	368	1016	0	1	1
GROCIO PRADO	19336	Pueblo	16	3	6	7	1907	26	361	1520	0	0	1
PUEBLO NUEVO	50704	Pueblo	27	2	1	24	4938	45	15	4878	0	4	0
SAN JUAN DE YANAC	856	Pueblo	6	5	1	0	98	57	41	0	0	0	0
SAN PEDRO DE HUACARPANA	1460	Pueblo	13	7	6	0	346	97	249	0	0	0	0
SUNAMPE	22741	Pueblo	18	1	9	8	1787	15	367	1405	0	1	0
TAMBO DE MORA	4776	Pueblo	3	1	0	2	278	23	0	255	0	0	1

Fuente: Ministerio de Educación -2007, Ministerio de salud - 2007

Nota Técnica: 1: Instituciones Educativas Unidocentes

2: Instituciones Educativas con Polidocente Multigrado

3: Instituciones Educativas con Polidocente Completo

2.9 El Distrito de Chavín

El Distrito de Chavín se encuentra ubicado en la parte norte de la Provincia de Chincha y de la Región Ica; a la altura del km 180 de la carretera Panamericana Sur, a partir de donde se recorren 67 km para tener acceso a la capital del distrito. Su origen data desde 1571, muy probablemente desde tiempos prehispánicos y en la época de la independencia fue creado como distrito en 1857¹⁴.

Este distrito se extiende a través de varios pisos ecológicos (Zona quechua 2,300 a 3,500; Zona Suni 3,500 a 4,000) su territorio se transforma desde la aridez total, hacia terrenos cubiertos por cactáceas, y vegetación típica de las estepas serranas.

El distrito de Chavín limita por el sur con el distrito de San Juan de Yánac, por el norte con los distritos de Lunahuaná, Pacarán, Chocos y Azángaro del departamento de Lima, por el este con el distrito de San Pedro de Huacarpana¹⁵ y por el oeste con los distritos de Grocio Prado, Pueblo Nuevo y Chincha Alta. Este distrito está constituido por 5 anexos; que son: San Florián, San Juan de Luyo, Marcocancha, Chitiapata y Huirpiná, los que se subdividen en 15 caseríos; donde está enmarcada la comunidad campesina de Chavín.

Tabla 12. Distribución del territorio en el distrito de Chavín.

Anexos	Caseríos
Chavín	Huinchilca, Santa Rosa de Sicpaylla, Utapalca, Pampachacra, Carmen Antallá, Santa Mejorada, Jatun Pampa.
Marcocancha	Reventasca
Chitiapata	Larccaska
San Juan de Luyo	San José de Chavín, San Lurín
Huirpina	San Martín

¹⁴ Según las fuentes, originalmente, perteneció a la provincia de Castrovirreyna del Departamento de Huancavelica, su vasto territorio conformaba tres comunidades indígenas, Comunidad de Chavín, San Juan de Yanac y San Pedro de Huacarpana (hoy tres municipios independientes). Mucho tiempo atrás, se desmembraron para dar paso a la creación de los nuevos distritos de San Pedro de Huacarpana y San Juan de Yanac, así, es como el distrito de Chavín se desliga de la provincia de Castrovirreyna y pasa a integrar la provincia de Chincha departamento de Ica.

¹⁵ Chavín, junto con los distritos de San Juan de Yanac y San Pedro de Huacarpana, se encuentra ubicado en la región cisandina de Ica.

2.9.1 Ecología.

La sociedad de Chavín goza de una naturaleza muy diversa. Según las fuentes, el distrito de Chavín, cuenta con una zona suni que corresponde a los 3, 500 a 4, 000 msnm, aquí podemos encontrar un suelo agreste con pendientes pronunciadas, en temporadas de lluvias existen lluvias torrenciales. En este piso, podemos encontrar una fauna realmente diversa compuesta por vizcachas, zorros, camélidos, pumas y aves como la perdiz, palomas, gavilanes, patos, cernícalos y cóndores. En relación a la agricultura, en esta zona es básicamente de secano, y se siembran cereales como la cebada, el trigo y tubérculos como la maca, oca, mashua y papa nativa.

Por otra parte, en la zona quechua comprendida entre los 2,300 a 3,500 m.s.n.m. existe una topografía igualmente agreste, el clima es húmedo, según las fuentes en este piso encontramos una vegetación arbustiva representativa de la zona: taya, capto, chitia, quechquicha, maguey, alisos, alamos, molle, huranguillo, eucalipto, tara, y el ciprés.

Ha desarrollado cultivos como la papa, maíz, trigo, cebada, quinua, maca, oca, mashua, olluco, haba, hortalizas y, algunos frutales como melocotón, durazno, lúcuma, manzana, pera, pacay etc. Así mismo la siembra de pastos cultivados como la alfalfa. Se observa así mismo la crianza de ganado vacuno, caprino, ovino y animales menores. La fauna silvestre está compuesta por vizcachas, zorros, vicuña, puma y aves diversas.

Finalmente, en la zona yunga comprendida entre los 500 y 2,300 msnm, de agreste topografía y en casi en su totalidad eriaza, la vegetación arbustiva: cabuya, cactus, así como algunas especies introducidas como eucaliptos.

2.9.2 Aspectos socio-demográficos.

Según los datos recogidos por el Censo Nacional del 2007, se estima que el distrito de Chavín tiene una población aproximada de 1096 personas. El 67% de la

población (736 personas) es de género masculino, frente a un 33% de la población (360 personas) de género femenino.

En términos de grupos de edades, podemos apreciar que el grupo entre 0 y 19 años, constituye el 23 % de la población; por otro lado, el 62 % de la población corresponde al grupo de edad entre los 20 a 59 años de edad y el 14 % está por encima de los 60 años.

Al respecto de los niveles de educación, podemos apreciar a grosso modo, que el 16 % de la población no posee ningún nivel, el 31 % ha alcanzado la primaria, solo el 28 % ha alcanzado la secundaria; y solo el 6.95% tiene educación universitaria.

Si prestamos atención al grado de escolaridad alcanzado por las mujeres, nos damos cuenta que este es básico. La cifra más alta de escolaridad se concentra en la educación primaria con 123 personas que alcanzaron este grado; en relación al total de la población femenina, solo un tercio (41) pudo acceder a este nivel. Por otro lado, solo 46 mujeres alcanzaron el nivel secundario; y si nos aventuramos al nivel superior, nos damos cuenta que tan solo 28 mujeres tuvieron la posibilidad de acceder a este.

Los datos nos revelan la amplia brecha que existe entre los hombres y mujeres y sus posibilidades diferenciadas para acceder a la educación. Esto se une a la insuficiencia de instituciones educativas en el distrito.

Los residentes del área rural de Chavín tienen que recorrer varios kilómetros para acceder a la educación secundaria, debido a que solamente existe un centro educativo ubicado en la capital del distrito, donde los chavineros pueden acceder a esta. Para poder acceder a la educación superior, los chavineros se relocalizan en la costa, donde se incorporan a institutos o universidades.

Al respecto de la migración, los datos que provee el censo del INEI 2007 sugieren que del total de la población de 734 personas, el 67% permanece en el Distrito versus 33% (362 personas) que permanece fuera del distrito.

Si prestamos atención a los datos podemos notar que dentro de los grupos etarios de 0-14 años, hay una tendencia de permanencia en el distrito, pero a partir del grupo de 15 a 39 años, la tendencia de permanencia fuera del distrito se va incrementando, hasta llegar al pico más alto en el grupo quinquenal de 25-29 años, a partir de esto, la permanencia fuera del distrito muestra una perspectiva decreciente.

Por otro lado, el grupo constituido por las personas de 20 a 39 años, chavineros que han colonizado espacios fuera del Distrito, sin embargo, como revela el Censo 2007, siguen manteniendo una relación de pertenencia con Chavín; las personas de 40 a 99 años, presentan una fuerte tendencia en la permanencia dentro del distrito.

Pero, podemos apreciar que la tendencia de permanencia en el distrito varía según el género y este es un hecho importante. En ese sentido, la mayor cantidad de varones reside fuera del distrito, en comparación a un mayor número de mujeres que permanecen en él, de esto se desprende que el número de varones que reside fuera del distrito representa el 31.5% de la población, en contraste con el número de mujeres que viven fuera del distrito, número que representa el 1.5% de la población. Justamente la mayor tendencia es que son los varones entre 25 y 29 años que viven en esta etapa etaria fuera del distrito.

2.9.3 Hábitat y servicios de salud.

En el distrito de Chavín, el 81 % de las viviendas son de adobe, el 11 % son de quincha, y en las zonas más altas podemos apreciar que el 5 % son de piedra con barro. Más de la mitad de las viviendas, es decir el 60 % son viviendas con una sola habitación y el 30 % posee hasta dos habitaciones. por otro lado, del total de las viviendas, el 76 % no goza de energía eléctrica y el 23 % si tiene acceso a la energía eléctrica.

Si analizamos el tipo de vivienda y el acceso a los servicios básicos, podemos constatar que el 89% de viviendas de Chavín, está constituido por casas independientes, pero si aproximamos este dato a la dotación de servicios, nos damos cuenta que casi en su totalidad nos referimos al 99%, estas viviendas no cuentan con servicios básicos. El servicio de Alumbrado Eléctrico está restringido a Chavín- capital de distrito y al anexo de Huirpina, los otros anexos no cuentan con este servicio.

Si seguimos indagando en los datos, podemos apreciar que el 94% de la población se abastece de agua de los ríos y acequias, mientras que un 5% tiene acceso al agua entubada. También es posible observar que el 99% de la población carece de servicios higiénicos y el 95% utiliza la leña como principal combustible.

En el área de la salud, muchas de las familias enfrentan la desnutrición crónica en los niños y ancianos, además de cuadros de tuberculosis; como consecuencia de la falta de buenos hábitos alimenticios y por el desconocimiento del alto valor nutritivo de los alimentos nativos producidos en la zona, los que son cambiados por alimentos industriales, se ha profundizado la desnutrición de la población. Según las cifras, la desnutrición en los niños es aguda y representa el 7.5 %, y la global es el 16.8 % y la desnutrición crónica representa el 18.9 % del total de niños. Por otra parte, las causas de morbilidad infantil están ligadas con las enfermedades del aparato respiratorio, en un 55.1 %, las enfermedades infecciosas, las parasitarias en un 17.1 % y las enfermedades del sistema digestivo 5.9 %.

2.9.4 Economía y sociedad

Las condiciones de vida de los chavineros en la sierra se reproducen en la costa, es más, se vuelven más precarias debido a que se ubican en zonas periféricas de las ciudades y son discriminados por las poblaciones aledañas e invisibilizados por los municipios de las zonas que han invadido por décadas.

Con respecto a las actividades en las que se desenvuelven los Chavineros, debemos poner atención que en relación a los hombres las principales actividades desarrolladas por estos, corresponden al trabajo agropecuario y como obreros jornaleros. Mientras que en el caso de las mujeres las principales actividades en las que se desempeñan en el campo de la agricultura, según el Censo 2007, aunque en realidad también lo sabemos por una constatación empírica, se dedican sobre todo al pastoreo trashumante.

En la comunidad de Chavín predomina el pastoreo de ganado caprino (2,095 cabezas), que representa el 49.67 % del total de animales en la comunidad. En segundo lugar tenemos el ganado ovino (1,360) que representa el 32.24. % y en tercer lugar existe el ganado vacuno (570) que representa el 13.51 %; gracias a esta actividad se produce el comercio de queso en el mercado local, tanto en Chavín, pero primordialmente en el mercado local de Chincha (según las fluctuaciones de precio, el kilo de queso puede variar entre los 5 soles, 3 o 2 nuevos soles).

Debido al pastoreo del ganado caprino, la mayoría de las familias de la comunidad son trashumantes; así, durante los meses de sequías (especialmente los y las jóvenes) viajan durante dos días a más con el ganado caprino desde Chavín (3,000 msnm, sierra de Ica) hacia Pisco, Chincha (700 msnm, costa de Ica), Cañete (900 msnm, costa de Lima), de ese modo, tras la temporada de lluvia regresan con el ganado a fin de consumir el pasto necesario.

Esto provoca que las familias se multinsertan dentro de la dinámica de las economías locales en Chincha, Cañete y Chavín; en ese sentido, los varones jóvenes fomentan el éxodo creando flujos para la venta de fuerza de trabajo, empleándose como mano de obra no calificada; al mismo tiempo que las mujeres jóvenes se emplean en labores menores.

De cierta forma, las familias chavineras tienen que arreglárselas para moverse entre las demandas y constreñimientos de la economía urbana y su sentido

práctico con sus lógicas ligadas a la de organización de sus economías domésticas trashumantes, con el pastoreo de ganado caprino para la producción de queso, esto genera un alto nivel de precariedad en sus economías domésticas.

En efecto, la crianza del ganado caprino y del ganado vacuno son las actividades más importantes en el Distrito de Chavín, actividad que es complementada con una agricultura de subsistencia. No existen grandes sistemas de canales de irrigación, por lo que la agricultura de secano se impone como principal estrategia en la producción agrícola, por lo tanto, muchísimas familias en el distrito dependen de las temporadas de lluvia para la producción de papas, habas, etc., así como de pasto para el ganado caprino y vacuno. Debido a que el terreno es rocoso y agreste, no existen muchas áreas de cultivo, por lo que no podemos decir que en esta comunidad las áreas para la agricultura sean muchas, en ese sentido una de las opciones para la reproducción social de las unidades domésticas es la crianza del ganado caprino y vacuno, además del aprovechamiento de los productos derivados de la leche de cabra.

Por otra parte, la agricultura se produce en las parcelas de las familias muchas de las cuales se ubican en andenes. Es importante destacar que las familias producen básicamente para asegurar la alimentación de sus miembros, por lo tanto, se produce un intercambio restringido de los productos, en el sentido de que el intercambio solo se produce entre los miembros de las familias y no existe un intercambio de productos entre las familias de los diferentes pisos ecológicos; asimismo, los productos que logran ir hacia el mercado local se dirigen hacia Chíncha, en otros términos no existe un mercado local fuerte en Chavín, es en Ica o específicamente en Chíncha donde se produce el intercambio de productos, como por ejemplo el queso de cabra que es vendido en Chíncha, la adquisición de semillas de papa que probablemente provienen de Huancavelica, las frutas y otros productos industriales que son adquiridos en Chíncha.

Es importante llamar la atención al respecto de la geografía y las condiciones del territorio pues no existen muchas áreas para pastizales en sus diferentes

variedades, en ese sentido, las fuentes a las cuales acudimos para construir en parte este informe señalan que las áreas existentes no resultan suficientes para cubrir la demanda de la ganadería local; además, es necesario llamar la atención a las prácticas ligadas a la sobre explotación de pastos, la quema de arbustos, lo cual origina la permanente erosión de las praderas perjudicando el medio ambiente y su conservación, así como la seguridad alimentaria de la población de la Comunidad- Distrito de Chavín.

Las temporadas de sequía y la consecuente escasez del agua ha afectado el conocimiento local de agro-biodiversidad para lograr seguridad alimentaria; al mismo tiempo, otros factores como las plagas que están provocando severas repercusiones en las economías domésticas, las mismas que también se ven golpeadas por la falta de pasto para el ganado en las áreas de la comunidad, lo cual induce a la adquisición de pasto en la costa. Todas estas restricciones generan una serie de apremios y una altísima inestabilidad de las economías familiares.

Todos estos problemas van menguando y colocando en riesgo la seguridad alimentaria de la población en general, pero al mismo tiempo, los cambios climatológicos, las sequías y las plagas van lentamente motivando la degradación de la riqueza social y ecológica, toda vez que el conocimiento local sobre geografía, condiciones de producción, técnicas y tecnologías, se va reduciendo.

En la comunidad hay muchos problemas de salud que están vinculados a la seguridad alimentaria, la misma que está directamente vinculada con las posibilidades de las familias de lograr buenas cosechas y adquirir productos que compensen ciertas carencias; no obstante todos estos problemas también podrían —en parte- ser producto de una falta de aprovechamiento eficiente de las áreas de cultivo y de las serias limitaciones estructurales como las sequías, lo cual provoca un serio des-balance de la canasta familiar, el cual se agudiza con la introducción de alimentos industriales con menor valor proteico.

Por su parte, la agricultura de subsistencia tiene que ser complementada con otras actividades como el pastoreo que origina fuertes flujos migratorios, pues ya no es suficiente una sólo actividad. De cierta forma, el pastoreo del ganado caprino se produce en ciclos ligados a las temporadas de crecimiento del pasto; por lo tanto, muchos grupos no residen permanentemente en el distrito, esto provoca la imagen de despoblamiento de la zona rural, lo cual no quiere decir que no existan procesos de migración (especialmente por parte de los jóvenes), pues existe como condición casi inmanente a los procesos dinámicos de esta sociedad local de Chavín.

2.9.5 Actores en la Comunidad.

En el distrito de Chavín, la comunidad campesina cuenta con un presidente y un sistema de cargos, en la actualidad el Señor Hermenegildo ha sido electo como presidente de la comunidad. La institución comunal, es percibida como una institución que ha perdido su protagonismo, en el sentido que se han perdido las llamadas “faenas comunales”, como la limpieza de los canales, etc., actualmente los propietarios de las parcelas se encargan de la limpieza de los canales o en su defecto la municipalidad organiza estas actividades como parte de sus actividades.

No obstante, la comunidad aún tiene una presencia en la administración de recursos como el suelo para pascoteo de ganado en el área de pastoreo comunal y en los recursos como la vicuña, según las fuentes, en la comunidad de Chavín las vicuñas constituyen un potencial económico extraordinario, contando con una población aproximadamente de 400 vicuñas. La dirigencia de la comunidad interviene en la comercialización de lana de vicuña

Por otra parte, es necesario señalar existen miembros de la sociedad civil que son elegidos por el pueblo en la asamblea comunal, los cuales representan a los vecinos dentro de las reuniones del comité ejecutivo con la Mina, asimismo, los miembros de la dirigencia comunal participan con sus representantes en el consejo ejecutivo convocado por la Mina en operación.

La Municipalidad de Chavín, está a cargo de un distinguido chavinero, el Sr. Oscar Vilcamiza, abogado de profesión. En el distrito de Chavín, encontramos el palacio Municipal, sin embargo, este recinto sólo se utiliza para realizar actividades oficiales en escasas oportunidades durante el año.

Para realizar la mayoría de las funciones administrativas de la municipalidad, se ha habilitado una oficina de enlace, donde se encuentra toda la documentación de archivos, registros etc., dicha oficina ha sido instalada en la actual residencia del alcalde, en Pueblo Nuevo- Chincha; y según información brindada por el alcalde, esta oficina cambia de locación en la medida que el cargo de alcalde circula, por lo que en la anterior gestión la oficina se ubicaba en la vivienda de antiguo alcalde chavinero.

De todo esto podemos advertir, que es interesante notar que la dinámica de pastoreo obliga a que muchos de los chavineros se asienten en algunos distritos de la costa, esta experiencia singular hace que sea legítima la administración municipal desde otro distrito (Pueblo Nuevo – Chincha Alta) y no en Chavín. Asimismo, es necesario advertir que existe una comunicación permanente entre la Oficina de Enlace (Pueblo Nuevo – Chincha Alta) con Chavín a través de una radio, en las oficinas de Chavín existe un encargado del registro civil, su deber es mantenerse en el puesto a fin de hacer todas las coordinaciones necesarias como por ejemplo coordinar la llegada de personal para la ejecución de ciertas obras en el distrito sea en la capital o en los anexos; igualmente, la población puede hacer consultas directamente a la oficina de enlace.

En nuestras observaciones, hemos podido confirmar que muchas personas residentes en Pueblo Nuevo se vinculan de manera activa con Chavín, en esta oficina suelen hacer muchos trámites, de cierta forma, el territorio de Chavín traspasa las fronteras “oficiales” de los distritos y todo funciona como si existiesen superposiciones sobre los que se asientan los distritos/territorios de Pisco, Chincha y Cañete.

Actualmente, la Municipalidad de Chavín se encuentra administrando un fondo con otro distrito llamado Topará, este fondo está orientado –según la conversación con el Alcalde- a elaborar expedientes técnicos y perfiles de proyectos, para posteriormente incorporarlos en una suerte de banco de proyectos del gobierno regional. A fin de que estos tengan un financiamiento a través de los presupuestos participativos.

El gobernador también es nombrado por el estado, quien durante la semana no reside en el distrito de Chavín pues reside en Pueblo Nuevo, solo lo encontramos durante los fines de semana.

Por otra parte, existe un Juez de Paz quien es elegido a partir del nombramiento de las autoridades comunales. En el distrito no existe presencia de la policía nacional. Además, existe un Programa de Vaso de Leche y Clubes de madres, Clubes deportivos, organizaciones religiosas, comités de regantes, organización agropecuaria y junta vecinal.

Tabla 13. Mapa de Actores y Conflictos Sociales.

Actores	Conflictos	Gestión local
Municipalidad	El alcalde se encuentra envuelto en constantes disputas con el presidente comunal quien cuestiona frecuentemente su gestión.	El alcalde orienta sus acciones hacia los comuneros hábiles y residentes del distrito, invisibilizando a aquellos que no encajan dentro de esa categoría.
Presidente Comunal	Promueve la defensa de los comuneros.	Está absorbido por sus pretensiones de protagonismo, ante lo cual, la representación de los intereses de los comuneros es dejada de lado.
Milpo	En el contexto de la crisis económica mundial, Milpo ha recortado el apoyo social a Chavín, cuestión que ha causado malestar entre la población.	Actualmente se encuentra en el esquema asistencialista, por lo que se ha convertido en uno de los principales actores.
Votarantim	Por el escaso contacto con la comunidad, aún no se han registrado conflictos con la comunidad, ni con Milpo, de quien es la principal accionista.	Ha iniciado la exploración “Chavín del Sur”, mas su incursión no es del conocimiento de toda la población.
Comuneros Hábiles	Se enfrentan por el reconocimiento de la comunidad y por su participación en las decisiones políticas de la comunidad.	Grupo representado por los inscritos en el padrón comunal, con derecho a voto.
Comuneros No hábiles	Grupo de interés.	Grupo representado por aquellos que son reconocidos como chavineros, pero impedidos de participar en la vida política.
Junta de regantes	Ante el déficit hídrico, han realizado las presiones necesarias para la ejecución de obras	Participa en el presupuesto participativo.

2.9.6 El Distrito de Chavín y la Minería

Según un documento elaborado por la empresa clasificadora de riesgo Class & Asociados, a petición de la compañía minera Milpo, en el mes de marzo de este año; el proyecto Cerro Lindo, que se ejecuta en el territorio de la comunidad de Chavín, es uno de los proyectos con mayores perspectivas de proyección. Según este informe, la empresa minera Milpo tiene perspectivas estables, debido a su posicionamiento en el mercado nacional de cobre y zinc.

Milpo cuenta con cuatro proyectos mineros; El Porvenir, Chapi y Cerro Lindo en el Perú e Iván en Antofagasta- Chile. Cerro Lindo representa su cuarto proyecto a partir del inicio de sus actividades, en el mes de julio del año 2007; la empresa minera se consolidó y comenzó a diseñar proyectos alternativos. El inicio de las actividades del proyecto Cerro Lindo contribuyó con que la empresa pueda reducir el margen de su deuda y generar actividades con recursos propios.

Esto acompañado con la liberación de acciones y la compra de estas por la transnacional brasilera Votarantim, la principal accionista de Chavín, permitió que la empresa se erigiera como una de las compañías más estables del país. Veamos en la siguiente tabla, el consolidado de ingresos de la compañía minera Milpo por proyecto.

Por todo esto, Class & Asociados, manifestó que la empresa: “Viene registrando un crecimiento sostenido en su capacidad de gestión de recursos, lo que se traduce en un flujo proyectado creciente respecto al total de sus activos promedio, enmarcado en un contexto internacional que es favorable, en cuanto a la evolución de los precios de los minerales, situación que viene siendo aprovechada por la compañía para la ejecución de nuevos proyectos y e inversiones (...)”¹⁶

¹⁶ Fundamento de Clasificación de Riesgo. Compañía Minera Milpo SAA. Carla Miranda Polar. Class & Asociados SA- Clasificadora de Riesgo.

Sin embargo y a pesar de todas las cifras positivas y las proyecciones estables de Milpo, en el contexto de la crisis mundial acontecida en este año, la empresa minera manifestó su intención por suprimir el apoyo social hacia la comunidad de Chavín. En el año 2004, la comunidad solicitó la implementación de un comedor escolar para brindar desayunos y almuerzos escolares a los alumnos de las escuelas primaria y secundaria de Chavín. La empresa minera se comprometió a pagar el costo de los alimentos y la municipalidad se comprometió a la construcción expresa de un local comunal donde funcionaría el comedor, así como el pago de una cocinera y los costos operativos del funcionamiento del programa.

En este contexto, la minera manifestó su intención de quitar su apoyo al programa escolar, así como el apoyo social para la celebración de la navidad. Sin embargo, la empresa se comprometió a brindar un apoyo solidario de 30 000 dólares a los ancianos del distrito.

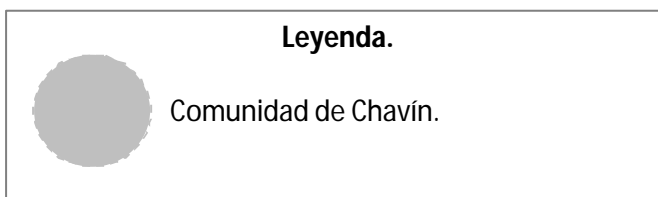
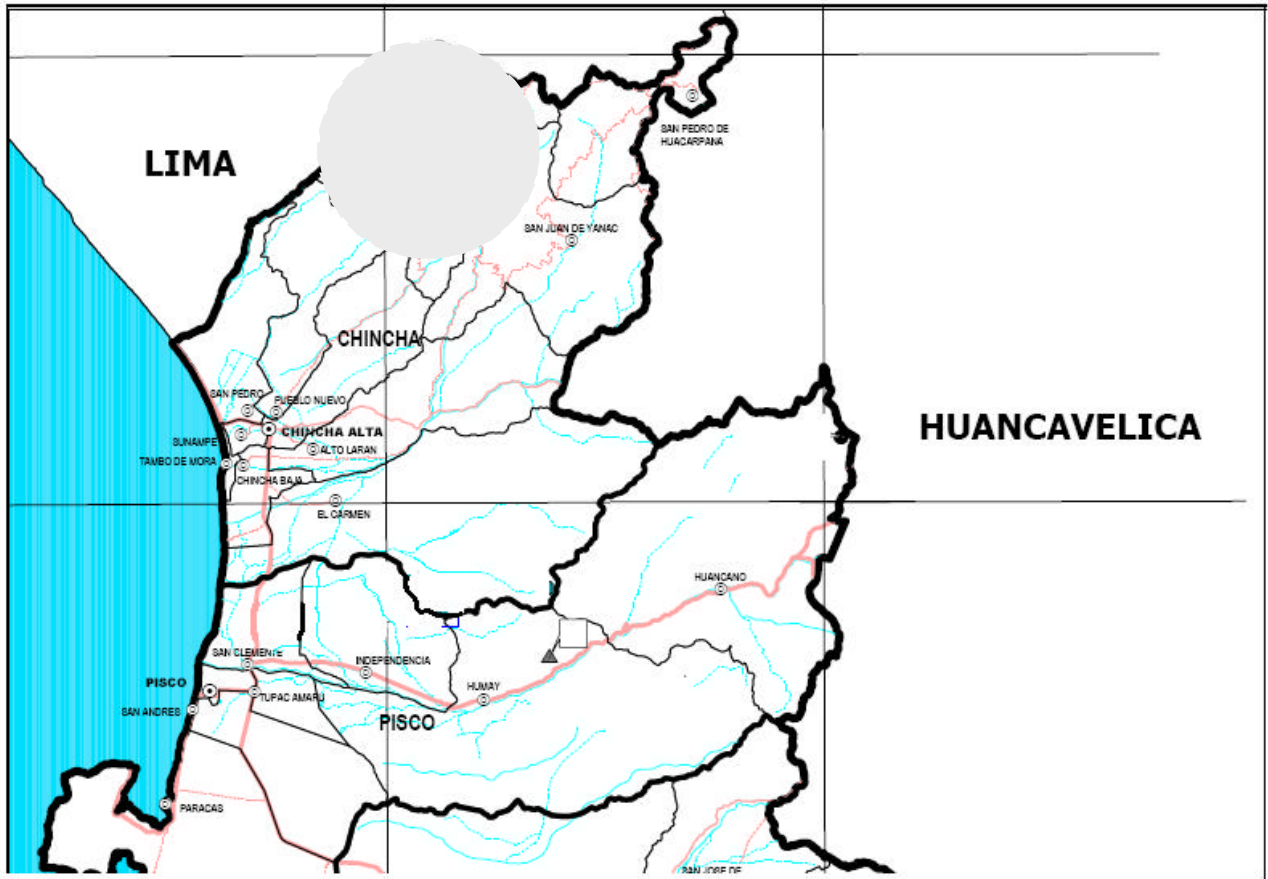
En este contexto, se produjo la incursión de la empresa minera Votarantim, principal accionista de Milpo.¹⁷ Esta empresa se encuentra actualmente realizando exploraciones mineras en el terreno de Uta Palca. Para la realización de las exploraciones del proyecto “Chavín del Sur” le fueron concedidas alrededor de 500 hectáreas de terreno.

Esta empresa comenzó a establecer una relación con la comunidad de Chavín a través de un apoyo de carácter asistencialista. Ante la negativa de Milpo para financiar eventos de proyección social, Votarantim accedió a financiar la fiesta de San Martín de Chavín en el mes de noviembre, además de otros gastos derivados de esta. Es de esta manera que consiguió acercarse a la población que se ve imposibilitada al acceso de información de los proyectos y reales expectativas de la mina.

¹⁷ Véase nota de prensa de El Comercio del 25 de abril del 2008.

Plano de Ubicación de Comunidad Campesina de Chavín

Distrito de Chavín - Chincha Alta. Ica



Capítulo

3 Dinámicas territoriales entre las unidades domésticas de Chavín y la Provincia de Chincha

Usualmente las Ciencias Sociales y especialmente la Antropología, no han logrado dibujar las dinámicas sociales desde una perspectiva del territorio, asumiendo el territorio como un producto social. Sin embargo, consideramos muy valioso hacer énfasis sobre las dinámicas territoriales que construyen grupos humanos, en ese sentido nos preguntamos ¿Cuáles son los principales elementos que caracterizan las dinámicas socio-territoriales de las unidades domésticas chavíneas y el campo provincial?

3.1 Elementos para la definición de la trashumancia.

En el caso de la comunidad de pastores de Chavín, es importante prestar atención al movimiento que realizan los Chavíneos sobre el territorio, es un movimiento que presenta asentamientos eje, mediante los cuales se buscan fortalecer vínculos de mutuo beneficio, tal como lo mencionan Mónica Bendini y Carlos Alemany, en el libro *Crianceros y chacareros en la Patagonia*:

La trashumancia es un movimiento recurrente, pendular y funcional. La periodicidad del movimiento está regulada por el ritmo cíclico de las estaciones y las actividades desarrolladas en las unidades domésticas de producción se ajustan a ellas. Esto origina un cambio temporal de asentamiento seguido por una situación de retorno que da comienzo a un nuevo ciclo. El sistema trashumante queda eslabonado con el relieve, con el clima y con la receptividad de los campos, destacándose otrora tres o cuatro momentos, hoy dos: veranada e invernada con el objeto de complementar diferentes pisos ecológicos; de ahí también que se puede clasificar el movimiento como una trashumancia vertical (movilidad de arreos, de ascenso y de descenso). (Bendini y Alemany, 2005)

Es importante señalar la calidad pendular del movimiento de los Chavineros, es importante señalar que este movimiento sigue una lógica en particular, lo que lo diferencia de un sistema nómada que se guía meramente en función a los stocks disponibles en un determinado territorio; es decir, lo abandona cuando los recursos en dicho lugar se han consumido, pasando a explorar otros territorios, a diferencia de la trashumancia, que fija asentamientos ejes, tal como lo menciona Roger Blench, en su artículo titulado “You can’t go home again”. Pastoralism in the new millennium:

La trashumancia es el movimiento regular de los rebaños entre puntos fijos para explotar la disponibilidad estacional de los pastos. En regiones montañosas, como Suiza, Bosnia, África del Norte, el Himalaya, Kirguistán y los Andes, este es un movimiento vertical por lo general entre los puntos establecidos y las rutas de muy antiguo.

Hay fuerte asociación con las zonas de mayor precipitación, si la precipitación es tal que la presencia de forraje no es un problema, entonces los pastores pueden darse el lujo de desarrollar relaciones permanentes con determinados sitios, por ejemplo la construcción de viviendas. Trashumancia horizontal es más oportunista, con el movimiento entre los puestos fijos en desarrollo durante unos años, pero a menudo interrumpido por el cambio climático, económico o político.

Los pastores trashumantes a menudo tienen una casa permanente y la base en que los miembros más antiguos de la comunidad permanecen durante todo el año. La trashumancia es a menudo asociada con la producción de algunos cultivos, aunque principalmente para el uso de los pastores propios y no por el mercado. En muchas regiones templadas, donde la nieve es probable que bloquee el acceso de animales a los pastos, el heno es un componente importante del sistema. "Hacer heno mientras brilla el sol" es un consejo muy importante en estos sistemas, si el césped no se corta, se seca y los paquetes durante el verano, se pueden pudrir, mientras que se almacenan. La producción de heno en los sistemas tropicales es menos común porque el movimiento de los rebaños está entre las zonas de mayor y menor precipitación, con la expectativa de que habrá forraje en ambos sitios. En África occidental, por ejemplo, hay un patrón general de movimiento hacia el sur en la estación seca, cuando el césped está disponible y los problemas de insectos se reducen al mínimo y un movimiento de retorno hacia el norte en mojado, cuando la humedad aumento relacionada con las enfermedades y no hay pasto en las regiones más al norte.

En los Andes, el pastoreo indígena fue prácticamente ignorado hasta la década de 1960 y el pastoreo de llamas y alpacas (auquénidos) fue considerado como una necesidad de financiación de las tradiciones europeas, similar a la cría de ovejas Navajo. Pastoreo andino ahora sabemos que es muy antiguo (Rick 1980). El pastoreo se limita a las regiones semi-áridas de los Andes en un hábitat conocido como puna, entre los 3700-5000 msnm. Este tipo de ganadería se encuentra en el centro-sur de Perú, Bolivia y en el norte de Chile. En comparación con otros tipos de pastoreo, las publicaciones son pocas y dispersas (ver crítica en Orlove 1982 y Flores 1964; Nachtigall 1966, Webster 1973; Browman, 1974, 1982; Orlove 1977; Novoa, 1989; Göbel, 1997).

Para los pastores, es de suma importancia establecer combinaciones ecológicas en distintas organizaciones socio culturales, pero no solamente se trata de un espacio geográfico, sino este es un espacio sobre el que se inscriben otras marcas, creando un espacio con un sentido particular:

El espacio geográfico es un espacio percibido y sentido por los trashumantes, en su mayoría crianceros y puesteros, tanto en función de sus sistemas de pensamiento, como de sus necesidades; por lo tanto, el ámbito de trashumancia es un espacio histórico social. La construcción social del territorio, en función de la apropiación inicial selectiva, se fue desarrollando en un espacio discontinuo y diferenciado, en términos de receptividad ganadera: hacia el oeste se encuentran las tierras mejor dotadas (cordillera y precordillera), y hacia el este las tierras con mayor degradación natural (estepa y monte). (Bendini y Alemany, 2005)

Como es patente en el caso chavinero, la trashumancia se presenta como una estrategia efectiva para la adecuación a las limitantes naturales propias de territorios de estepa, ampliamente conocido desde la época prehispánica:

En efecto, la trashumancia hunde sus raíces históricas en las prácticas precolombinas, coloniales y decimonónicas destinadas a adecuarse a las limitaciones de la aridez de los campos bajos mediante su combinación con los pastizales de alta receptividad durante las veranadas. Sin embargo, la conclusión de las campañas militares contra los indígenas y la conformación posterior de las grandes estancias en los campos precordilleranos de mayor receptividad condicionaron drásticamente la eficacia de la trashumancia confinada a las peores invernadas y a las más

reducidas veranadas. Con el correr de las décadas en el siglo XX, los usos y costumbres de pastoreo común y trashumancia fueron insuficientes para contrarrestar el deterioro de los pastizales y, finalmente, el proceso de desertificación

Habitualmente, la conexión entre el concepto ecológico de capacidad de carga y la actividad social que hace uso de dicha capacidad, es planteada en términos de los niveles de vida deseados por los actores sociales. En el caso de los crianceros trashumantes no se trata de opciones entre niveles de satisfactores sino de modalidades o alternativas productivas compatibles con niveles de subsistencia. (Bendini y Alemany, 2005)

En el Informe de la UNESCO, titulado “Proceedings of the International Workshop held in Elista, Republic of Kalmykia, Russian Federation”, se describen las prácticas tradicionales descubiertas por los Mongoles hace muchos siglos, para manejar las pasturas, que les proveían el forraje necesario para completar sus stocks, tuvieron implicaciones no solo en el manejo de áreas de manejo sobre y sub utilizada, sino también combatiendo la desertificación. Los nómades cambiaban sus pastizales de estación en estación, para asegurar un uso rotacional de los pastizales.

Los métodos de manejo de las tierras de pastoreo pueden ser divididas en dos: por un lado, tenemos “OTOR”, un tipo de trashumancia de pastos practicada en el fin del verano y otoño, tomando ventaja de la vegetación, a través de mover sus animales de pasto en pasto, con el objetivo de detener la degradación de los pastos. Y el otro método de manejo es usado en invierno y primavera, cuando la productividad de los pastos es baja; en este caso los pastizales son divididos en recurso básicos para caballos y vacas lecheras.

En el texto, titulado “The role of grazing in agro-pastoral systems in the Mediterranean region and their environmental sustainability”, G. Enn, C. Zucca, A. Montoldi, L.Noè, nos hablan acerca de la trashumancia a larga distancia en Europa, donde es un sistema típico, adoptado en las regiones montañosas del interior de Italia, Grecia y España. Los autores comentan que esta forma de reproducción fue prácticamente abandonada en favor de más tipos de uso intensivo, más deseable para los agricultores jóvenes que, en vista

de la productividad individual mayor; dando lugar a una práctica con un impacto ambiental negativo, como el ensilaje, debido a que aprovecha la hierba antes de la floración, lo que ocasiona que la vegetación se agote causando problemas en lo que respecta a la biodiversidad.

Es importante resaltar el trabajo de estos autores, porque prestan una especial atención al sistema de trashumancia, concordante con el sistema de los pastores Chavineros; estos autores destacan que este sistema es propio de la estepa y surge como un medio de adaptación a ambientes secos, permitiendo mantener el equilibrio y superar los momentos críticos representados por las sequías estacionales, tal como se menciona:

? La trashumancia puede ser vista como una transferencia con fines económicos, destinados a mejorar los recursos forrajeros disponibles, en un momento determinado del año, en otras áreas que en la que los rebaños suelen pastar.

? Se trata pues de una técnica de cría que no depende de la organización política de las poblaciones involucradas.

? Trashumancia debe ser preservada para garantizar el uso racional de las estepas y la complementariedad de las diferentes áreas (plano y pie de monte) en las diferentes regiones del Magreb.

? La práctica de la trashumancia de larga distancia tiene profundas raíces culturales y, en el tiempo, han contribuido a modelar y preservar el paisaje en los diferentes países en la costa norte de la cuenca mediterránea, como Italia, Grecia y España

3.2 Dinámicas Territoriales, trashumancia y las unidades domésticas

Como bien sabemos, la Provincia de Chíncha es el contexto de nuestro trabajo de investigación y en el capítulo anterior hemos insistido en una descripción de la provincia y sus aspecto socio-demográficos.

Existe una fuerte relación entre algunos lugares de la Provincia de Chíncha y el Distrito de Chavín, que es al mismo tiempo la comunidad de Chavín, como se ha expresado esta comunidad tiene un fuerte contingente de animales como

cabras y chivatos, que las familias suelen cuidar bajo el concepto de rebaño o ganado caprino.

En efecto, el pastoreo caprino supone el desarrollo de una serie de tareas conexas y convergentes que suelen recaer básicamente en las mujeres y adolescentes. En ese sentido, el pastoreo trashumante, constituye un movimiento pendular, que busca compensar y crear un acceso continuo a forraje y alimento para el ganado caprino. De ese modo, las familias, y especialmente, las mujeres pastoras están sumamente preocupadas durante todo el año, pues deben garantizar a su ganado la plena opción de comer, reproducirse y sobre todo producir la cantidad de kilos de queso necesario para complementar su economía doméstica, pues constituye a todas luces una fuente de ingreso para la familia.

Con este imperativo en mente, las familias deben emprender este movimiento pendular entre la comunidad y algunos puntos de Chincha. En el caso de las tierras altas, en tiempo de lluvia y de crecimiento del pasto, las familias viajan a los anexos de Chavín, para que el ganado pueda alimentarse, eso puede durar varios meses hasta que se acaba el forraje, luego viajan todas las pastoras y sus familias hacia la costa para que el ganado se alimente del forraje de las chacras que existen en Chincha Alta y El Carmen.

De cierto forma hay que aclarar que las pastoras trashumantes y sus familias, si bien realizan un movimiento pendular entre las zonas alta de la sierra de Ica, y las zonas desérticas de la costa en busca de forraje, ellas han encontrado en la costa un lugar para “vivir” durante buena parte del año. Esto no solo sucede en el área de "Chincha Alta" o "El Carmen", también sucede en lugares como Lunahuaná y Pisco, donde otros pueblos con características similares se asientan y se someten a este movimiento pendular.

En ese sentido, se han concentrado preferentemente en las zonas costeras desérticas y en zonas ribereñas; así, las familias se han relocalizado, estas zonas son muy características, porque permite a las familias “pasar

desapercibidas”, y además, contar con el espacio suficiente para instalar corrales. Aunque, a decir verdad, debemos señalar que no siempre pasan tan desapercibidos porque siempre se las ve cruzando o caminando sobre las carreteras, o recorriendo por los caminos polvorientos con su numeroso rebaño y sus perros ganaderos que van guiando a las cabras en su recorrido.

A pesar que a las pastoras chavineras se les vea frecuentemente en la carretera o surcando los campos de Chincha, es siempre un misterio el lugar donde viven. Al preguntar por ellas, generalmente la población local se refiere despectivamente o proporciona una información distorsionada y preñada de estereotipos y prejuicios. En muchas de las ocasiones que hemos localizado asentamientos Chavineros, las familias locales de El Carmen o en Pueblo Nuevo nos han advertido de la supuesta “peligrosidad”, pero, en realidad esto es solo un prejuicio.

Usualmente, los chavineros han decidió vivir en zonas desérticas, o en zonas ribereñas. Ambos son dos paisajes diferentes con sus ventajas y desventajas. En ambas zonas hemos constatado la construcción de casas de quincha -barro con carrizo o caña-, de estera, o en el mejor de los casos, casa de adobe. Pero en todos los casos, y eso es prácticamente regla general, los chavineros habitan en zonas alejadas de todos los servicios básicos como desagüe, electricidad, servicios de salud y escuelas públicas.

Al respecto del agua potable, hay una diferencia notable entre las zonas desérticas y las zonas ribereñas; pues en las zonas desérticas las familias se ven obligadas a comprar agua potable de cisternas, en barriles de plástico que están en la intemperie, que en muchos de los casos se convierte en agua estancada bajo el incandescente sol de Chincha Alta. Pero en el caso de las zonas ribereñas, se han construido pozos de los cuales extraen agua para sus actividades diarias y para los animales.

No existe ningún servicio de movilidad local, y para llegar hay que hacerlo “a pie”, o en bicicleta, que usualmente la utilizan los más jóvenes, y solo algunas familias tienen moto lineal. En suma, para acceder a las zonas donde habitan los chavineros es muy difícil, por la distancia a recorrer y a veces por lo agreste de la zona.

Complementariamente, los gobiernos locales no han logrado desarrollar un interés específico sobre esta población, ni siquiera llamaron la suficiente atención cuando se produjo el Terremoto del 15 de Agosto del 2007. Todo lo contrario, los chavineros en términos generales son objeto de una constante discriminación, son considerados en tierras de afro descendientes como los "serranos", "sucios", "peligrosos" e "iletrados". Siempre ha pesado sobre ellos un halo de prejuicio.

Sin lugar a dudas, la presencia del ganado caprino ha sido siempre determinante, por esa razón se localizan zonas de una amplitud necesaria para poder criar al ganado caprino, ubicar a las vacas y a las gallinas, en ese sentido, se hace necesario disponer de un corral a una distancia prudente de la casa. Debemos tener claro que existen asentamientos de chavineros que pueden estar constituidas por 20, 30, o 70 familias como máximo, por ende, no existen asentamientos muy numerosos o densos en términos poblacionales, por el contrario están más localizados en puntos equidistantes y siempre apartados, pues las familias siempre vienen con el rebaño y eso implica la necesidad de disponer de un espacio propicio.

Como regla general las familias salen a pastar su ganado caprino por las mañanas y durante todo el día desarrollan un itinerario donde las mujeres adolescentes y los niños se encargan del ganado, caminan largas horas del día bajo el intenso sol de Chíncha. Sin advertir que las largas caminatas del ganado en realidad redundan en la baja productividad. Lo concreto, es que estas familias construyen itinerarios, para acceder no solo a pasto o forraje, sino también a recursos como el agua para la supervivencia de su ganado.

Estos itinerarios constituyen radios de acción que dibujan las pastoras, estos dependen muchísimo de la capacidad de desplazamiento, manejo del tiempo y el acceso de recursos, en suma, dependiendo de la estación y del tiempo, se tiene que caminar más para comprar más forraje y acceder al agua.

Hay que advertir que en muchos de los casos, las familias chavineras alquilan tierras para ser cultivadas, y en ellas combinan los cultivos de algodón, con frijol u otros productos agrícolas; tras la cosecha de algodón ingresan las cabras para comer lo que denominan “el rastrojo”. En términos generales, las pastoras pueden hacer que sus cabras coman el rastrojo propio o el ajeno, siempre y cuando hayan pagado por el rastrojo. Lo cierto es que las cabras por tener unas pezuñas muy fuertes, terminan maltratando la tierra, esto redundando en la baja productividad de la tierra y en el imperativo de usar productos químicos, hecho que no advierten las mismas familias, pues es un proceso lento y muy frecuentemente imperceptible.

La dinámica del péndulo de cierta forma constituye un imperativo y las autoridades locales entienden perfectamente esta situación, y por esa razón, han instituido una oficina donde el Alcalde de Chavín trabaja con todos sus empleados, e incluso se tiene custodiado todo lo concerniente a los papeles, oficios, informes, memos, etc. Esta oficina se localiza en Pueblo Nuevo, en el distrito de Grocio Prado. En suma, las autoridades que radican en las zonas costeras han adecuado una oficina para la atención de sus ciudadanos que oficialmente viven en la sierra de Ica, pero que en términos reales y concretos están en la dinámica del péndulo.

En la siguiente ilustración, (Ilustración: Imagen panorámica de la Provincia de Chincha) podemos apreciar los principales centros urbanos mencionados en los anteriores capítulos, pero sobre todo queremos resaltar la dinámica territorial de muchas de las familias trashumantes, las cuales se desplazan de las zonas altas a la costa en busca de forraje.

Pero hemos insistido tendenciosamente y asociamos a las mujeres con el pastoreo trashumante, que en la realidad se nos muestra de esta manera. Pero debemos aclarar y advertir, que las mujeres mayores y las adolescentes mujeres responsables del pastoreo, complementan las unidades domésticas chavineras.

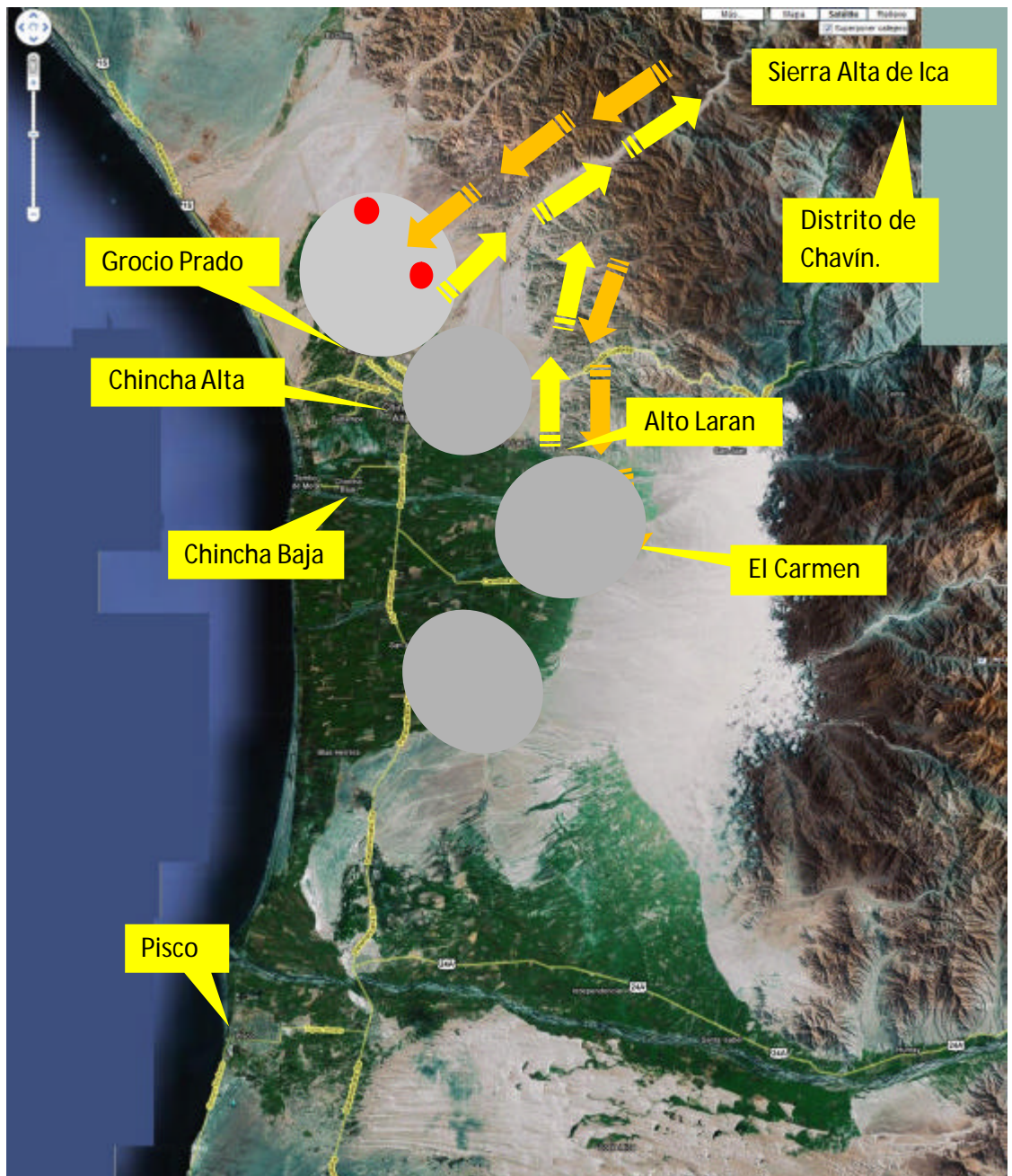
En ese sentido, las unidades domésticas, están compuestas generalmente, tanto por mujeres que tienen a cargo el ganado caprino y todas las actividades asociadas a ello, y por otro lado, a varones adultos, jóvenes y adolescentes, que se multinsertan en el "mundo del trabajo" especialmente en las zonas urbanas, por ejemplo tenemos el caso de la fábrica, la construcción civil y las labores agrícola propiamente dichas, tanto en las zonas bajas costeras-urbanas, como en las zonas altas y rurales de la sierra de Ica.

De cierta forma, hay una convergencia de actividades productivas, tanto el pastoreo, la producción de queso y la venta de leche de vaca, como la siembra de parcelas a cargo de los hombres y su inserción en el mundo del trabajo fabril o como peón jornalero. A este cuadro, se suma el alquiler de sus parcelas en las zonas altas, que usualmente es a un familiar o a un tercero, y por el alquiler de estas parcelas las familias suelen recibir dinero o productos a cambio. Al final, los diferentes miembros de la unidad doméstica, contribuyen a la obtención de ingresos.

En suma lo que planteamos aquí, es que la dinámica trashumante representa una actividad complementaria asociada fuertemente a los miembros femeninos de la unidad doméstica y que busca complementar la multiinserción de los varones en contextos urbano-rurales. Las economías de las unidades domésticas son -en términos generales- muy frágiles y enfrentan fuertes limitaciones, justamente por seguir los imperativos de la trashumancia.

Las familias chavineras han construido una serie de itinerarios sociales y sobre todo dinámicas territoriales, donde se conjugan escenarios tanto urbanos como rurales, flujos de fuerza de trabajo, el acceso a recursos naturales orientados a la reproducción de sus formas de producción, como el pastoreo caprino, el cultivo de algodón, y otros, y las limitaciones de sus formas concretas de habitar y por ende el acceso a servicios básicos.

Ilustración 4. Imagen panorámica de la Provincia de Chincha.



3.3 Margen del Río (Río Mata Gente)

Aproximadamente veinte minutos en bus, separan a Chíncha Alta de “El Carmen”, un pueblo costeño tradicional, con casas de adobe, tapia, grandes palmeras en la plaza central y una hermosa iglesia afectada por el terremoto del año 2007. El Carmen es conocido como la capital de la cultura negra del Perú, sin embargo, debemos advertir que bajo este título existe un enmascaramiento que no nos permite visualizar y ubicar a los distintos grupos sociales que habitan en la jurisdicción del distrito.

A las afueras del Carmen, podemos guiarnos por los campos de algodones que circundan el camino del temido río Mata Gente. El distrito de El Carmen y sus centros poblados, son irrigados por el río Mata Gente, el mismo que se subdivide en varias acequias como: La Pampa, San Regis, Belén, Chochocota y El Mono. Además existe una red de pozos que contienen agua subterránea, la cual se utiliza para la agricultura y ganadería; así mismo para el consumo humano. A su vez el río Mata Gente recibe las aguas del río San Juan, que nace en la provincia de Castrovirreyna a 5,000 m de altura aproximadamente.

El temido río Mata Gente, goza de este nombre debido a la fiereza en la época de carga, en la que su caudal ha causado más de una anécdota inesperada y algún distraído lugareño, ha quedado atrapado y sumergido en alguna cesta camaronera, de ahí el particular apelativo de Mata Gente. Este camino que en el principio está plagado de hectáreas de sembríos y canales de regadío, va transformándose a medida que nos acercamos a las orillas del río.

El Carmen posee una flora muy variada, pues en los bordes de los campos de cultivo y a las orillas de las acequias, se han extendido varias especies como: El changano, cardosanto, caña brava, carrizo, higuera y la verdolaga, a esto se le añade la producción de algodón y en menor escala la producción del maíz, legumbres, tubérculos, camote, maní, yuca, caña de azúcar y en las últimas décadas: manzanas, naranjas, mandarinas, plátanos, espárragos, etc. Además, cuenta con plantas de molle, eucalipto, palmeras y diferentes variedades de plantas silvestres como: sauce, acacia, guarango, entre otros.

El rumor de algunos hatos nos advierten de la presencia cercana de algún asentamiento Chavinero; de pronto vemos aparecer ante nuestros ojos a una niña que no sobrepasa los 12 años, cubierta con un sombrero de copa alta y un pañuelo que le cubre la cara; todo esto como protección del inclemente sol del Carmen. La niña transporta junto a su perro, a un rebaño de aproximadamente 40 cabras, que balan incesantemente en su búsqueda de agua y pasto; la niña va muy afanosa, porque debe de detener el afán descontrolado de las cabras por ingresar a los campos de cultivo aledaño; tanto la niña como el rebaño advierten nuestra presencia con un gesto de curiosidad, tal vez este es el primer acercamiento a la población de Margen del Río.

Seguimos la senda que nos conduce al río sin detenernos y esta se torna más agreste a medida que avanzamos; vamos dejando de lado las luces del pueblo y lo único que se va acentuando es el olor a tierra mojada, los rastros de los pastores y esquivos habitantes de las periferias. Encontramos en el camino bosta fresca y rezagos de rastros que probablemente hicieron la suerte del banquete del día de las voraces cabras; a medida que estos hallazgos son más frecuentes, también se hace patente la presencia de los Chavineros, con quienes nos cruzamos en el camino y nos abordan de manera curiosa, siempre con un saludo y una sonrisa que a la vez se pregunta el por qué de nuestra presencia.

Después de 50 minutos de camino y a las afueras del Carmen, nos encontramos en la zona conocida como Margen del Río; en este lugar podemos apreciar alrededor de aproximadamente 20 viviendas, construidas unas con quincha y otras con esteras; cada vivienda cuenta con un corral, que es el lugar de reposo nocturno de los hatos de cabras de los Chavineros. Según nos relatan, ellos habitan esta zona aproximadamente desde el año 1980, que entre idas y venidas estacionales fueron quedándose y asentándose en la zona por un motivo claro: falta de pastizales en la sierra y la necesidad de mantener a sus rebaños.

El rumor del río es algo increíble en esta zona y los pastores aprovechan las pozas que se forman alrededor del río para criar patos en la época de verano; los niños no son ajenos a esto y aprovechan para sumergirse en las pequeñas pozas bajo la mirada vigilante de sus madres.



Ilustración 6 Vista Satelital de Margen del Río (Río Mata Gente)



Ilustración 7 Viviendas Margen del Río



Ilustración 8 Pastora con su rebaño

3.4 Guayabo Negro.

Guayabo Negro, es usualmente conocido por ser el reducto de la negritud en el Perú, sin embargo, no sólo encontramos a población de raza negra en este lugar, sino que es uno de los lugares de asentamiento de los Chavineros.

Guayabo Negro se encuentra situado a 10 minutos del pueblo del Carmen, llegamos a él a través de la carretera que conecta Chinchá Alta con El Carmen. Un gran letrero en la carretera advierte la proximidad del prestigioso restaurant Mamainé; este es el punto de referencia que utilizamos para ubicarnos en la carretera y emprender el camino hacia Guayabo. En el camino nos topamos con lo que otrora fue una casa hacienda, que hoy luce abandonada, casas de quincha y tal como señala el nombre del lugar, nos topamos con población negra.

El “reducto” Chavinerero se ubica en la periferia de este lugar; para llegar a él tenemos que atravesar algunos campos de cultivo, donde se mezcla el cultivo de algodón y alguna hortaliza propia del lugar; el terreno es muy agreste y el sol es incesante. Actualmente son pocas las áreas de cultivo que quedan por esta zona, dando lugar a terreno árido que no da tregua. A aproximadamente 10 minutos de caminata en dirección este de Guayabo Negro, encontramos al “reducto” de Chavineros. Estos se asientan al margen del río Mata Gente; se encuentran poblando la zona desde la década del 80; los Chavineros advierten que anteriormente la proximidad de su asentamiento al río, anteriormente era mayor, pero debido a un percance que sufrieran a mediados de la década del 90, en el que el río se desbordó y ellos se vieron afectados, incluso muriendo algunos Chavineros, estos tuvieron que reubicarse.

Las condiciones que se viven en este lugar son extremas, ya que los pobladores viven privados de los servicios básicos, a los que no tienen acceso por residir en esa zona en calidad de invasión, cabe señalar que situación similar se vive en los otros asentamientos Chavineros costeros; sin embargo, esto no ha impedido que se asienten en la zona una veintena de familias, construyendo

casas de esteras, quincha e incluso material noble. Por la proximidad que mantienen con Guayabo Negro, algunos niños pueden acceder a la escuela de ese lugar y atenderse en las instalaciones de salud disponibles.

Con el tiempo, la población Chavinera ha logrado notoriedad, por lo particular de su organización y el número de animales que mantienen. Cabe señalar que en Guayabo, los Chavineros logran mantener rebaños de hasta 150 cabras, número considerablemente grande, a comparación de otros reductos donde los rebaños oscilan entre 30 y 50 cabezas. Estos hatos son ubicados en corrales circulares donde pernoctan a salvo de las posibles amenazas del campo.

Guayabo es uno de los principales puntos de llegada de las Caminatas de Junio y acoge a los Chavineros llegados de la Sierra. Si bien, no presenta las condiciones óptimas para la supervivencia de los miembros de la comunidad, este es uno de los puntos que brindan mejores condiciones para el mantenimiento de los rebaños, porque es relativamente sencillo adquirir rastrojos y agua para alimentar a los hatos.



Ilustración 9 Vivienda Guayabo Negro



Ilustración 10 Vista satelital Guayabo Negro



Ilustración 11 Vista satelital Guayabo Negro

3.5 Villa Sol

Villa Sol, es tal vez el lugar donde los Chavineros viven las condiciones más extremas de los asentamientos costeros. Villa Sol, es un asentamiento ubicado en el distrito de Grocio Prado, al que se accede a través de Pueblo Nuevo en Chincha Alta. Las primeras noticias que tuvimos de este lugar, es que se trataba de un lugar peligroso, un lugar al que los pobladores de Pueblo Nuevo evitaban ir, porque representaban las fronteras en todo sentido: las fronteras del lugar seguro, las fronteras del pueblo, las fronteras del distrito vecino e incluso, las fronteras agrícolas.

Con gran dificultad logramos convencer a un taxista que nos preste su servicio hasta ese lugar, y en el camino nos comentaba con preocupación, que en esa zona existían fumaderos de droga, que era el lugar donde se escondían los delincuentes después de efectuar sus fechorías y todas las posibles cosas negativas; además de todos los malos comentarios recibidos, el taxista nos advirtió que no esperaríamos nuestro regreso y sería muy difícil encontrar algún vehículo que nos lleve de retorno al pueblo.

A medida que avanzó el camino pudimos apreciar cómo nos alejábamos de las zonas agrícolas y se abría paso el desierto de Chincha. Las casas empezaron a desaparecer, dando lugar a algunos galpones en los que se criaban aves. Avanzamos aproximadamente 15 minutos y en medio del desierto apareció Villa Sol, ubicado en un terreno originalmente destinado para ser una zona de irrigación para ampliar la frontera agrícola.

Villa Sol está compuesto por aproximadamente 15 viviendas de quincha y esteras, donde viven familias de Chavineros. Estas viviendas se encuentran separadas por los corrales circulares y rumas de chala y pasto, destinadas a la alimentación de las cabras.

Era posible ver en la arena, algunas zanjas creadas por los Chavineros, donde almacenan el agua destinada a su consumo personal y a la alimentación de sus animales; son pozas donde florecen miles de microorganismos, dando la coloración verde al agua empozada.

Pero no solamente tienen que soportar la falta de servicios, sino que el clima en esta zona desértica arrecia, debido a que en el día se registran altas temperaturas, y en la noche estas descienden considerablemente, siendo el frío inclemente en época de invierno.

Los Chavineros en Villa Sol no sólo viven privados de servicios básicos, sino que a la vez, son blanco de constantes robos de abigeos, ya que debido a la lejanía de la zona con respecto a los centros urbanos, estos son despojados de sus cabezas de ganado más preciadas sin recibir ningún tipo de protección.

Como podemos apreciar, los Chavineros no solo se encuentran ubicados en un lugar vulnerable sino que son presa del estigma de vivir en una zona marginal, que mantiene una comunicación muy difícil con el centro urbano más cercano, que es Pueblo Nuevo.



Ilustración 12 Viviendas y corrales Villa Sol



Ilustración 13. Pastora en Villa Sol



Ilustración 14. Vista satelital Villa Sol



Ilustración 15. Otras Zonas Chavineras: Lunahuaná (cañete) y el asentamiento Santa Rosa de Condoray



Ilustración 16. Pequeño asentamiento detrás del Distrito de El Carmen



Ilustración 17. • Cabeza de Toro

Capítulo

4 Pluriactividad y multiinserción en el marco de la comunidad trashumante de Chavín.

Los debates contemporáneos sobre nueva ruralidad, han enfatizado la importancia de desarrollar una nueva mirada sobre la ruralidad, que permita dar cuenta de su diversidad y heterogeneidad, así como de las facetas ocultas de la realidad social rural y que debido al imperio de los enfoques tradicionales han quedado relegados, gracias a la sociología de la agricultura.

Es claro que en la actualidad el mundo está atravesando por profundas modificaciones, todo lo cual viene alterando sus formas de re-producción, su estructura ocupacional y la relación entre lo urbano y lo rural. Dichas variaciones tienen una serie de correspondencias en las múltiples funciones que cumplen los espacios rurales en las sociedades actuales. Generalmente, a la sociedad rural, la vinculamos a la tarea de la producción de alimentos, tradiciones, y materias primas, como a las referidas al cuidado del medio ambiente y a las actividades vinculadas al esparcimiento y recreación.

Los estudios desde la sociología rural, como desde la antropología, vienen poniendo el acento sobre dos fenómenos que de cierta forma explican, o por lo menos intentan explicar las transformaciones de la estructura social y productiva del medio rural, nos referimos por un lado, al impacto relativo de los empleos no agrícolas y por el otro lado el énfasis de la pluriactividad en los hogares rurales.

Lo importante de este giro, es que busca constituirse en una suerte de salida a la mirada “agrarista” sobre contextos rurales, e induce por el contrario, a insistir en la necesidad de complejizar el propio concepto de *ruralidad*. Este giro en el estudio sobre lo rural, supone el análisis de las dinámicas sociales y productivas que se desarrollan en un determinado espacio sin tomar como eje exclusivo de análisis lo agrario, pero esto tiene su punto de partida, en la

necesidad de diferenciar lo rural de lo agrario, lo cual nos empuja a una visión más amplia de los fenómenos existentes en la sociedad rural, es por eso que en este capítulo nos preguntamos por ¿De qué manera, los miembros de las unidades domésticas chavineras se multinsertan en los centros urbanos (como Chincha e Ica) y sus mercados laborales (construyendo dinámicas y sus sistemas de fuerzas) provocando condiciones estructurales que cotidianamente enfrentan las familias chavineras?

Como señala Entrena (1998), la ruralidad es una construcción social que depende del contexto social y temporal en el cual surge, por lo tanto, hay que considerar que el aporte en esta dirección es considerar las áreas rurales como territorios socialmente construidos. Por su parte, Murmis (2000) señala que las imágenes sobre los mundos agrarios y rurales, deberían de ser construidas considerando la diversidad y heterogeneidad, la multiplicidad de agentes y formas organizacionales. Una de las dimensiones de la diversidad es la multiplicidad de ocupaciones y situaciones, donde sólo algunas de ellas aparecen ligadas a las actividades agropecuarias.

Esta perspectiva sobre los espacios rurales y sus problemas contemporáneos debe posibilitar descubrir elementos tímidamente emergentes en los territorios rurales y redescubrir fenómenos de magnitud importante que habían quedado opacados por la visión extremadamente agraria de las últimas décadas.

Otra situación muy importante es la llamada, *pluriactividad*, este fenómeno nos permite entender las transformaciones de la estructura social y productiva de los espacios rurales, este concepto, se entiende en general por la combinación en un individuo o en una familia de actividades agrícolas y no agrícolas. Lo interesante, es el plano de la *pluriactividad*, resalta el carácter de nexo entre lo urbano y lo rural que encierra este fenómeno, y por tanto, su enraizamiento en una conceptualización diferente de la ruralidad.

Según Schneider y Navarro, (1999), en la *pluriactividad* se vinculan fenómenos diversos, entre ellos, al proceso de diversificación productiva y de ampliación de la división social del trabajo. Por su parte, Neiman et al, (2001) enfatiza las estrategias de re-acomodamiento a circunstancias de cambio a nivel individual o familiar. Y según, Gras (2003) la *pluriactividad* estaría relacionada con el aumento de los umbrales mínimos de rentabilidad en el agro; al cambio en la organización laboral de las explotaciones a partir de la adopción de nuevos paquetes tecnológicos; a aspectos intrafamiliares como el acceso a niveles de educación superiores la multiocupación de los asalariados y su movilidad.

Por su parte, se hace hincapié en una visión territorial y percibe cómo lo agrario es un elemento más de la conformación de los territorios donde se combinan diferentes modalidades, actividades urbanas y agrarias. Según las investigaciones, la *pluriactividad*, es, el espacio de articulación de dichas actividades, y un verdadero eslabón entre lo rural y lo agrario que encadena los mundos rural y urbano.

Pero esto supone una polémica, interesante, puesto que por un lado, los investigadores señalan que la *pluriactividad* siempre fue un elemento importante en las zonas rurales, mientras que otros afirman que estamos frente a un cambio cualitativo y cuantitativo del fenómeno a causa de los cambios producidos por un conjunto de factores económicos, tecnológicos y culturales que han transformado las estructuras productivas de esas regiones y las formas de trabajo.

Por otra parte, las modalidades de *pluriactividad* de un territorio o región dependen de la combinación de factores de localizaciones espaciales -la capacidad de movilidad para la combinación específica de empleos rurales y urbanos- y de una multiplicidad de dimensiones sociales como el tipo de estructura de clases, la temporalidad de las actividades, las culturas locales, la composición familiar, el rol de los sexos en la división del trabajo, etc.

Asimismo, la estacionalidad y los sistemas productivos locales son también factores que estructuran el mercado de empleo regional permitiendo el desarrollo de la *pluriactividad* como estrategia de empleo de los individuos y de los hogares rurales. Por tal razón, el acento sobre la pluriactividad, enfatiza la necesidad de hacer referencia a la región y a la economía local que forma el ambiente productivo o contexto en el cual están insertos los hogares rurales y los aspectos vinculados a las características de los mercados locales, como la cercanía a las ciudades y las oportunidades de trabajo que las mismas ofrecen. Todos estos factores se expresan territorialmente en distintas modalidades y grados de *pluriactividad*.

La sociedad de Chavín posee diferentes grados de complejidad, varios sistemas de relaciones, y mundos interdependientes. A simple vista, todas las relaciones sociales están imbricadas y constituyen una tupida urdimbre; por lo tanto, desde un punto de vista metodológico, nos concentraremos en la unidad doméstica y analizaremos de manera diferenciada las actividades y procesos productivos frecuentemente asociados tanto a varones como mujeres, siendo, ambos una misma unidad.

Es así, que en este capítulo se plantea analizar cómo los varones chavineros, en distintos aspectos como con el sistema de herencia, dinámica del agro, la relación que mantienen con la ganadería y los problemas recurrentes que presentan. Hemos dividido los roles y dinámicas que realizan cada uno de los géneros para poder hacer comprensible el enmarañado caso de las y los chavineros, en el que se mezclan aspectos complejos.

4.1 Dinámica del agro, y deterioros de los sistemas agro-ecológicos.

Según las constataciones empíricas, se ha evidenciado que existen tres formas principales de tener acceso a la propiedad de la tierra. Es importante señalar que toda la tierra de la comunidad de Chavín no es productiva, porque en ella predominan las mesetas áridas y en la zona más baja, las planicies desérticas.

La tierra agrícola productiva es muy escasa, razón por la cual, es muy demandada y dada la cantidad de comuneros, las extensiones de las parcelas oscilan entre media hectárea, hasta 2 ó 3 hectáreas de terreno. Dado el caso particular de Chavín, la herencia de la tierra es matrilineal, ya que por lo general, son los hijos que heredan la tierra de sus madres; en este punto es importante señalar el particular caso de “abandono” de las mujeres chavineras por parte de sus compañeros varones. Esta situación, será replanteada en el capítulo sobre las mujeres y el parentesco.

Según los datos de los cuales disponemos, sabemos que la superficie agrícola y no agrícola total del Distrito de Chavín es de 28,397 has., sin embargo, hay que destacar que de esta cifra, solo el 7.5% es para el uso agrícola (2,126.3 has). Esta es la situación actual, y ciertamente, es muy desoladora. Innumerables veces hemos caminado por la quebrada, y hay varias terrazas en débil pendiente, que en muchos de los casos hemos constatado que tanto hombres adultos como jóvenes están labrando la tierra, volteando el terreno y preparando las semillas de papa. Son notables los cultivos de habas, cebada, trigo, y cereales, que en general son cultivados bajo una lógica de cultivos asociados.

Pero según entrevistas y en la observación del trabajo de campo, los agricultores suelen lamentarse por las situaciones críticas que atraviesa el agro en Chavín. Los técnicos con quienes hemos consultado, señalan que el deterioro de la agricultura se ha acentuado en estas últimas dos décadas, en parte también por el estrés hídrico y por otro lado, la emergencia de plagas y el desgaste de la tierra a causa del uso de fertilizantes.

Según los agricultores antes tenían una actividad agrícola más intensa que les permitía el intercambio de productos y, consecuentemente una alacena más enriquecida y variada en términos de disponibilidad de productos para la mesa. Como ha investigado Suárez (2007) para el caso del Valle del Cañete, muchas

de las familias más antiguas de Lunahuaná, señalan que hacia la década de 1950 y 1960, los chavineros siempre han participado en el intercambio de productos agrícolas, así, mientras los chavineros llegaban con sus mulas y cabras y sus productos como charqui, papas, quesos y otros, ellos compraban fruta y otros productos del valle de Lunahuaná, incluido el pisco y vinos.

Definitivamente, es claro que se ha producido un fuerte intercambio entre los valles de Lunahuaná y pueblos de altura como Chavín, pero con el pasar del tiempo, este intercambio ha disminuido a causa justamente de este deterioro en la agricultura. En suma, en términos generales en estos años la frontera agrícola se ha reducido.

El deterioro de las condiciones agrícolas, la fragmentación de la tierra, y la presión demográfica, ha sido el acicate para que muchos de los agricultores encuentren en los focos urbanos un espacio para el empleo en otros rubros como la construcción civil, el empleo en fabricas o como obreros jornaleros, y otras actividades económicas ligadas a los servicios, que en buena cuenta complementan sus economías domésticas. Esta situación ya era parte de sus horizontes de sentido, a causa de su continua relación de la sociedad Chavinerá con los valles bajos de la costa. En ese sentido, tratar de combinar ambos escenarios (arriba y abajo) ha sido una situación recurrente, y casi “natural” debido a su dinámica trashumante.

Hoy la situación de la agricultura se pone más crítica, pues según los datos que disponemos, solamente el 4.6% del total de hectáreas tiene riego. La mayoría del territorio equivalente al 76.8%, la cual está cubierta por pastos naturales (lo que constituye cerca de 21,826.7 has), de los cuales escasamente 258 has. son manejadas. Al darse esta situación, generalmente se presenta el sobre pastoreo

Tabla 14. Superficie agrícola y no agrícola del distrito de Chavín.

Tamaño Unidades agropecuarias	Total	Superficie agrícola			Superficie no agrícola					
		Total	Bajo riego	En seco	Total	Pastos naturales			Montes y Bosques	Otra clase tierra
						Total	Manej.	No manej		
Nro. Unidad	466	450	423	232	334	327	42	307	30	72
Superficie	28397	2126	1311	814	26271	21826	258	21568	39.2	4405

Fuente: INEI - III Censo Nacional Agropecuario 1994.

Pero otras fuentes nos acercan más a la realidad que a través de la observación participante hemos podido constatar, en ese sentido, según los datos de las Intenciones de Siembra del Ministerio de Agricultura, el Distrito de Chavín solo dispone de 165 has para el cultivo, donde predominan la papa y cebada en grano. Por otro lado, según el Diagnóstico Global Participativo - DGP realizado por el Ministerio de Agricultura – MINAG y el Programa Subsectorial de Irrigaciones – PSI en el Distrito de Chavín, indican que entre los principales problemas a nivel productivo está la escases de agua para la agricultura y ganadería; inexistente asesoría para la actividad agropecuaria; bajos precios de productos locales; falta infraestructura de riego, canales, mini represas; baja calidad de las semillas; manejo artesanal de la agricultura; e infraestructura de riego en mal estado.

Tabla 15. Intenciones de Siembra Campaña Agrícola, 2009-2010

DISTRITO/CULTIVO	TOTAL	Intenc. de Siembra 2009					Intenc. de Siembra 2010						
		AGO	SET	OCT	NOV	DIC	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL
Dist. de Chavín	165	11	23	3	25	53	40	7	0	0	0	0	3
Arveja grano verde	23	0	2	3	5	6	5	2	0	0	0	0	0
Cebada grano	29	0	0	0	8	17	4	0	0	0	0	0	0
Haba grano verde	26	0	4	0	7	8	5	2	0	0	0	0	0
Maiz amiláceo	18	4	6	0	0	0	5	3	0	0	0	0	0
Olluco	6	2	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Papa	45	5	7	0	5	13	12	0	0	0	0	0	3
Trigo	18	0	0	0	0	9	9	0	0	0	0	0	0

Intenciones de Siembra. MINAG 2010

Al respecto de la dinámica del agro, debemos señalar que como hemos sugerido en otros capítulos, la actividad de los hombres esta frecuentemente asociada a la actividad agrícola, lo que no quiere decir que caigamos en el absolutismo, pues también las mujeres participan de la actividad agrícola, pero en menor medida y, predominantemente, están asociadas al pastoreo trashumante que en el capítulo siguiente se analizará.

Uno de los problemas centrales es la fragmentación de la tierra. De modo que hay que señalar que en un primer momento, los hijos son los que labran las chacras o parcelas de sus madres, distribuidas en distintos puntos de la comunidad, y cuando sus madres envejecen, estos forman sus propias unidades domésticas, y las parcelas propiedad de la madre, son repartidas entre los hijos, esta situación termina por fragmentar, en unidades cada vez más pequeñas, así cada hijo le corresponde una porción a manera de herencia.

Esta situación tiene consecuencias en la dinámica del agro y la forma como se multinsertan los adultos y jóvenes de la comunidad, porque al fragmentarse la tierra se hace cada vez más insostenible una agricultura de gran escala y la producción es básicamente para la subsistencia de la unidad doméstica. En muchos de los casos de han dejado de lado el cultivo de dichas parcelas, por tanto, la mayoría de los adultos y jóvenes en edad de trabajar, vienen incorporándose como fuerza de trabajo en el mercado laboral de los focos urbano-costeros de la provincia de Chincha Alta.

Se advierten, las transformaciones en la dinámica del agro en la sociedad Chavinera, las cuales están predominantemente articuladas con los grupos etarios específicos, por lo que se puede advertir una perspectiva generacional que atraviesa el campo del agro. En ese sentido, nuestra experiencia de campo, nos permite entender que son los adultos en edad de trabajar y los jóvenes, los más versátiles parra multinsertarse en el campo del trabajo, a comparación de los adultos varones que están cerca de la tercera edad, o que ya están en plena tercera edad, es decir, entre los 50 y 70 años

Justamente, estos hombres entre 50 y 70 años de edad, son los que están más apegados al cultivo de tierras y reciben frecuentemente la ayuda de parientes varones y algunas mujeres, para las etapas de siembra y cosecha. Sin embargo, ellos son los responsables del cultivo, de voltear la tierra, de la adquisición de fertilizantes, pesticidas, así como de organizar la distribución de productos.

Estos hombres de tercera edad, suelen vivir con sus esposas que generalmente tienen la misma edad y que por problemas de salud han abandonado el manejo del ganado caprino. Por esa razón, es muy común o habitual que el ganado caprino termine en manos de sus hijas en edad adulta y con plenas fuerzas para afrontar caminatas de más de una semana con el rebaño caprino, afrontar el desierto, el terreno agreste y surcar las cuestas hasta llegar a Chavín.

Ciertamente, la presencia de población adulta, y especialmente de la tercera edad, constituye un foco de preocupación de la llamada “nueva ruralidad”; en esta discusión es muy común señalar que existe una crisis de población y poblamiento, lo cual se representa en una serie de aspectos elementales, por un lado, la desmotivación del habitante rural, el envejecimiento de la población que se queda, el impulso a un sentimiento de desprestigio social de la actividad agrícola y la migración de los jóvenes. Por su parte, Echebarri y Ribero (2002), sugieren al respecto de las transformaciones en el campo, que como resultado de la transición demográfica y la urbanización, lo que tenemos es el predominio actual de un población rural envejecida, con alta participación de población de tercera edad en forma creciente e incremento en los niveles de dependencia laboral y de ingreso al interior de las familias del medio rural (Echeverri & Ribero. 2002: 36)¹⁸

¹⁸ Rafael Echeverri Perico y María Pilar Ribero (2002). Nueva Ruralidad Visión del territorio en América Latina y el Caribe. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA Centro Internacional de Desarrollo Rural, Cider Corporación Latinoamericana Misión Rural Editor: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA Impresor: Cargraphics S. A. Carátula: Nicolás Echeverri ISBN: 958-9328-40-7 2002

En términos generales, para América Latina, los especialistas en ruralidad, sugieren que la migración de los sectores jóvenes y especialmente los que poseen un mejor capital educativo, ha generado un envejecimiento de la población rural y que haya vastas zonas con muy bajas densidades de población, en donde predomina el analfabetismo y la escasa formación técnica.

Finalmente, los estudios sobre “nueva ruralidad” hacen hincapié en la necesidad de entender el desarrollo de nuevas tendencias y procesos, siempre y cuando estas deriven en la formulación de política públicas para la atención integral de sectores y dinámicas; así, se enfatiza que el envejecimiento de la población propietaria de la tierra agrícola; la diversificación de las prácticas de uso agrario y de la población rural; la feminización del sector rural, la inaccesibilidad por parte de los jóvenes a la propiedad territorial, etc..

De regreso a la sociedad Chavinera es importante señalar que los hombre de tercera edad y sus parejas, han manifestado una fuerte preocupación por los cambios: por el retiro de las lluvias, la poca capacidad de la municipalidad para afrontar los riesgos de la escases de agua, y sobre todo, están muy ansiosos y nerviosos por la aparición de plagas que devoran los cultivos de papas. Aunque no utilizan conceptos técnicos, está claro que se refieren a las variaciones del clima, propio de todo este proceso de cambio climático. Por otro lado, los hombres adultos son los más preocupados por las actividades que se realizan en los dirigentes de la comunidad y las negociaciones con la empresa minera “Milpo”.

Debido a las diversas entrevistas realizadas en el campo, hemos podido constatar que en muchos de los casos, los hombre mayores se hacen responsables del trabajo en las parcelas y son las mujeres, que pueden ser con respecto a ego, hermana o tía, quienes usualmente entregan a los varones sus parcelas a cambio de algunos productos al final de la cosecha, paralelamente los sobrinos varones o parientes varones de ego, sean adolescentes o jóvenes, suelen asistir a estos varones adultos en el cuidado de la parcela, ellos también

ofrecen su trabajo a cambio de bienes, de cierta forma se les retribuye con ayuda a su unidad doméstica.

El trabajo en las parcelas se desarrolla sin ningún apoyo de tecnología como tractores u otros, y es muy raro encontrar yuntas que permitan el arado, por lo que el uso de fuerza corresponde sólo a los agricultores sin ninguna mediación de por medio, más que su fuerza bruta, apoyada en lampas, picos, barretas, y otros.

En suma, sostenemos que en caso de la sociedad Chavinera, el intercambio de bienes producto del agro es fundamentalmente un “Intercambio restringido”. De modo que los productos de la siembra y cosecha de productos agrícolas, circulan entre los miembros de las unidades domésticas siempre y cuando ellas hayan entregado sus parcelas para el cuidado, o hayan entregado su fuerza de trabajo previamente. Cabe aclarar que tanto sobrinos como otros parientes varones, no están todo el tiempo y pueden participar de manera itinerante, incluso suplir al hombre encargado de parcela, cuando éste se desplace a Chincha Alta o al Valle de Cañete.

4.2 La presión del pastoreo trashumante y el deterioro de las condiciones agroecológicas.

Uno de los aspectos críticos que de cierta forma han jugado en contra de las condiciones agroecológicas, es la presencia del ganado caprino. Sostenemos que el sobre pastoreo de ganado caprino, ha causado severos estragos, provocando el deterioro de las condiciones agroecológicas del territorio de la sociedad Chavinera.

Debemos de considerar, que el sobrepastoreo representa desde la perspectiva de las familias una necesidad, lo que provoca que las cabras arranquen los pequeños arbustos y el pasto que florece en la temporada de lluvia, esto provoca una constante deforestación, y en términos generales destruyen la vegetación protectora del suelo, por lo que en temporada de lluvias intensas, el

agua termina por arrastrar los pocos nutrientes que se forman en la capa de suelo, favoreciendo la erosión hídrica y eólica, disminuyendo la fertilidad por pérdida de los estratos superiores.

Como explica Gómez Carrera (2011), las causas de la desertificación, están relacionadas directamente con el sobrepastoreo hecho que hemos constatado en el territorio de la sociedad Chavinerá: la deforestación y las prácticas de una agricultura no sustentable. El sobrepastoreo y la deforestación provocan la pérdida del estrato de vegetación protectora, haciendo posible la erosión y por tanto se decapiten los fértiles estratos superiores del suelo. Por otra parte, las prácticas agrícolas no sustentables eliminan los nutrientes del suelo, salinizándolo, desecándolo, compactándolo o sellando su superficie y provocando la acumulación de sustancias tóxicas.

Justamente, una de las quejas más recurrentes de los campesinos de Chavín, son las recurrentes sequías. Según Gómez Carrera (2011), las diferentes formas de degradación ecológica y perturbación socio económica derivan de una combinación de: las condiciones climáticas adversas, en particular las graves sequías recurrentes, la inherente fragilidad ecológica del sistema de recursos de las tierras secas y la explotación humana, que sobrecarga la capacidad natural del ecosistema, y que propicia el descuido y abandono de la tierra y la migración de los pobladores. (Daniela Gómez Carrera. desarrollo agrícola y seguridad alimentaria. iberomun 2011)

Fernández Cirelli y Abraham (2002), plantean que la deforestación, el sobrepastoreo y las prácticas inadecuadas de cultivo, producen una gran alteración del ciclo hidrológico, a través de la disminución de los caudales disponibles y el deterioro de la calidad del agua. Hecho que se constata en la comunidad de Chavín. En las tierras secas, por su vulnerabilidad y por lo imprescindible del agua como factor de desarrollo y calidad de vida, la relación oferta - demanda debe ser cuidadosamente analizada. La conservación y el

manejo del agua están relacionados con la eficiencia en su uso y el deterioro de su calidad, incide en su disponibilidad.

El Instituto Nacional de Ecología, en México, realizó un análisis del suelo en el mundo rural mexicano. Este estudio señala que la superficie afectada por la salinidad tiene entre las principales causas, las prácticas de manejo que provocan degradación de las tierras en el norte del país, en estas tierras se constata el sobrepastoreo, la explotación excesiva y la contaminación de los mantos freáticos, malas prácticas de rotación de cultivos, riegos abundantes en zonas de alta evaporación, uso y abuso de plaguicidas, fertilizantes y agroquímicos y aguas residuales no tratadas. Una de las consecuencias de la degradación de la tierra es que su fertilidad se ve afectada, la cual en términos generales, ha disminuido en un 80% del territorio nacional. Un estudio del índice de fertilidad (IF) de la tierra, realizado en 1996, denota que los estados de Baja California, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas tienen un IF medio de 10 a 15, en tanto que en Sonora y Nuevo León, es alto de 15 a 20.

La sobreexplotación del recurso, allí donde es escaso, generalmente destinado a actividades agropecuarias, provoca la salinización de suelos con pérdidas de la productividad y trae como consecuencia el éxodo rural. (Fernández Cirelli y Abraham, 2002). Por otro lado, en un estudio para la CEPAL, Miguel Torres y Sebastián Vergara (2005) analizan el efecto que el ganado caprino impone una alta presión sobre el recurso tierra, limitando su capacidad productiva y potenciando de este modo los procesos de degradación y desertificación, que a largo plazo profundizan el círculo vicioso pobreza-desertificación; y que como el efecto de la desertificación sobre la capacidad productiva de la tierra es diferente en las zonas desertificadas y no desertificadas, se observan diferenciales de elasticidad tierra-valor bruto de producción (VBP)¹⁹.

¹⁹ César Morales & Soledad Parada (2005). Pobreza, desertificación y degradación de los recursos naturales. CEPAL; GTZ, Santiago de Chile, diciembre del 2005

En el caso de la sociedad de Chavín, el pastoreo trashumante que complementa los ingresos de la unidad doméstica, justamente tiene como revés esta situación que contribuye en último término a la degradación de su propio ecosistema. De modo que aquello que ante los ojos de los campesinos y pastores es una salida, para sus precarias economías domésticas, es en realidad su espada de Damocles.

Ilustración 18. Dinámicas del Pastoreo trashumante y las estaciones.

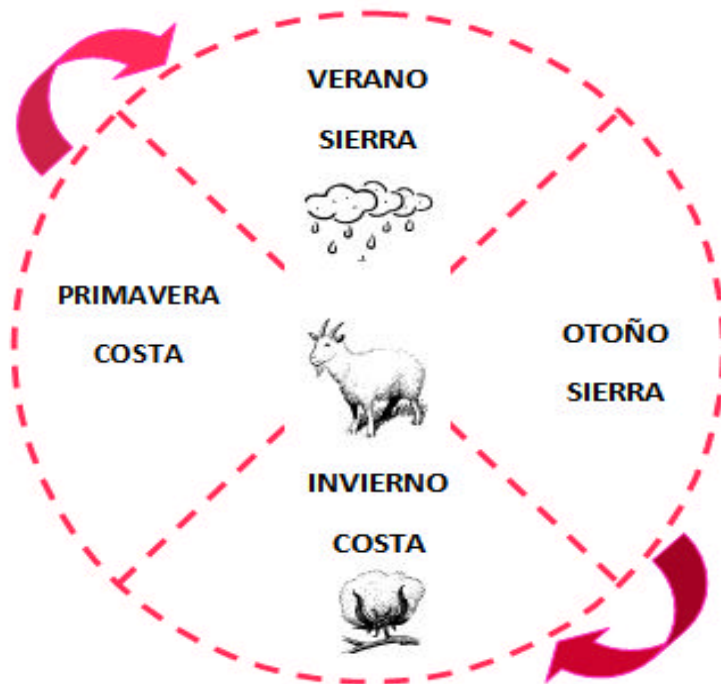




Ilustración 19. Terrazas y parcelas en Chavin



Ilustración 20. Algunas terrazas en los Anexos de Chavin.



Ilustración 21. Uso de Terrazas en la Comunidad de Chavin.

Ilustración 22. Terrazas que aprovechan que aprovechan la escorrentia de las lluvias.



4.3 Lo rural no es solo agro: una mirada al empleo en Chavín.

Cabe destacar que en el mundo rural, si bien, la agricultura está presente ésta no es la única actividad en la que se ocupa un número pequeño de la población masculina. Están los empleos ligados a la burocracia; es decir, personas que son empleadas para realizar actividades ligadas a las instituciones de la comunidad. Entre estas instituciones, los varones se pueden emplear en cargos menores dentro de la municipalidad, tal como administrar los insumos y donaciones que llegan, repartir los víveres del vaso de leche o ser operario de la radio que sirve de nexo entre la sucursal de la municipalidad en la costa y el local municipal en la comunidad, desde donde se coordinan las acciones a seguir.

Así también está el empleo de la cobranza de luz; este empleo es ejecutado por una sola persona, quien recorre todos los anexos de la comunidad para verificar el consumo mensual de luz en todas las casas que cuentan con energía eléctrica dentro de la comunidad. Esta persona recorre dos veces al mes todos los rincones de la comunidad, ya que la primera visita consiste en evaluar el gasto eléctrico y la segunda en realizar la cobranza correspondiente.

4.4 Multiinserción en el mundo del trabajo en centros urba no-costeros.

Aníbal Quijano señala que en la actualidad, la abrumadora mayoría de personas se caracteriza por la multi-inserción en el mundo del empleo, esto es insertado de manera precaria y en diversas actividades.

Ciertamente, lo que constatamos en el caso de Chavín, es justamente esta situación. En ese sentido, los hombres frente al deterioro del Agro y al verlo como una suerte de callejón sin salida, entonces, buscan trabajar en diversos rubros de servicios, lo que resulta en una multiinserción en la dinámica del empleo urbano. Dicha situación se reproduce tanto en los centros urbanos de la Provincia de Chincha Alta, o incluso en los centros urbanos de Ica. Esto induce

a que los hombres jóvenes, tengan abiertas las expectativas y se encuentren en la búsqueda de oportunidades, en términos generales, son muy versátiles y capaces de trabajar por momentos, o mejor dicho de manera estacionaria tanto en la ciudad como en los ciclos agrícolas de Chavín y ofrecer su ayuda a sus parientes para que puedan voltear y hacer rotar sus cultivos en las zonas altas.

En el caso de Chincha Alta, los varones jóvenes y adultos se desempeñan básicamente en el sector de servicios, como obreros jornales, y además trabajan en el rubro de la construcción civil. Según nuestras entrevistas, los varones jóvenes de Chavín acceden al trabajo gracias a las relaciones que los otros varones en edad adulta han construido, de cierta forma son como redes que se ayudan unos a otros, aunque ciertamente están siempre a la caza de las mejores oportunidades.

Otro aspecto que hay que resaltar, es que la multiinserción de los hombres en este mundo del trabajo en zonas urbanas, se hace en medio de una precariedad y una flexibilidad del trabajo. Pero, esto para los ojos de los jóvenes chavíneros, lo último que les interesa, porque su objetivo es obtener los ingresos necesarios para contribuir con las unidades domésticas, la misma que tienen una creciente demanda en lo que respecta a los servicios y a las necesidades básicas, como vivienda, salud, educación, etc.

Paralelamente hemos constatado que muchos de los casos, las familias chavíneras, tanto en zonas como Villa Sol, en Grocio Prado, o Guayabo en El Carmen, suelen alquilar algunas parcelas para complementar el ingreso familiar, por lo que no están totalmente desligados de aquello que llamamos "agro", y por el contrario logran combinar, en un intento de equilibrar sus ingresos, se desempeñan en el sector de servicios vendiendo su fuerza a espacios fundamentalmente urbanos, y por el otro, se desempeñan como pequeños agricultores de algodón, aquí ciertamente participan también hombres y mujeres vinculadas a las unidades domésticas. Claro que después de la cosecha el rastrojo es devorado por sus cabras

4.5 El mundo de la *política*, como espacio predominantemente masculino

Dentro de la política, uno de los aspectos que aviva los conflictos y viejas rencillas en la administración comunal, es la presencia de la empresa minera MILPO S.A.A. Dicho conflicto alrededor de la actividad minera, ha permitido a todos los actores involucrados, tanto del lado de la administración comunal, como de la sociedad civil y el gobierno local, esta situación ha permitido revelar el complejo sistema de posiciones que los actores han tomado en el campo que constituye la sociedad Chavinera.

La Minera MILPO S.A.A. inició sus operaciones extractivas en el territorio de la comunidad en el mes de julio del año 2007, sin embargo, la historia con la comunidad se remite a tres años atrás. La minera estuvo evaluando la posibilidad de instalarse en la zona de Santa Mejorada hace aproximadamente diez años, por lo que se realizaron acciones de evaluación del terreno y el potencial minero con el que contaba la zona; después de haber terminado la evaluación, los representantes de la minera se presentaron ante la comunidad y sus autoridades en una asamblea, donde plantearon el proyecto y se puso a votación la posibilidad de instalarse por un periodo de actividad calculado en 30 años; periodo en el que la minera ofrecía realizar mejoras significativas en distintos campos, como la infraestructura, la educación e incluso en el campo de la salud.

Finalmente, la moción fue aprobada y la comunidad avaló la presencia de la mina bajo la luz de experiencias en otras comunidades, donde empresas mineras habían accedido a sus territorios y habían realizado un importante aporte social, pero al costo de contaminar sus terrenos. Con respecto a este punto, MILPO convenció a los comuneros planteándoles que las acciones que realizarían no perjudicarían al entorno.

La decisión final fue permitir que la mina ejerciera sus actividades en la zona, además de haber negociado un terreno de 500 000 has. Por 500 000 Nuevos Soles, una suma irrisoria. Como parte del aporte solidario a la comunidad, la minera acordó abonar un importe de 100000 dólares, aporte que mantuvo por 3 años, junto con la implementación de un comedor escolar, donde se reparten desayunos y almuerzos nutritivos a todos los niños del colegio, ante el grave problema de desnutrición de los pobladores de la zona.

Ante las disputas dentro de la administración distrital y la pugna de distintos grupos de intereses, el municipio decidió solicitar un incremento en el monto del aporte solidario; esta petición generó mucha polémica dentro de la comunidad. Un sector de comuneros solicitaba que el aporte se incremente de 100000 a 2000000 de dólares, ante lo que se creó una junta negociadora; conformada por el alcalde, el Dr. Oscar Vilcamiza, el Regidor Juan Peves y el comunero hábil Wilmer Castellón.

El día 5 de Julio era la fecha prevista para la renegociación del convenio marco donde se planteaba el incremento del aporte solidario de la empresa. En este día se reunirían los comuneros dispersos en los barrios chavineros alrededor de la costa. El municipio junto a la mina realizaron una intensa convocatoria para la reunión; una semana antes de esta fecha tuvimos la oportunidad de conversar con comuneros hábiles en los barrios de Villa Sol y Guayabo; ellos tenían muchas expectativas en torno a la decisión que sería tomada en la asamblea. Pero solamente los comuneros hábiles podían tomar parte de esta, los demás comuneros estarían a la expectativa de la decisión de estos.

La minera alquiló seis ómnibuses en los que los comuneros hábiles se desplazarían hasta la comunidad; el punto de partida fue la oficina de enlace en Chinchá Alta. Debido a nuestra condición de foránea, no podíamos acceder a este transporte, por lo que fuimos acogidos en el camión municipal, donde había lugar para los espectadores y los comuneros que debido a no estar habilitado nos tomarían parte en la decisión. Accedimos a la comunidad a

través de la carretera construida por la minera. Después de haber atravesado una zona de neblina, haber visto cambiar la geografía raudamente, llegamos hasta la comunidad aproximadamente a medio día, en la plaza se encontraban reunidas alrededor de 300 personas a la expectativa de los ofrecimientos de la mina y las decisiones que se tomarían en la reunión.

El clima se hacía muy tenso con cada minuto que transcurría. Los comuneros se reunían en círculos, reían y hacían bromas en torno al dinero del aporte de la mina, otros desde una esquina de la plaza no callaban su molestia porque se sentían excluidos de ser parte de una decisión tan importante y proclamaban afrentas contra la administración municipal y la minera:

“El alcalde es un vendido (...) la mina se roba la riqueza de la que nosotros somos dueños y nos trata de engañar”

Intervenciones como estas se repetían de manera incesante, hasta que se dio inicio a la reunión casi a las 2 de la tarde. Todos los comuneros se apostaron en las pequeñas escalinatas de la plaza con rostros expectantes. El alcalde distrital, tomó la palabra, paso seguido se entonó el Himno nacional y se dio inicio a la asamblea convocada.

Como primer punto en la agenda, la tesorera municipal dio un informe detallado a modo de balance económico. Este generó mucho interés por parte de los comuneros, los que la inquirieron constantemente acerca de los movimientos económicos de la comunidad.



Ilustración 23 Asamblea Comunal

Después que la tesorera terminó de rendir cuentas, cedió la palabra al presidente de la comunidad elegido en marzo del 2007, el señor Hermenegildo De la Cruz; la intervención de este comunero, exaltaba los aportes que la mina venía desarrollando hasta la actualidad e instaba a los comuneros a votar a favor de la cuota fijada por la comisión negociadora. La intervención del presidente fue reforzada por el representante legal de la mina, quien intervino alrededor de una hora, tratando de afianzar los posibles puntos flojos en la intervención del presidente comunal.

Sin embargo, pese a las extensas intervenciones, tanto del presidente de la comunidad, como la del representante de la mina, muchos puntos quedaron sin esclarecer en la mente de los comuneros, lo que dio lugar a una larga lista de intervenciones por parte de estos. Los chavineros formaron largas filas para tener acceso a la palabra; se había fijado un tiempo máximo de intervención de 3 minutos, sin embargo, este fue ampliamente superado. La tanda de intervenciones, muchas veces reiterativas e iracundas, duró alrededor de una hora. Después de estas se dio paso nuevamente a las autoridades, quienes nuevamente explicaron los beneficios que les reportaría la firma del convenio.

Las horas transcurrían y la polémica se encendía cada vez más; eran casi las seis de la tarde y había oscurecido, cuando se dio lugar a la votación. Los comuneros vociferaban desde las esquinas de la plaza que se habían convertido en sus trincheras. El presidente de la comunidad había perdido toda su autoridad y había cedido paso al desconcierto total, hasta que después de media hora de crisis, invocó a los comuneros hábiles a formar 2 filas, en una se ubicarían los que estaban a favor del acuerdo y en la otra, los que estaban en contra de la forma de este.

Dos largas filas se formaron en direcciones contrarias; 107 comuneros estaban a favor de la firma del acuerdo, entre estos se encontraban el alcalde distrital, el presidente de la comunidad, los agentes municipales y los regidores. Sin embargo, al otro extremo, una larga fila se formaba y amenazaba superar a los

comuneros “pro-firma”, pero esta fila estaba conformada no tan sólo por los comuneros hábiles, sino también por los inhabilitados.

La dirigencia detectó esto y se formó una gresca donde fue necesaria la intervención del presidente; este tenía la potestad de imponer su autoridad, debido a que se trataba de la segunda reunión -ya que la primera fue suspendida. El presidente estaba facultado para decidir en último término en la aprobación del convenio y finalmente la decisión fue tomada en medio del desasosiego de un gran número de comuneros. Estos regresaron a sus distintos anexos y también fueron transportados de regreso a la oficina de enlace. Nada se podía hacer contra la aprobación del acuerdo y la decisión tomada por el presidente comunal.

A partir de la firma del convenio, la municipalidad pudo tener acceso al aporte solidario de la mina, y es a partir de esto, que en el mes de setiembre, se aprobó un presupuesto participativo, donde se disponían las obras a realizarse en el año 2009.

A partir de esto, los chavineros manifestaron su intención de que la suma de 450000 dólares sea exclusiva para la comunidad, y que no deberían ser compartidos con las comunidades aledañas. Sin embargo, la empresa minera argumentó que la cantidad debería ser dividida en las comunidades afectadas por su funcionamiento como parte de su programa de responsabilidad social.

La comunidad no se hizo esperar y solicitó:

- ✍ Construcción de canales de irrigación que se alimenten con agua proveniente de la cordillera
- ✍ Resolver el problema de la contaminación ambiental y realizar acciones preventivas ante el posible impacto de la mina
- ✍ Además manifiestan la voluntad de celebración de otro contrato con otros barrios chavineros, como Villa Sol, ubicado en Grocio Prado.



Ilustración 24 Asamblea Comunal

4.5.1 Principales demandas

as sociales, según anexos de Chavín

En el contexto de la elaboración del presupuesto participativo, los anexos fueron consultados sobre las obras que consideraban que eran necesarias su ejecución, siendo el resultado las siguientes:

<p>Chitiapata</p> <p>a. Reservorio nocturno: Beneficio de 30 familias</p> <p>b. Carretera Chitiapata San Lurín</p>	<p>Marcocancha</p> <p>c. Mejoramiento y ampliación del sistema de riego</p> <p>d. Mejoramiento de la carretera Chavín Marcocancha</p> <p>e. Estudio del sistema de riego</p>	<p>Huirpiná</p> <p>f. Mejoramiento de la infraestructura de la escuela</p> <p>g. Reservorios nocturnos</p> <p>h. Culminación de la segunda etapa de la trocha carrozable Huirpiná-Lunahuaná</p>
<p>San Juan de Luyo</p> <p>i. Construcción de la trocha carrozable San Juan de Luyo- San Lurín, que une a 3 caseríos y se extiende aproximadamente de 8 a 10 km.</p> <p>j. Construcción de un puente en el río Huinchilca ante las constantes inundaciones</p> <p>k. Construcción de una plaza de armas para reunir a la población.</p>	<p>San Florián.</p> <p>l. Ampliación y culminación del canal de San Florian para irrigar los terrenos sembrados</p> <p>m. Construcción de una plaza de armas</p> <p>n. Construcción de una agencia municipal para almacenar los documentos comunales y sirva para la realización de reuniones comunales</p> <p>o. Construcción de un reservorio para recolectar agua</p>	<p>Cercado de Chavín y caseríos</p> <p>p. Mejoramiento de la infraestructura del colegio °22273</p> <p>q. Construcción de dos aulas (solamente se cuenta con dos ambientes que han colapsado por el terremoto)</p> <p>r. Mejoramiento de la infraestructura del centro de salud</p> <p>s. Implementación del sistema de agua potable del cercado de Chavín</p>

5 Las familias trashumantes: elementos para la comprensión de las unidades domésticas.

En este capítulo abordamos los distintos elementos que permiten reproducir y configurar las unidades domésticas; de esta manera, prestamos atención a elementos como las prácticas de alianza y a los elementos que permiten la reproducción de las economías domésticas. Es así que nos preguntamos por ¿De qué manera la trashumancia y las lógicas subyacentes ? desde sus propensiones económicas, sus lógicas de inversión, cálculo, hasta sus particulares dinámicas de asentamiento en la costa? no hacen sino acentuar la precariedad de sus economías domésticas?

¿Hasta qué punto la multi-inserción de fuerza de trabajo en el desarrollo de ciclos paralelos de agricultura de autoconsumo y el pastoreo trashumante, se constituyen estrategias viables para las unidades domésticas de Chavín?

5.1 Prácticas endogámicas de alianza matrimonial

En una sociedad en el que el parentesco tiene tal importancia, la lealtad al vínculo se impone a cualquier otra. (Fox, 1985)

Sin lugar a dudas el matrimonio es uno de los hechos sociales más importantes de la sociedad, y frecuentemente la literatura antropológica ha enfatizado este hecho. Es decir, nos referimos a acontecimientos básicos para la perpetuación en el tiempo de los miembros de la comunidad, tal como lo menciona Robin Fox (1985):

El parentesco y el matrimonio tratan hechos básicos de la vida. Se refieren al “nacimiento, la cópula y la muerte”. La cópula da lugar a la relación entre parejas, fundamento del matrimonio y de la paternidad. Los nacimientos producen niños y el perdurable lazo madre-niño, el más fundamental de todos los lazos sociales. (Fox, 1985).

Pero igual que la literatura antropológica, las familias y las personas en general se han preocupado por el ritual del matrimonio. Muchos de los estudios desde la perspectiva de género, han enfatizado el rol importante del matrimonio en las familias andinas y su estrecha relación con la división del trabajo al interior de las unidades domésticas, y sobre todo, se ha subrayado la importancia de la complementariedad andina. Aunque hay que advertir que los estudios de género y el matrimonio han proyectado una imagen, a veces romántica e ideal, y en otros casos, han sustituido la realidad por una visión urbana de los Andes.

Por otro lado, hay que destacar que al igual que el matrimonio, los aspectos de la alianza, en términos de uniones de hecho, son tan frecuentes e importantes para la reproducción de la vida social. En ese sentido, el matrimonio como rito e institución, debe ser también pensada a la par de la alianza como soporte de las unidades domésticas y su devenir.

Este acápite trata las formas en que los miembros de la comunidad de Chavín establecen alianzas, ya sea de hecho o consagradas mediante el matrimonio, entendido como el rito que le da legitimidad a la alianza y conocer cuáles son los principales imperativos de los jóvenes al momento de propiciar dichas alianzas, además de las prácticas recurrentes de los miembros de la comunidad.

5.2 Prácticas recurrentes de alianzas

Hemos constatado que por regla general, las uniones en la comunidad de Chavín, siguen el principio de endogamia; es decir, las uniones se dan entre miembros de la propia comunidad de Chavín. Como se ha expuesto, la dinámica trashumante de las familias chavíneas, permite que se muevan en dos contextos geográficos marcadamente diferentes, y aunque anticipadamente se puede creer que los miembros de las familia puedan construir alianzas con familias del contexto urbano de Chíncha, o El Carmen, la realidad señala todo lo contrario, en ese sentido, son muy inusuales los casos de uniones exogámicas, aunque, valgan verdades siempre hay excepciones a la regla. A

pesar de ello, nuestra experiencia de campo nos permite sugerir que es muy generalizada la práctica de la endogamia, asociado a una serie de imperativos sociales que corresponden a la reproducción social.

Los miembros de la comunidad son endogámicos y no conciben en sus horizontes de sentido, la posibilidad de casarse con otras personas que no sean de la comunidad. Este imperativo es sin duda una idea muy extendida entre las jóvenes y mujeres adultas, tanto en las alturas de Chavín como en las zonas urbanas-periféricas de Chíncha Alta, no olvidemos que ambos constituyen una continuidad gracias a la dinámica del pastoreo. Pero, ¿cuáles podrían ser las explicaciones para esta situación?, ¿por qué esta idea deviene en un fuerte imperativo social, considerando que en muchos de los estudios sobre sociedades rurales se ha hecho evidente el matrimonio con aquellos que no necesariamente son “paisanos”, y que justamente ha permitido la movilidad de los miembros de la familia?

Intentemos desarrollar una explicación. Tengamos para ello en consideración las conclusiones de Billie Jean Isbell (1974), el principio organizativo en Chuschi es la distancia genealógica, es decir, que los pertenecientes al ayllu no se pueden casar entre sí, pero sí se pueden casar con los miembros de la familia lejana o karu ayllu, y con los afines que no son parte del ayllu. El parentesco en Chuschi cumple con una premisa básica del parentesco, que los parientes primarios no se casan entre sí, es decir, no deben compartir el apellido paterno ni materno, el matrimonio es endogámico y se restringe solo a otros comuneros, y generalmente se da el matrimonio entre grupos que comparten el apellido paterno, para mantener las posesiones como la herencia, sin embargo cabe destacar que no hay un patrilineaje.

En el caso del Chavinero, se produce una situación similar, sin embargo, hay que señalar que en la actualidad no podemos afirmar que se comparta el “apellido paterno” como eje de las alianzas matrimoniales. Sin embargo, sí podemos aceptar al igual que Isbell (1974) que las alianzas matrimoniales y la

dinámica del parentesco está fuertemente atravesada por aspectos estructurales y simbólicos, pues en el caso de Chuschi el acceso a la tierra y la herencia de bienes, son fundamentales para la reproducción social.

Complementariamente, sostenemos que una de las constantes de las familias chavineras y de los miembros de las unidades domésticas, es su baja movilidad social. Este hecho es muy frecuente, como lo demuestra Suárez (2007) en su estudio sobre los Chavineros pero en el contexto del Valle del Cañete, aquí las familias asentadas en las zonas periféricas de Lunahuaná, suelen vivir y trabajar en esta zona, y no logran mudarse, migrar y trabajar en otros centros urbanos como la capital, y aunque pueden haber desarrollado largos viajes de trabajo, siempre regresan a sus familias y buscan casarse con mujeres de la comunidad Chavinera.

Los casos de movilidad social, son como buscar una aguja en un pajar. Solo las más jóvenes generaciones y, especialmente los hombres adolescentes tienen miras de estudiar, trabajar y capacitarse fuera de Chíncha, ciertamente esta es una expectativa que no siempre es empíricamente rastreable, pero lo cierto es que no estiman abandonar el seno familiar, por el contrario esperan mejorar su condición de vida y contribuir con la familia, como visión de largo plazo. Sin embargo, en el caso de las mujeres adolescentes y jóvenes de temprana edad, su umbral de oportunidades es muy reducido y frecuentemente asocian su vida al cuidado del ganado y pastoreo.

En suma, las pastoras chavineras y sus familias, suelen tener una baja movilidad social, pues están fuertemente condicionadas a su trabajo pastoril y a la división social y sexual del trabajo. Pero, este arrinconamiento estructural y las poderosas representaciones que caen sobre los Chavineros, especialmente de las familias de los centros urbanos costeros, provocan la naturalización de la diferencia y con ello de barreras sociales. Más adelante, afirmaremos que la naturalización del estigma impide el acceso a servicios básicos.

Por otro lado, este arrinconamiento estructural y simbólico, está muy vinculado con la dinámica trashumante del pastoreo, pues los miembros de la comunidad se desplazan de las zonas alto andinas a las ciudades en la costa de Ica, en ese proceso, las pastoras se ven obligadas a ubicarse en la periferia para ofrecerle condiciones de vida a sus rebaños; entonces, al ubicarse en la periferia de contextos urbanos altamente jerarquizados, se reproduce una imagen que los estigmatiza, así esta percepción, asocia a los Chavineros con imágenes de seres peligrosos, ladrones, sucios, andinos, iletrados; es decir, son la antípoda del paradigma de la modernidad citadina. En términos generales, hemos podido constatar que los contextos urbano-rurales de Chincha y El Carmen, son altamente jerarquizados, en ese sentido los adolescentes, niños y adultos reciben un fuerte menosprecio que contribuye al repliegue de la sociedad Chavinerá en sus reductos fuera de los límites de su comunidad. Por esta razón, los hombres y mujeres de los centros urbanos de Chincha o El Carmen, nunca percibirán a los Chavineros hombre y mujeres como candidatos ideales para establecer una alianza, y por ende el matrimonio, de esta manera las barreras sociales, la jerarquía social y los mecanismos simbólicos de diferenciación actúan de manera perversa, y por ende, los miembros de la comunidad se repliegan sobre sí mismos. A causa de esta situación es muy frecuente que se practique el matrimonio endogámico.

5.3 Reestructuración del parentesco

En muchos de los estudios realizados sobre la familia en los andes, se insiste en aspectos como la complementariedad, la colaboración y para estos propósitos se ha combinado la comprensión de dos unidades de análisis, tanto la unidad doméstica en términos de familia nuclear, como la red extensa.

Las familias de Chavín se ordenan en un número variable de líneas de descendencia que ocupan posiciones precisas en el territorio, y se establecen vínculos de alianza en virtud de los cuales se conforma una tupida red de parentesco, por lo que es necesario evidenciar sus particularidades.

El modelo de familia nuclear ha sido ampliamente tratado por las ciencias jurídicas occidentales, ubicándolo como la base sobre la que se erigen los cimientos de las sociedades, es decir, como la mínima estructura que da origen al entramado social; sin embargo, este modelo resulta artificial, ya que no es posible aplicarlo en todas las sociedades; es así que se presenta la unidad básica conformada por la madre y el niño, eximido del vínculo conyugal que propone la familia nuclear, tal como lo menciona Robin Fox en su libro *Sistemas elementales de parentesco y matrimonio*:

La unidad básica es la madre y el hijo, cualquiera sea la forma en que aquella fue fecundada. El que un varón se una o no a la madre de un modo más o menos permanente es algo sujeto a variación. La unión puede variar desde no existente, a través de muy dudosa, hasta bastante estable. El vínculo madre-niño es inevitable y viene dado; el vínculo "conyugal" es variable. (Fox, 1985).

El modelo de la unidad básica madre-niño, será de mucha relevancia para comprender el caso Chavinero; ya que por regla general en la comunidad, durante la adolescencia y juventud de los Chavineros, se producen encuentros sexuales entre miembros de la comunidad, sin que se establezcan vínculos afectivos duraderos entre los pares. Producto de estos encuentros, las adolescentes y jóvenes muchas veces quedan embarazadas, sin que esto implique un compromiso de unión permanente entre la madre y el progenitor; es decir, el progenitor no establece vínculos afectivos con los hijos, es más, usualmente, la revelación del embarazo por parte de las jóvenes y adolescentes, promueve la migración de los varones a la costa.

Entonces, producido el embarazo, las mujeres se hacen cargo de todo el proceso de crianza y manutención de sus hijos de manera unilateral, sin embargo, cabe destacar que cuentan con el apoyo materno y la residencia que adoptan sigue la regla uxori-local; esto es, se espera que la mujer y sus hijos habiten en la casa de su madre.

Dadas las condiciones, y con uno o varios hijos a cuestas, las mujeres Chavineras pueden entablar un vínculo conyugal con un compañero; y a partir de ese vínculo, se establece la bilateralidad con los hijos que la pareja procrea a partir de esa unión. El patrón de residencia que adoptan los Chavineros a partir del matrimonio, es el patrón neolocal; es decir que después de la unión buscan un lugar distinto a la residencia de sus padres para habitar; aunque se producen muchos casos en los que se sigue con el patrón uxorilocal.

Un aspecto curioso que cabe destacar, es que si bien, como hemos mencionado líneas arriba, los progenitores de los hijos de las chavineras se desentienden de su cuidado y manutención, no estableciendo ningún vínculo con ellos; las mujeres sí mantienen vínculos con la parentela del progenitor de sus hijos, a manera de una red densa, de la que se valen para obtener ciertos beneficios; es decir, en el caso de que alguno de sus hijos decida migrar a la costa, estas no dudarán en entrar en contacto con los familiares de sus hijos para pedirles ayuda monetaria u hospedaje, o simplemente cualquier cosa que represente un beneficio para ellos; es decir, se establecen derechos y obligaciones a través de los vínculos de parentesco con la familia del padre.

5.4 Endogamia, territorio y fragmentación en el acceso a tierras altas.

Ciertamente, la endogamia, como en muchos de los casos en los andes, permite la articulación entre territorio y ascendencia. Me explico, en el caso estudiado por Malengreau (2007)

Los miembros de los pueblos estudiados: Cusipata y San Carlos, mantienen una vinculación con el campo a partir de su relación con la tierra; es decir, pese a no residir de manera permanente en estos pueblos, no plantean la idea de vender sus territorios comunales, por lo que les son encomendados a sus parientes en el medio rural. En este contexto, el pueblo se presenta como un refugio potencial ante posibles desastres personales o económicos.

Los Cusipateños son endogámicos, por lo que pese a encontrarse en la ciudad, buscan una pareja con la que comparten un origen étnico común; mientras que los Sancarlinos buscan parejas de origen diverso, excluyendo a los criollos y costeños. Cabe destacar que pese a estas diferencias, se evidenció que estos dos grupos limitan sus relaciones sociales a relaciones cotidianas con familiares o parientes cercanos.

Sin embargo, la sociedad de Chavín enfrenta una situación muy diferente al contexto estudiado por Malengreau, y por cierto, muy común a la descripción que ofreció Degregori y Golte (1973) en su estudio sobre Pacaraos y la desintegración estructural, especialmente en lo que se refiere al acceso a la tierra. En el caso concreto de la sociedad Chavinera, la tierra con condiciones adecuadas para la producción es muy escasa, y además sufren un fuerte estrés hídrico y han ingresado en estos últimos veinte años en un fuerte proceso de deterioro de sus condiciones agroecológicas. Así, en muchos de los casos el acceso a la tierra vía el sistema de parentesco no es viable por su baja productividad, y por esa razón el pastoreo trashumante se convierte en una estrategia que complementa los ingresos económicos de las unidades domésticas. Justamente, dicho pastoreo trashumante recae en la figura de la mujer Chavinera.

En la Comunidad de Chavín, las redes sociales son tupidas y la endogamia se refuerza por las precarias condiciones estructurales que viven los miembros de la comunidad, lo cual se convierte en un determinante de la baja movilidad social de los miembros de las unidades domésticas

La literatura antropológica ha insistido con razón que en muchos contextos rurales, la solidaridad y las redes sociales son las dos caras de una misma moneda, la ayuda mutua y el intercambio fueron condicionantes para la consecución de objetivos individuales y colectivos. A esto se suman las variantes ligadas al parentesco y en especial la endogamia/ exogamia. Sin embargo, en el caso de la sociedad trashumante de Chavín las redes sociales se

repliegan sobre sus unidades domésticas y no logran ser el soporte a causa de su precariedad y las continuas dificultades económicas que tienen que sobrellevar para su reproducción social.

En el caso de los adolescentes, a través de las conversaciones que mantuvimos, estos revelaron que tienen la expectativa de experimentar sexualmente con una compañera de la comunidad, sin embargo, esto no implica que pretendan consolidar una relación de pareja con ellas.

5.5 Descripción del matrimonio como norma: Rito y legitimidad

La capital de la comunidad de Chavín es una aldea de aspecto solitario durante todo el año, sin embargo, llegado el mes de diciembre, los comuneros llegan desde distintos lugares de la costa en los que residen para encontrarse y celebrar el aniversario de la Comunidad, fecha que coincide con la Navidad.

En esta época, los comuneros se organizan para festejar el aniversario de la comunidad, adquieren ingentes cantidades de bebidas alcohólicas, los niños preparan números artísticos y la fiesta está amenizada por conjuntos musicales de música folklórica o algún grupo de cumbia de moda en la región.

La capilla de la comunidad cobra vida y después de haber permanecido solitaria, custodiada por algún lugareño, abre sus puertas para ofrecer misas, pues recibe la visita de algún párroco; este contexto es propicio, pues diversas parejas aprovechan la presencia del sacerdote para unirse en matrimonio.

La novia se atavía con su traje típico más vistoso, es decir una falda multicolor con cintas y blondas, larga pero ligera a la vez y una camisola a tono con cintas, blondas y encajes, acompañada por un sombrero de paja de copa alta; para esta ocasión, las novias colocan flores nativas en el sombrero a modo de azares; y el novio utiliza a la vez sus mejores galas.

Los padrinos de la boda por lo general pertenecen al entorno cercano de la pareja y en la mayoría de los casos corresponden a familiares cercanos. En el caso del padrino, este tiene la obligación de acompañar al novio a la casa de la novia para pedir su mano en matrimonio; a la vez, tiene el encargo de llevar una canasta con frutas y dulces a la casa de la novia a modo de obsequio.

La pareja se une en matrimonio en presencia de sus familiares más cercanos y teniendo como testigo a casi todos los miembros de la comunidad. Los padrinos acompañan a la pareja durante la ceremonia y les ofrecen sus parabienes. Terminada la ceremonia de casamiento, los novios festejan la unión en olor a multitud, en el contexto de la navidad y el aniversario de la comunidad.

5.6 Pastoreo como actividad social disciplinante

El pastoreo trashumante es una actividad eminentemente femenina; en este sentido es importante que señalemos esto, porque el pastoreo no solo representa una actividad económica, sino que se cuela en todas las esferas de la vida de estas mujeres, condicionando su acceso a servicios, recursos y oportunidades a futuro.

Las mujeres mayores son las que desarrollan la actividad del pastoreo y son las encargadas de transmitir los conocimientos en torno a esta actividad, reproduciéndola en el tiempo. Estos conocimientos se imprimen en las chavineras en su niñez temprana y abarcan distintas esferas de la vida de las pastoras, desde su mundo ritual, hasta los aspectos mínimos de su vida cotidiana y forma en la que organizan sus familias.

5.6.1 Trabajo habitual de una niña

Las funciones que una niña realiza van en relación a su edad, es decir, a medida que va creciendo, su madre va delegándole muchas más funciones, hasta que llegada la juventud, son capaces de hacerse cargo de sus propios rebaños.

Por regla general podemos afirmar que las niñas son las encargadas de realizar trabajos menores en apoyo de sus madres, y en la niñez temprana, se mezclan con juegos en el campo. Las niñas son las encargadas de conducir a los perros en las caminatas y orientar a los cabritos para que no se salgan del rebaño; es decir, estas van corriendo detrás del hato y su labor consiste en mantener unidos a los animales. Además, si la madre no cuenta con una acémila que cargue los implementos necesarios para la elaboración de quesos, como agua, sal y cuajo, son las niñas las encargadas de proveer de estos recursos a sus madres, quienes paralelamente realizan el experto trabajo de ordeñar a sus cabras. Las niñas, además están a cargo de sus hermanos pequeños, que por regla general son llevadas por sus madres al campo, y junto al cuidado de las cabras, deben asegurar el bienestar de los pequeños

Como podemos apreciar, todas las actividades de pastoreo suceden en campo abierto, por lo que es necesaria la constante mirada vigilante de las madres pastoras hacia sus hijas; el tiempo que demanda la crianza de las cabras es completo, razón por la cual, muchas madres no envían a sus hijas al colegio, ya que necesitan de su ayuda para mantener la economía doméstica; en el caso de las niñas que van al colegio cabe resaltar que estas no se desligan del pastoreo, ya que terminada la jornada educativa, van raudas al encuentro de su madre en alguna estancia cercana a su pueblo.

La situación que viven las pastoras de la costa, es diferente a la de la altura, porque con el desplazamiento a la costa, se crearon nuevos imperativos, siendo uno poderoso, la obtención de grados académicos como vehículo del progreso; por dicha razón, las niñas pastoras residentes en la costa, muestran un índice de asistencia escolar más alto que las niñas residentes en la sierra, donde se prioriza la economía del hogar. Sin embargo, debido a las condiciones estructurales que viven, los resultados académicos obtenidos y la asistencia a la escuela se ven afectadas.

Podemos ejemplificar esta situación a través del siguiente extracto, donde Genoveva Saldaña, residente de Guayabo de 28 años, nos relata:

Desde muy chiquita yo he tenido que aprender lo que es el pastoreo, además de mí, mi madre tiene tres hijas, y yo soy la mayor; como cuando éramos pequeñas no había nadie con quien se quedaran, yo las tenía que cuidar en el campo cuando mi madre pasteaba a las cabras, era difícil a veces, porque las cabras nomás corren, y uno hay que seguirlas. Yo tenía que ver por mis hermanas y a la vez ayudar a mi madre a recolectar la leche para hacer quesos; mis hermanitas como eran pequeñas, jugaban correteando a los chivatos, pero ya era una manera de ayudarnos. Así hemos crecido, de aquí y de allá por los chivatos, por eso no hemos podido ir al colegio, solo hemos llegado a tercero de primaria, porque teníamos que trabajar con los chivatos, porque de eso comíamos.

Como vemos, son difíciles las condiciones que atraviesan las pastoras, porque además de involucrar en la actividad a sus hijas desde muy pequeñas, esta condiciona su acceso a la educación, ya que debido a la dinámica trashumante y a la precariedad del servicio de la educación, estas no pueden afrontar con éxito ningún programa escolar, de lo que se desprende que un gran número de mujeres chavineras presenten alto índice de deserción escolar.

El sistema escolar de Chavín, es un sistema multigrado, incapaz de responder a las necesidades de la población; en este caso, específicamente la población femenina, porque se ha evidenciado que en el caso de los varones, estos presentan una mayor permeabilidad con el mundo urbano, por lo que la migración por motivo de educación es muy frecuente. Caso distinto se da en las mujeres, porque estas de pequeñas tienen una ligazón más fuerte con el mundo rural, a través de sus rebaños, que finalmente las constriñen.

5.6.2 Trabajo habitual de una adolescente o joven.

Después de haber atravesado su niñez en el campo, siempre relacionadas con rebaños de cabras, las adolescentes pastoras son capaces de hacerse cargo de los rebaños de sus madres, representando su aprendizaje años de entrenamiento en la materia.

Junto con los conocimientos acerca del manejo de los animales, las pastoras adolescentes se van entrenando en el aprendizaje de fórmulas rituales, útiles para la protección de los rebaños, pero sobre todo, para el desarrollo de una de las actividades más importantes en la vida de las pastoras Chavineras, representada por la Gran Caminata. Se ha constatado, que aproximadamente el 90% de las adolescentes pastoras a la edad de 12 años, ya han realizado por lo menos una vez, junto a sus madres, la Gran Caminata.

Como las actividades que realizan las adolescentes también se dan en campo abierto, esto representa un espacio de fuga del control de sus madres, quienes las dejan de acompañar al constatar que están listas para asumir la responsabilidad de sus hatos. En este espacio, las adolescentes alternan el cuidado de sus hermanos menores, con las conversaciones con sus pares: es decir, el campo es un lugar de encuentro y representa un espacio de socialización para las chavineras; así como el pastoreo es una actividad disciplinante, también representa un espacio de intercambio de experiencias, un espacio de encuentro.

El campo también representa un espacio de experimentación; en el caso de las adolescentes que se encuentran en los alrededores de sus estancias, lejos de la vigilancia de sus madres, representa un espacio para los primeros encuentros amorosos, que por regla general se dan en el campo; como hemos visto en líneas anteriores; esta experimentación no representa un compromiso pre establecido con sus pares varones, razón por la cual muchas adolescentes quedan embarazadas a la muy temprana edad de 16 ó 17 años. A la vez, la

contraparte masculina al no haber establecido un vínculo duradero con las adolescentes por regla general migra a la ciudad, no haciéndose cargo de sus hijos.

En la comunidad de Chavín en la Sierra alta de Ica, las adolescentes tienen una visión positiva acerca del pastoreo, ya que lo consideran como la única alternativa viable de trabajo, debido a la precariedad estructural que viven. Debido a la dinámica propia del pastoreo, estas se han habituado al trabajo que implica la manutención de los hatos, pese al arduo esfuerzo que este implica; es más, tienen una profunda ligazón con el campo y un vínculo sentimental con el rebaño; es así que no consideran posible desvincularse de su ganado y romper con el pastoreo; estas consideran que abandonar el pastoreo sería desligarse de la esencia Chavinera, repitiendo reiteradamente:

Así hemos nacido pastoras, ganaderas, nuestras madres han hecho lo mismo, a nuestras madres les han enseñado nuestras abuelas, ¿qué más podríamos hacer?, la tierra que tenemos no nos da para vivir, siquiera criando a los chivatos una tiene para comer, para su familia, pero si no criaríamos a los chivatos no tendríamos nada. Si no los vendemos, aunque sea tenemos mantequilla para hacer una sopa y poder comer, esto es lo que sabemos hacer, no tenemos estudios, no tenemos dinero, esto es lo único que nos queda. Siempre estaremos correteando chivatos, pero de eso vivimos, así que no podemos acabarlos, por eso tenemos que cuidarlos. (Cristina Chuquispuma, Quebrada de Huinchilca, 17 años)

Como vemos, debido a precarias condiciones estructurales y un limitado acceso a la educación, las adolescentes de Chavín no conciben una actividad diferente al pastoreo, por lo que no ven viable desligarse de este para emprender otras actividades; sino que siguen fuertemente la tradición de sus predecesoras y su vinculación al campo. En la zona de la sierra, el pastoreo sigue siendo una actividad muy fuerte y con visos a perpetuarse; pese a los bajos precios que ofrece el mercado local por la carne y los derivados lácteos caprinos.

Sin embargo, la realidad que se vive en los ejes Chavineros costeros es distinta, ya que hay una mayor permeabilidad con el medio urbano, que abre nuevos horizontes para las adolescentes chavineras. Si bien, las condiciones de los asentamientos Chavineros en la costa son muy precarios, en términos de oportunidades, existe una mejora cualitativa comparada con la vida del campo. Las adolescentes chavineras, pese a no estar desligadas de las actividades propias del pastoreo, pueden acceder de manera más frecuente a la educación; es por eso, que el pastoreo en la costa ha dejado de ser la única actividad en el horizonte futuro de las adolescentes, ya que estas gracias a las oportunidades a las que acceden, aunque de manera limitada en la ciudad, se han planteado dar un paso al costado y abandonar el pastoreo en pos de una actividad más rentable y de “prestigio”.

Las adolescentes en la escuela, han reportado ser hostilizadas por el “estigma” de habitar en lugares periféricos marginales de las ciudades, lugares que continuamente son estigmatizados por los pobladores costeños como peligrosos/sucios/atrasados/andinos. Es por eso, que según nos relatan, siempre inciden en la idea de persuadir a sus madres de abandonar el pastoreo y dedicarse a otras actividades que ellas estiman son más adecuadas en la costa, como la agricultura. Sin embargo, la precariedad en la que viven las pastoras, les impide en muchos casos acceder a tierras de cultivos, cuyos alquileres son muy onerosos, es por dicha razón y por el vínculo sentimental que las une con el ganado, que continúan con el pastoreo.

Las adolescentes, repiten constantemente que ellas están interesadas en terminar la escuela y proseguir con alguna carrera técnica o universitaria, que les permitan conseguir un empleo remunerado como vehículo para poder desligarse definitivamente del pastoreo y llevar un estilo de vida más acorde con el contexto urbano. Esta es una idea ampliamente extendida entre las adolescentes de los ejes costeros Chavineros; y ya existe un porcentaje pequeño de jóvenes que han emprendido este camino.

Un dato curioso e incluso paradójico es que pese a tener un trabajo en las ciudades, las jóvenes no se han desligado totalmente del pastoreo, sino que en sus días u horas libres, siguen apoyando a sus madres con el cuidado del ganado.

5.7 Familia y economía doméstica de los pastores trashumantes.

Una de las principales características de las economías domésticas de los pastores trashumantes, es su precariedad y fragilidad. La principal fuente de ingresos económicos de los pastores trashumantes, está representada por el patrimonio constituido por su ganado. Sin embargo, debido a los imperativos del territorio en el que viven, esos ingresos no logran ser un ingreso significativo, por lo que el pastoreo va de lado del desarrollo de un tipo de agricultura de secano.

El pastoreo de caprinos, como lo menciona Jürgen Golte (1986), representa una posibilidad de explotación de las áridas estepas. Para la comprensión de esto, es importante tener en cuenta que el territorio habitado por los chavineros es un territorio que adolece de la sequía estacional. Solamente las zonas altas de la comunidad tienen la posibilidad de utilizar agua de los puquios.

Las zonas bajas se abastecen principalmente de los ríos que en los últimos años han visto disminuido su cauce. Las zonas medias, como la capital del distrito, son las zonas más afectadas por la sequía, porque para poder desarrollar la agricultura, se ven en la necesidad de utilizar el agua entubada de la zona.

Todo esto, unido a la degradación y erosión del terreno, ha devenido en el empobrecimiento de las parcelas y la incapacidad de reproducir los ciclos agrícolas. Esta incapacidad de reproducción de los ciclos agrícolas se ha radicalizado en los últimos cinco años, debido a que la sequía se ha hecho patente.

Ante esta situación, los ingresos familiares tienen que ser complementados con actividades como la albañilería o en muchos casos, las personas migran a zonas aledañas como Chincha o Cañete, donde se logran ocupar como mano de obra volante en las fábricas u obreros jornaleros en los grandes cultivos de la costa. A partir del trabajo de campo realizado, tuvimos acceso a algunos casos que nos dan cuenta de las endebles economías domésticas chavineras. Fue necesario trabajar algunos casos tipo que nos den luces sobre cómo se encuentran organizados los ingresos y egresos de los pastores trashumantes. Tuvimos acceso a esta información a través de la elaboración de una ficha socio económico, donde se detallaron las principales fuentes de ingreso de los hogares y los típicos egresos.

Para analizar la dinámica de la economía doméstica chavinera, hemos decidido prestar atención a casos puntuales que nos permitan comprender situaciones específicas y recurrentes, tal como lo presentamos a continuación.

5.8 Caso 1. Familia Chuquispuma Chipana.

5.8.1 Datos Generales

Jefe de Familia: Pablo Chuquispuma Chipana (48 años)

Lugar de Nacimiento: Chavín

Oficio: Agricultor

Esposa: Virginia Chipana Peve (48 años)

Lugar de Nacimiento: Marcocancha

Oficio: Pastora.

Localización de la Residencia: Villa Sol.

Tiempo de Residencia: 15 años.

Otros Lugares de Residencia:

- Chavín.
- Villa Sol.
- Pueblo Nuevo.

Virginia Chipana Peve, es una mujer de 48 años, natural de Marcocancha, desde su niñez se ha dedicado al pastoreo de caprinos. Ella al igual que todas las mujeres de su familia realiza la Gran Caminata Chavinera, teniendo como eje de asentamiento en la costa, la zona de Villa Sol.

Virginia está casada con Pablo Chuquispuma, de 48 años, quien es natural de Chavín. Pablo Chuquispuma, siguiendo la dinámica trashumante del pastoreo, se trasladó hasta la costa, acompañando a su esposa y sus hijos, razón por la que reside de manera casi permanente en Villa Sol desde hace 15 años. En este tiempo, Pablo ha servido como mano de obra volante en diversos lugares de Chincha, donde se ha ubicado como obrero jornalero, con el objetivo de complementar la economía doméstica.

Virginia posee media hectárea de tierra de cultivo en Reventasca, parcela heredada por su madre. Debido a sus actividades pastoriles y su permanencia en la costa, Virginia se ha visto en la necesidad de encargar su terreno a unos familiares, bajo la condición que finalizado el ciclo agrícola, estos le entreguen la mitad de la producción. Llegada la época de cosecha que coincide con el

invierno en el que suben a la comunidad las pastoras con sus rebaños, le permitan acceder con sus cabras para arrasar con los rastrojos de las plantas.

La familia Chuquispuma Chipana posee una casa en Villa Sol; esta es una casa de adobe y esteras que sirve de cobijo a la familia; la casa se encuentra rodeada por rumas de chala y otro tipo de vegetación que sirven de alimento para el ganado. No muy alejado de la casa se encuentra un gran corral circular, construido con trozos de malla para pesca y madera deformada con el tiempo.

El rebaño de Virginia está conformado por 35 cabras, 5 chivatos, 16 vacas, 15 ovejas, 2 burros y 20 cuyes. Diariamente, junto a labores como alimentar y pastear a sus animales, ella realiza la labor de ordeñar de las cabras y las vacas. La leche de cabra es juntada para la elaboración de quesos ahumados que son vendidos a acopiadores para ser distribuidos en el mercado local, mensualmente Virginia logra elaborar 30 Kg de queso, vendiendo cada kilo de queso a 5.50 Nuevos Soles, por lo que mensualmente obtiene un total de 165 Nuevos Soles; Virginia además obtiene 450 litros de leche de vaca, que es vendida a los acopiadores a 0.80 Nuevos Soles, obteniendo mensualmente un aproximado de 360 Nuevos Soles.

Ocasionalmente Virginia vende 5 cabezas de cuyes a 15 Nuevos Soles cada una, obteniendo un ingreso de 75 Nuevos Soles. Entonces, si hacemos cálculos, producto la venta de productos lácteos y cuyes, Virginia obtiene una suma aproximada a 600 soles mensuales.

Ahora analicemos cuánto cuesta la reproducción del rebaño; Para mantener al rebaño mensualmente, Virginia invierte alrededor de 525 Nuevos Soles en Chala, 600 en alfalfa, 200 Nuevos Soles en Agua cuyo uso es compartido con la familia y si se presentan problemas con los animales se requiere atención veterinaria por un valor de 150 Nuevos Soles, haciendo cuentas, la reproducción del rebaño cuesta alrededor de 1475 Nuevos Soles. Como podemos apreciar, la manutención del rebaño cuesta más de las ganancias que

se generan por su producción. Cabe destacar que este vacío en el presupuesto es tratado de cubrir con un porcentaje de las ganancias de Pablo, quien también aporta con capital económico en la manutención del rebaño.

Tabla 16. Tierras de Cultivo y Productos.

Tierras de Cultivo:	Productos cultivados	Variedades de los Productos.
Media Ha. en Reventasca.	Haba	-
	Alverja	
	Papa	Peruanita, Canchan.
	Cebada	
	Trigo	
	Maíz	Blanco, Criollo

Tabla 17. Actividad Económica de los Pastores trashumantes Casol

Animales		Numero	Producción	Venta Mensual S/.	Costo de Producción Mensual	S/.
			Mensual			
Ganado Caprino	Cabras	35	30 kgs - Queso	165	Chala	525
	Chivatos	5			Alfalfa	600
Ganado Vacuno	Vacas	16	450 lts leche	360	Agua	200
Ganado Ovino	Oveja	15			Atención Veterinaria	150
	Burro	2				
	Cuy	20	5 unidades	75		
				600		1475

5.9 Caso 2. Familia Chuquispuma Quispe.

5.10 Datos generales

Jefe de Familia: Eusebio Chuquispuma Quispe (67 años)

Lugar de Nacimiento: San Juan de Luyo - Chavín

Oficio: Agricultor

Esposa: Ana Manrique Quispe (68 años)

Lugar de Nacimiento: El Carmen de Anatalla

Oficio: Pastora.

Localización de la Residencia: Villa Sol.

Tiempo de Residencia: 45 años promedio.

Otros Lugares de Residencia:

- Chavín.
- Carmen de Antallá. (Chavín)
- Villa Sol (Chincha Alta)

Tabla 18. Agricultura y productividad (caso 2)

Tierras de Cultivo:	Productos cultivados	Variedades de los Productos.
Carmen de Antallá Alquiler de tierras en Villa Sol dos Has. (Chincha Alta)	Haba	-
	Alverja	
	Papa	Peruanita, Blanca
	Cebada	
	Trigo	
	Maíz	Blanco, Criollo
	Algodón	

En el caso de esta familia, vemos que la actividad en la comunidad le permite complementar el presupuesto familiar, recordemos que la cosecha de sus diferentes productos es básicamente para el consumo familiar. Esto les permite paliar las dificultades económicas en Chincha Alta, como vemos, los ingresos por la venta de Queso y Leche de Vaca. Solo representan un poco más del 30% del presupuesto total necesario para asegurar la reproducción de cada una de las unidades domésticas tomadas en cuenta en esta investigación.

Tabla 19. Actividad Económica de los Pastores trashumantes Caso 2

Animales		Numero	Producción Mensual	Venta Mensual S/.	Costo de Prod. Mensual	S/.
Ganado Caprino	Cabras	30	150 kg	600	Agua	150*
	Chivatos	2			Chala	525
Ganado Vacuno	Vacas	10	900 lt	630		
	toro	1				
	ternero	5				
Ganado Ovino	Oveja	7				
				1230		675

* El agua es destinada al uso doméstico y para los animales.

Otros Ingresos

Cultivo de Algodón y venta.					
Obrero Jornalero	Nº de Quintales Promedio	Ingreso S/ por paña de Algodón de toda una campaña	Nº de Has. arrendas para el cultivo de algodón	Costo S/. por arriendo para toda la campaña	Costo del Agua
7	43	3741	2h	1400	100
Al borde las chacras siembran yuca para consumo familiar					
No reportan uso de fertilizantes					

Si calculamos la ganancia de esta familia por campaña de algodón, veremos que tendrían un ingreso neto de 2241 nuevos soles; considerando que son 7 personas involucradas en todo el proceso productivo, éstas teóricamente podrían repartirse en partes iguales, si fuese así, cada uno recibiría la suma de 320 nuevos soles por toda la campaña. En la recolección no se omitió el precio de los fertilizantes y las semillas, según datos en el mercado, este podría alcanzar hasta el 13 % del ingreso por paña de algodón.

5.11 Caso 3. Familia Castro.

5.11.1 Datos generales.

Jefe de Familia: Edilberto Castro Cortez (80 años)

Lugar de Nacimiento: Sapalla

Oficio: Obrero jornalero.

Esposa: Paulina Chuquispuma Ramos (70 años)

Lugar de Nacimiento: Quebrada de Quichca

Oficio: Pastora.

Localización de la Residencia: Villa Sol.

Tiempo de Residencia: 50 años promedio.

Otros Lugares de Residencia:

- Quebrada de Quichca
- Villa Sol (Chincha Alta)

Tierras Cultivo:	de	Productos cultivados	Variedades de los Productos.
Quebrada Quichca	de	Frejol	Canario
		Alverja	
		Papa	Peruanita, Blanca
		Cebada	
		Trigo	
		Maíz	Blanco, Criollo

En este caso podemos apreciar cómo una familia, a pesar de todos sus intentos, el ingreso es muy bajo con relación a todo lo que puede recaudar. Véase en los siguientes cuadros las fuertes presiones que la crianza de animales como el ganado caprino produce en la familia. Asimismo, su economía doméstica posee un complemento gracias al cultivo en la Quebrada de Quichca. Lamentablemente la familia no ha cultivado, muy a pesar de las 2 hectáreas distribuidas en terrazas o andenes.

Tabla 20. Actividad Económica de los Pastores trashumantes Caso 3

Animales		N ^a	Producción Mensual	Venta Mensual S/.	Costo de Prod. Mensual	S/.
Ganado Caprino	Cabras	50	30 kg	210	Agua	150
	Cabritos	10				
	Chivatos	2			Chala	300
Ganado Vacuno	Vacas	12	30 lt	210	alfalfa	400
	toro	5				
	ternero	6				
Ganado Ovino	Oveja	4				
				420		850

Cultivo de Algodón y venta.			
Obrero Jornalero	Nº de Quintales Promedio	Ingreso S/ por paña de Algodón de toda una campaña	Gasto de Producción del algodón
9	20	2500	1130

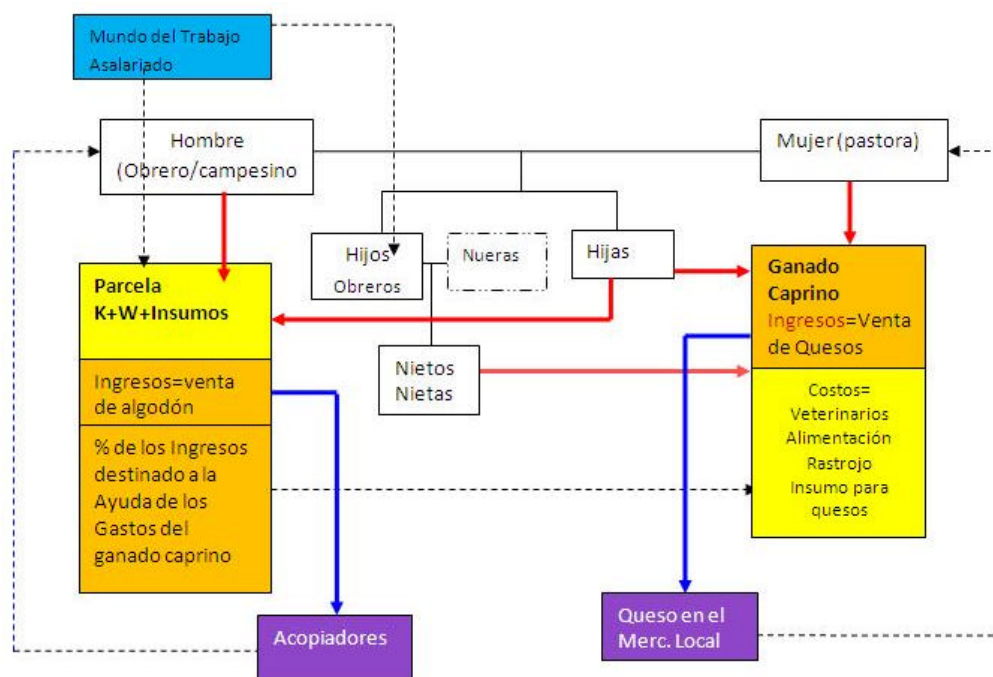
Cultivos en 2 has.
Pallar, yuca, uva, maíz amarillo, frejol canario, maní

Nº de H propias para el cultivo de algodón	Costo de los fertilizantes		Costo del Agua	Total
1 ha.	Fósforo	150	50	
	Úrea	630		
	Nitrato	300		
	Totales	1080	50	1130

Animales	Enfermedades recurrentes	Costo S/. de atención veterinaria
Ganado Caprino	Tos amarilla	25
	Escasez de leche para amamantar	25
	Dificultad al eliminar la placenta	50
Ganado Vacuno	Tos amarilla	50
	Escasez de leche	50
	TOTAL	200

Las familias generalmente, recurren a este tipo de gasto durante el año, las dificultades son tan extremas que en algunos casos los animales mueren. Actualmente, las familias no poseen la experticia para resolver ciertos asuntos.

Tabla 21. Flujograma sobre la dinámica de la economía doméstica.



En la dinámica de la economía doméstica intervienen tanto hombres como mujeres, para asegurar la reproducción del hogar; en este sentido, las mujeres pastoras están a cargo del ganado caprino, cuya manutención les generan costos de alimentación, atención veterinaria entre otras. Las pastoras producen derivados lácteos, colocándolos en el mercado local, a cambio de lo que reciben ingresos económicos que les permiten seguir con el ciclo productivo y cooperar con la manutención de sus hogares. Cabe mencionar que en estas labores, las mujeres son ayudadas por sus hijas, quienes son las depositarias de sus conocimientos.

Los hombres, se desempeñan como campesinos u obreros, trabajando sus parcelas, donde invierten capital económico, trabajo e insumos; por lo general producto de este trabajo obtienen una cosecha de algodón que es adquirida por los acopiadores locales.

Después de recibir el dinero producto de una campaña agrícola, los hombres destinan un porcentaje de sus ingresos, como ayuda para solventar los gastos generados por la manutención de los rebaños caprinos.

En este contexto, por regla general, los hijos varones se desapegan de esta esfera doméstica, dejando de lado las labores tanto de sus padres como de sus madres, para emprender otras labores, es así que ingresan al mundo del trabajo asalariado; y al momento de conformar una familia establecen una residencia neolocal.

5.11.2 ¿Es rentable desarrollar la actividad del Pastoreo trashumante?

Si solamente le prestamos atención a las cifras, podríamos sacar una rápida conclusión, que se distanciaría mucho de la realidad que viven los Chavineros. Reflexionando con los pastores y haciendo cálculos sobre su ingreso, llegamos a la conclusión que la cantidad de dinero que demanda el mantenimiento de sus rebaños, es superior a la cantidad de dinero que genera la venta de la leche, carne y derivados de ésta.

Es precisamente a raíz de esta situación que los pastores ven la necesidad de complementar su ingreso en base a la agricultura. En la parte alta, los pastores mantienen la continuidad de los poli cultivos, sin embargo, debido a la sequía de los últimos años, empobrecimiento de la calidad del suelo y un incremento en el precio de los insumos químicos como fosfatos, nitratos y la úrea, los campesinos se han visto impedidos de reproducir sus ciclos agrícolas.

Todo esto ha repercutido en la posibilidad que tenían los campesinos de complementar la dieta de su ganado con los rastrojos de sus chacras. Actualmente, existe una gran cantidad de chacras en Chavín que se encuentran en estados de reposo, abandonados o alquilados a los residentes permanentes del distrito.

En la costa, la situación se reproduce de manera extrema, debido a que los chavineros se ven en la necesidad de alquilar chacras, a precios muy elevados, para cultivar algodón. Debido a la especificidad del terreno del valle de Ica, el cultivo de este vegetal se convierte en casi la única posibilidad de los chavineros, sin embargo siguiendo la lógica de los poli cultivos, siembran legumbres en los bordes de las chacras, con lo que complementan su precaria dieta. Ante todo esto, nos volvemos a preguntar: ¿por qué darle continuidad al pastoreo si no genera mayores beneficios?

A partir de esto, nos damos cuenta que una explicación meramente económica no puede dar cuenta de estas razones, sino mas bien están ligadas a la relación que se establece entre los pastores y su rebaño, donde cada elemento es único y particular. El animal es concebido por los chavineros como un compañero del camino y soporte en las épocas de crisis, tal como nos los relata Casilda:

Nosotros tenemos que comprar hierba para nuestros animales, hojas de camote, chala, en este tiempo que no hay, no es rentable. Por eso, la gente a veces ya no piensa volver a criar ganado. Yo ya no tengo porque no tengo paciencia. Tenía que ir en la mañana por el pasto y de ahí a la cocina y andaba apurada. Y después de la cocina, había que estar en la misma, trayendo hierba apara los animales para el día siguiente. Un chivato grande vale 50, 60 soles y un cabrito, está así como por 20 soles.

¿Pensaría cambiar a otra actividad que no sea pastoreo?

Es que antes, mi familia, más claro, como antes mis padres que se han acostumbrado a eso, nosotros también hemos crecido, así como yo mi padre tenía antes. A mí también me daba pena venderlo a mi vaca, estaba ya... a mi me da pena, pero como no tengo un estudio, que otra cosa puedo yo hacer. ¿De qué me detengo? ¿Con qué lo mantengo a mis hijos? Mi hijo ya está grande pues, y él ya tiene idea. Mi papá nos incentivaba al estudio... decía pues, si lo deajo a mis animales, de qué vivo después, ya tengo algo de que detenerme, como se llama, en otras cosas. Ahí iba mi tía pues, ella quisiera cambiar a otro tipo de trabajo, pero es difícil. A veces me da pena... ¡ay mi vaca!-digo, un poco que me he acostumbrado de tantos años. Ay, mi papá dice a veces con penita, ¡ay...mi vaca! ¡Lo voy a vender! Y así me da pena a mí también, porque yo tenía una vaca que nos ha mantenido a toda la familia, a mis hermanos pequeños... y cuando un día se ha muerto...

¿Cómo es que los mantenía?

Era una vaca que botaba su leche pues, bastante, en ese momento. Ahorita las vacas que están acá botan un litro, medio litro...era una vaca medio cruzada. Había días en los que daba leche y con eso ya podíamos mantenernos y tomar. Un día que la vaca se ha muerto, hasta mi papá se puso a llorar por la vaca, dijo que era la mamá de la casa y ¿ahora? ¿De qué vamos a vivir? Y cuando tienes una vaca así, no la vendes.

Una vez que no hay trabajo, así tengo que vender a mis animales y me da pena pues, así como dice mi sobrina pues, yo no tengo qué agarrar, yo tengo que trabajar; tengo mis hijos son pequeños. El animal que tienes ahí es como un ahorro, es como decir, tú trabajas y ya tienes un trabajo seguro, y algo que ahí ya te mantienes. Si uno nomás tiene sus animales, ¿qué hago? Bueno, agarran a sus animales y de ahí nomás los venden, y si tus hijos se enferman, eso es como si tuvieras ahí nomás un ahorro.

Yo hasta ahorita me recuerdo a mi vaca, un día, a las 8 de la mañana cuando mi hermano se enfermó, y yo también caí, hasta ahorita me acuerdo de mi vaca, es como un sueño y lloro de solamente que me pongo a pensar.

Más antes era que puede haber cinco o puede haber diez cabezas, pero de todas esas diez cabezas, solamente hay una o dos que son buenas y me dan leche y eso no me conviene, porque prácticamente tengo que trabajar para las demás, para tener como un ahorro, tengo que trabajar para esas demás para mantenerlo ahí, como de nada me sirve. Tengo que traer pasto y no me da leche, me dan medio litro de leche. A veces se trabaja nada más para los animales, porque tú los tienes ahí nada más que como un ahorro. Es así, uno tiene que mantener al animal, tiene que comprar comida, buscar maíz y tengo que comprar su pasto de ellos y buen tiempo. Son dos años para poder vender a una vaca y ¿cuánto te pagan?- una miseria - 500 o 600 soles. Imagínate, son años, no son meses.

Son dos años, tres años, cuatro años, hasta te da pena vender a tu vaca por lo que te van a dar. Pero ¿qué podemos hacer si no tenemos un trabajo seguro? Si tuviéramos un trabajo seguro, andando por ahí iríamos.

Como vemos en este caso, que puede servir como un ejemplo para comprender de manera general la actividad de los pastores. Para ellos es muy difícil salir de la rutina que implica su trabajo, ya que a partir de este se establecen lazos afectivos muy fuertes con su ganado. De este deviene su trabajo, ingresos y una compleja serie de relaciones.

Otro elemento que contribuye con la continuidad de esta actividad, es la imposibilidad para desempeñarse en otros rubros. Tal como constatamos en el análisis sociodemográfico. El nivel educativo alcanzado por los chavineros es básico, tendencia que viene siendo reemplazada por un margen más amplio de acceso a las instituciones educativas.

Pero en el caso del grupo de personas mayores de 30 años, se muestra una tendencia de continuidad con la actividad del pastoreo. Ante esto, responden con una serie de razones, como el deseo de darle continuidad a la actividad de sus padres, un “gusto” por la rutina del pastor y como antes lo mencionamos, una estrecha relación de afectividad con el ganado.

Sin embargo, otra es la tendencia cuando tratamos el grupo de edad constituido por adolescentes y jóvenes de 15 a 25 años. Estos manifiestan su deseo por el acceso a niveles superiores de educación, lo cual les brindaría la capacidad de acceder a otras labores distintas a las realizadas tradicionalmente por sus padres y demás familiares. Estos evidencian cierto desdén hacia el pastoreo, al que consideran una actividad “de campesinos” y en cierto caso denigrante; esto se debe a la incorporación de los chavineros a las ciudades de forma periférica. Los asentamientos de Chavineros en la costa, son considerados por los ciudadanos, bajo las categorías de sucio, peligroso y enclaves del atraso.

Los jóvenes chavineros buscan distanciarse de estas representaciones y según nos comentaron algunos Chavineros adultos, son frecuentes las expresiones de desdén por parte de los jóvenes hacia la actividad de sus padres, “los chivateros”.

Durante el trabajo de campo realizado en el distrito de Chavín, pudimos comprobar que este deseo de alejamiento por parte de los jóvenes, de la actividad que realizan sus padres, se encuentra ampliamente difundido.

Los jóvenes con los que trabajamos, pertenecían a la escuela secundaria del distrito, en ellos se mostraban un deseo persistente por acceder a la educación superior e insertarse en el trabajo en las ciudades de la costa; principalmente Chincha y Cañete ciudades que reciben un alto flujo de chavineros. A partir de la incursión de la compañía minera MILPO SA, los jóvenes chavineros comenzaron a observarla como una potencial fuente de trabajo, por lo que se armaron extensos padrones solicitando empleo; sin embargo debido a las condiciones de contrato que planteaba la minera, solamente un reducido contingente de jóvenes pudo acceder a este empleo. A pesar de las grandes expectativas que se generaron, la minera ofrecía salarios de 600 Nuevos Soles a los hombres solteros, mientras que 1200 Nuevos Soles a aquellos que puedan acreditar estar casados y tener carga familiar. Al margen del trabajo generado por la minera, el inicio de las actividades de ésta, representaron la creación de nuevas expectativas e imaginarios ligados a la idea de progreso.

A partir de nuestro trabajo con los jóvenes y adultos, pudimos darnos cuenta que el pastoreo ya no logra colmar las expectativas de los chavineros, y en el hipotético caso, que se les presentara la oportunidad de desempeñarse en otras labores, estos la asumirían como una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida y acceso a los recursos.

5.12 Ruralidad, trashumancia en espacios sociales altamente jerarquizados.

El distrito de “El Carmen” pertenece a la provincia de Chincha en la Región Ica y es uno de los puntos centrales dentro del eje de trashumancia, es decir, es un punto central dentro de sus itinerarios trashumantes. El Carmen se encuentra ubicado al sur este de Lima a 200 km. Se fundó el 28 de agosto de 1916. Posee una superficie de 799,90 km². Su territorio se encuentra a una altitud de 155,00 m.s.n.m., cuenta con una población estimada de 8,574 habitantes según cifras INEI a Marzo 2003, donde predomina la población de raza negra.

El Carmen está compuesto por un centro rural-urbano que concentra a las principales instituciones públicas: municipio, comisaría, posta médica, gobernación, centros educativos primarios y secundarios. El Carmen es un distrito fundamentalmente rural, con una concentración en el centro urbano.

La localidad de El Carmen es una sociedad altamente jerarquizada y autoritaria, compuesta por pocas familias con altos volúmenes de capital social, económico y simbólico, además por familias dedicadas a la agricultura de pequeñas escala y a venta de su fuerza de trabajo en las faenas agrícolas. Todas estas relaciones teñidas por tensiones, conflictos y violencia simbólica que organiza la acción social y determina las formas de participar en una sociedad local altamente diferenciada, jerárquica y excluyente.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, particularmente a raíz de la violencia política, los campesinos del sur de Yauyos y los pastores de Chavín en la sierra de Ica, fueron desplazados, asentándose en El Carmen, construyendo sus casas de quincha (caña y barro) en los confines de la localidad, que representan las zonas de mayor riesgo y vulnerabilidad física, pues en todos los casos están en camino de huaycos, así nacen los barrios “Chavineros” del distrito, tales como Guayabo, Villa Sol y Puente Amarillo. En medio de la precariedad, estos grupos sociales se han tornado en el sector más vulnerable de la sociedad local, además, exponen sus vidas a riesgos

incalculables y a la fiereza de la naturaleza; sin embargo, todos estos detrimentos y constreñimientos significan un gran desafío a la sobrevivencia, para quienes ocupan un lugar subordinado dentro de la estructura social de la sociedad local.

En todos los casos, las sociedades de pastoras y los comuneros de Chavín recrean sus estrategias de reproducción social a través de: actividades productivas, división del trabajo, roles, al contar con exiguos niveles de capital social, económico y cognitivo, asimismo, la dividir el trabajo, inmanente a la estructura social, exigiendo que las mujeres y las niñas dediquen la mayor parte del tiempo al pastoreo del ganado caprino y que los niños como las adolescentes colaboren en la recolección de frutos, vegetales y otros productos. Por otra parte, los varones jóvenes de estas sociedades se multinserten en las actividades productivas y vendan su fuerza como obreros jornaleros, obreros de construcción, segadores, etc., alcanzando bajos ingresos en medio de una pavorosa precariedad que se agrava por los altos costos que implica la vida en el valle y las distancias que tienen que atravesar para proveerse de recursos básicos como el agua.

En la actualidad existen muchas familias jóvenes y un alto porcentaje de niños que sufren los embates de las condiciones estructurales, sus viviendas son precarias y están ubicadas en zonas de alto riesgo; además enfrentan serias limitaciones en el acceso a servicios básicos, como el saneamiento físico legal, la educación y la salud, pues tienen que recorrer largas distancia para satisfacer estos servicios, además carecen de servicios como energía eléctrica y en la mayoría de casos, no participan de la red de agua potable, por lo que se alimentan de agua del río y de las acequias contiguas, finalmente, todos utilizan el “fogón” con leña seca en sus cocinas de adobe dentro de las casas, lo cual incrementa el número de enfermedades respiratorias, oftalmológicas, epidérmicas, radicalizando la fragilidad y precariedad de las condiciones de vida, por lo tanto son vulnerables,

La sociedad local de El Carmen es un espacio altamente jerarquizado en cual todos ocupan ciertas posiciones sociales que luego se traducen en oposiciones de: sucio/limpio, peligroso/seguro, iletrado/letrado, campesino/obrero, rural/urbano, pobre/rico. En este espacio social, las pastoras y los agricultores de las sociedades locales asentadas en los barrios chavineros son percibidos como “otros” radicalmente diferentes, en ese sentido, los miembros del centro urbano reproducen esquemas de percepción, movilizan representaciones y principios de exclusión que fundan y justifican el ejercicio de la violencia simbólica sobre los miembros de los barrios chavineros. Este ejercicio de violencia simbólica sobre los miembros de los barrios tiene su revés en la adquisición de disposiciones, esquemas prácticos y estructuras mentales de subordinación, sedimentando ciertas predisposiciones en la acción social.

Desde otra mirada, podemos ver cómo el ejercicio de violencia simbólica y las estructuras mentales de subordinación, ambas caras de una misma moneda, nacida en el seno de una sociedad muy jerarquizada, son manifestación de la configuración vertical de poder, prácticas autoritarias a nivel público-privado y prácticas clientelistas.

Estas prácticas autoritarias y formas de ejercicio del poder impiden una vida política democrática en todo nivel, toda vez que las estructuras sociales contribuyen con una ciudadanía de baja densidad y prácticas ambiguas; pero fundamentalmente, hay que subrayar que estos acuerdos tácitos en esquemas de visión, los principios de exclusión y la incorporación de estas estructuras mentales de subordinación, provoca que los individuos no se auto-reconozcan como sujetos de derecho, en esencia, no se asumen como ciudadanos con deberes y derechos para participar en la sociedad local, pues ella los excluye y subordina. Esto representa un atentado en contra de los principios que fundan los derechos humanos. En ese sentido, las mujeres jóvenes son las más afectadas, pues se ven limitadas al acceso de documentos de identidad tal como el Documento Nacional de Identidad y las madres solteras –en su mayoría adolescentes y jóvenes, tienen problemas para el acceso a la atención del

servicio de salud, al mismo tiempo que enfrentan barreras para el acceso de registro de nacimiento, mutilando así derechos fundamentales de los niños(as); estas barreras están incrustadas en las estructuras mentales de autoexclusión incorporadas por los sujetos en las prácticas sociales instituidas históricamente y actualizadas por una sociedad local altamente jerarquizada. Esto produce un serio debilitamiento del ejercicio ciudadano e impide el goce pleno de derechos civiles y políticos, lo cual repercute sobre la democratización de las relaciones sociales, alimenta la dispersión y coadyuva en la fragmentación de las organizaciones sociales.

El panorama se vuelve aún más complejo si reparamos en que los barrios chavineros que se encuentran fuera de la jurisdicción del distrito, encontrándose en un espacio de “limbo”, debido a que su tipo de asentamiento no es susceptible de ser ubicado bajo alguna jurisdicción; la dinámica del pastoreo ha generado que la municipalidad de Chavín tenga su sede ubicada en una oficina de enlace en Chíncha Alta. Desde su sede, el alcalde y los funcionarios mantienen una relación que ellos califican como “muy estrecha” con los miembros de la comunidad, pero esta dista mucho de ser tal, debido a que la relación es estrecha con los llamados residentes, que son básicamente un grupo de comuneros hábiles porque están inscritos en el registro comunal, con propiedades declaradas, etc.. Los chavineros que residen en los barrios de El Carmen se encuentran fuera de esta clasificación, por lo que constantemente aluden a maltratos por parte del municipio del distrito, que da la espalda a sus iniciativas y los desestima argumentando que ellos no habitan en la jurisdicción del distrito y que deberían de realizar reclamos a la jurisdicción en la que habitan.

Pero, el retraimiento del gobierno local y la falta de acciones orientadas a fortalecer este tipo de sociedades, significa en la práctica la ausencia de Estado y la violación flagrante de los principales derechos humanos. Esta violencia simbólica que tiñe las relaciones en la sociedad local y las estructuras de exclusión repercute en las relaciones de los niños en la escuela, pues en este

espacio social estos principios de exclusión se re-crean / re-producen y se incorporan en las estructuras mentales de subordinación, fundando una exclusión que empobrece la calidad del servicio. Esto genera prácticas de discriminación instituidas en estos esquemas dicotómicos y opuestos: rural/urbano, sucio/limpio, iletrado/letrado, contribuyendo a la violación de los principios equidad e igualdad de oportunidades que sustenta a los derechos humanos.

Este contexto de arraigado racismo, la marginalidad, la violencia política (1980-1992) y el encogimiento del Estado, significó un duro golpe a estas sociedades rurales lo que agudizó los conflictos sociales, provocando un grave retroceso en la democratización de las sociedades rurales. En efecto, la regresión del proceso de democratización de las sociedades rurales se complica si sumamos la ausencia de los servicios del Estado: educación, salud y seguridad; los constreñimientos estructurales: económicos, los flujos de fuerza de trabajo, la migración interna y el desplazamiento de poblaciones; así como el debilitamiento de liderazgos comunales, la violencia simbólica, el poder local y el relajamiento de las organizaciones políticas locales como los municipios rurales. Finalmente, hemos tenido un debilitamiento de las organizaciones de la sociedad civil y la emergencia de grupos sociales cada vez más vulnerables, como los niños, adolescentes y mujeres. Proceso que tiene que revertirse al amparo de la perspectiva de derechos humanos y de los instrumentos normativos nacionales e internacionales.

Las poblaciones asentadas en los barrios se encuentran en condiciones de vulnerabilidad por su situación de exclusión social. En la actualidad, sus derechos fundamentales por la vida se ven minados por las condiciones de alto riesgo en los que se encuentran, pues la mayor concentración de poblaciones se encuentra en el cauce de deslizamientos de huaycos.

Buena parte de la población de los anexos incorpora esquemas mentales orientados a perpetuar la exclusión y subordinación, reforzando su percepción

como “excluidos” del ámbito de los derechos fundamentales, por lo que al menos esperamos contribuir a disolver esas barreras socialmente construidas, a partir del auto reconocimiento como sujetos de derechos y deberes.

La mayoría de los pobladores se encuentran excluidos de las instancias decisorias de poder, pues no existen canales ni instancias institucionalizadas para su participación. Lo que dificulta el desarrollo de relaciones democráticas y promueve una ciudadanía de baja densidad. Esperamos que esta situación se revierta a partir del fortalecimiento de instancias de participación democráticas y el fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil. En la actualidad, los niños y las mujeres se encuentran seriamente limitados por las barreras sociales que impiden el acceso a documentos nacionales de identidad, inscripción en el registro civil, etc.



Ilustración 25 Pastora Chavinera



Ilustración 26 Pastora con traje típico.



Ilustración 27 Pastoras esperando abordar un bus.



Ilustración 28 Pastora con su rebaño.



Ilustración 29 Elsa y Nino habilitando su corral.



Ilustración 30. Niña Chavinera jugando junto a corral.



Ilustración 31. Adolescente Chavinera a cargo de rebaño.



Ilustración 32. Adolescente Chavina guiando a su rebaño.



Ilustración 33. Pastora llegando a la Costa.

(...) Dios no se ha muerto y está omnipresente, sus dioses y lares animan todavía la llama del fogón hogareño, la vida está en todo y el hombre no está aún desterrado. (Fernando Fuenzalida en Presentación a la Sangre del Cóndor de Mario Polia, 2001)

Capítulo

6 La luna en Chavín: pastoreo trashumante y el mundo-otro

Este capítulo aborda la interrelación de los pastores con el llamado Mundo Otro, poniéndose de manifiesto las tradiciones que han cultivado por décadas y su vinculación con la tierra; es decir, que va más allá de los aspectos eminentemente económicos del pastoreo, dando cuenta de una riqueza simbólica, por lo que nos preguntamos complementariamente, ¿cómo las unidades domésticas de Chavín y sus estrategias de reproducción están revestidas por aspectos simbólicos e incluso rituales reproducidos por los grupos familiares de la comunidad campesina de Chavín?

6.1 Pastoreo trashumante, apus tutelares y ritualidad.

Parte de la información que revelamos en esta sección es producto del trabajo empírico durante la estancia en la Comunidad de Chavín. Como sabemos, no es fácil ni sencillo acercarse a las comunidades y explorar sus manifestaciones simbólicas, la verdad es que en muchas ocasiones fue muy difícil obtener algunos datos de los entrevistados, con quienes usualmente, nos transformábamos en acompañantes en el camino.

Quizá sea difícil, pero pudimos conversar con algunas personas, en muchos de los casos nos exigieron contribuciones por revelar sus secretos, otras veces, sentimos que no estábamos preparados para ser parte de esos secretos. Sin embargo, esta percepción se fue diluyendo, debido a que las constantes visitas a las zonas de asentamiento de los Chavineros alrededor del valle de Ica, nos permitieron dar los primeros pasos hacia la conquista de su confianza y de este modo acceder de manera somera a algunas de sus creencias, ritos y representaciones.

Aquello que realmente nos interesaba y generaba una gran inquietud era entrever en qué consistía la relación simbólica entre la naturaleza, la pastora y el entorno. Sin duda esta triangulación ha sido por muchos años tema de agenda de los antropólogos.

Consideramos que es importante explorar esta relación, a través de uno de los acontecimientos más trascendentales en la vida de los pastores chavineros, esta es la Caminata o Travesía Chaviner a través de las quebradas de la sierra, el desierto dibujado por caminos de herradura, hasta llegar a la costa en busca de los recursos básicos para la subsistencia del ganado. Es precisamente esta Caminata en la que se inspira el título de la investigación: Caminando en Junio. Las pastoras preparan esta Caminata y elaboran una serie de fórmulas rituales para pagar a los dioses y hacer frente a los posibles contratiempos y es precisamente todo este complejo de representaciones a lo que pensamos aproximarnos en este capítulo.

El pastoreo presupone movilidad, desde nuestro punto de vista preferimos pensar en términos de “devenir”, por lo tanto, era necesario conocer los diferentes escenarios donde este devenir toma sentido en el territorio. No dejamos de caminar por los sinuosos caminos, bajo el sol incandescente del desierto chinchano, entre los arbustos de algodón, hasta ubicar las zonas estratégicas donde los chavineros se han asentado.

Una tarde, saliendo de El Carmen, tras unas tres horas de camino llegamos a una pequeña estancia de pastoras. Las señales de la presencia de chavineros se hacía patente con la presencia lejana de pequeñas casas de quincha y adobe. En esta pequeña localidad viven tres familias, asentadas en la zona hace aproximadamente tres décadas, una de ellas nos recibió con mucho entusiasmo ante nuestra condición de foráneos, conversamos sobre los propósitos de nuestra visita y procedieron a narrarnos una que otra historia.

Luego de una breve charla, seguimos la Caminata, y nos encontramos con dos señoras de edad adulta, nos presentamos y conversamos sobre las pastoras, ellas nos conversaron sobre el pago que tenían que realizar los y las pastoras antes de salir de sus casas en la parte alta de la comunidad. Las señoras con mucho recelo comentaban que antes de partir juntaban sus pertenencias y además, de un poco de un licor dulce, probablemente, vino de la zona, flores, hojas de coca y hacen libaciones al apu (aún está por definir si es un apu auxiliar), para pedirle que todo salga bien y que nada malo suceda en el camino. Solicitamos que la señora reprodujera algunas frases, aunque con mucha cautela, dijo levantando su mano con mucha parsimonia: *“pachamama... ¡allin, allin rinapaq!”*.

En ese momento, no dimos cuenta que tras el pastoreo de animales existía todo un universo simbólico que necesariamente debíamos indagar. La conversación siguió desarrollándose y conversamos sobre otros temas, entre ellos, los cuidados y los presagios que reconocían las mujeres chavineras. Señalaban que: “si una mujer se atravesaba en tu camino antes de partir de casa con tu ganado y tus cosas, entonces esto era considerado un mal presagio, y por lo tanto, la salida debía de ser suspendida”. Sin embargo, si la presencia indeseada convertida en mal presagio era un varón, es interpretado de manera contraria, el varón según nuestras entrevistadas significa fuerza, coraje y que en términos generales las cosas irían bien.

Sin duda ingresar al universo simbólico de las y los chavineros no es del todo fácil, en muchos de los casos fuimos más que interpelados, en una ocasión casi sentí mi pesada condición de foránea que pregunta más de la cuenta. Con algunos datos en la mano y en la cabeza, decidimos seguir conversando con más chavineros que nos puedan dar pista de aquello que tan pomposamente llamamos universo simbólico.

Después de tomar nota de la conversación con las señoras del Carmen, decidimos que teníamos que visitar Guayabo, donde se agrupan buena parte de los pastores trashumantes de la comunidad de Chavín. Guayabo pertenece al Carmen, pero es al mismo tiempo un pequeño barrio de chavineros a lo largo del margen izquierdo del río. Aquí hay una variedad de casas, algunas son de quincha, otras de adobe, o una combinación de ambas, tras el terremoto de agosto del 2007 muchas de las casas fueron afectadas, pero sin pérdidas mayores.

Para atravesar Guayabo hay que caminar por caminos de piedras de canto rodado y surcar los corrales circulares del ganado caprino; cada casa posee un frontis, espacio donde están todos los animales, de alguna forma el corral esta adelante en el frontis de cada casa, es ahí, que se han construido el corral del ganado caprino, con círculos de malla de pescar, en el interior el piso es llano y lleno de excrementos de caprino. Al caer la tarde todos los animales viajan con mucha rapidez a sus corrales. Los pastores tras una larga caminata traen a sus animales para cerrar la jornada.

Hacía varias semanas que había estado en la mismísima comunidad de Chavín compartiendo con Nino y su familia, en aquellos días me topé con Susana, con quien conversé e intercambiamos algunas palabras después de que el burro que me transportaría se ofuscara e intentara echarme al suelo, reímos un rato y conversamos. Ahora que estaba en Guayabo, volví a encontrarla, ella es una adolescente con aproximadamente 16 años de edad, sin zapatos y muy atenta, me recibió y volvimos a reírnos de aquel incidente. La tarde caía y nos aferrábamos a nuestros improvisados bastones para reposar el peso de la Caminata, la gente nos miraba y se sorprendía de nuestra visita. En esos momentos insistimos en conversar con su madre, su nombre era María, y dialogamos respecto de los ganaderos y nuestro propósito de conocer más sobre los pastores de Chavín.

Estimo por los gestos de su rostro que mi propósito no sonaba del todo convincente, quizá porque nadie me cree sincera cuando explico que la único que quiero es conocer la manera cómo viven sus vida, sus avatares y sus victorias, quizá esto sea descabellado para una comunidad que generalmente ha sido olvidada e invisibilizada.

Nos contó que su madre tenía un rebaño constituido por más de 150 cabezas de ganado, quizá, una de las familias con mayor número de ganado de la localidad. Al conversar, señaló que su madre aún estaba en Lúcmo, una de las zonas donde las “puntas” se reúnen. Las “puntas” son el agrupamiento de ganado y pastores.



Ilustración 34. Cruz de San Florián.



Ilustración 35. Vista de la Comunidad de Chavín.

6.1.1 El contrato con el cerro:

Los pobladores de Chavín, al igual que muchas sociedades de los andes, poseen una estrecha relación con la naturaleza, y con el espíritu de esta; su relación se basa en una serie de dones y contra dones; consideran que existen apus tutelares, entidades protectoras a las cuales deben de “pagar”, pero sobre todo, venerar y respetar.

Al respecto, Xavier Ricard ha elaborado una excelente etnografía sobre pastores pero en zonas alto andinas. Este investigador para referirse a esta relación entre hombre-naturaleza-entidades sobrenaturales, él prefiere utilizar la idea el “mundo-otro”, en el existen los *apus* y todas las entidades sobrenaturales. Según señala, “en la cúspide de la jerarquía de las entidades del mundo-otro, se encuentra el *apu*. El *apu* es el espíritu del cerro (urqu): no tanto en cuanto el cerro esté habitado por un espíritu, sino más bien en el sentido de que el cerro es un apu, un espíritu tutelar, un jefe” (Ricard.2007:54)

Igualmente en Chavín sucede aquello que señala Ricard en su etnografía. Esta creencia es ampliamente reportada por las pastoras de Chavín, quienes consideran que los *apus* las protegen en sus labores de pastoreo, pero también tienen la potestad de causarles daño, tomar posesión sobre su ganado y mantenerlos bajo su poder por tiempo indeterminado, hasta que hayan recibido el tributo correspondiente. De alguna forma impone un orden.

Ricard señala que el apu segmenta y da un orden al paisaje, “el *apu* <ordena>, es decir, que a la vez que <pone un orden> organizando la vida sobre la parcela de terreno de discontinuidades y da <órdenes> instaurando una ley que, si es infringida por los hombres, conduce al desorden” (Ricard.2007:55). En la experiencia de Ricard, el apu no es solo un principio superior del orden natural, señala que el Apu “domina desde su altura, toda actividad humana” (Ricard.2007:56)

Veremos en las siguientes líneas la necesidad de las pastoras por estar en correspondencia con los *apus* quienes ejercen una tutelaridad, un resguardo y un orden. Bien señala Ricard, que “en estas sociedades pastoriles, el mundo de la cultura se mueve dentro de los estrechos límites impuestos por las condiciones naturales” (Ricard.2007:56). En el caso de las pastoras de Chavín, el terreno sobre el cual las pastoras realizan sus intensas caminatas es muy agreste, hay peligros en el camino, no solo están los peligros de la caminata misma, están también los “riesgos” latentes de la relación con el mundo-otro. Así, las familias de pastoras que caminan por más de dos días seguidos día y noche sin dormir para llegar a sus residencias en la costa, ellas tienen que sortear los riesgos como el rapto de caprinos, quienes devienen en animales salvajes; incluso existen ocasiones en las cuales el *apu* lanza sortilegios a las pastoras, o se disfraza como animales o personales, a fin de que el *apu* mismo se quede con ellos.

6.1.2 El pago a los Apus

El campesino hace una diferencia estricta entre los rituales destinados al Apu: despacho y pago y para Taytacha: misa, como también entre sus respectivos funcionarios: *altomisayoq* y sacerdote católico. No se pueden mezclar los dos ritos, porque tanto el Apu como Taytacha tienen su territorio propio de eficacia: el Apu protege el ganado y fecunda a la Pachamama, y Taytacha cuida a los seres humanos y recibe a los difuntos. Entre Apu y Taytacha, dos principios masculinos, hay rivalidad y desarmonía (Schlegelberger, 1992). La terminología de ‘pago a la *Pachamama*’ indica que se trata de una transacción económica recíproca. Debemos de tener en cuenta que:

La generosidad de la tierra tiene su precio que hay que ‘pagar’ en la forma de una ofrenda simbólica. En cuanto moradas de espíritus, las huacas requieren de una clase de atenciones rituales que prescriben la observancia de tabues, ofrendas, sacrificios, recitación de fórmulas rituales. dentro del concepto andino de reciprocidad, las huacas deben ser “alimentadas”: deben recibir dones por parte del hombre para otorgar dones a los hombres. (Polia, 1999)

Usualmente los chavineros consideran que los beneficios que les otorgan los cerros, están en función a la forma como realizan el pago, es decir, mientras *“más preciosa es la ofrenda, más es apreciada por el numen que anima la huaca y más seguros son los resultados que se pretenden alcanzar mediante ella”*. (Polia 1999)

El hombre andino tiene con su entorno natural una relación de armonía, interacción, equilibrio y reciprocidad. En efecto, la noción de reciprocidad existente en las estructuras socio-económicas se aplica también entre los humanos y la naturaleza, como lo demuestran los ritos andinos de ofrenda y pagos. Se personifican a la tierra (pachamama) y a los cerros (apus) que exigen de los hombres atención, reverencia, agradecimiento y ofrendas. Si no se realizan estas ofrendas y sacrificios, surgen la deuda de ofrenda, las desgracias y las calamidades como las enfermedades, la muerte de los hombres, del ganado y la falta de lluvia (Rösing, 1994)

En el caso de la comunidad de Chavín, es posible la identificación de distintos Apus, a los que les atribuyen distintas propiedades como el encantamiento de la gente y del ganado; así como su reproducción y sanciones. Estos Apus tienen propiedades y poderes diferenciados. Entre estos, los chavineros mencionan nombres como Cuesta Punta, Chontaní, Ranfallí, Babillón y Pucamayoc. Los chavineros se han relacionado con estas entidades del Mundo-Otro desde épocas ancestrales, según nos relatan. El tributo hacia estas se considera como un imperativo por los pastores al momento de realizar su peregrinación a través de las quebradas hacia la Costa.

Los chavineros tienen una estrecha relación con estas entidades y como se ha reportado ampliamente en los estudios sobre pastores, ellos consideran que de estos devienen todos los beneficios, pero que esto implica el pago hacia los Apus.

A lo largo del camino existe una cadena de cerros, como mencionamos anteriormente, al conversar con los pastores reportan que durante la larga caminata ellas tienen que hacer diferentes pagos y pedir permiso a los apus afín de asegurarse que en el camino tendrán éxito.

Conversando con distintos chavineros pudimos tener acceso a la experiencia de la preparación de la Caminata y su ejecución, estos nos comentaron acerca de distintos elementos que pueden ser calificados como comunes; consideramos que la diferenciación en la secuencia del ritual radica en la tradición familiar de los pastores, porque estos comentan que las fórmulas rituales que practican fueron aprendidas de sus padres y demás ancestros, por lo tanto, presento un cuadro que permite evidenciar los preparativos y el pago a los apus en el contexto de la Caminata Chavinera.

Aunque existe una experiencia con este mundo-otro y esta experiencia se manifiesta en un conjunto de ritos y experiencias rituales, hemos podido constatar ciertas variaciones según las familias. Por lo que preliminarmente, se puede afirmar que el universo simbólico y los sistemas de dispositivos rituales no son un conjunto estable y homogéneo en términos totales. Sin embargo, la experiencia y los contenidos de todos los dispositivos rituales están emparentados con un sentido común de relación con la naturaleza, el mundo-otro y la actividad del pastoreo.



Ilustración 36. Apus tutelares

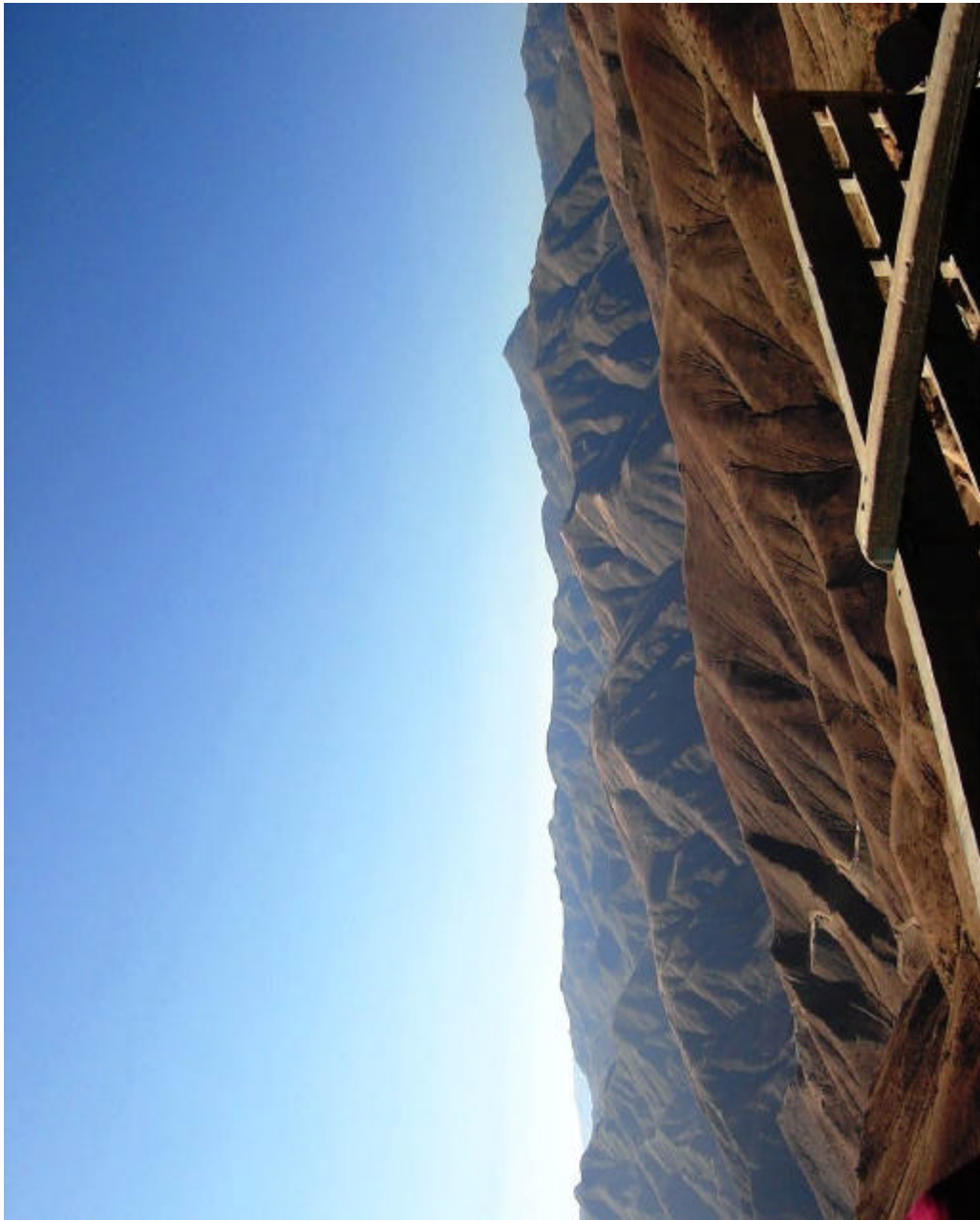


Ilustración 37. Cerro Chontaní

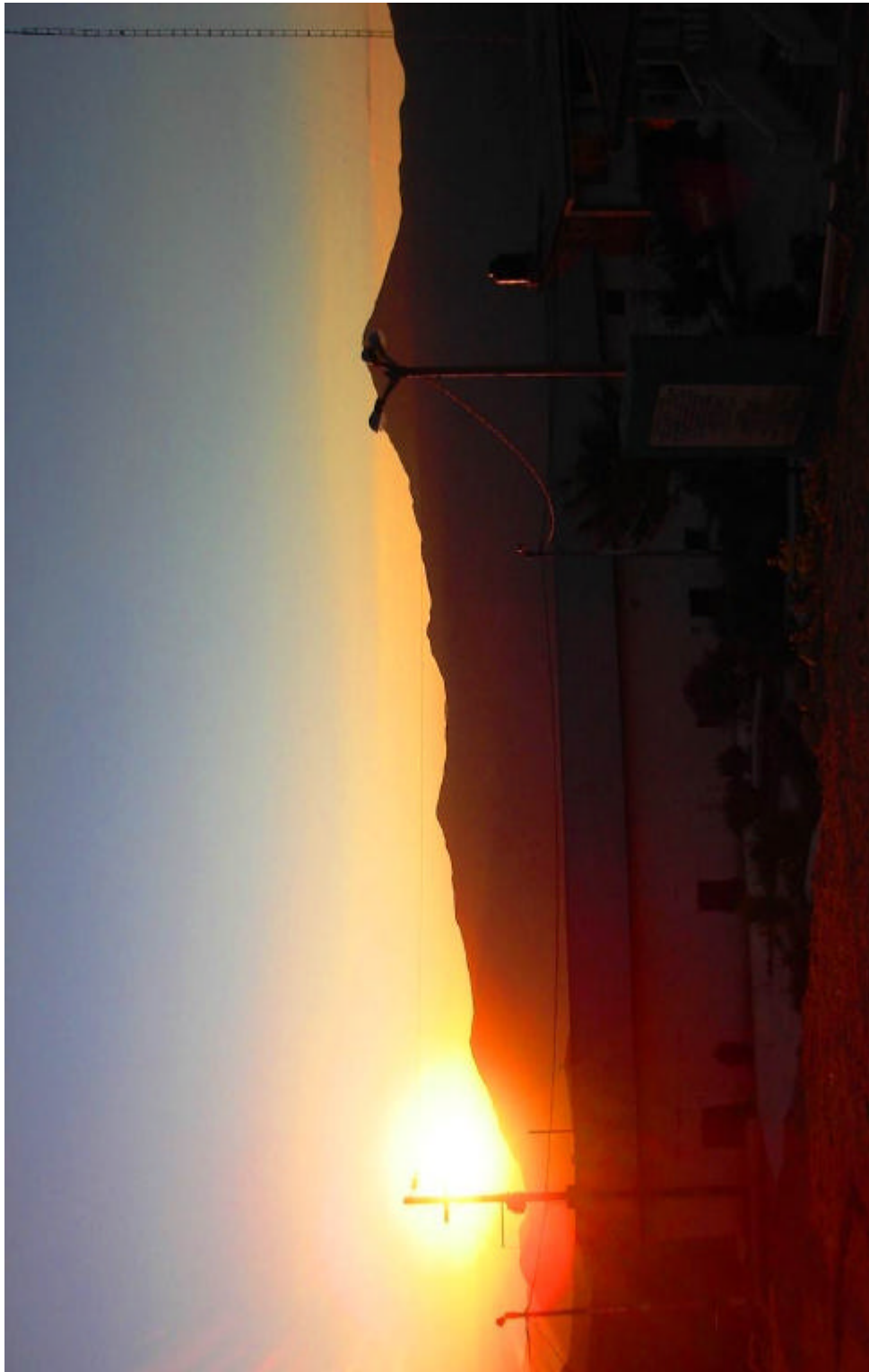


Ilustración 38. Cerro Campanario

6.1.3 Principales elementos de la Caminata Chavinera:

Posiblemente, uno de los aspectos más importantes en la vida de los Chavineros y define su identidad, es la Gran Caminata. Esta caminata, más que el tránsito de pastoras desde las alturas hasta la costa y viceversa, no sólo reproduce el infinito movimiento del péndulo, sino que va más allá de la metáfora. Está revestida de memoria, de sensaciones, de concepciones de lo profano y lo sagrado. Está inscrita en el cuerpo social de manera indeleble. La “Gran Caminata”, se realiza dos veces al año, marcando el calendario productivo y ritual de manera significativa. Posiblemente todas las familias Chavineras siguen la misma estructura en lo que respecta a la preparación y realización de esta Caminata.

6.1.4 Etapas de la “Gran Caminata” Chavinera :

1. **Elaboración de la mazamorra blanca:** Hecha de harina de maíz, máchica, leche de cabra y vaca, clavo de olor, canela, azúcar. Esta mazamorra se prepara un día antes de la caminata, por lo que se invita a los vecinos de la comunidad y los parientes más cercanos a la casa de la pastora que emprenderá la travesía, para que la compartan e incluso, en el caso de ser abundante, se ofrece un poco más para que cada familia la lleve a su casa y sea compartida allí.
2. **Elaboración de un preparado ritual que sirve de ofrenda:** Para la preparación de esta ofrenda, se requieren de elementos como vino dulce, pisco, flores nativas o claveles, agua florida y coca. Las pastoras refieren, que el Apu que habita en los cerros que ellos reverencian, como Ranfallí, Babillón, Cuesta Punta, etc, les demandan ofrendas para entrar a sus territorios y como medio de protección. Es por esto que elementos como el vino dulce aparecen, para demostrar dulzura ante la divinidad; el pisco, para brindarles la fuerza necesaria para atravesar los terrenos de altura;

las flores nativas o los claveles como reverencia, además, las pastoras afirman que el “Cerro no acepta otro tipo de flor”; el agua florida, los defiende ante las posibles “vetas” del camino; en este contexto la coca se convierte en el elemento más importante de la ofrenda, porque representa la conexión con los Apus tutelares.

6.1.5 Durante la Caminata:

1. Evocación a los Apus: Se nombra a los Apus y se pide protección para la pastora y su rebaño. Esta acción la realiza la pastora dueño del rebaño a conducir, antes de haber emprendido la caminata.
2. Pago a los Apus: En base al preparado ritual se realiza el pago a los Apus. Se realiza el pago nombrando a todos los Apus al inicio de la Caminata; es decir, la pastora nombra a cada uno de los Apus tutelares de Chavín, los nombra en el orden que considere que tienen un mayor poder o sean “más vetosos”. Realizado esto, se da inicio a la “Gran Caminata”, con la convicción que se ha pagado a los Apus, sin embargo, cuando se llega a los dominios de un Apu en particular, se vuelven a hacer invocaciones a este y se ofrecen preparados rituales nuevamente.
3. Bendición del Ganado: Como medio de protección al ganado, se arroja una porción del preparado sobre el ganado, ante los posibles peligros que implica el camino. De manera general, se arroja el preparado de manera colectiva sobre el ganado, después, se reviste individualmente a cada animal del rebaño con el preparado. Las pastoras son muy cuidadosos en el momento de realizar esta acción, porque consideran que no solo es necesario pagar al cerro, sino “bendecir” al ganado, de manera contraria, los

animales que no hayan sido bendecidos, serían susceptibles de ser reclamados por el cerro a manera de ofrenda.

En muchas ocasiones, se generan problemas durante la Caminata, es decir, algún animal del rebaño se extravía, se rompe una pata o simplemente “se vuelve salvaje” y en un arranque de atavismo, huye lejos del rebaño y se interna en el cerro. En otras ocasiones que pueden considerarse más graves, las propias pastoras sufren de “betas” o malos aires, o en casos más graves, se extravían en los confines del cerro.

4. Pago a los Apus: Se paga a los Apus para implorar clemencia y la restauración de los beneficios arrebatados a las pastoras, tales como el restablecimiento de la salud de la pastora o el restablecimiento del ganado retenido por el Apu.
5. Sacrificios Rituales: Se efectúan como recursos que aseguran el restablecimiento del orden, debido a que el encanto del cerro produce el rapto y cautiverio de la “sombra” por parte del espíritu tutelar del monte, también llamado “gentil”, ”moro”, ”inca” y ”viejo del cerro” (Polia, 1994). Un aspecto importante que cabe destacar, es que la eficacia del sacrificio depende de la prontitud con la que se efectúe, así como el tipo de animal ofrecido; en este rango, los pastores aseguran que la sangre más poderosa o efectiva es la sangre de Chivato que debe de ser derramada sobre el cerro donde ocurrió el hecho. A la que se esparce leche de cabra. Si la afectación sufrida es menor, las pastoras consideran que es suficiente el sacrificio de un cuy o el sacrificio de una oveja. Todos estos sacrificios son en pos del restablecimiento del orden afectado por lo que ellos consideran un pago mal efectuado; es decir, una ceremonia que no haya sido del agrado del cerro, o en la que se haya descuidado algún detalle relevante.

6. De lo que se desprende que las terapias y sacrificios animales (...) compensan una falta de la persona a la deidad, como es la omisión de culto, un descuido o una negligencia en su ejecución, etc; que ha sido causa del enfado de la deidad. (V .:4.6.2.d 1-3) (Polia 1999, 133)

Tabla 22. PRINCIPALES ELEMENTOS DE LA CAMINATA CHAVINERA

Antes	Elaboración de mazamorra blanca que se reparte entre los afines y comunidad	Maíz blanco Molido Máchica Leche: de cabra & Vaca Canela Clavo de olor Azúcar
	Elaboración de un preparado (ofrenda) ritual	Vino dulce Pisco Flores: Clavel Nativo Agua Florida Coca
Durante	Evocación a los Apus	Se nombra a los apus y se pide protección para el pastor y su ganado.
	Pago a los Apus	En base al preparado ritual, se realiza el pago a los apus. Se realiza el pago nombrando a todos los apus al inicio de la caminata. Se realiza el pago a cada Apu, cuando se llega a los dominios de este.
Después	“Bendición” del Ganado	Se arroja una porción del preparado sobre el ganado con el fin de conseguir la protección ante los posibles peligros que implica el camino. Se arroja el preparado de manera colectiva sobre el ganado. Se reviste individualmente a cada animal del rebaño con el preparado.
	Pago a los Apus	Se paga a los apus para implorar clemencia y la restauración de los beneficios arrebatados a los pastores. Restablecimiento de la salud del pastor. Restablecimiento del ganado
	Sacrificios rituales	Se efectúan como recurso que asegura el restablecimiento del orden. La eficacia del sacrificio depende de la rapidez con la que se efectúe, así como el animal ofrecido al Apu. Sangre de chivato Sangre de Chivato con leche de cabra. Sacrificio de un cuy Sacrificio de una oveja

Elaboración propia. 2008



Ilustración 39. Fin de la Caminata.



Ilustración 40. Llegada de rebaño a la Costa.



Ilustración 41. Camino a Cabeza de Toro.

Así como hemos reconocido, algunos de los principales elementos que configuran la Caminata Chavinerá, es preciso prestar atención a las experiencias particulares vividas por las chavineras en las largas travesías a través de las quebradas, a las que según nos relatan, fueron introducidas por sus madres y abuelas.

A continuación presento, los extractos de algunas conversaciones con mujeres que nos dan cuenta de sus experiencias.

Juana Quispe Barillas, es una mujer casada de 31 años, ella radica la mayor parte del año en la zona de Villa Sol, un sector destinado a tierras de irrigación que fue invadido hace varias décadas por los chavineros. Este lugar fue tomado como punto de llegada después de la oleada de Caminatas que comienzan en Junio y tienen fin en el mes de marzo. Algunos chavineros comentan que se asentaron en este lugar, ubicada a un margen de la carretera que conduce hacia Topará, en Grocio Prado, porque fue propicio para acogerlos y acoger a sus grandes rebaños.

Juana es Hija de padres chavineros, sin embargo, ella nació en la zona de Villa Sol, pero esto no ha impedido que se establezca una fuerte relación con la comunidad de sus padres, más aún, esto no ha impedido que ella siga con la larga tradición de su familia, que es el pastoreo.

A continuación, Juana nos contó en detalle algunos aspectos de la Caminata preparada por su familia, además del pago a los Apus.

? Bueno, (mis padres) se preparaban, de acá salían día lunes, el martes no salen, martes es mal día. Martes y viernes se cansa el ganado y se pierde, dicen porque se cansa el ganado y mueren. La gente viene porque acá es fresco, pero esos días choca, choca dicen y mueren, seguro les agarra mal día.

? (Mis padres) Hacían mazamorra blanca con leche de vaca, después eso nomás.

? Entre todos los familiares repartían la mazamorra, daban pues decían que “estoy saliendo de viaje” y así pues mazamorra daban. Les invitan a todos los que están acá. Decían: “Me estoy yendo y así pues te invito mazamorra”. Si no invitan mazamorra, hacen llamar miserables, así dicen.

? (Más adelante) Ya de cuenta que hemos preparado y damos mazamorra a todos los que han de vivir por ahí, de ahí van llevando la mitad de la mazamorra. La mitad queda y la mitad se la llevan. Y de ahí preparan su manzana, naranja; todo lo que es fruta se lo llevan, de ahí se llevan su gaseosa, su bizcocho, para comer algo dulce. Siempre tiene que haber algo dulce y trago también.

? Mis padres) no le echaba nada al ganado, más bien lo pasteaba temprano para que se lo lleven. (Juana Quispe Barillas, 31 años-Villa Sol)

En este fragmento, Juana nos relató los preparativos que realizaban sus padres, como se resumió en el cuadro presentado anteriormente, es recurrente la preparación de la mazamorra blanca, que es indispensable su preparación y repartición con sus afines y vecinos de la comunidad. De lo contrario implicaría una sanción social por parte de estos, por lo cual, para su familia resultaba inimaginable prescindir de ella.

A la vez, Juana describe en su relato, la presencia de elementos dulces en el desarrollo de la caminata. Si bien no reporta algún tipo de pago a los Apus, si relata la necesidad de llevar elementos dulces y licor, como en los casos que se elabora el preparado ritual.

Sonia Chuquispuma Quispe, es una mujer casada de 32 años, nacida en la Quebrada de Huinchilca en el distrito de Chavín, ella pasó una larga temporada en su niñez colaborando en las actividades de sus padres, a ella, al igual que a sus hermanas mujeres, le era asignada la labor de cuidar del rebaño, es a partir de esto, que ella puedo tener acceso al mundo de creencias de sus padres y nos relató en breve, la travesía de su familia hacia la costa. Actualmente ella vive en la zona de Villa Sol.

Nosotros vivíamos arriba cuando éramos chicos, porque ya de grandes bajamos acá. Yo nací acá. Mi papá se vino de arriba cuando yo ya era grande, cuando yo ya conocía, casi de 10 años.

Ya yo me daba cuenta para donde se iban.

Mi papá hacía la Caminata con mi mamá, a nosotros nos mandaban en el camión. Trayendo la carga me mandaba y trayendo a mis hermanitos menores. Porque ellos no iban a poder caminar y el burro venía con carga. Era bien difícil, ellos sabían a donde ir, hasta donde tenían que caminar y ahí descansaban. En Lúcmo, Pucamayoc y ahí había sitio, ahí habían otras familias que también se quedaban. Ahí tenían que llegar.

Salían temprano y estaban llegando en la tarde a Lúcmo. Para llegar a Chíncha ya tienes que salir temprano. Ya se sabía que día íbamos a irnos, que día íbamos a salir y así nos preparábamos.

Para salir, tienes que alistar pues las cosas, como el fiambre; teníamos que traer comida de la sierra a donde vamos a llegar para comer. Acá, trabajamos, acostumbamos a como es y de ahí de vuelta nos regresábamos a la sierra. Yo traía haba, maíz. Guardábamos nuestra comida, no podíamos traer otra cosa que no sea choclo con queso, porque tú sabes, el camino es largo y si se trae comida preparada, se malogra, entonces mi mamá decía que solo se traía choclo con queso.

Hacíamos mazamorra de maíz, mi mamá lo hacía moliendo maíz con leche y hacía; lo hacía trayendo su taper. Ya al salir veníamos bien comidos, con el fiambre, porque después, el camino era largo y yo tenía que venir con mis hermanitos que eran chiquitos.

También teníamos que llevar a comer a los animales unas dos horas para que tengan fuerza para caminar.

A veces salía a las diez de la mañana, nueve. Tenía mi ganado en Huinchilca, en la parte de arriba. Hay otros, como eran varios, nosotros teníamos juntos a nuestro ganado, pero otros, como no salíamos solos, los estaban alistando. No se puede salir solos, sino juntos con nuestros familiares, nuestras tías ya...más veníamos acompañados.

? ¿Nunca ha sucedido que alguien se enferme durante el camino?

Sí, eso les daba miedo. Por eso salían juntos.

Mi papá hacía un preparado de pisco, trago dulce. Eso para curar, para que no le haga nada, que no le choque. Con maíz blanco, flores que son claveles. Con eso, lo único que el cuerpo humano se quiere echar.

? ¿Quién les enseñó a sus padres esto?

Le enseñaron sus abuelos, seguro su papá. Hacía eso mi abuelo, de donde pues él sabe; Nosotros hemos visto que mi papá hacía así y yo decía ¿para qué? ¿Ahora qué? Para nosotros hacer así le preguntábamos... y dijo que ese es para que no pase nada. Mi papá

decía pues para que no les pase nada y no les choque nada en el camino.

Ellos así pues lo curaban, para que no pase nada y veníamos tranquilos...

Y nosotros decíamos que cosa nos daba, por si nos agarra la veta²⁰, la gringa ¿qué cosa pasa?, le preguntábamos... nos da como cólico, así decían, por eso no coman mucho, no vaya a ser que se enfermen. Nunca nos ha pasado nada, tranquilo veníamos.

Si hay peligros, por eso nosotros debíamos de cuidarnos, más claro, venir siempre con cuidado así, no me ha pasado nada. (Sonia Chuquispuma Quispe, 32 años. Quebrada de Huinchilca)

En este relato, Sonia nos comentó cómo es que su madre realizaba los preparativos para la caminata que emprendía su familia. Sonia relató los peligros de los que era advertida por sus padres. En este relato, a diferencia del primero, Sonia contó que sus padres realizaban la caminata en compañía de otros comuneros, ante los posibles riesgos que entrañaba el camino a través de las quebradas. Su relato también evidenció una vocación por el pago, sin embargo no fue clara en esto. Ella dió cuenta del comportamiento de sus padres, pero como ella era pequeña, no pudo lograr una real comprensión del por qué era que sus padres efectuaban todo el ritual. Su explicación se limitó a una protección contra el daño, contra la “veta” que los podría atacar en los dominios de los Apus.

A medida que íbamos avanzando con nuestra conversación con las comuneras, nos dimos cuenta que las experiencias se enriquecían; o mejor dicho, a medida que iba avanzando mi conversación con las mujeres de Villa Sol y Guayabo, éstas me contaban en extenso sus experiencias particulares en relación con los apus. Experiencias a las que en un primer momento no pude tener acceso, posiblemente por la insistencia y el recelo de estas.

²⁰ La veta en las representaciones de los Chavineros, es la manifestación del encanto de los cerros (Apus), es una fuerza que se expresa bajo la forma de viento, de desconcierto y en algunos casos, se presenta bajo la forma de una persona conocida o la figura de una mujer que denominan “la gringa”. La veta tiene las propiedades de producir altas fiebres, pesadillas e incluso el extravío del alma.

Natilda Lévano Chuquispuma, es una mujer casada de 35 años, nacida en Chavín; ella relató que vivió hasta los 10 años en el distrito, por lo que recordó con claridad la dinámica de trabajo de sus padres. Ella nos relató que añora los días en los que iba a pastear al ganado por las quebradas de la sierra y aún más, los preparativos para la Caminata de Junio, tal como nos relató:

Teníamos que programar el viaje, un día antes o dos días antes. Decir que ya mañana salimos a las ocho de la mañana y tenía que traer la alfalfa para los animales, para la vaca, las bestias. Y al día siguiente (mis padres) ya nos decían: “hay que preparar nuestro desayuno, nuestro lonche para el viaje”. Tenía que hacer camote, papa, hacer los bultitos, tostar el maíz, la cancha con el queso. También hacíamos mazamorra, siempre traíamos, el resto traíamos, el resto comíamos. (Al ganado) había que darle alimentos y así traerlos nomás.

Hacían el pago al cerro, eso es para que lleguen, cuando lleguen a un cerro malo donde corren vetas. Por Chavín está Cuesta Punta, por acá también hay varias partes, partes para viajar para la sierra, por acá también por Ranfallí, ese es un cerro malo.

Ellos compraban antes de salir por así, una botella de pisco y eso le daban a cada nombre del cerro. Le nombraban Ranfallí, Cuesta Punta. Creo que también le invitaba al ganado. Le invitaba al ganado y de ahí le daba al cerro.

Cuando hacían eso normal subían, cuando no, los animales se cansaban a la mitad del camino y se podían morir. Eso nomás hacían.

También decían que el animal no debía de moverse del lado de su dueño porque el cerro lo encantaba, dice que les pedía. De ahí aparecían, pero tenían que buscarle, pagar al cerro darle su pisco, darle su fruta para que haga aparecer. Mas antes eso si era frecuente, pero ahora no. Ahora eso es diferente por la explotación de la mina. (Natilda Lévano Chuquispuma, 35 años- Chavín)

A través de este relato, Natilda nos permitió reconstruir una parte del ritual, nos narró la preparación del fiambre, la mazamorra blanca, el pago a los apus, la bendición del ganado e incluso, nos dió luces sobre los sacrificios compensatorios a los apus, como pago para la restitución de la salud y los bienes. A la vez, relató los temores causados por el camino incierto que emprendían todos los años y la necesidad de pagar para pedir protección de los Apus tutelares. Natilda nos relató el temor de su familia y cómo el pago les brindaba la sensación de seguridad en medio de quebradas sinuosas y caminos ancestrales que dibujan el desierto.

Adasila Lliuya Aranda, es una mujer de 26 años, que reside en Guayabo junto a su pequeño hijo; ella, al igual que su madre, es madre soltera. Adasila nos comentó acerca de la experiencia que resultó a partir de la práctica de la Caminata Chavinera, en la que la inició su madre cuando era pequeña. Adasila nació en el anexo de Chitiapata, sin embargo, durante toda su niñez y adolescencia realizó la Caminata desde el anexo, teniendo como punto de llegada al asentamiento de Guayabo en El Carmen, donde finalmente se asentó; Adasila ya no realiza la caminata, porque ahora vive permanentemente en la costa, sin embargo el vínculo entre ella y el pastoreo sigue vigente a través de su madre, quien es una pastora especialista, tal como nos relata:

Cuando yo era pequeña, mi madre siempre salía a la Caminata con su ganado, teníamos que llevar solas, unas 300 cabezas de ganado. Ahora la situación ha cambiado, porque tenemos poco ganado y toda la ganancia que queda es para nuestros hijos.

Mi madre era madre soltera, además de mi, tiene dos hijos varones; ella siempre ha sido pastora, antes tenía vacas y chivatos, yo le ayudaba a pastear sus chivatos. Cuando era pequeña iba a la chacra solo para traer pasto para los chivatos, mis hermanos eran los que trabajaban la tierra. Mi familia es de Chitiapata (Anexo de Chavín); ahí tenemos una hectárea de terreno distribuido en varios pedazos de tierra, como nadie vive allí actualmente, hemos dejado alquilado el terreno.

Como nosotras siempre hemos sido pastoras, hemos aprendido que los chivatos generan más renta porque cuesta menos darles de comer, en cambio, las vacas son animales delicados que no pueden comer cualquier cosa, como se hace con las cabras cuando escasea el pasto, y se les da cualquier hierba.

Cuando yo era joven, hacían la Caminata de la sierra; en ese entonces, el rebaño era muy grande por lo que iba ayudando a mi madre con su ganado, sin embargo, ahora que mi madre es mayor, ya no tiene un gran rebaño, sino solo algunas cabezas, exactamente tiene unas 11 cabezas, pero como es su costumbre y no hay pasto suficiente en la sierra, ella sigue haciendo la Caminata.

Para realizar la Caminata, mi madre tenía planeado por meses cuándo era el momento en el que íbamos a salir; para el camino, preparaba un fiambre. Era muy importante preparar la mazamorra

blanca para que nos de fuerza en la Caminata, no la llevábamos, la preparábamos en casa y esperábamos a nuestros familiares para comerla juntos, a modo de despedida.

Preparábamos al ganado de una forma especial; en primer lugar, juntamos al ganado, le echamos pisco o vino dulce; porque el cerro pide licor dulce; esparcimos sobre sus cuerpos máchica blanca; esta es la tradición que tienen algunas personas, tienen esa “curiosidad”, para que el cerro no se moleste, para que no les quiten sus chivatos y los animales no se cansen y puedan seguir adelante.

Cada uno de los cerros que atravesamos tiene su nombre; estos son: Babillón, Chontaní, Campanario, Cuesta Punta; de todos estos, el más peligroso es el cerro Cuesta Punta, porque le gusta llevarse al ganado, sacarlo del rebaño y quedarse con él si no se le paga bien. Cuesta Punta es el más vetoso, le gusta cansar a los ganaderos, robarles sus chivatos; por eso, cada vez que un ganadero llega a un lugar donde puede descansar, antes de colocar a su ganado en un solo lugar va echando pisco y pidiéndole al cerro que no se moleste y no se lleve a sus animalitos. Yo siempre hago eso cuando voy a salir, mi madre me enseñó que se debe hacer eso siempre que uno va a iniciar la Caminata; después de pasado los peligros, cuando se llega a la costa, recién se puede alimentar al ganado.

El primer cerro que se atraviesa al salir de Chavín es Babillón; después se encuentra Chontaní; alguno de los pastores sólo le pagan a esos cerros, porque consideran que son los más peligrosos; sin embargo, algunas personas han dejado de pagar, porque ya no tienen muchos animales cuando caminan hacia la costa.

Según nos relata Adasila, en su experiencia, su madre era la encargada de realizar los preparados rituales y ejecutar las ofrendas, como muestra de respeto a los Apus, ella actualmente no continúa con la tradición porque se ha enfrentado a nuevos imperativos, sin embargo, en el caso de su madre, el vínculo con el Apu se mantiene vigente y es renovado cada año en Junio, con el advenimiento de una nueva estación.

Susana Chuquispuma Romero, es una mujer de 38 años, nacida en el anexo de Chitiapata, sin embargo, actualmente lleva 15 años viviendo en la zona de Guayabo. Susana nos contó que viajaba a Guayabo desde que era niña, debido

a que su madre hacía todos los años la Caminata para llegar a la Costa. Cuando Susana tenía 23 años, sus padres decidieron que se asentarían de modo permanente en Guayabo, sin embargo mantienen sus vinculaciones con la comunidad de origen y reavivan esos lazos a través de la Caminata, la cual siguen realizando todos los años.

A través del siguiente extracto, Susana nos narra brevemente como es que su familia llegó hasta Guayabo, a través del movimiento de la trashumancia, además del respeto de su familia por los apus y la forma como se preparan y enfrentaban la Gran Caminata:

Los primeros en llegar a Guayabo fueron mis abuelos, luego llegué con mi mamá. No había pasto en la sierra y no había como alimentar a los animales ni dar de comer a los hijos. Yo vivía en la zona de Lúcmo.

Traíamos un fiambre; hacíamos mazamorra para despedida del viaje. La invitábamos a toda la familia que viaja; sin embargo, siempre se lleva un poco para el camino. Para preparar al ganado, para que no les choque el viaje se les echaba pisco, vino dulce, maíz blanco, se juntaba a todos los animales para echarles el polvito; se mencionaba el nombre de cada cerro. De todos los cerros que existen, Chontaní es el más “pesado”. En Chontaní a media noche o media día aparecen los ganaditos chivatitos bebés, encantan a los pastores para que se queden ahí o se pierdan, por eso mis papás y mis abuelos les temían. Aparecen y encantan, los puedes ver, pero mientras más te vas acercando desaparecen y ahí te encantan, te “choca”. Te encantan y te quedas en el cerro, por eso te buscan inmediatamente, “calientito” echan sangre de chivato, sangre de carnero, empiezan a hacer todo inmediatamente, porque si te pasa la hora te quedas ahí. Por eso para buscarte tienen que entrar con un chivatito, tienen que derramar la sangre ahí mismo, para que corra la sangre en el mismo cerro, con eso se paga al cerro para encontrar a la persona. Una persona adulta que sabe “pagar” hace eso, llama al cerro y le paga al cuerpo.

Los cerros que encantan son de la parte alta, los que encantan son los que están más cerca a la Sierra, los de Chavín son los más poderosos. Varias veces yo he visto con mis propios ojos que han encantado a personas, que las han puesto como locas. A los extraños así como usted que van, se les acerca una persona y los encanta. Para curarlas tienen que ir hacia el cerro con la sangre del chivato, oveja o cuy.

Cuando una persona sufre el encanto, parece que sufriese una pesadilla, les da dolor de cabeza y hablan como si hubieran tomado licor. Para aliviarlos y curarlos se le paga al cerro y se le reza.

A veces el cerro también pide fruta y es necesario darle toda la fruta que pide; el que pide es el cerro, el mismo Chavín. En el mismo Chavín aparece el encanto. No puedes salir en la noche sola ni solo, porque es más peligroso. A veces varios han muerto con dolor de barriga, a veces les han visto en la barriga como un bulto o una persona que ha aparecido, a veces han muerto viajando cuando han sido encantados.

La veta se cura con ajo, con agua florida, eso es más fácil de curar que el encanto. El encanto lo curan los más viejitos, los más antiguos, solo ellos pueden curar el encanto, no las otras personas. Ellos son los únicos que saben.

La gente se prepara dándole al ganado harina de maíz molida y vino dulce, el cerro pide vino dulce y así se les da, invocando el nombre del cerro para llegar tranquilos. Se les da antes de salir y llegando. Las personas no hacen pago, solo se hace pago para el ganado. En el caso que no se haga, puede pasar algo malo, el pago se hace para que los chivatos lleguen tranquilos y no les pase nada malo. A veces si no se paga bien, los chivatos más gordos y bonitos se van quedando y no llegan. El cerro selecciona y te exige. Si pagas bien, el cerro te da fuerzas para llegar más rápido, por eso, los pagos se tienen que hacer siempre.

En este relato, Susana nos advierte de los peligros que existe en los cerros de Chavín y del poder de los apus que habitan en ellos. Los pastores atraviesan un terreno “encantado” antes de llegar a su destino; este camino está plagado de elementos numinosos sobre los que los pastores han aprendido con los años, que son dignos de respeto. En el relato de Susana vemos que los apus exigen ofrendas a los pastores, para que estos puedan atravesar sus dominios, para que puedan realizar con éxito su empresa y a cambio el apu les brinda protección.

María Quispe Saldaña, es una mujer de 39 años, que actualmente habita la zona de Guayabo. María Quispe nos cuenta que sus padres son Chavineros, pero ella nació en Pueblo Nuevo, sin embargo, mantiene un vínculo muy fuerte con la comunidad de sus padres. María nos relata que cuando llegó a Guayabo con su

madre, había numerosas familias habitando el terreno aledaño al río “Mata Gente”, terreno en el que ellas se establecieron en el año 1984, a consecuencia de la falta de pastizales estacionales en la sierra, que las obligó a migrar. María actualmente tiene alrededor de 150 cabezas de ganado caprino, uno de los hatos más grandes de la zona de Guayabo, ella junto a su madre, que mantiene a un rebaño del mismo tamaño en la sierra, organizan todos los años la Caminata de Junio.

La madre de María es una anciana de 75 años, que vive en la zona de Cerro Lindo, hasta donde se desplaza María para ayudarla con su hato y emprender la Caminata hacia la costa; debido a que ellas realizan la Caminata todos los años, tienen algunas consideraciones sobre la dimensión ritual de esta, tal como se aprecia en el siguiente extracto:

Una mujer Chavinera prepara su mazamorra, porque espera que su familia la visite para que la despida y le de fuerza. A veces preparan guatia de calabaza.

Compran pisco y vino y con el vaso van pagando al cerro, para que no haya encantos. A veces el chivato se rompe la pata o dicen que el chivato se vuelve venado. Cuando van a salir, los pastores compran cigarros y los fuman.

Dicen que cuando una persona patea no debe de dormir, porque dicen que cuando un pastor duerme, se despierta y parece que ve a alguien conocido, lo sigue y se pierde; de la misma manera, los pastores pueden perderse en cuevas.

Para que aparezcan las personas, se tiene que cortar orejas de chivatos en los cerros; el cerro tiene que recibir la sangre para que aparezca la persona.

Se puede aparecer un perro o cualquier animal, pero no son animales, sino son el encanto del cerro. Con sólo una mirada a los animales ya fuiste encantado.

Hay lugares del camino, una zona donde pueden correr betas, ahí los pastores no se pueden quedar. Cuando la veta te choca ya no puedes caminar, pierdes fuerza, pierdes todo; no puedes tomar medicamentos de la farmacia porque no te hacen efecto. Por eso se tiene que llevar

agua florida, pisco. Al animal no le choca el susto, sin embargo, le afecta la veta. Al chivato no se le agarra cuando esta con la veta, si tú lo agarras o lo empujas muere, solo le das pisco o le echas agua florida y ahí se mejora. Si tú ves a tu chivato temblando y te descuidas un rato, empieza a correr y se vuelve venado, se vuelve salvaje, no como antes que era manso, en ese momento sabes que le pertenece al cerro.

En todos los viajes se pierde un chivato, a varios ganaderos les ha pasado en el Cerro Babillón, Chontaní, Campanario; donde dicen que un morenito se encantó con una campana y se perdió.

Ya cuando llegamos a la costa, o cuando los ganados están en chavín no corren ningún riesgo, ya hemos pasado lo peor, recién ahí le podemos dar de comer tranquilos al ganado, porque sabemos que no hay peligros.

6.1.6 La visita inesperada

Los chavineros consideran que la visita inesperada de una mujer minutos antes de emprender camino descendente, solamente puede ser presagio de un evento desafortunado. Tal como lo reporta María Quispe:

Para los Chavineros, cuando ya han emparejado (alistado) su burro, han alistado todo para viajar, llega una persona y esto es indicador de un mal presagio, de un camino largo y difícil. Acá, cuando vamos a viajar y si ya estas a punto de salir y si se te presenta una mujer, ya no sales, cualquier cosa te puede pasar, tu ganado se puede perder, se le puede romper una pata, o hasta a ti mismo te puede pasar algo.”

Esta es una creencia ampliamente difundida, debido a que los chavineros reportan numeroso casos en los que una mujer se les ha presentado de manera casual y han emprendido una Caminata llena de dificultades en el camino. Sin embargo, se refieren de distinta manera a la visita de un hombre, ya que esta siempre es bien recibida, ya que es considerada como un buen augurio y fuente de fortaleza.

6.2 Algunas reflexiones sobre las pastoras y sus sistemas simbólicos.

El mundo de los pastores trashumantes, es un mundo lleno de tensiones, es un mundo que exige estar en concordancia con la naturaleza; con el mundo-otro. Todos los pastores trashumantes a pesar de las dificultades económicas y estructurales, viven apoyados sobre aquel mundo invisible para nosotros, pero indispensable para ellos. Podríamos pensar que a pesar del tiempo y el espacio en el que se mueven todos estos pastores trashumantes y sus generaciones venideras, seguirán manteniendo una continuidad en su relación con ese mundo-otro del que habla Xavier Ricard. Este es un mundo lleno de riqueza simbólica, de fuerza en la creencia de estar en concordancia con la naturaleza, ese entorno difícil. Ellos son ejemplo de esa fuerza, de la latencia de un universo simbólico pleno y actual a pesar de los avatares y retos que supone la modernidad.

Sin embargo, los rituales que se practicaban, han ido perdiendo terreno por la incursión de elementos como la carretera, la mina y el desarrollo de las comunicaciones. Esto unido a la incapacidad de la transmisión del conocimiento de las fórmulas rituales, han devenido en prácticas aisladas de pago por protección a los apus. Los “antiguos” como les llaman a los ejecutores de los rituales de Chavín, han ido muriendo y consigo, un amplio bagaje transmitido por sus ancestros a través de las generaciones. Tal vez esta sea una visión pesimista, sin embargo es evidente la continuidad con algunos elementos que siguen uniendo el universo de los pastores con ese mundo-otro.

Conclusiones.

Las pastoras trashumantes de la comunidad de Chavín en la Sierra de Ica se mueven configurando una dinámica pendular, mientras que paralelamente los varones buscan multinsertarse en el mundo del trabajo, construyendo una suerte de corredor que articula lo urbano con lo rural, aquí ambas no son vividas como una dicotomía, sino como tramas que se entrelazan. Las familias asentadas en las riveras de los ríos "Matagente" o en las zonas áridas de Chincha Alta, nos recuerdan que la ruralidad no es una unidad aislada de las tramas urbanas y los diversos mundos que ahí se entrelazan. Todo lo contrario, las constataciones empíricas nos permiten pensar en la importancia de reconsiderar el énfasis de la dimensión territorial mas allá de la visión puramente agrarista, este trabajo empírico nos permite asumir que es importante tomar en consideración las diversas funciones de una actividad agropecuaria que excede a lo puramente productivo, pensar esta nueva ruralidad como escenario donde interactúan variables económicas sociales y políticas que hacen de cada territorio singular, donde coexisten tanto actividades agropecuarias como actividades económicas rurales no-agrícolas que constituyen ingresos a las unidades domésticas.

Cuando nos referimos a la pluriactividad, debemos de hacerlo como las estrategias de diversificación de las actividades que realizan las personas para obtener ingresos o medios de vida para la reproducción de sus hogares. Es así que la pluriactividad se ubica como una estrategia central de las familias rurales que han entrado en un proceso de deterioro de sus actividades productivas.

La pluriactividad se produce en las sociedades rurales tocadas por los procesos de capitalización, en la que se produce una diversificación de actividades y vinculación con el mercado global. Sin embargo, debemos de tomar en cuenta que su desarrollo no sólo se da por la incursión del capitalismo en el medio

rural ni de la vinculación que este tiene con el mercado local, sino que es el reflejo de una sociedad rural con un alto nivel de complejidad y en constante cambio. El mercado local, antes concebido como una amenaza para los campesinos, ahora es concebido como un espacio para las oportunidades y motor del desarrollo de las familias. De este modo, la pluriactividad nos permite evidenciar un sector rural altamente complejo, jerarquizado, donde se han producido cambios socioeconómicos y culturales, lejos de una visión fija e inamovible del sector rural.

En ese sentido, la diversificación de las actividades familiares en el contexto de una economía global, no es sólo una estrategia de resistencia en contra de la pobreza, sino que también puede ser una estrategia de apropiación de capital. Cabe mencionar que esta diversificación ocupacional está referida a las actividades en el sector secundario: manufactura y talleres y terciario: servicios.

En este sentido, es importante insistir en una visión multidisciplinaria que permita analizar y comprender la sociedad rural, siendo el tema de la pluriactividad rural este asunto estratégico, ya que permitirá leer los procesos acaecidos en el campo, al mismo tiempo de crear proyectos que se desliguen del sesgo agropecuario e insistan en contextos actuales, tratando de entender sus propias dinámicas, con el objetivo de dar origen a una sociedad más democrática.

El caso, permite desde la perspectiva de la nueva ruralidad, comprender una serie de nuevos procesos y factores que contribuyen a trazar los entornos rurales.

1. El análisis del estudio de caso, está referido a las unidades domésticas, las cuales están compuestas generalmente, tanto por mujeres que se encargan del ganado caprino y todas las actividades asociadas a ello; y por otro lado participan varones adultos, jóvenes, y adolescentes, que se

multi-insertan en el "mundo del trabajo" en los focos urbanos, y en rubros como la construcción civil y las labores agrícolas propiamente dichas, tanto en las zonas bajas costeras-urbanas, como en las zonas altas rurales, de la sierra de Ica. En ese sentido, la articulación de las zonas bajas y las zonas altas, ofrece un contexto rural donde la pluriactividad es la constante, donde el trabajo agrícola y no agrícola se alternan, para contribuir con las unidades domésticas.

2. La economía doméstica, desplegada por las unidades domésticas y sus diferentes miembros, tiene la cualidad de ser frágil. Estas economías domésticas dependen fundamentalmente del esfuerzo de sus miembros más cercanos, no siempre recurren a la red de paisanos, o a la red de familiares, en términos de redes de parentesco ampliado, como ha insistido frecuentemente la literatura antropológica. Son economías domésticas que giran en torno a los parientes inmediatos, son precarios y muy frágiles, este es el contexto que constituye el espacio para la convergencia de actividades productivas, tanto el pastoreo, como la producción de queso, y la venta de leche de vaca, la siembra de parcelas a cargo de los hombres y su inserción en el mundo del trabajo fabril como peón jornalero. A este cuadro se suma el alquiler de sus parcelas en las zonas altas, que usualmente es a un familiar o a un tercero y por el alquiler de estas parcelas las familias suelen recibir dinero o productos a cambio.
3. En conclusión, la dinámica trashumante representa una actividad complementaria asociada fuertemente a los miembros femeninos de la unidad doméstica y que busca complementar la multiinserción de los varones en contextos urbano-rurales. Las economías de las unidades domésticas son -en términos generales- muy endeblés y enfrentan fuertes limitaciones, justamente por seguir los imperativos de la trashumancia. A pesar de todos los esfuerzos desplegados por las unidades domésticas, la crianza del ganado caprino bajo una lógica

trashumante no contribuye, sino al deterioro y a la fragilidad de las economías domésticas, pues mientras los varones que trabajan en muchas ocupaciones en varios momentos del año, solventan una serie de costos que acarrea la crianza del ganado caprino y otros animales. A esto se suma la bajísima rentabilidad de la crianza del ganado caprino. Aunque, ante los ojos de los chavineros, la crianza del caprino representa un “ahorro” ante época de crisis, la verdad es que viven una *crisis continua*, a causa del pastoreo trashumante, pues los animales no logran desarrollarse plenamente y nunca logran optimizar su producción caprina, pues el sistema de crianza genera enfermedades a los animales, por contraste de los beneficios de la crianza semi-estabulada desarrollada en otros contextos similares a Chavín.

4. En suma, para las familias chavineras, la alternancia entre el mundo laboral no-agrícola y la trashumancia, surge como una salida, pero, en realidad son colocados en un callejón sin salida, estancándolos en un círculo vicioso, que limita fuertemente sus economías domésticas. Pero sobre todo, impone con su fuerza simbólica, una serie de barreras y constricciones a quienes se encargan de el pastoreo trashumante, así las niñas y adolescentes que se responsabilizan de la crianza del ganado caprino son, por un lado, estigmatizadas y consideradas como “inelegibles” para posibles alianzas matrimoniales entre los no-chavineros; por otro lado, entre las niñas y adolescentes se reduce el umbral de oportunidades. En suma, el pastoreo trashumante es una actividad disciplinante que impone rutinas, fronteras, percepciones sobre el tiempo y el uso del espacio.
5. En las zonas altas de la Comunidad de Chavín, la actividad más importante aún es el trabajo agrícola, pero está fuertemente asociado a grupos etarios específicos en otras palabras la mayor parte de los agricultores son hombres de la tercera edad, que sufren los embates del deterioro de las condiciones agroecológicas. No existen políticas

públicas de atención a un campo donde cada vez más predominan hombres y mujeres de la tercera edad.

6. Otra idea imperante, está asociada a las consecuencias o impactos del sobrepastoreo en la comunidad de Chavín, nos referimos a las zonas altas del distrito en donde se sufren los impactos del sobrepastoreo del ganado caprino, cuya consecuencia es el deterioro del suelo, entre otros, lo que se acentúa debido al proceso creciente de desertificación y variabilidad climática, que afectan a los sembríos. El deterioro de las condiciones agroecológicas está fuertemente asociado a la crianza del ganado caprino y especialmente a la dinámica trashumante, que no es rentable y menos aún sustentable ecológicamente.
7. Las familias chavíneas han construido una serie de itinerarios sociales, y sobre todo dinámicas territoriales donde se conjugan dos escenarios tanto urbano como rural: en el centro urbano los flujos de fuerza de trabajo, en el rural el acceso a recursos naturales orientados a la reproducción de sus formas de producción como el pastoreo caprino, el cultivo de algodón y otros; con las limitaciones de sus formas concretas de habitar y sin acceso a servicios básicos.
8. La exploración hecha al mundo de los pastores trashumantes de Chavín, nos revela que los contextos rurales son espacios sociales altamente jerarquizados, en los cuales convergen múltiples actores y en ellos opera un fuerte principio de diferenciación articulado al ejercicio del poder y entre los actores se establece un sistema de fuerza, pugnas y reivindicaciones teñidas por el ejercicio de la violencia simbólica. Esta violencia simbólica oculta las relaciones de fuerza verdadera y busca el mantenimiento del orden social. Este orden simbólico atravesado por el poder, la fuerza y la violencia, repercute incluso en las formas de construir alianzas, acceder a servicios básicos y en la forma de construir atributos sociales. Como ya nos sugería Pierre Bourdieu *‘la violencia*

simbólica es esa violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales, apoyándose en unas “expectativas colectivas”, en unas creencias socialmente inculcadas” (Bourdieu, 1999c: 173). En suma, la sociedad de pastores trashumantes fue el referente que permite entender cómo los espacios rurales están atravesados por el poder, la violencia simbólica, aspectos o enfoques que han sido usualmente desestimados por visiones que insisten en lo rural como un todo homogéneo, inmutable, como un todo esencial.

9. Los estudios sobre el mundo rural siempre han tenido un sesgo agropecuario y fundamentalmente son aproximaciones que legitiman el sedentarismo, ofreciendo una visión unívoca. El caso de la sociedad de pastores trashumantes de Chavín, permite capturar el devenir, el movimiento; en ese sentido, nuestro estudio de caso nos permite comprender cómo los sujetos construyen y reconstruyen su relación con el territorio, que no solo es algo material y físico, sino que el territorio está profundamente cargado de sentido y se relaciona con lo vivido; este territorio está estrechamente vinculado al movimiento, al devenir, al tránsito, sin embargo no es un movimiento al azar, fortuito o aleatorio, sino que es un devenir anclado en la densidad histórica .

10.

E

En ese sentido, nuestro estudio de caso permitió entender con claridad epifánica, que el mundo de la ritualidad y religiosidad, no se reducen a ser artefactos arqueológicos o curiosidades antropológicas, sino que están profundamente imbricadas con el “presente vivido”, con el mundo de la vida y no relacionadas con un pasado arcaico e inmutable. De modo que, pese a afrontar condiciones estructurales que les son adversas, hemos evidenciado que los Chavineros forman parte de una sociedad altamente compleja y rica en términos simbólicos.

Bibliografía

- Aitken, R. (1996). Rutas de trashumancia en la meseta castellana. In *Antropología y la historia de la trashumancia en España* (pp. 169-190).
- Arce, A., & Long, N. (2000). *Anthropology, development, and modernities: exploring discourses, counter-tendencies, and violence*. Psychology Press.
- Arias, M., & Alonso, A. (2002). ESTUDIOS SOBRE SISTEMAS CAPRINOS DEL NORTE DE LA PROVINCIA DE SÁRDIA, ARGENTINA *Archivos de Zootecnia*, 51, 195-199. Universidad de Córdoba (Argentina).
- Barkin, D., & Rosas, M. (2006). ¿Es posible un modelo alternativo de desarrollo rural?: Una propuesta para la Nueva Ruralidad. *Polis: revista de Sociología de la Universidad Bolivariana*, (13), 13.
- Bautista, J. A., & Martínez - Pérez, J. (2008). Agricultura y pluriactividad de los pequeños productores de agave en la zona del mezcal, Oaxaca, México. *Agricultura Técnica en México*, 34(4), 443-451. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Acuáticas y Pecuarias.
- Bestard-Camps, J. (1991). La familia: entre la tradición y la historia. *Papers. Revista de Sociologia*, 36, 79-91.
- Bestard-Camps, J. (2004). *Tras la familia: la moralidad del parentesco y las nuevas formas de vida* (Vol. 12). Departament D'Antropologia Cultural i Historia D'America IA.
- Bhasin, V. (1988). *Himalayan Ecology, Transhumance and Social Organisation: Gaddis of Himachal Pradesh*. Programming on Man and the Biosphere (MAB) UNESCO, Kamla Raj Enterprises.
- BLENCH, R. (1999). WHY ARE THERE SO MANY PASTORAL GROUPS IN EASTERN AFRICA? Pastoralists under pressure?: Fulbe societies confronting change in West Africa, 65, 29. Brill Academic Pub.
- Blench, R. M. (1984). Conflict and cooperation: Fulbe relations with the Mambila and Samba people of southern Adamawa. *Cambridge Anthropology*, 9(2), 42-57.
- Bolton, R. (n.d.). Enrique Mayer, eds. 1977 *Andean Kinship and Marriage*. Washington, DC: American Anthropological Association Special Publication.

Bonnal, P., Bosc, P. M., 'taz, J. M., & Losch, B. (2004). Multifuncionalidad de la agricultura y nueva ruralidad. 5 HUMANIDADES y n de las SRÓticas S-blicas a la hora de la JREDOLDHyn? Desarrollo rural y nueva ruralidad en \$ Pprica Latina y la 8 Qyn Europea. Pontificia Universidad Javeriana %RJRW.

Burgos, A., & Javier, F. (2000). Nomadismo ganadero y trashumancia: balance de una cultura basada en su compatibilidad con el medio ambiente. In anales de JHRJUDta de la universidad complutense (Vol. 20, p. 23).

Burtnik, O. J. (n.d.). Conceptos de Nueva Ruralidad (NR). Lic. Norma Carosio Compiladora.

Cabo Alonso, A. (1994). La Iberia Qymada: medio Itsico y trashumancia. In Por los caminos de la trashumancia (pp. 147-158).

Caviedes, E., Pouget, M., Mathieu, R., & Osorio, R. (1994). &ROWEXWyn al estudio ya la lucha contra la CHHUMLEWyn utilizando datos satelitales de alta UHROFLyn espacial en la Provincia de Lamari (Chile). In Euro-Latin American Space Days (Vol. 363, p. 37).

Chakravarty-Kaul, M. (1998). Transhumance and customary pastoral rights in Himachal Pradesh: Claiming the high pastures for Gaddis. Mountain Research and Development, 5-17. JSTOR.

Cobera 0 KOn, M. (2006). La resistencia de un sistema milenario de trashumancia ganadera de corto recorrido en el valle de &DEXpzniga. Scripta Nova: revista HCHWynica de geografa y ciencias sociales, (10), 1.

Coppi, G. (2009). La DUEXOMLJ DHyn en el contexto de una nueva ruralidad: Nuevos actores pluriactivos en el Departamento 5 to Primero de la Provincia de &yrdoba.

Davies, E. (1941). The patterns of transhumance in Europe. Geography, 26(4), 155-168. JSTOR.

CRSHUDHyn para la Agricultura, I. I. (2000). El desarrollo rural sostenible en el marco de una nueva lectura de la ruralidad. Nueva ruralidad. CIDER.

De Grammont, H. (2006). El concepto de nueva ruralidad. La nueva ruralidad en \$ Pprica Latina: Avances Wyricos y evidencias HPStricas. E. 3prez, MA Farah and H. De Grammont. Buenos Aires, CLACSO.

De Grammont, H. C. (2004). La nueva ruralidad en \$ Pprica Latina. Revista Mexicana de 6RFIRQJta, 279-300. JSTOR.

de Zaverucha, V. B. (2005). Los paradigmas de la 'nueva' ruralidad a debate: el proyecto de desarrollo de los pueblos indígenas y negros del Ecuador. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 78, 7.

Degregori, C. I., & Golte, J. (1973). *Dependencia y desestructuración social en la comunidad de Pacaraos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Del Seminario, F. Y. (n.d.). (W)JUtas H(OW)PSRUneas sobre poblaciones campesino-indígenas de los Andes Centrales: ¿Q(UE) H(AY) n a un írea de investi(J)D(H) n D(OW)RSR(OG)ica. *Seminarios de doctorado en Tilara*.

Delgado, J. (1999). La nueva ruralidad en México. *Investigaciones * HRJU ficas*, 39, 82-93.

Devendra, C. (2005). Small ruminants in Asia; Contribution to food security, poverty alleviation and opportunities for productivity enhancement. In *Proceeding of international workshop on small ruminant production and development in South East Asia*. MEKARN, Nong Lam, HCMC, Vietnam (pp. 19-32).

Dhakal, C. K., Regmi, P. P., IAAS, R. C., & Chitwan, N. (2011). *Climate Change Adaptation Strategies on Transhumance System of Livestock production in Rasuwa District of Nepal*.

Duran, G., & Garcia, I. (1981). La especie caprina y el ecosistema pastizal espinar en el valle de Baragua-estado Lara. *Veterinaria Tropical*, 6(1), 9-22.

Echeverri Perico, R., & Ribero, M. P. (2002). Nueva ruralidad: Y(M) n del territorio en \$ P(pr)ica Latina y El Caribe. IICA. 3DQP i . PA.

Esteban, C., & Luis, J. (2002). *Pastores turolenses. Historia de la trashumancia aragonesa en el Reino de Valencia en la época foral moderna*.

Fillat, F. (1980). De la trashumancia a las nuevas formas de JDQHLa extensiva. Estudio de los valles de \$ Q(UE) y Hecho y Benasque.

Flores-Flores, J. L., Santha, S. D., Thomas, D., Safriel, U. N., Eswaran, H., Solh, M., et al. (2008). Experts address the question: "Are poverty and land degradation inevitable in desert-prone areas?". In *Natural Resources Forum* (Vol. 32, pp. 77-80).

Fox, R. (1986). *Parentesco e casamento: uma perspectiva D(OW)RSR(OG)ica*. Vega.

- Fox, R. (2004). *Sistemas de parentesco y matrimonio*. Alianza Editorial.
- Fuentes, E. R., & Hajek, E. R. (1978). Interacciones hombre-clima en la CHUMIEDHyn del Norte Chico chileno. *Ciencia e ,QHWDHyn Agraria*, 5, 137-142.
- Fuenzalida Vollmar, F. (1965). Santiago y el Wamani: Aspectos de un culto pagano en Moya. *Cuadernos de DQWRSRQJta*,.
- Fuenzalida, F. (1975). \guillemotleftPoder, HQTa y HMDMIEDHyn social en el 3HU-rural\guillemotright. *3HU- hoy, 0 pxico: Siglo Veintiuno Editores*.
- Fuenzalida, F., Valiente, T., Villaran, J. L., Golte, J., Degregori, C. I., & Casaverde, J. (1982). *Desafío de Huayopampa: comuneros y empresarios*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Fuenzalida, F., Villarán, J. L., Golte, J., & Valiente, T. (1968). *Estructuras tradicionales y economía de mercado. La comunidad de indígenas de Huayopampa*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Giorgio, A., & Mayer, E. (Edits.). (1974). *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Giorgio, A., & Sánchez, R. (1974). *Poder y conflicto social en el Valle del Mantaro*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos IEP.
- Golte, J. (1980b). *La racionalidad de la organización andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Golte, J., & de la Cadena, M. (1983). *La codeterminación de la organización social andina*. . *Allpanchis* 19(22): , 7-34.
- * ymez, S. (2002). *La “nueva ruralidad”:*¿ 4 Xp tan nueva. Chile: Lom Ediciones.
- Gras, C. (2004). Pluriactividad en el campo argentino: El caso de los productores del sur santafecino. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 51, 91-114.
- Huntsinger, L., Forero, L., & Sulak, A. (2010). Transhumance and pastoralist resilience in the western United States. *Pastoralism: Research, Policy, and Practice*, 1, 1-15.
- Isbell, B. J. (2005). *To Defend Ourselves, Ecology & Ritual in an Andean Village*.

Isbell, B. J. (n.d.). Parentesco Andino y Reciprocidad Kuyaq: Los Que Nos Aman. *PERU PROBLEMA*, 110.

Jorquera-Jaramillo, C. (2008). Agricultura y Flora Nativa en la 5^{ta} Hija de Atacama: ¿Es Posible Producir y Conservar? Libro Rojo de la Flora Nativa y de los Sitios Prioritarios para su Conservación: 5^{ta} Hija de Atacama, 305-322.

Kay, C. (1995). Desarrollo rural y cuestiones agrarias en la América Latina contemporánea. *Agricultura y sociedad*, (75), 27-82.

Kay, C. (1998). Estructuralismo y ~~W~~Uta de la dependencia en el periodo neoliberal. *Nueva Sociedad*, 158, 100-119.

Kay, C. (2009). Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo veinte. Institute of Social Studies.

Kay, C. (2009). Estudios rurales en \$Pprica Latina en el periodo de J ~~Q~~EDQ ~~D~~Hyn neoliberal: ¿ una nueva ruralidad? *Revista mexicana de VRLRBJta*, 71(4), 607-645. Instituto de Investigaciones Sociales.

Kay, C., & Montalvo, M. G. (2007). Pobreza rural en América Latina: teorías y estrategias de desarrollo/Rural Poverty in Latin America: Development Theories and Strategies. *Revista mexicana de VRLRBJta*, 69-108. JSTOR.

Kothari, U. (2002). Migration and chronic poverty. Institute for Development.

Lasanta 0 ~~D~~Wñez, T. (2010). Pastoreo en áreas de PRQWka: Estrategias e impactos en el territorio. Consejo Superior de Investigaciones & ~~I~~HQWicas (CSIC).

Leach, E. R., & Llobera, J. R. (1971). *Replanteamiento de la DQWRSRBJta*. Seix Barral.

Leinaweaver, J. B. (2008). *The Circulation of Children: Kinship, Adoption, and Morality in Andean Peru*. Duke University Press Books.

/ pvi-Strauss, C. (1981). *Las estructuras elementales del parentesco* (Vol. 3). Paidós Iberica Ediciones SA.

Lipton, M., & Bank, W. (1985). Land assets and rural poverty. World Bank Washington, DC.

Little, P. D., McPeak, J., Barrett, C. B., & Kristjanson, P. (2008). Challenging orthodoxies: understanding poverty in pastoral areas of East Africa. *Development and Change*, 39(4), 587-611. Wiley Online Library.

/ OPEt, L. (1994). * QEDQDHy n y nueva ruralidad en \$ Pprica Latina: una agenda Wyrca y de IQHWDHy n. Revista Latinoamericana de 6RFIRQJta Rural, 2, 29-40.

/ ypez 6iez, J. A., / ypez Merino, L., Alba 6inchez, F., & 3prez ' taz, S. (2009). &RQWEXHy n paleoambiental al estudio de la trashumancia en el sector abulense de la Sierra de Gredos. Hispania, 69(231), 9-38.

Lorente, M. (n.d.). Del agrarismo a la multifuncionalidad. (YROFHy n del concepto de ruralidad. El enfoque territorial en el desarrollo rural y la competitividad.

Lynch, T. (1975). Algunos problemas Eísicos del estadio de caza UHROFFHy n andina: Trashumancia. Estudios \$ WHP Hkos, 3, 7-10. Universidad &Dylica del Norte Antofagasta.

Lynch, T. F. (1971). Pre-ceramic transhumance in the Callejon de Huaylas, Peru. American Antiquity, 139-148. JSTOR.

Malaquin, I. (2009). * DQCHa a tiempo parcial y pluriactividad de la unidad familiar. Familias y campo. Rescatando estrategias de DGSWHy n. Montevideo (Uruguay): Instituto Plan Agropecuario.

Manzano Camarillo, M. G. (1997). Procesos de CHUWIEHy n asociados a sobrepastoreo por caprinos en el matorral espinoso de Linares, Nuevo / Hy n [por] Mario Guadalupe Francisco Manzano Camarillo.

Marisol, G. D., & Luis, R. D. (n.d.). EvalXHy n de especies DEyreas y arbustivas del Matorral Espinoso Tamaulipeco para UHWWHy n HROgica en el noreste de 0 pxico.

0 DWnez Valderrama, J. (2005). Estudio de la CHUWIEHy n por sobrepastoreo mediante un modelo de VP XHy n GQ mica. ETSI \$ JHy nomos (UPM).

0 DWnez, L. (1999). La nueva ruralidad en Ecuador. Iconos, 8, 12-19.

Martínez, Luciano: "El campesino andino y la globalización a fines de siglo (Una miradasobre el c aso ecuatoriano)", en Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Cariben.º 7. Ámsterdam, octubre del 2004

Martinez, M. J. (2010). Nueva ruralidad, la remake del Wmimo pluriactividad. 1 ymadras. Revista &Útica de Ciencias Sociales y -Xídicas, 26(2), 213-228.

Matos Mar, J. (. (1969). Dominación y cambios en el Perú rural. La micro-región del valle de Chancay. (J. Matos Mar, Ed.) Lima: Instituto de Estudios Peruanos IEP.

Moktan, M. R., Norbu, L., Nirola, H., Dukpa, K., Rai, T. B., Dorji, R., et al. (2008). Ecological and social aspects of transhumant herding in Bhutan. *Mountain Research and Development*, 28(1), 41-48. BioOne.

Montoya, R., Silveira, M. J., & Lindoso, F. J. (1979). Producción parcelaria y universo ideológico : el caso de Puquio . Lima: Mosca Azul Editores.

Moreno Hernández, J. R. (1999). La trashumancia en la provincia riojana durante el siglo XVIII: la propiedad y el reparto de beneficios de las haciendas. In *Extremadura y la trashumancia:(siglos XVI-XX)* (pp. 17-33).

Nugent, J. B., & Sanchez, N. (1993). Tribes, chiefs, and transhumance: A comparative institutional analysis. *Economic Development and Cultural Change*, 42(1), 87-113. JSTOR.

Nugent, J. B., & Sanchez, N. (1993). Tribes, chiefs, and transhumance: A comparative institutional analysis. *Economic Development and Cultural Change*, 42(1), 87-113. JSTOR.

Nutini, H. G., & Bell, B. (1980). *Parentesco ritual: Estructura y función ritual del sistema de compadrazgo en la Tlaxcala rural* (Vol. 1). Fondo de Cultura (FONCYTA).

Ossio, J. (1992). Parentesco, reciprocidad y ritualidad en los Andes. *Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú*.

Ossio, J. M. (1984). Cultural continuity, structure, and context: some peculiarities of the Andean compadrazgo. *Kinship ideology and practice in Latin America*, 118-146. Univ of North Carolina Pr.

Perez C, E., & Farah, M. A. (2004). Desarrollo Rural y Nueva Ruralidad en América Latina y la Región Europea. Colombia. Pontificia Universidad Javeriana: Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, CIRAD.

Pérez Romero, E. (1999). La trashumancia desde las sierras sorianas: la historia de las grandes haciendas. In *Extremadura y la trashumancia:(siglos XVI-XX)* (pp. 35-53).

Pérez, A., & Caballero, J. M. (2003). La nueva ruralidad en Europa y su impacto para América Latina. FAO.

Pérez, Edelmira. (2001) Repensando el Desarrollo Rural. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Piqueras, J., Deusa, S., & del Carmen, M. (1990). La trashumancia Eprico-valenciana en la Edad Moderna. Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i + DWria, (40), 197-210.

3ROa Meconi, M. (1988). Glosario del curanderismo andino en el departamento de Piura: 3HU. *Anthropologica*, 178, 238.

3ROa Meconi, M. (1989). Contagio y Sprdida de la sombra en la WRUta y SUctica del curanderismo andino del 3HU septentrional: provincias de Ayabaca y Huancabamba. *Anthropologica*, 197, 231.

Polia Meconi, M. (1989). Las lagunas de los encantos: medicina tradicional andina del 3HU-Septentrional. Piura.

Polia Meconi, M. (1999). La HRVPRYIMy n religiosa andina en los documentos IQditos del Archivo Romano de la &RPSDxta de -HV-s (1581-1752). Pontificia universidad HWmica del 3HU. PUCP.

Polia Meconi, M., Ginchez Benavides, O., & others. (1997). Despierta, remedio, cuenta...: adivinos \Ppdicos del Ande. *Anthropologica*,

Quijano, M. A. (2006). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia¹. Revista NERA Presidente Prudente Año, 9(9), 73-88.

Radcliffe-Brown, A. R., & Forde, C. D. (1950). *African systems of kinship and marriage*. Oxford University Press.

Ratier, H. E. (n.d.). Rural, ruralidad, nueva ruralidad y FROMNUEQJ DHyn. Un estado de la EXHY n. HUMANAS, 9.

Ricard Lanata, X. (2007). Ladrones de sombra. *El universo religioso de los pastores del Ausangate (Andes surperuanos)*. Lima/Cuzco: Instituto) UDQFps de Estudios Andinos/Centro de Estudios Regionales Andinos \JXIQPRVOWDWRCPp de las Casas.

Riella, A., & Romero, J. (2003). Nueva ruralidad y empleo no-DUcola en Uruguay. Territorios y RUDQJ DHyn social de la agricultura. La Colmena Buenos Aires.

Romero, E. P. (1996). Trashumancia y pastos de agostadero en las sierras sorianas durante el siglo XVIII. *Revista de Historia (Iberoamericana (Second Series))*, 14(01), 91-124. Cambridge Univ Press.

Rubio, B. (2002). La trashumancia de los campesinos y las nuevas corrientes migratorias de América Latina. *Nueva sociedad*, 182, 21-33.

Ruiz O'Donnell, F., & *Díaz Sanz, &. (1998). Mesta, trashumancia y lana en la España moderna. *Estudios de Historia Moderna*.

Ruiz, M., & Ruiz, J. P. (1986). Ecological history of transhumance in Spain. *Biological Conservation*, 37(1), 73-86. Elsevier.

Sendon, P. (2005). Familia y parentesco en el Perú y el Ecuador. Unas miradas etnológicas (Sobre el libro de David Robichaux). *3Revista de Antropología & sociedad*, (12), 271-287.

Sendon, P. F. (2005). *El parentesco en el Ecuador* (ed.), (Vernicia de Cuzco, Centro de Estudios Regionales Andinos 'Instituto' de las Casas/Instituto) de Estudios Andinos/Laboratoire d'ethnologie et de sociologie comparative, Cuzco/Nanterre, 2005, 179 p. *Journal de la Société des Ethnologues*, 91(91-2). *Revue de la Société des Ethnologues*.

Sendon, P. F. (2006). Los términos de parentesco quechua gatay y qhachun en los registros etnográficos una revisión. Comentarios de Tom Zuidema, Juan Ossio, Enrique Mayer y Jürgen Golte. *Revista andina*, (43), 9-58.

Sendon, P. F. (2008). Ricard Lanata Xavier, Ladrones de sombra. El universo religioso de los pastores del Ausangate (Andes surperuanos), Instituto 'Instituto' de Estudios Andinos/Centro 'Instituto' de las Casas, Lima, 494 p. *Journal de la Société des Ethnologues*, 94(94-1). *Revue de la Société des Ethnologues*.

Sendon, P. F. (2009). Los ayllus de la zona oriental del departamento del Cusco. *Estudios de Antropología* comparativa desde el Collasuyu. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 38(1), 107-130.

Sendon, P. F. (2009). Mountain Pastoralism and Spatial Mobility in the South-Peruvian Andes in the Age of State Formation (1880-1969 and beyond). *Nomadic Peoples*, 13(2), 51-64. Berghahn Journals.

Smith, R. T. (1984). *Kinship ideology and practice in Latin America*. Univ of North Carolina Pr.

SORRE, S. (2000). El Nomadismo y La Trashumancia en Sierra Nevada. Cuadernos * HRIU ficos, 30, 431-443.

Squeo, F. A., Olivares, N., Olivares, S., Pollastri, A., Aguirre, E., Aravena, R., et al. (1999). GRUPOS FUNCIONALES EN ARBUSTOS DESERTICOS DEL NORTE DE CHILE, DEFINIDOS SOBRE LA BASE DE LAS FUENTES DE AGUA UTILIZADAS* FUNCTIONAL GROUPS IN NORTH CHILEAN DESERT SHRUB SPECIES, BASED ON THE WATER SOURCES USED. *Gayana Bot*, 56(1), 1-15.

Stenning, D. J. (1957). Transhumance, migratory drift, migration; patterns of pastoral Fulani nomadism. *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, 87(1), 57-73. JSTOR.

Suarez Rojas, L. A. (2009). La Comunidad de Carhuancho y Sus Avatares por el Agua: Una Mirada al Bien &RP ~n y Las Desigualdades Persistentes en la Sierra Central, 3HU. *Global Jurist*, 9(2), 4. bepress.

Torrent, J. C., & Quintanal, H. S. (n.d.). La nueva ruralidad. La ruralidad chilena actual. Aproximaciones desde la DOMSRORJta, 45. CoLibris pditions.

Torres, L. M. (2008). Nueva ruralidad en territorios SHUpricos: los productores caprinos del noreste de Mendoza (Argentina). *universitas KXP DQstica*, (66), 199-218.

Trautmann, T. R. (1996). *Dravidian kinship*. Sage Pubns Pvt Ltd.

Vega, B. A. (2006). TERRITORIO Y * / 2 %\$/ , = \$ & , Ì N EN 0 e XICO:¿ UN NUEVO PARADIGMA RURAL? Enfoque territorial para el desarrollo rural en 0 pxico, 23. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM.

9 HDzquez, B. R. (2003). La vieja agricultura y la nueva ruralidad: enfoques y HDWRUñas desde el urbanismo y la sociología rural. 6RFIRQgica, 18(51), 49-71.

Wolf, E. R. (1980). Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas. Alianza Editorial.